

ANTROPOLOGÍA

2023 | Nº 27

Cuadernos de Investigación

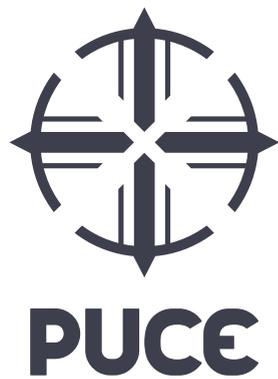
Revista de Antropología y Arqueología de la PUCE | ISSN. 1390-4256



HACIENDO ARQUEOLOGÍA
EN EL ECUADOR

El descubrimiento del...
no solo...
de la vida que...
muestra...
mejora...
había...
aparecían...
urna nos descubre una...
collar de cuentas...
agricultura, la cerámica y la...





PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR

Rector
Dr. Fernando Ponce León SJ.

Decana de la Facultad de Ciencias Humanas
Dra. Ruth Ruiz Flores

Director Centro de Publicaciones
Mtr. Santiago Vizcaíno A.

ANTROPOLOGÍA

Cuadernos de Investigación

27



REVISTA DE ANTROPOLOGÍA Y ARQUEOLOGÍA

2023

Director de la revista:

Cristóbal Landázuri Narváez, *Instituto de Historia y Antropología Andina: MARKA, Ecuador*

Comité Editorial:

Lisset Coba, *Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Ecuador*

Jorge Gómez Rendón, *Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Ecuador*

Carolina Páez Vacas, *Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Ecuador*

Juan Fernando Regalado Loaiza, *Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Ecuador*

Josefina Vásquez Pazmiño, *Universidad San Francisco de Quito, Ecuador*

Comité Asesor Académico:

Jorge Moreno, *Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Ecuador*

Tamara Bray, *Universidad Wayne, Estados Unidos de Norteamérica*

Fernando García, *Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Ecuador*

Fernando Guerrero, *Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Ecuador*

Alexandra Martínez, *Universidad Politécnica Salesiana, Ecuador*

Marcelo Naranjo, *Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Ecuador*

Coordinación editorial:

Paola García Noboa

Ayudante editorial:

Emilia Narváez Rodríguez

Fotografía de portada

Juan Jijón Porras

Petroglifo con motivo antropomorfo en San Juan Bosco, Morona Santiago

Fotografía de interiores

Mauricio Velasco Albán

Juan Jijón Porras

Diseño:

José Escalante

Diagramación:

Luis Torres Grijalva

Revista de Antropología y Arqueología de la PUCE

Nº27, agosto de 2022 a enero de 2023

Publicación semestral, Quito-Ecuador

Índices:

Sistema Regional de información en línea para las revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal (Latindex).

Bases de datos:

Clasificación Integrada de Revistas Científicas – CIRC

Google Académico

DIALNET

Toda correspondencia dirigirse a:

Antropología Cuadernos de Investigación,

Carreras de Antropología y Arqueología de la PUCE

Av. 12 de Octubre, 1076, Quito, Ecuador.

Telf. 2991700.

Correos electrónicos:

cuadernosdeinvestigación@hotmail.com

clandazurin@puce.edu.ec

Los artículos son responsabilidad de los autores. Permitida la reproducción si se cita la fuente.

Versión digital disponible en:

<http://cuadernosdeantropologia-puce.edu.ec/index.php/antropologia>

ISSN. 1390-4256

CONTENIDO

Presentación 08

TEMA: HACIENDO ARQUEOLOGÍA EN EL ECUADOR. HACIA UNA LECTURA DE LA DISCIPLINA EN LA CONTEMPORANEIDAD

Después de la catástrofe: investigando un programa funerario del Periodo Desarrollo Regional en Salango, provincia de Manabí, Ecuador. *Richard Lunniss* 14

Representación de patologías en la cerámica precolombina durante los periodos Formativo Tardío y Desarrollo Regional en la costa del Ecuador. *Daniel Rivas* 31

Podrían ser gigantes: una etnografía arqueológica sobre los procesos históricos de racionalización de las megafaunas, los mastodontes y las primeras interacciones humanas en Ecuador. *Ryan Scott Hechler*
Daniel Zurita-Altamirano 44

Domesticidad de las muñecas de las princesas Disney y las figurinas de La Tolita. Una aproximación arqueológica e iconográfica. *Denisse Pamela Toazo Cuvi* 64

Arqueología de Tambo Blanco (San Lucas): percepciones y significados del patrimonio. *Abel de Jesús Zhunaula Morocho*
Miguel Angel Novillo Verdugo 82

El caminar y las prácticas humanas. Dimensiones modernas de antiguos caminos en el cantón Sígsig, provincia del Azuay.

Fredy Dominguez Iñiguez 98

Investigando el pasado republicano en el centro histórico de Cuenca-Ecuador: una aproximación desde la arqueología urbana en la unidad educativa de los hermanos cristianos.

Juan Pablo Vargas Díaz
Silvia Guzmán Mogrovejo 116

PROPUESTAS

Relación de la naturaleza y sociedad vinculada al tiempo de ocio de los visitantes en dos parques en un valle seco interandino, Ecuador.

Andrea Muñoz - Barriga
Alejandra Díaz Tapia 142

Entre un remanente resiliente o un paisaje cultural.

Teodoro Bustamante
Angelita Flor 157

DOCUMENTOS Y TESTIMONIOS

Víctor Huerta Jouvin y las mujeres: reinventando la masculinidad en Guayaquil

Carolina Páez V. 170

RESEÑA

Etnografías burocráticas: una nueva mirada a la construcción del Estado en Colombia, Isabel Cristina Jaramillo Sierra y Lina Fernanda Buchely (Comp).

Keila Artemis Jérez D. 190

Reclusas de la cárcel Rodrigo de Bastidas de Santa Marta: etnografía de resocialización y realidades de políticas públicas, Andrea Llinás Vahos.

Emilia Lasso 194

PRESENTACIÓN

La arqueología en el Ecuador es un tema en continuo desarrollo. Desde sus inicios a través de las contribuciones de Federico González Suarez (1910) y Jacinto Jijón y Caamaño (1919), la práctica profesional ha tenido un panorama de avance que ha dependido del contexto social e histórico del país. Procesos notables, han marcado la historia de una ciencia que lejos de verse mermada, se reinventa, formula nuevas preguntas y amplía el conocimiento de lo que nuestro pasado tiene aún por contar. Desde el descubrimiento de culturas tempranas en la costa ecuatoriana (Meggers *et al.*, 1965), pasando por los trabajos de investigadores extranjeros (Collier y Murra, 1943; Oberem, 1981) y locales (Villalba Oquendo, 1988) en los Andes, hasta los trabajos pioneros en la Amazonía (Porras, 1975), la investigación ecuatoriana y ecuatorianista ha provisto nuevos esquemas para entender las múltiples trayectorias humanas en nuestro continente. Sin embargo, la arqueología como disciplina no se ha detenido y nuevas generaciones de profesionales han asumido la tarea de contribuir con su trabajo a la construcción constante de aquella historia no escrita. En este sentido, la práctica contemporánea se enmarca en un ecosistema diverso aplicado a la realidad de nuestro territorio, en donde las distintas perspectivas sobre cómo hacer arqueología buscan espacios para compartir y debatir sus propuestas, en la interminable tarea de entender al ser humano a lo largo del tiempo. Además, la arqueología ecuatoriana se abre a nuevos paradigmas y enfoques de estudios vigentes ya en este mundo globalizado, como la arqueología de género, la arqueometría, la arqueología industrial, arqueología de paisajes, la arqueología digital, la arqueología genética y molecular, la arqueología comunitaria e inclusiva, entre muchos otros ámbitos, desarrollándose desde nuevos espacios, tanto académicos, de gestión pública y hasta desde la gerencia privada y asociativa, generando así una cantidad de datos y mecanismos interdisciplinarios nunca antes generados para nuestra región.

Haciendo arqueología en el Ecuador es una temática nacida de los distintos eventos académicos vinculados directa o indirectamente con el ejercicio de esta ciencia, en la que los editores concluyeron en la necesidad de conocer cuáles eran las propuestas contemporáneas de investigadores ecuatorianos y ecuatorianistas. Por ello, el presente dossier es una muestra del trabajo que los autores han desarrollado en años recientes, tanto en su ejercicio profesional como académico, y que nos brinda una lectura inicial al panorama diverso de nuestro país. Bajo esta instancia cabe la pregunta ¿por qué es importante hablar de arqueología contemporánea en el Ecuador? Pues la respuesta no es sencilla, sin embargo al recorrer las páginas que se presentan a continuación se podrá crear un criterio sobre los intereses, metodologías, territorios y preguntas que los participantes proponen como parte de sus procesos iniciales o dilatados de investigación, y con ello aventurarnos a entender la dinámica actual. Las propuestas contemporáneas se encaminan hacia la práctica de la ciencia en distintos escenarios, marcados tanto por el marco normativo vigente pero también por la imperante necesidad de promover la práctica profesional y generar nueva información para responder a las grandes incógnitas del desarrollo humano en el Ecuador. De allí que la importancia no se centra sólo en responder a las necesidades actuales

de nuestra disciplina, sino en la contribución y mejoramiento permanente de nuestras formas de entender y valorar a la arqueología como un legado y recurso común. De la misma manera, la ciencia arqueológica se presenta como una herramienta epistemológica y crítica de los procesos de transformación cultural, social, ambiental, económica, y hasta del proceso cognitivo de nuestra especie entendiendo que cada momento de la historia implica una relación única entre el ser humano y sus entornos, siempre dinámicos y no estáticos. Donde además, los criterios mismos sobre qué es y para qué sirve la arqueología están siempre en continuo debate. Lo que empezó siendo una actividad de curiosidad por las antigüedades, al coleccionismo, pasando por la aplicación de instrumentos de alta precisión para la definición de cada detalle de la vida de los humanos del pasado, hasta la reivindicación de identidades, derechos y territorios de los humanos del presente, la arqueología se presenta como una disciplina en constante cambio y útil a la sociedad que la práctica y la valora.

Los artículos que se presentan a continuación realizan un recorrido por la región litoral y los Andes del Ecuador, desde la ruralidad hasta la urbanidad, a más de postular reflexiones teóricas vinculadas con estudios de la memoria, vinculación con la sociedad, iconografía y la incursión hacia nuevas metodologías y recursos para estudiar el registro arqueológico. El recorrido incluye una revisión desde los periodos más antiguos de poblamiento humano hasta este tiempo donde nuestra sociedad moderna se encuentra bien adecuada, generando así una visión menos lineal de la historia, permitiendo una lectura más humana de esta ciencia.

En tal sentido, el número 27 de la Revista Antropología, Cuadernos de Investigación busca artículos inéditos que se enfoquen en las propuestas actuales sobre la práctica arqueológica en el Ecuador desde distintas miradas, y que manifiesten las diversas problemáticas y debates que atañen al estudio de la arqueología en la coyuntura actual. Una mirada a nuevos datos sobre contextos funerarios en Salango, Manabí, abre esta edición para examinar la vastedad de territorios con amplia sensibilidad y extensión. Desde la Antropología biológica, el estudio de patologías en figuras cerámicas de la transición del Formativo y el Desarrollo Regional de la costa, invita a discutir sobre la salud en tiempos precolombinos y su representación. Los modos de entender el registro arqueológico y paleontológico se ven examinados en una historia de los primeros hallazgos de megafauna en el Ecuador. La iconografía como recurso, es examinado en una propuesta analítica que vincula productos culturales modernos y las representaciones cerámicas en la cultura La Tolita. Desde el austro del país dos propuestas exploran los sentidos de la memoria y el patrimonio arqueológico desde una mirada comunitaria. Es así que se explorará el sitio San Lucas en Saraguro, Loja y los caminos prehispánicos de Sigsig, Azuay en miras a conocer cómo estos interactúan con la memoria y la vida cotidiana de las personas. Finalmente, una propuesta metodológica para examinar el patrimonio histórico en Cuenca, Azuay examina el amplio espectro analítico para el estudio arqueológico en ciudades, donde la intensiva y continua ocupación del espacio crea auténticos palimpsestos.

La lectura de la arqueología contemporánea necesita de una visión y diálogo amplio, dado que la realidad de la academia y la práctica profesional demanda de una extensa gama de conocimientos. Los artículos aquí presentados son solo una muestra del gran universo, que lejos de pretender representar la totalidad se muestra como una primera intención de crear la curiosidad suficiente para el desarrollo y profundización de este y todos los temas que hoy se vislumbran desde las aulas y el campo laboral. Con la premisa de que todo estudio debe presentar un aporte, este dossier espera provocar un diálogo necesario para los futuros años de la Arqueología ecuatoriana. No es una lectura con un pasado muerto, sino una interacción entre saberes e ideas, que en palabras de Tim Ingold se resumiría como la apertura de aprender (Ingold, 2017), y que las palabras aquí plasmadas sean las lecciones que permitan futuros debates en el constante devenir de la Arqueología desde la tierra del paralelo cero. Iniciemos así este recorrido.

En la sección de Propuestas, tenemos el artículo de Andrea Muñoz - Barriga y Alejandra Díaz-Díaz, “Relación de la naturaleza y sociedad vinculada al tiempo de ocio de los visitantes en dos parques en un valle seco interandino, Ecuador”. Este trabajo analiza la relación naturaleza

y sociedad a través de la percepción de los usuarios de dos parques Cochasquí y Jerusalén. En el segundo artículo de Teodoro Bustamante y Angelita Flor, “Entre un remanente resiliente o un paisaje cultural”, se analiza la dinámica de un relicto de bosque de *Polylepis* ubicado a 4300 msnm, identificando sus riesgos y amenazas en aras de promover su conservación.

En la sección de Documentos y Testimonios, Carolina Páez presenta una entrevista “Víctor Huerta Jouvin y las mujeres: reinventando la masculinidad en Guayaquil”. Este texto es parte de un proyecto mayor que busca analizar las formas en las que la clase y el género se materializan y encarnan a través de una serie de prácticas y negociaciones en torno a ideales de masculinidad.

Este número concluye con dos Reseñas. La primera sobre el libro *Etnografías burocráticas: Una nueva mirada a la construcción del Estado en Colombia*, de Isabel Cristina Jaramillo Sierra y Lina Fernanda Buchely; y *Reclusas de la cárcel Rodrigo de Bastidas de Santa Marta. Etnografía de resocialización y realidades de políticas públicas*, de Andrea Llinás Vahos.

Mauricio Velasco Albán*
Juan Jijón Porras**

Referencias

- Collier, D. y Murra, J. V. 1943, “Survey and Excavations in Southern Ecuador”, en: *Publications of the Field Museum of Natural History. Anthropological Series*, 35, pp.: 7-108.
- González Suárez, F. 1910, *Los aborígenes de Imbabura y del Carchi: Investigaciones Arqueológicas sobre los Antiguos Pobladores de las Provincias del Carchi y de Imbabura en la República del Ecuador*. Láminas, Tipografía y Encuadernación Salesianas.
- Ingold, T. 2017, “¿Suficiente con la Etnografía?”, en: *Revista Colombiana de Antropología*, 53(2), pp.: 143-159.
- Jijón y Caamaño, J. 1919, *La Religión del Imperio de los Incas. Volumen I: Los Fundamentos del Culto. Huacas, Conopas, Apachitas, Urcos, Huancas, Machais*, Tipografía y Encuadernación Salesianas.
- Meggers, B. et al. 1965, *Early Formative Period of Coastal Ecuador: The Valdivia and Machalilla Phases*, Smithsonian Institution.
- Oberem, U. 1981, *Cochasquí: Estudios Arqueológicos, tomo I*, Instituto Otavaleño de Antropología.
- Porras, P. 1975, *Fase Pastaza*, Centro de Publicaciones de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador.
- Villalba Oquendo, M. 1988, *Cotocollao: Una aldea formativa en el valle de Quito*, Museos del Banco Central del Ecuador.

* Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador, candidato a Magister.

** Universidad Técnica de Manabí, docente investigador. ArqueoSapiens S.A, Gerente.





TEMA
HACIENDO ARQUEOLOGÍA EN EL ECUADOR.
HACIA UNA LECTURA DE LA DISCIPLINA
EN LA CONTEMPORANEIDAD

Después de la catástrofe: investigando un programa funerario del Periodo Desarrollo Regional en Salango, provincia de Manabí, Ecuador

Richard Lunniss*

RESUMEN

SE REALIZARON NUEVOS DESCUBRIMIENTOS SIGNIFICATIVOS DURANTE LAS EXCAVACIONES DE RESCATE CONDUCIDAS EN 2015–2016 EN CALLE 22, SALANGO, EN LA COSTA SUR DE LA PROVINCIA DE MANABÍ, ECUADOR. ENTRE ESTOS ESTABA LA PRESENCIA DE DOS MONTÍCULOS FUNERARIOS QUE PUEDEN ATRIBUIRSE A UNA FASE GUANGALA MUY TEMPRANA PREVIAMENTE NO DOCUMENTADA DEL PERÍODO DESARROLLO REGIONAL. LOS ENTIERROS, EN SU MAYORÍA DE BEBÉS, MOSTRABAN MARCADAS PATOLOGÍAS INDICATIVAS DE UNA VARIEDAD DE PROBLEMAS DE SALUD. Y EN LO QUE PARECE SER UN RITUAL DE ENTIERRO ÚNICO A NIVEL MUNDIAL, DOS BEBÉS PORTARON COMO CASCOS LOS CRÁNEOS MODIFICADOS DE OTROS NIÑOS. LA INVESTIGACIÓN EN CURSO SUGIERE QUE LOS MONTÍCULOS FUNERARIOS Y LOS ENTIERROS EN CALLE 22 ERAN PARTE DE UN PROGRAMA DE ENTIERRO MÁS GRANDE CENTRADO EN UNA PLATAFORMA CEREMONIAL ENGOROY TARDÍO SITUADA 150 M. AL SUR, Y QUE ESTE PROGRAMA SIGUIÓ Y FUE UNA RESPUESTA A UNA CAÍDA CATASTRÓFICA DE CENIZA VOLCÁNICA. ESTE ARTÍCULO DESCRIBE LA EVIDENCIA ARQUEOLÓGICA DESCUBIERTA, EL PROCESO DE INVESTIGACIÓN Y ANÁLISIS REALIZADO HASTA EL MOMENTO, Y LAS RAZONES PARA SUPONER QUE EL PROGRAMA DE ENTIERRO SE LLEVÓ A CABO EN RESPUESTA A LA CAÍDA DE CENIZA.

PALABRAS CLAVE: ENTIERROS HUMANOS - CENIZA VOLCÁNICA - DESARROLLO REGIONAL - SALANGO - ECUADOR.

AFTER THE CATASTROPHE: INVESTIGATING A FUNERAL PROGRAM OF REGIONAL DEVELOPMENT PERIOD IN SALANGO, MANABÍ PROVINCE, ECUADOR

ABSTRACT

SIGNIFICANT NEW DISCOVERIES WERE MADE DURING RESCUE EXCAVATIONS CARRIED OUT IN 2015–2016 IN CALLE 22, SALANGO, ON THE SOUTH COAST OF THE PROVINCE OF MANABÍ, ECUADOR. AMONGST THESE WAS THE PRESENCE OF TWO FUNERARY MOUNDS THAT CAN BE ATTRIBUTED TO A PREVIOUSLY UNDOCUMENTED VERY EARLY GUANGALA PHASE OF THE REGIONAL DEVELOPMENT PERIOD. THE BURIALS, MOSTLY OF INFANTS, DISPLAYED MARKED PATHOLOGIES INDICATIVE OF A RANGE OF HEALTH ISSUES. AND IN WHAT APPEARS TO BE A BURIAL RITUAL UNIQUE AT WORLD LEVEL, TWO BABIES WORE AS HELMETS THE MODIFIED SKULLS OF OTHER CHILDREN. ONGOING RESEARCH SUGGESTS THAT THE BURIAL MOUNDS AND BURIALS AT CALLE 22 WERE PART OF A LARGER BURIAL PROGRAM CENTERED ON A LATE ENGOROY CEREMONIAL PLATFORM SITUATED 150 M TO THE SOUTH, AND THAT THIS PROGRAM FOLLOWED, AND WAS A RESPONSE TO, A CATASTROPHIC FALL OF VOLCANIC ASH. THIS ARTICLE OUTLINES THE ARCHEOLOGICAL EVIDENCE DISCOVERED, THE PROCESS OF INVESTIGATION AND ANALYSES CONDUCTED SO FAR, AND THE REASONS FOR SUPPOSING THAT THE BURIAL PROGRAM WAS CARRIED OUT IN RESPONSE TO THE ASH FALL.

KEYWORDS: HUMAN BURIALS - VOLCANIC ASH - REGIONAL DEVELOPMENT, SALANGO, ECUADOR.

Introducción

Hace unos dos mil cien años, un volcán entró en erupción en la sierra ecuatoriana. La nube de ceniza producida por la explosión fue llevada hacia el oeste por los vientos, y una parte cayó sobre la lejana costa del Pacífico. Un lugar afectado, en el margen sur de la caída de ceniza, fue Salango, un santuario ritual donde peregrinos y familias habían venido durante generaciones para enterrar a sus venerados muertos y celebrar a sus ancestros. Las consecuencias de este evento catastrófico en Salango, la región local, y más allá incluyeron malas cosechas, desnutrición, y enfermedades. También hubo un aumento en la tasa de mortalidad. Para restaurar el orden cósmico y social, los líderes religiosos llevaron a cabo un programa funerario en el santuario en el que algunos de los recién muertos, en su mayoría niños muy pequeños, fueron enterrados utilizando técnicas rituales desarrolladas en respuesta a las condiciones y efectos específicos del desastre.

Tal es el modelo que se está considerando actualmente para dar cuenta de evidencias arqueológicas encontradas en Salango durante excavaciones llevadas a cabo ahí primero por el Programa de Antropología para el Ecuador (PAE) en los 80 y luego por un equipo de la universidad Técnica de Manabí (UTM) en 2015 y 2016. El propósito de este artículo es describir algo del proceso mediante el cual se ha documentado la caída de ceniza, su aparente impacto en Salango, y la respuesta a la misma, y mostrar cómo se está armando una narrativa para explicar los restos arqueológicos revelados en el sitio.

Entierros Guangala muy temprana en Calle 22, Salango

Salango ha sido ocupado durante 6.000 años y es uno de los sitios arqueológicos más ricos e informativos del Ecuador (figura 1). A partir de 1979, el PAE, bajo la dirección general de Presley Norton, realizó la excavación de estratigrafía cultural profunda dentro y fuera del patio de una fábrica de pescado que se había establecido recientemente en el extremo sur de la bahía (figura 2; Norton *et al.* 1983). Entre otros descubrimientos, en el Sector OMJPLP–141B hubo una serie de pisos, casas, y plataformas que se habían utilizado para diferentes rituales religiosos durante los quinientos años, entre aproximadamente 600 y 100 a.C., pertenecientes a las fases culturales Engoroy Medio y Tardío (Lunniss, 2001, 2007a, 2007b, 2008, 2019a, 2021, 2022, 2023). La última de las plataformas, hecha de arcilla amarilla, fue el escenario de elaborados entierros, mientras que a su alrededor había un suelo punteado de pequeños huecos de los que emergían cientos de figurines ancestros de piedra (íbid., 2011). Cubriendo directamente la plataforma, la rampa de acceso, y el piso frente a ella, encontramos áreas de ceniza volcánica de 1 a 3 cm. de espesor (figura 3; Lunniss 2001:86, 292; 2023).

Luego, en abril de 2015, la UTM comenzó la excavación de rescate de un área de importancia descubierta durante el monitoreo, varios meses antes, de la instalación de un nuevo sistema de alcantarillado, 150 m. al norte del Sector 141B, en la Calle 22 (figura 4; Lunniss 2016). Los primeros indicios del valor arqueológico de Calle 22 provinieron de una zanja de 24,50 m. de longitud, identificada como Zanja 1, que había sido excavada a máquina para incorporar la tubería de alcantarillado, en donde encontramos evidencias para una ocupación pesquera marina del Arcaico Tardío fechado en 4000 a.C. (Lunniss, 2019b; Lunniss *et al.*, 2021). Después de limpiar, inspeccionar, y registrar el material cultural expuesto por la máquina en Zanja 1, investigamos la Zanja 2, una extensión de 15 m. de largo hacia el oeste, aplicando técnicas y procedimientos arqueológicos formales basados en aquellos utilizados anteriormente en el Sector 141B.

Para agregar al descubrimiento en Zanja 1 de la ocupación Arcaico Tardío, hubo varias otras revelaciones totalmente inesperadas en Zanja 2, incluida la de un par de pequeños montículos funerarios. Inicialmente, pensamos que estábamos tratando con una sola estructura o plataforma de arcilla amarilla similar a la última plataforma Engoroy del Sector 141B. Sin embargo, pronto descubrimos que había dos montículos bajos contemporáneos construidos, al este y oeste de una

* Instituto de Investigación, Universidad Técnica de Manabí, Portoviejo, e Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, Portoviejo. Correo electrónico: richard_lunniss@hotmail.com.

estrecha zanja, de acuerdo con un conjunto de prácticas muy diferentes a las descubiertas en Sector 141B (figura 5). Más importante, los montículos incorporaron entierros humanos, pero también hubo ofrendas de artefactos y otros materiales, tanto en y debajo de los montículos (figuras 6, 7), como en la zanja entre ellos (figura 8).

El contenido cultural y la posición estratigráfica de los montículos indicaron que pertenecían a una fase Guangala Muy Temprana previamente no reconocida del Período Desarrollo Regional Temprano provisionalmente fechado en 100 a.C. – 1 d.C. En total, encontramos diez entierros en la sección de trinchera que pasaba por los montículos: cuatro en el montículo oeste y seis en el montículo este. Mientras que el montículo oeste tenía cuatro bebés, el montículo este tenía un hombre adulto, este siendo tal vez el entierro fundador del grupo (figura 9), una mujer adulta, un niño, y cuatro bebés, dos de estos en un entierro doble. Varios de los entierros fueron acompañados de ofrendas funerarias (figuras 10, 11).

Entierros infantiles únicos

El aspecto más sensacional de los entierros fue el caso de dos bebés, uno en cada montículo, que llevaban como cascos los cráneos modificados de otros niños mayores (figura 12). Los enterramientos fueron mencionados brevemente en un informe general de las investigaciones de Calle 22 publicado en ReHuSo, la revista de la UTM, poco después de que se concluyó el trabajo de campo (Lunniss 2016). En 2018 se realizó una evaluación bio-arqueológica completa de los cráneos y otros restos esqueléticos en el laboratorio arqueológico de la UTM (figura 13). Y finalmente, en 2019, comenzaron a publicarse informes científicos más detallados. En primer lugar, se mencionó el conjunto de entierros de Calle 22 en un póster presentado en la conferencia de la Society for American Archaeology en Albuquerque, abril de 2019 (Juengst, Bythell *et al.*, 2019). Un relato más completo de los dos entierros con cascos cráneo apareció luego en la revista *Latin American Antiquity* en un artículo titulado “Unique Infant Mortuary Ritual at Salango, Ecuador, 100 BC” (Ritual Mortuorio Infantil Único en Salango, Ecuador, 100 a.C.), co-escrito por Sara Juengst, Richard Lunniss, Abigail Bythell, y Juan José Ortiz (Juengst, Lunniss *et al.*, 2019). Dra. Juengst es profesora de bio-arqueología en la Universidad de Carolina del Norte, Charlotte, y Bythell fue su alumna. Fueron Juengst y Bythell quienes llegaron a Ecuador en abril de 2018 para realizar en la UTM el examen minucioso de los cráneos y la determinación de la edad, sexo, y patologías de todos los individuos enterrados. Los resultados generales se presentaron más tarde en la tesis de maestría de Bythell (2019).

El artículo de *Latin American Antiquity* se centró específicamente en los dos bebés con cascos hechos de cráneos modificados, ya que estos serían claramente de gran interés tanto para la comunidad académica como para el público. Como indica el artículo, la práctica de enterrar a los bebés con cascos cráneo, como se documenta en Salango, parece no tener comparación hasta ahora ni en las Américas ni incluso a nivel mundial.

La continuada evaluación de los restos óseos mismos está llevando a muchas otras conclusiones. Por ejemplo, para Dra. Juengst, un tercer bebé presentó patologías, incluida una marcada hidrocefalia, indicativa de tuberculosis congénita o meningitis tuberculosa. Este dato se ha presentado de manera preliminar como un póster, en que se sugiere que podría ser “el primer caso documentado de TB prehispánica en Ecuador, y uno de los pocos casos de TB infantil en las Américas” (Juengst y Lunniss, 2019). Además, un análisis realizado por Emilie Cobb, otra estudiante de Juengst, de los isótopos estables de carbono y nitrógeno presentes en el material esquelético, ayuda a evaluar las dietas de los fallecidos (Cobb, 2021; Cobb *et al.*, 2022). Esto complementa una investigación innovadora sobre la dieta precolombina que fue realizada hace tres décadas utilizando análisis de isótopos estables en restos humanos de varios sitios en la costa ecuatoriana, incluido Salango (van der Merwe *et al.*, 1993). Mientras tanto, Zindy Cruz, una tercera estudiante de maestría de Juengst, ha realizado un estudio sobre los isótopos del estroncio, lo que ayuda a determinar si los muertos todos hubieran residido en la misma área, o

si hubieran provenido de diferentes regiones (Cruz, 2022). Está en marcha también el estudio de la proteína del esmalte dental como indicador de sexo, realizado por Dr. Glendon Parker, de la Universidad de California, Davis, EEUU. Poco a poco, entonces, está en desarrollo una imagen cada vez más detallada de las historias de vida de los individuos presentes (Juengst *et al.*, 2022). Y el análisis del ADN, emprendido por Dr. John Lindo, de la Universidad de Emory, Atlanta, EEUU, va a contribuir al entendimiento de los procesos de poblamiento precolombinos de la costa ecuatoriana.

Estudios futuros

Los estudios mencionados anteriormente son parte de una investigación multidisciplinaria que detallará y examinará diversas cuestiones sustantivas y teóricas planteadas por los descubrimientos en la Calle 22. Una teoría importante e intrigante es que las muertes de las personas encontradas en los montículos de la Calle 22 fueron directa o indirectamente el resultado de una erupción volcánica masiva y la consiguiente caída de cenizas sobre la costa.

He dicho que se registraron restos de una capa de ceniza volcánica encima de y adyacente a la última de las plataformas ceremoniales Engoroy Tardío excavadas en Sector 141B en la década de los 80. Después del estudio detallado de la secuencia estratigráfica y cultural de Calle 22, la observación de ciertas similitudes entre los entierros de los dos montículos y varios entierros en la plataforma de 141B previamente asignados a la fase Engoroy Tardío provocó una reevaluación de los datos. Como resultado, y sin entrar en detalles, ahora quedó claro que los entierros de los montículos de Calle 22, ubicados en la periferia norte del santuario, eran parte de un programa funerario Guangala Muy Temprana más amplio que incluyó también la reutilización por fines funerarios de la última plataforma Engoroy Tardío de Sector 141B. Además, la evidencia estratigráfica apunta al hecho de que este programa de entierro hubiera ocurrido después de la caída de la ceniza volcánica.

Esto, a su vez, llevó a la hipótesis no solo de que las muertes de todos estos individuos siguieron cronológicamente a la caída de cenizas, sino que en algunos casos por lo menos estaban causalmente consecuentes con ella. Porque uno de los aspectos más desconcertantes de los muertos en Calle 22 fue que todos presentaban inusualmente marcadas patologías indicativas de enfermedad o estrés (Bythell, 2019; Juengst, Lunniss *et al.*, 2019), siendo el caso de la tuberculosis (Juengst y Lunniss, 2019) el más destacado. Esta incidencia anómala de patologías, así como los cascos cráneo y otras prácticas rituales extrañas, necesita alguna explicación, y en la ausencia de evidencias para una alternativa, la caída de ceniza volcánica parece ser la más probable causa última de la enfermedad y muerte evidenciada por los entierros.

Manabí ha estado sujeto durante miles de años a las caídas de cenizas producidas por las erupciones de volcanes de la sierra ecuatoriana cientos de kilómetros al este (Constantine, 2017; Isaacson y Zeidler, 1998; Vallejo, 2011). Estudios detallados llevados a cabo en San Isidro y el valle del Río Jama por el Dr. James Zeidler y sus colegas indican que en tres ocasiones entre 1800 a.C. y 100 d.C. la caída de cenizas fue tan grande que las poblaciones humanas abandonaron el área para no regresar durante hasta cientos de años (Zeidler, 2016; Zeidler y Isaacson, 2003; Zeidler y Pearsall, 1994). Uno de estos eventos fue la explosión de Pululahua en 467 a.C. que resultó en el fin de la ocupación Formativo Tardío sobre gran extensión de la costa ecuatoriana. El sur de Manabí, más distante de las fuentes de ceniza volcánica y en el margen sur del área de caída, nunca fue tan afectado, pero se han reportado secuencias de capas de ceniza para otros dos sitios no tan lejos de Salango, es decir Agua Blanca (McEwan, 2004: 137) y la Isla de la Plata (McEwan y Lunniss, 2022).

Es importante notar que el punto y la fecha precisa de la explosión registrada para OMJPLP-141B Salango están todavía para determinarse. Aquella erupción de Pululahua que devastó el norte de Manabí era demasiado temprana para el caso de Salango, donde, con la zona Engoroy

en general, convencionalmente se fecha el fin del Formativo Tardío en 100 a.C. (Lunniss, 2008; Zeidler, 2003). Igualmente, la erupción de Guagua Pichincha en 90 d.C. (Zeidler, 2016) parece ser era demasiado tarde para ser candidato. De todas maneras, la caída de ceniza volcánica que tapó la última plataforma Engoroy Tardío tuvo un impacto profundo no solo en los aspectos materiales de la existencia, como podemos postular en base a las patologías de los muertos en Calle 22, sino también en la vida espiritual y la conciencia de las personas, como está indicado por la elaboración de ritos funerarios de carácter excepcional. Debemos, además, tomar en cuenta que la ceniza preservada en la plataforma de Salango es solo una muestra muy pequeña y relativamente delgada de una capa que hubiera sido más densa e impactante en otras zonas más al este y norte, y uno de los aspectos del caso aún para investigar es hasta qué punto representó, reflejó, o respondió Salango al escenario más general.

En otros lugares, las respuestas religiosas a los desastres provocados por fenómenos naturales con frecuencia involucraron sacrificios humanos o animales diseñados para aplacar fuerzas espirituales poderosas y peligrosas. En la costa norte de Perú, por ejemplo, se registran sacrificios humanos ante eventos masivos de El Niño para los Moche en Huaca de la Luna (Bourget, 2001) y para los Chimú en Huanchaco (Prieto *et al.*, 2014; Prieto *et al.*, 2019), ambos cerca de Trujillo. En Salango, sin embargo, parece que se adoptó una actitud muy diferente. La hipótesis es que los líderes rituales percibieran que la caída de ceniza había causado una ruptura con los tiempos de antes. En particular, se sugiere que tuvieran la percepción de que habían perdido contacto con las fuerzas ancestrales de las que había surgido la existencia anterior y, por lo tanto, era de suma importancia restablecer esta conexión. Tal reconexión se lograría a través de un programa de entierro de los muertos recientes que se referiría a y sacaría fuerza directamente de los ritos funerarios y ancestros realizados en Salango antes de la caída de las cenizas.

Tal hipótesis es, en términos generales, nada excepcional una vez que aceptamos que la cosmovisión de Salango se basaba en la primacía de los antepasados como proveedores de vida, salud, y riqueza. Esta cosmovisión es hoy ampliamente compartida entre los indígenas andinos y otras personas de todo el mundo, está atestiguada por la etnohistoria andina, se evidencia arqueológicamente en muchas culturas precolombinas, y está documentada para Salango en las fases inmediatamente anteriores a la caída de ceniza (Lunniss, 2011, 2019a, 2021, 2022). También hay líneas de evidencia en Salango que apuntan específicamente a la idea de que la reconexión con los antepasados míticos e históricos de los tiempos anteriores al desastre era un objetivo central, si no el principal, del programa de entierro. Una de estas líneas, por ejemplo, es la forma en que figurines ancestros de piedra típicos de la fase anterior Engoroy Tardío se incorporaron al programa de entierro posterior a la caída de ceniza (figura 14). Incluso, cada uno de dos bebés tenía un juego de tres figurines colocados alrededor de la cabeza: los figurines de piedra parecen haber protegido las cabezas de los bebés de una manera similar a como lo hicieron los cascos craneos.

Otra posibilidad interesante es que la caída de ceniza fue incorporada deliberadamente en la narrativa del sitio. Durante cinco siglos, las sucesivas reconstrucciones del escenario ritual central parecen haber hecho referencia tanto material como simbólicamente a la historia pasada del sitio. Además, se encontraba una tradición de fogones sagrados y la manipulación de la ceniza derivada de esos fogones. Cada piso o plataforma se mantuvo en su mayor parte escrupulosamente limpio, pero en la fase Engoroy Medio cada uno estaba marcado por zonas de color rojo brillante donde fuegos encendidos en la superficie habían manchado la superficie de la arcilla amarilla original, y la ceniza de los fogones a menudo se recolectaba y luego se esparcía sobre áreas de arcilla amarilla no quemadas. Cuando cayó la ceniza volcánica, la dejaron en su lugar, cubriendo la arcilla amarilla de la plataforma Engoroy final y el área de entrada. Esto parece sugerir que, si bien había un gran deseo de restablecer el contacto con los tiempos anteriores al desastre, hubo también una aceptación de lo que había sucedido. Incluso es interesante especular que se considerara que la capa de ceniza volcánica respetaba y continuaba la historia más antigua de las capas de cenizas ritualmente esparcidas en el mismo lugar. En resumen, todo sugiere que el

programa funerario buscó estructurar la comprensión y la experiencia de la cadena de eventos, desde la caída de la ceniza hasta el entierro final, de tal manera que la comunidad pudiera utilizar esta respuesta como base para su futura vida nueva.

Conclusiones

El trabajo de campo realizado por la UTM en Salango descubrió evidencias que transforman nuestra comprensión del sitio y se suman de manera significativa a la historia antigua de la costa central de Ecuador. Entre las nuevas revelaciones estaba la de un extraordinario programa de entierro que siguió a la erupción de un volcán en las distantes sierras andinas hace unos dos mil cien años. El programa de entierro con sus muchos detalles únicos presenta un ejemplo fascinante de cómo las sociedades precolombinas de la región utilizaron el ritual para responder a los grandes desastres naturales que siempre han afectado a estas tierras y siguen afectándolas. Al mismo tiempo, los diferentes estudios de patologías óseas, isótopos estables, y ADN están arrojando datos valiosísimos sobre las historias personales y orígenes de las personas enterradas hace 2000 años bajo lo que hoy es la Calle 22, Salango.

Bibliografía

- Bourget, S. 2001, “Children and Ancestors: Ritual Practices at the Moche Site of Huaca de la Luna, North Coast of Peru”, en: E. Benson, E. y A. Cook (Eds.) *Ritual Sacrifice in Ancient Peru*, University of Texas Press, Austin, pp.: 93-118.
- Bythell, A. 2019, *A Paleopathological and Mortuary Analysis of Guangala Burials from Salango, Ecuador (100 BCE-800 CE)*, Tesis de maestría, University of North Carolina, Charlotte, EEUU.
- Cobb, E. 2021, *Guangala Isotopes and Dietary Identity at Salango, Ecuador*, tesis de maestría, University of North Carolina, Charlotte, EEUU.
- Cobb, E. *et al.* 2022, “Dietary Changes at Salango: An Analysis of Isotopic Data from the Guangala Culture”, poster presentado en 87 Reunión Anual de la Sociedad para la Arqueología Americana, 30 de marzo a 3 de abril de 2022, Chicago, Illinois, EEUU.
- Constantine, Á. 2017. La Tefra como Marcador Guía en la Costa Ecuatoriana: Nuevos Aportes. En *Volcanes, Cenizas y Ocupaciones Antiguas en Perspectiva Geoarqueológica en América Latina*, editado por F. Ugalde, pp. 66–86. Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Quito.
- Cruz, Z. 2022, “Did They Belong?: A Preliminary Study on Strontium Isotopic Analysis of the Guangala Culture at Salango, Ecuador”, tesis de maestría, University of North Carolina, Charlotte, EEUU.
- Isaacson, J., y Zeidler, J. 1998. Accidental History: Volcanic Activity and the End of the Formative in Northwestern Ecuador. En *Actividad Volcánica y Pueblos Precolombinos en el Ecuador*, coordinado por P. Mothes, pp. 41–72. Abya-Yala, Quito.
- Juengst, S. *et al.* 2022, “Sand, Stone, and Sea: A Mortuary and Bioarchaeological Investigation of Identity and Ontology at Salango, Ecuador (BCE 100–300 CE)”, ponencia presentada en 87 Reunión Anual de la Sociedad para la Arqueología Americana, 30 de marzo a 3 de abril del 2022, Chicago, Illinois, EEUU.
- Juengst, S. *et al.* 2019, “Ritual and Death: A Paleopathological Analysis of Skeletal Remains from Salango, Ecuador during the Guangala Period (100 BCE-800 CE)”, póster presentado en 84 Reunión Anual de la Society for American Archaeology, 13 de abril del 2019. Albuquerque, New Mexico, EEUU.
- Juengst, S., y Lunniss, R. 2019, “A Possible Case of Infant Tuberculosis in Prehispanic Ecuador, 100 BC”, póster presentado en 38 Northeast Andean & Amazonian Archaeology and Ethnohistory Conference, 1–3 de noviembre del 2019, Brown University, Providence, Rhode Island, EEUU.
- Juengst, S. *et al.* 2019, “Unique Infant Mortuary Ritual at Salango, Ecuador, 100 BC.”, en: *Latin American Antiquity* 30(4), pp.:851-856.
- Lunniss, R. 2023, “The Sequence of Late Formative Ceremonial Structures at Salango, Coastal Ecuador: A Reconstruction and Interpretation”, Bar International Series, BAR Publishing, Oxford, *en prensa*.

- 2022, The Origins of Manteño Sailing Craft and Trade on the Coast of Ecuador: The View from Salango. En *Waves of Influence: Revisiting Coastal Connections between Pre-Columbian Northwest South America and Mesoamerica*, editado por C. Beekman & C. McEwan, pp. 501–529. Dumbarton Oaks Research Library and Collections, Washington D.C., EEUU.
- 2021, “Late Formative Shamans of the Ecuadorian Coast: Architectural, Mortuary, and Artifactual Evidence from Salango in the Middle and Late Engoroy Phases (600-100 BC)”, *Ñawpa Pacha* 41(2), pp.:143-186.
- 2019b, “Sitios de Pesca del Arcaico Tardío en la Costa Central del Ecuador: Nuevas Evidencias de Salango”, en: *Revista de Historia, Patrimonio, Arqueología y Antropología Americana* 1, Cuenca pp.: 70-87.
- 2019a, “Huaca Salango: A Sacred Center on the Coast of Ecuador”, en: Lozada, C. y H. Tantaleán (Eds.) *Andean Ontologies: New Archaeological Perspectives*, University Press of Florida, Gainesville, pp.: 49–78.
- 2016, “Investigaciones Arqueológicas en Salango: Nuevos Aportes al Estudio de un Antiguo Sitio Sagrado”, en: *ReHuSo* 1(2), Universidad Técnica de Manabí, Portoviejo, pp.:1-38.
- 2011, “Los ancestros y el mito de origen: una interpretación de los figurines de piedra asociados con una plataforma funeraria del Engoroy Tardío en el sitio Salango, Provincia de Manabí”, en: *Revista Nacional de Cultura* 15-16, Tomo III, Quito, pp.: 577-594.
- 2008, “Where the Land and the Ocean Meet: The Engoroy Phase Ceremonial Site at Salango, Ecuador, 600–100B.C.”, en: Staller, J. (Ed.) *Pre-Columbian Landscapes of Creation and Origin*, Springer, New York pp.: 203-248.
- 2007b, “Venerando a los Ancestros: La Evolución de un Sitio Ceremonial del Formativo Tardío en Salango, Provincia de Manabí”, en: *Vida y Costumbres de los Pobladores del Ecuador Antiguo*, Museo Presley Norton, Guayaquil, pp.: 12-40.
- 2007a, Una Casa Ceremonial del Formativo Tardío en Salango, Manabí. En *II Congreso Ecuatoriano de Antropología y Arqueología, Tomo I. Balance de la Última Década: Aportes, Retos y Nuevos Temas*, compilado por F. García, pp. 409–433. Abya-Yala y Banco Mundial Ecuador, Quito.
- 2001, “Archaeology at Salango, Ecuador: An Engoroy Ceremonial Site on the South Coast of Manabí”, tesis doctoral, University of London. University Microfilms International, Ann Arbor, Michigan, EEUU.
- Lunniss, R. et al. 2021, “La Transición Arcaico Tardío – Valdivia: Una Reevaluación en base a Evidencias de los Sitios Salango y Valdivia”, en: *Valdivia, una sociedad neolítica: Nuevos aportes a su conocimiento*, editado por M. Jadán, UTM – Universidad Técnica de Manabí, Portoviejo, pp.: 120-168.
- McEwan, C. 2004, “And the Sun Sits in his Seat: Creating Social Order in Andean Culture”, tesis doctoral, University of Illinois at Urbana-Champaign. University Microfilms International, Ann Arbor, Michigan, EEUU.
- McEwan, C., y Lunniss, R. 2022, “Isla de la Plata, Ecuador: An Oceanic Sanctuary from circa 2000 BCE to 1531 CE.”, en: Beekman, C. y Colin McEwan (Eds.) *Waves of Influence: Revisiting Coastal Connections between Pre-Columbian Northwest South America and Mesoamerica*, Dumbarton Oaks Research Library and Collections, Washington D.C., EEUU, pp.: 531-565.
- Norton, P. et al. 1983, “Excavaciones en Salango, Provincia de Manabí”, en: *Miscelánea Antropológica Ecuatoriana* 3, Museos del Banco Central del Ecuador, Guayaquil, pp.: 9-72.
- Prieto, G. et al. 2014, “Sacrificios de Niños, Adolescentes y Camélidos Jóvenes durante el Intermedio Tardío en la Periferia de Chan Chan, Valle de Moche, Costa Norte del Perú”, en: *Arqueología y Sociedad* 27, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, pp.: 255-296.
- Prieto, G. et al. 2019, “A Mass Sacrifice of Children and Camelids at the Huanchaquito-Las Llamas Site, Moche Valley”, en: *PLOS ONE* 14(3), Peru.
- Vallejo, S. 2011, “Distribución de las Cenizas Holocénicas-Tardías en la Costa del Ecuador”, tesis de grado, Escuela Politécnica Nacional, Quito.
- van der Merwe, N. et al. 1993. “Light Stable Isotopes and the Subsistence Base of Formative Cultures at Valdivia, Ecuador”, en: J. Lambert, J. y G. Grupe (Eds.) *Prehistoric Human Bone: Archaeology at the Molecular Level*, Springer Verlag, Berlin, pp.: 63-97.
- Zeidler, J. 2016, “Modelling Cultural Responses to Volcanic Disaster in the Ancient Jama-Coaque Tradition, Coastal Ecuador: A Case Study in Cultural Collapse and Social Resilience”, *Quaternary International* 394, pp.:79-97.
- Zeidler, J., y Isaacson, J. 2003, “Settlement Process and Historical Contingency in the Western Ecuadorian Formative”, en: S. Raymond, S. and R. Burg (Eds.) *Archaeology of Formative Ecuador*, Dumbarton Oaks Research Library and Collections, Washington, D.C., EEUU, pp.: 69-123.
- Zeidler, J., y Pearsall, D. (Eds). 1994, “Arqueología Regional del Norte de Manabí, Ecuador, Volumen 1: Medio Ambiente, Cronología Cultural y Subsistencia Prehistórica en el Valle del Río Jama”, en: *Latin American Archaeology*, No. 8, Universidad de Pittsburgh y Ediciones Libri Mundi, Quito.

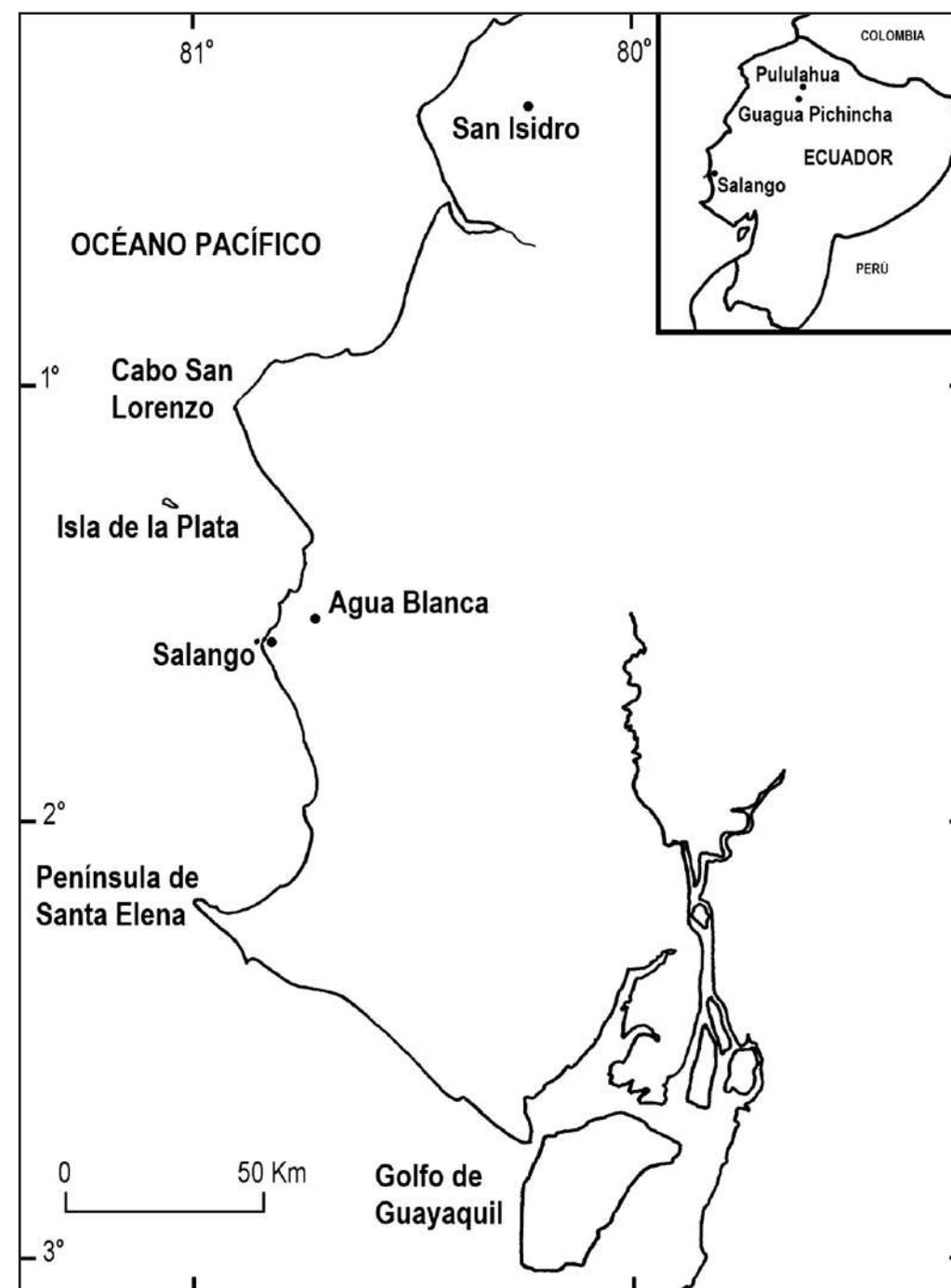


FIGURA 1. MAPA DE LA COSTA ECUATORIANA INDICANDO LOS SITIOS Y VOLCANES MENCIONADOS.

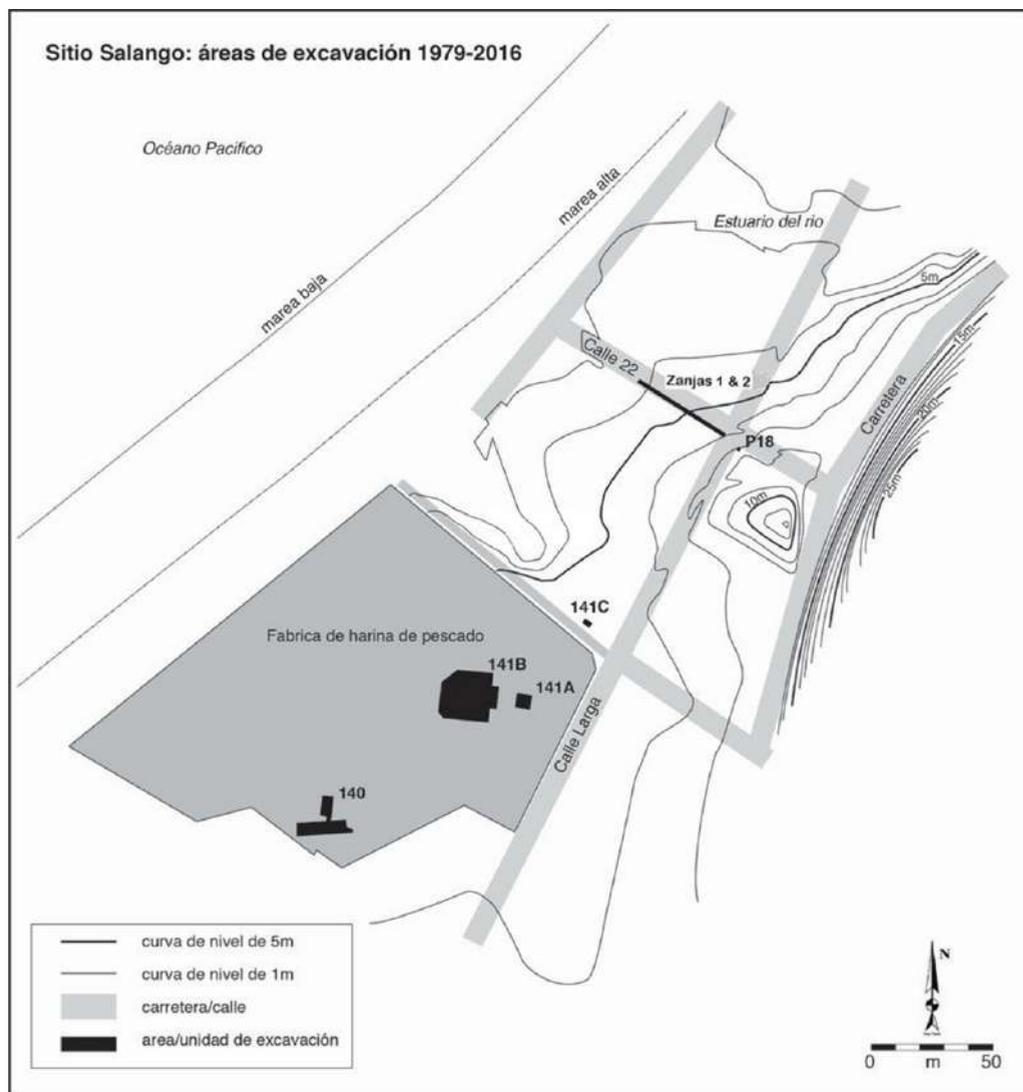


FIGURA 2. MAPA DEL SITIO SALANGO, INDICANDO LAS ÁREAS INVESTIGADAS.

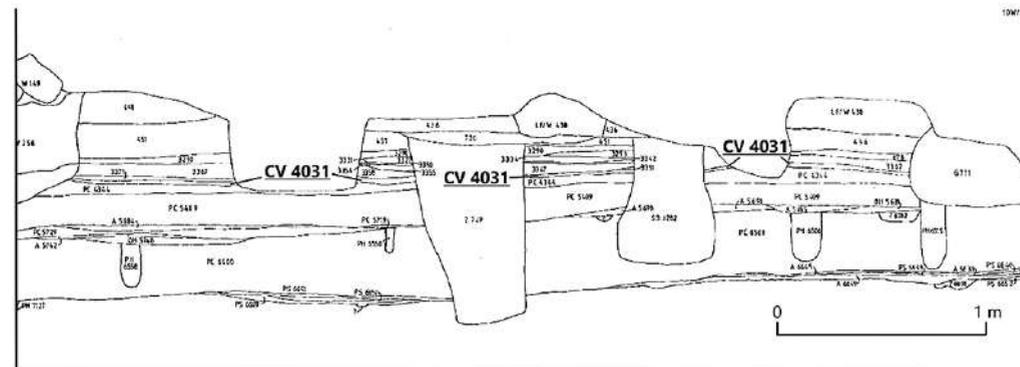


FIGURA 3. SECTOR OMJLP-141B DE SALANGO: PERFIL ESTRATIGRÁFICO MOSTRANDO LA CAPA DE CENIZA VOLCÁNICA (CONTEXTO 4031) CON RELACIÓN A LAS PLATAFORMAS ENGOROY TARDÍO Y MEDIO POR DEBAJO Y LOS CONTEXTOS DESARROLLO REGIONAL POR ENCIMA.



FIGURA 4. EL ÁREA DEL ANTIGUO SANTUARIO DE SALANGO EN LA ACTUALIDAD. EL SECTOR 141B SE ENCUENTRA AHORA DEBAJO DE UNA INSTALACIÓN DE LA FÁBRICA DE HARINA DE PESCADO.

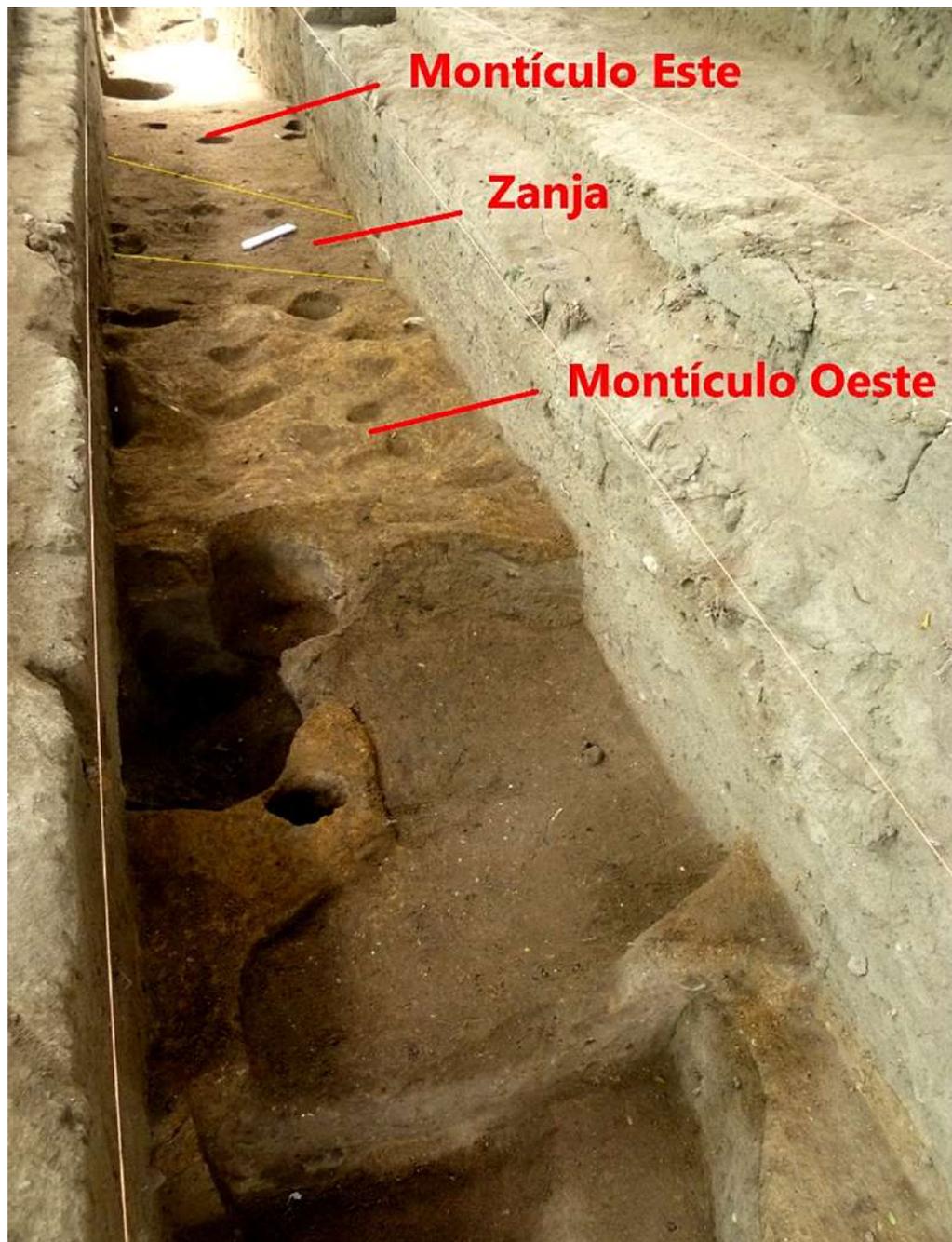


FIGURA 5. LA VISTA INICIAL DE LOS DOS MONTÍCULOS FUNERARIOS.



FIGURA 6. UN ENTIERRO, ACOMPAÑADO POR LOS HUESOS REDEPOSITADOS DE OTROS DOS ENTIERROS IMPACTADOS POR SU TUMBA, DEBAJO DE LA ACUMULACIÓN DE ARCILLA AMARILLA DEL MONTÍCULO ESTE.

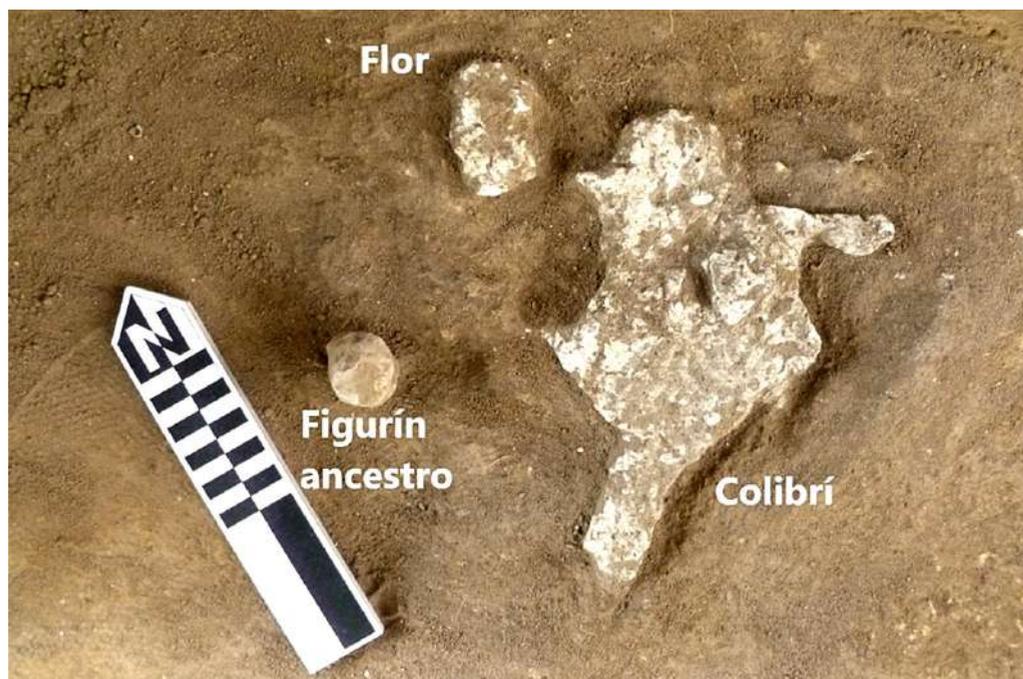


FIGURA 7. DEBAJO DEL MONTÍCULO OESTE, DOS PLACAS DE PIEDRA CALIZA REPRESENTAN UN COLIBRÍ CHUPANDO UNA FLOR. A UN LADO, UN FIGURÍN ANCESTRO ESTÁ CLAVADO EN LA TIERRA.



FIGURA 8. OFRENDAS DE CONCHAS MARINAS, TIESTOS CERÁMICOS, Y PESCADOS EN LA ZANJA ENTRE LOS MONTÍCULOS.



FIGURA 9. EL ENTIERRO DEL HOMBRE ADULTO DEL MONTÍCULO ESTE. POR AMBOS LADOS SE VEN LAS CAPAS DE ARCILLA AMARILLA CON QUE EL MONTÍCULO FUE HECHO.



FIGURA 10. OCARINA SILBATO GUANGALA TEMPRANA EN FORMA DE SER MÍTICO DE LA TUMBA DEL HOMBRE ADULTO DE FIGURA 9.



FIGURA 11. SPONDYLUS CRASSISQUAMA (ANTES PRINCEPS) JUVENIL DE LA TUMBA DEL HOMBRE ADULTO DE FIGURA 9.



FIGURA 12. EXCAVACIÓN DE UN NIÑO ENTERRADO LLEVANDO UN CASCO CRÁNEO.



FIGURA 13. ESTUDIO DE RESTOS ESQUELÉTICOS EN EL LABORATORIO ARQUEOLÓGICO DE LA UNIVERSIDAD TÉCNICA DE MANABÍ.



FIGURA 14. DOS FIGURINES ANCESTRO DE PIEDRA ENTERRADOS DEBAJO DEL MONTÍCULO OESTE.

Representación de patologías en la cerámica precolombina durante los periodos Formativo Tardío y Desarrollo Regional en la costa del Ecuador

Daniel Rivas*

RESUMEN

LA DISCIPLINA DE LA PALEOPATOLOGÍA PERMITE A LOS BIOANTROPÓLOGOS APROXIMARSE A LAS ENFERMEDADES Y CONDICIONES CLÍNICAS QUE PADECIERON LAS SOCIEDADES DEL PASADO PROVOCADAS POR FACTORES GENÉTICOS, Y SU INTERACCIÓN CON EL MEDIO AMBIENTE U OTROS FACTORES EXTERNOS. LOS RESULTADOS DE ESTA PRIMERA APROXIMACIÓN A LA REPRESENTACIÓN DE PATOLOGÍAS EN LA ICONOGRAFÍA DE LAS CULTURAS PRECOLOMBINAS DE LA COSTA DEL ECUADOR DURANTE LOS PERIODOS FORMATIVO TARDÍO Y DESARROLLO REGIONAL PERMITE CONOCER CUÁLES FUERON LAS ENFERMEDADES QUE AFECTARON A ESTAS SOCIEDADES E HIPOTETIZAR COMO DETERMINADAS ENFERMEDADES PUDIERON SER PROVOCADAS POR FACTORES SOCIOCULTURALES DANDO UN SIGNIFICADO MÁS COMPLEJO AL PADECIMIENTO DE ESTAS CONDICIONES. ASIMISMO, LOS RESULTADOS DE LA IDENTIFICACIÓN DE PATOLOGÍAS PODRÍAN SUGERIR QUE ALGUNOS DE LOS MARCADORES PATOLÓGICOS OBSERVADOS EN RESTOS ÓSEOS HALLADOS EN CONTEXTOS ARQUEOLÓGICOS TUVIERON ETIOLOGÍAS DIFERENTES COMO ES EL CASO DE LA HIPEROSTOSIS PORÓTICA Y SU POSIBLE RELACIÓN CON LA BARTONELOSIS.

PALABRAS CLAVE: PALEOPATOLOGÍA - CERÁMICA - ENFERMEDADES GENÉTICAS - ANOMALÍAS GENÉTICAS - ENFERMEDADES INFECCIOSAS - AMBIENTE.

REPRESENTATION OF PATHOLOGIES IN PRE-COLUMBIAN CERAMICS DURING THE LATE FORMATIVE AND REGIONAL DEVELOPMENT PERIODS ON THE COAST OF ECUADOR

ABSTRACT

PALEOPATHOLOGY ALLOWS BIOANTHROPOLOGISTS TO APPROACH THE DISEASES AND CLINICAL CONDITIONS SUFFERED BY PAST SOCIETIES CAUSED BY GENETIC FACTORS AND THEIR INTERACTION WITH THE ENVIRONMENT OR OTHER EXTERNAL FACTORS. THE RESULTS OF THIS FIRST APPROXIMATION TO THE REPRESENTATION OF PATHOLOGIES IN THE ICONOGRAPHY OF THE PRE-COLUMBIAN CULTURES OF THE COAST OF ECUADOR DURING THE LATE FORMATIVE AND REGIONAL DEVELOPMENT PERIODS ALLOW US TO KNOW WHICH WERE THE DISEASES THAT AFFECTED THESE SOCIETIES AND TO HYPOTHESIZE HOW DETERMINED THEY WERE DISEASES CAUSED BY SOCIOCULTURAL FACTORS GIVING A MORE COMPLEX MEANING TO THE SUFFERING OF THESE CONDITIONS. LIKewise, THE RESULTS OF THE IDENTIFICATION COULD SUGGEST THAT SOME OF THE PATHOLOGICAL MARKERS SEEN IN BONE REMAINS FOUND IN ARCHAEOLOGICAL CONTEXTS HAD DIFFERENT ETIOLOGIES, SUCH AS POROTIC HYPEROSTOSIS AND ITS RELATIONSHIP WITH BARTONELLOSIIS.

KEYWORDS: PALEOPATHOLOGY - CERAMICS - GENETIC DISEASES - GENETIC ANOMALIES - INFECTIOUS DISEASES - ENVIRONMENT

* M.A. estudiante en el departamento de Antropología, Florida Atlantic University, 777 Glades Road, SO183, Boca Raton, FL 33431. Correo electrónico: danielrivas2022@fau.edu.

Introducción

Durante los últimos años, los estudios de las enfermedades que afectaron a las sociedades pretéritas han permitido a los investigadores reconstruir las condiciones de salud que predominaban en la antigüedad y como se encontraban asociadas a la relación dinámica entre los pueblos con su medio ambiente. Comúnmente, la paleopatología ha sido utilizada para identificar las afecciones médicas sufridas por el ser humano durante la antigüedad, mediante el análisis de marcadores dejados por determinadas enfermedades en el tejido óseo de los individuos. Esto presenta una desventaja al momento de indagar sobre la presencia de patologías que afectan principalmente al tejido blando, el cual, debido a los procesos de descomposición, desaparece perdiendo cualquier tipo de evidencia.

Sin embargo, desde mediados del siglo pasado el estudio iconográfico de la cerámica perteneciente a los pueblos prehispánicos se ha convertido en un método complementario evaluativo de los análisis osteológicos, y de las descripciones hechas por los cronistas europeos sobre los síntomas patológicos observados en la población aborigen a su llegada a las “Américas”.

En este primer trabajo se procedió a analizar las piezas cerámicas antropomorfas de las culturas que ocuparon la costa del Ecuador durante los periodos Formativo Tardío y Desarrollo Regional que se encuentran resguardadas en la reserva del Museo Antropológico y de Arte Contemporáneo – MAAC, ubicada en la ciudad de Guayaquil (antigua colección del Banco Central), con el fin de obtener un primer registro de las patologías que afectaron a las sociedades costeras, y lograr entender cuáles eran las condiciones de salud durante estos periodos de tiempo y sus posibles implicancias dentro de la cosmovisión de estos pueblos.

Investigaciones previas

Los primeros estudios para identificar patologías en la cerámica precolombina de los Andes Septentrionales (Lumbreras, 1981) empezaron a finales del siglo XX enfocándose en la iconografía de la cultura Tumaco - Tolita¹ (Bernal *et al.*, 1993; Sotomayor 1990, 1992), continuando durante la primera década del presente siglo (Bouchard, 2005; Bernal y Briceño, 2006; Rodríguez y Pachajoa, 2010; Sotomayor, 2014). Cada uno de estos estudios transdisciplinarios aplicaron metodologías que permitieron priorizar el análisis clínico y los contextos sociopolíticos de cada pieza, logrando reconocer y diagnosticar varias condiciones médicas que no fueron registradas por los cronistas europeos (Badiano, 1552; Gage, 1648; Inca Garcilaso, 1609).

De igual manera, estos resultados permitieron corroborar y comparar los marcadores patológicos identificados en restos óseos humanos provenientes de contextos arqueológicos a lo largo de todo el continente (Bautista y Romano, 2003; Bautista *et al.*, 2005; Cabieses, 1979; Comas, 1966; Eyzaguirre, 1939; Genovés, 1979; Guerra y Sánchez, 1990; Martínez Durán, 1960; Smith y Jones, 2007).

Materiales y métodos

En el 2021², se seleccionó una muestra compuesta por 198 piezas antropomorfas asociadas a las culturas Chorrera, Bahía, Jama-Coaque y Tolita, ubicadas en la actual Reserva Arqueológica del MAAC (tabla 1). El criterio general utilizado para la selección de cada pieza fue el de presentar las características físicas asociadas a patologías o condiciones médicas que hayan sido documentadas por la medicina actual, en investigaciones arqueológicas interdisciplinarias y las registradas por los cronistas españoles (Cieza de León, 2005; Correa-Trigoso, 2017; Correal, 2012; Dávalos, 1951; Dávalos y Ortiz de Zarate, 1965; Miller, 2001; Ortiz de Montellano, 2005; Viesca, 2005).

1 Algunas de las piezas analizadas en esos estudios, volvieron a ser tomadas en cuenta en este trabajo.

2 Bajo el marco de cooperación entre ESPOL y MAAC para la realización de prácticas pre-profesionales.

TABLA 1. PIEZAS ARQUEOLÓGICAS PROVENIENTES DE LA COLECCIÓN ARQUEOLÓGICA MAAC

Cultura	Nº piezas	Periodo cultural
Chorrera	5	Formativo tardío (800 – 500 a.C.)
Guangala	3	Desarrollo regional (500 a.C.- 800 d.C.)
Bahía	18	
Jama-Coaque	48	
Tolita	124	
Total	198	

Elaborada por el autor

Se procedió a realizar la descripción de los rasgos morfológicos y el registro métrico-fotográfico de cada una de las piezas, para llevar a cabo el análisis comparativo con las enfermedades registradas en previos trabajos iconográficos llevados a cabo sobre la cerámica precolombina de los Andes y Mesoamérica, y complementándose con las descripciones actuales de las patologías que se identificaron en las figurinas de la muestra.

Resultados y Análisis

El análisis llevado a cabo en la muestra permitió identificar 147 enfermedades o condiciones médicas representadas en las figurinas antropomorfas de las cinco culturas seleccionadas. Los resultados se agruparon por periodos culturales los cuales son presentados en la tabla 2 y en el gráfico 1.

TABLA 2. PATOLOGÍAS IDENTIFICADAS EN LAS FIGURINAS DE LA CULTURA CHORRERA (PERIODO FORMATIVO)

Código	Patología identificada	Detalles
GA-25-489-77	Enfermedad de la piel (ictiosis vulgar) Microftalmia	Representación de placas cutáneas similares a las producidas por la ictiosis vulgar que produce un gran picor en la persona (disposición de los brazos que representa la acción de rascarse).
GA-1-1638-80	Acondroplasia Polidactilia en los pies	Rasgos característicos de una persona con enanismo: abdomen brotado por hiperlordosis lumbar (curva hacia adentro en la columna vertebral), extremidades cortas, displasia esquelética.
GA-1-966-78	Acondroplasia	Mismas características que la pieza anterior excepto por la polidactilia.
GA-1-1600-80	Afección de la piel (presencia de verrugas).	Verruga en el codo, la rodilla y la espalda baja.

Elaborada por el autor

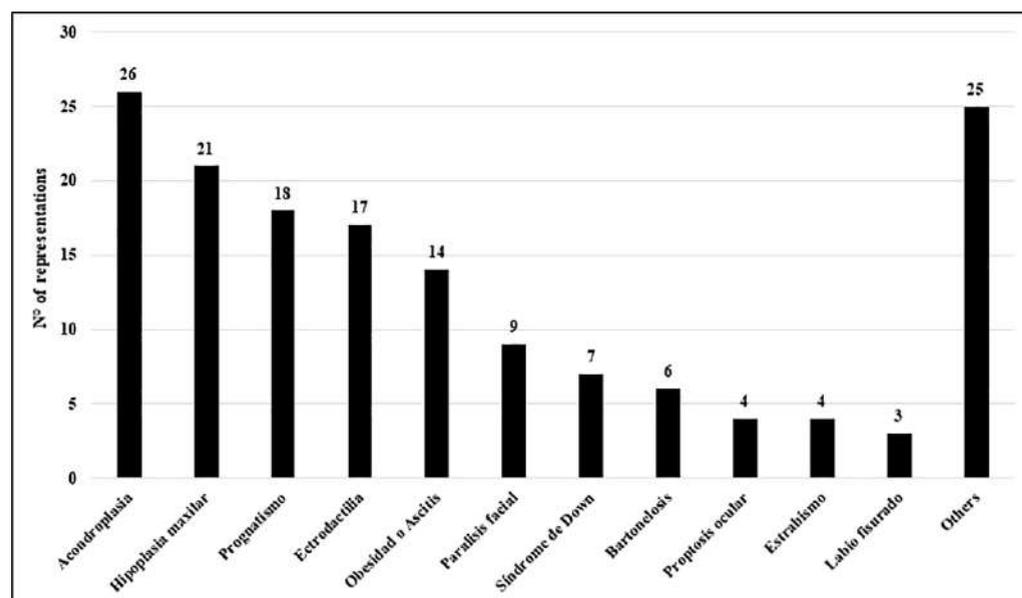


GRÁFICO 1. TOTALIDAD DE PATOLOGÍAS O ANOMALÍAS ENCONTRADAS EN LAS CULTURAS DEL PERIODO DESARROLLO REGIONAL

De igual manera, cada una de estas enfermedades³ fueron agrupadas en tres grupos tomando en consideración la clasificación de la Organización Panamericana de Salud (OPS): enfermedades genéticas y hereditarias, anomalías congénitas y enfermedades infecciosas y adquiridas.

Enfermedades genéticas y hereditarias

Es probable que las sociedades precolombinas sintieran una gran fascinación por los cambios físicos que provocan las enfermedades asociadas a alteraciones genéticas, lo que los motivo a representar esos cambios en sus piezas cerámicas.

Las patologías provocadas por alteraciones en los genes, los cuales pueden ser o no ser hereditarias, están ampliamente figuradas en la cerámica precolombina, siendo las alteraciones cromosómicas (síndrome de Down, polidactilia, entre otras) y las alteraciones monogénicas como la acondroplasia (enanismo) las enfermedades genéticas con mayor número de representaciones. Es importante destacar que este tipo de patologías están mayormente representadas en figurinas antropomorfas de las culturas Tolita y Jama-Coaque lo cual podría ser un indicador de una mayor presencia de estas enfermedades provocadas por varios factores incluyendo los ambientales y culturales en estas dos sociedades.

En varias de las piezas de las culturas Jama-Coaque (figura 1) y Tolita (figura 2) se pudieron identificar representaciones de personajes con algún tipo de acondroplasia. Esta enfermedad es una displasia esquelética que afecta el desarrollo de los cartílagos, huesos y tejido conectivo que conforman las extremidades superiores e inferiores, la columna vertebral y el cráneo (dependiendo del tipo de acondroplasia), más no el coeficiente intelectual lo que permite tener una vida generalmente independiente.

³ Se debe tener presente que una misma anomalía médica o enfermedad puede tener distintas etiologías pudiendo ser provocada por factores genéticos hereditarios o la alteración de alguno de los procesos que se llevan a cabo en el cuerpo humano por patógenos o factores ambientales.

En la figura 1, se puede apreciar las características clínicas de la acondroplasia: acortamientos de brazos y piernas, así como una cabeza desproporcionalmente grande en relación con cuerpo. Además de las características observadas en la primera imagen, la figura 2, asociada a la cultura Tolita, presenta el puente nasal aplanado y una frente grande, dos de las características más comunes que provoca la acondroplasia.



FIGURA 1. (IZQ) REPRESENTACIÓN DE MUJER CON ACONDRPLASIA – CULTURA JAMA-COAQUE.
FIGURA 2. (DER) INDIVIDUO CON ACONDRPLASIA – CULTURA TOLITA.
COLECCIÓN ARQUEOLÓGICA MUSEO ANTROPOLÓGICO Y DE ARTE ECUATORIANO, EOD MAAC,
MINISTERIO DE CULTURA Y PATRIMONIO.

Como se mencionó anteriormente, el síndrome de Down es una de las enfermedades genéticas que se encuentra ampliamente representada en varias colecciones cerámicas, y en esta muestra no ha sido la excepción. Esta enfermedad es la expresión de la alteración que sufre el cromosoma 21 provocando los rasgos característicos de las personas que padecen es esta condición como son el aplanamiento del puente nasal, ojos almendrados o rasgados, boca abierta y otras expresiones faciales, tal como se puede apreciar en la figura 3.

Otra de las enfermedades genéticas hereditarias con mayor presencia en las piezas asociadas a la cultura Tolita fue el prognatismo mandibular (posiblemente clase III); esta condición está caracterizada por un desarrollo excesivo de la mandíbula (figura 4) en relación con el maxilar provocando una maloclusión dental. De acuerdo con la medicina moderna, el factor hereditario o la pérdida temprana de las piezas dentales inferiores, son los dos principales motivos que provocan esta enfermedad. A partir de los resultados obtenidos por Ubelaker (1997) sobre una muestra ósea asociada a la sociedad Tolita, la pérdida prematura de los dientes inferiores no podría considerarse como la causa principal de esta enfermedad, lo cual permite hipotetizar que la etiología más plausible para esta condición sea la hereditaria.

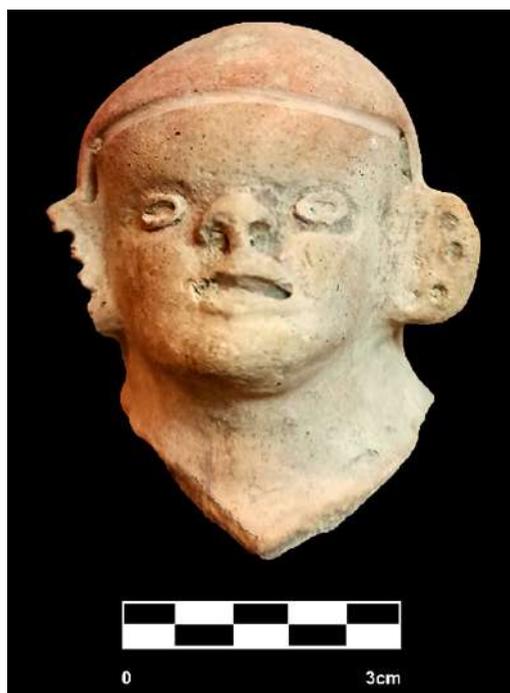


FIGURA 3. CARACTERÍSTICAS MÉDICAS DEL SÍNDROME DE DOWN – CULTURA TOLITA.

COLECCIÓN ARQUEOLÓGICA MUSEO ANTROPOLÓGICO Y DE ARTE ECUATORIANO, EOD MAAC, MINISTERIO DE CULTURA Y PATRIMONIO.



FIGURA 4. PROGNATISMO MANDIBULAR – MÁSCARA TOLITA.

Es interesante que muchas de las máscaras antropomorfas analizadas, como la de la figura 5, muestren un prognatismo similar al sufrido por la casa real española-austríaca de los Habsburgo, y el cual ha sido plasmado en varios retratos de los reyes Felipe II o Carlos II quienes desarrollaron este síntoma como consecuencia de matrimonios entre parientes consanguíneos cercanos, provocando alteraciones genéticas tal como lo registran varios documentos históricos, y siendo confirmados por estudios médicos contemporáneos (de Cárdenas y Vicente, 200; Mayoral, 1933; Morales, 2017). A partir de este detalle, se puede hipotetizar que además de los factores ambientales y genéticos, los factores socioculturales pudieron haber influido en el desarrollo de determinadas patologías durante el pasado, teniendo en cuenta que varias sociedades prehispánicas poseían relaciones familiares endogámicas.

Anomalías congénitas

Las anomalías congénitas o también denominadas malformaciones congénitas son anomalías estructurales o funcionales que ocurren durante la formación del feto y que se pueden detectar durante el embarazo, en el parto o en distintos momentos de la vida. Existen muchos factores que provocan estos tipos de trastornos metabólicos o físicos, el 25% están asociados a factores genéticos, 10% a causas ambientales, mientras que el 65% son factores desconocidos, siendo probablemente los elementos de orden multifactorial los que tengan una mayor incidencia en este factor (Rojas y Walker, 2012).

Dentro de la muestra analizada, se identificaron varias piezas que presenta este tipo de anomalías, por lo que se procedió a subclasificarlas siguiendo la división hecha por Pachajoa y Rodríguez (2017), quienes toman como referencia el/los órganos malformados y sistemas



FIGURA 5. COMPARACIÓN ENTRE LAS MÁSCARAS ANTROPOMORFAS TOLITA A), B) Y LOS RETRATOS DE LOS REYES ESPAÑOLES C) CARLOS V (CHRISTOPH AMBERGER) Y D) CARLOS II (JUAN CARREÑO DE MIRANDA).

COLECCIÓN ARQUEOLÓGICA MUSEO ANTROPOLÓGICO Y DE ARTE ECUATORIANO, EOD MAAC, MINISTERIO DE CULTURA Y PATRIMONIO.

afectados; estas son: anomalías oftalmológicas, anomalías craneofaciales, anomalías esqueléticas, y anomalías genitales. Las anomalías oftalmológicas y esqueléticas son las que tienen una mayor predominancia en las figurinas que presentan alguna condición médica.

La proptosis ocular es un síntoma patológico en respuesta a, entre otras condiciones médicas como el síndrome de Apert, al mal funcionamiento del sistema endócrino siendo especialmente atribuida al hipertiroidismo provocado por la enfermedad de Graves u otras. La proptosis o también denominada exoftalmia, es la proyección externa o protrusión de uno o de los dos globos oculares tal como se puede apreciar en la figura 6.

En el colgante antropomorfo perteneciente a la cultura Tolita (figura 7) se puede apreciar en la parte superior de la boca un caso de labio fisurado (leporino), el cual se trata de una hendidura orofacial provocada por la formación incompleta de los tejidos que forma el labio antes del nacimiento; se debe tener en cuenta que cuando esta fusión incompleta afecta al paladar se le denomina paladar hendido. Otra de las anomalías congénitas identificadas en la muestra se puede observar en la figura 8; el primer caso (figura 8a) se trata de una malformación congénita grave denominada sirenomelia o síndrome de sirena, condición provocada por el robo vascular o por una lesión ocurrida en el mesodermo durante los primeros días de gestación; lastimosamente, esta situación es muchas veces incompatible con la vida. Por su parte, en la figura 8b se puede apreciar un caso de siameses bicéfalos unidos desde la base inferior del cuello lo que sugiere que compartieron varios órganos, así como sus extremidades superiores e inferiores.



FIGURA 6. PROPTOSIS OCULAR REPRESENTADO EN UNO DE LOS FIGURINES (GIGANTES) – CULTURA BAHÍA. COLECCIÓN ARQUEOLÓGICA MUSEO ANTROPOLÓGICO Y DE ARTE ECUATORIANO, EOD MAAC, MINISTERIO DE CULTURA Y PATRIMONIO.



FIGURA 7. LABIO FISURADO UNILATERAL – CULTURA TOLITA. COLECCIÓN ARQUEOLÓGICA MUSEO ANTROPOLÓGICO Y DE ARTE ECUATORIANO, EOD MAAC, MINISTERIO DE CULTURA Y PATRIMONIO.



FIGURA 8. A) SIRENOMELIA – CULTURA TOLITA; B) SIAMESES BICÉFALOS – CULTURA BAHÍA. COLECCIÓN ARQUEOLÓGICA MUSEO ANTROPOLÓGICO Y DE ARTE ECUATORIANO, EOD MAAC, MINISTERIO DE CULTURA Y PATRIMONIO.

Enfermedades infecciosas y adquiridas

Las enfermedades infecciosas son todo trastorno causado por patógenos como bacterias, virus, hongos o parásitos. Estos organismos suelen estar presentes dentro del cuerpo humano sin que sean dañinos para el ser humano, sin embargo, bajo determinadas condiciones pueden causar varios padecimientos médicos que pueden afectar el funcionamiento del organismo. Otro tipo de patologías suelen producirse por el contagio directo con alguno de estos patógenos o de persona (contagiada) a persona (sana). Por su parte, las condiciones médicas adquiridas pueden desarrollarse durante el proceso de crecimiento de una persona y suelen ser provocadas por elementos que afectan directamente a una persona como son los elementos ambientales o los factores socioculturales.

En la figura 9 se presenta un posible caso de hipoplasia maxilar o también denominado falso prognatismo en un vaso céfalo-antropomorfo de la cultura Jama-Coaque. Se trata de una malformación ósea que afecta el desarrollo del maxilar dando al rostro una apariencia prognata (mandíbula prominente); esta condición tiene como etiología los factores genéticos que provocan el subdesarrollo del maxilar o factores externos siendo una mala extracción dental el principal motivo.

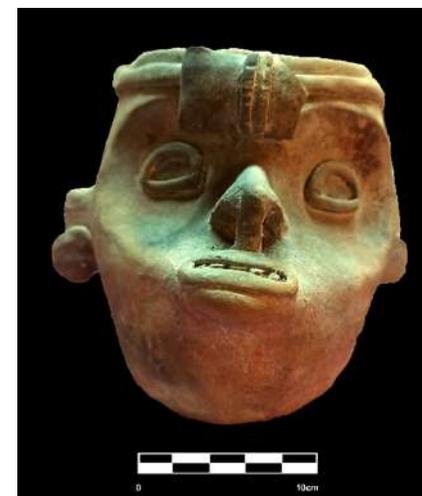


FIGURA 9. POSIBLE CASO DE HIPOPLASIA MAXILAR – CULTURA JAMA-COAQUE. COLECCIÓN ARQUEOLÓGICA MUSEO ANTROPOLÓGICO Y DE ARTE ECUATORIANO, EOD MAAC, MINISTERIO DE CULTURA Y PATRIMONIO.

La representación de una persona con lesiones en la planta del pie (figura 10), provocadas por la *Tunga penetrans* o nigua (pulga de arena), permiten complementar la información obtenida de las crónicas españolas y de investigaciones bioarqueológicas (paleoparasitología) acerca de la presencia de infecciones provocadas por parásitos durante la época precolombina.

La pieza representada en la Figura 11, es un claro ejemplo de cómo en un mismo individuo puede padecer de varias condiciones patológicas a la vez. El personaje en cuestión presenta protuberancias similares a verrugas en el lado izquierdo de su rostro lo cual podría estar relacionado con la enfermedad de Carrión o verruga peruana (Bartonellosis), la cual es provocada por la infección de la bacteria *Bartonella bacilliformis*. Esta patología produce la aparición de lesiones cutáneas representados por nódulos cutáneos expuestos que afectan el rostro u otras partes del cuerpo. Por la forma de la cabeza, es posible que el individuo posea el síndrome de Apert, enfermedad genética que provoca, entre otros síntomas, la protrusión de los globos oculares (proptosis ocular) junto a un estrabismo, el subdesarrollo del esplanocráneo (huesos de la cara) y la fusión de los dedos de manos o pies, siendo todas estas características las identificadas en la pieza cerámica en cuestión.



FIGURA 10. TUNGIASIS – CULTURA JAMA-COAQUE.
COLECCIÓN ARQUEOLÓGICA MUSEO ANTROPOLÓGICO Y DE ARTE ECUATORIANO,
EOD MAAC, MINISTERIO DE CULTURA Y PATRIMONIO.

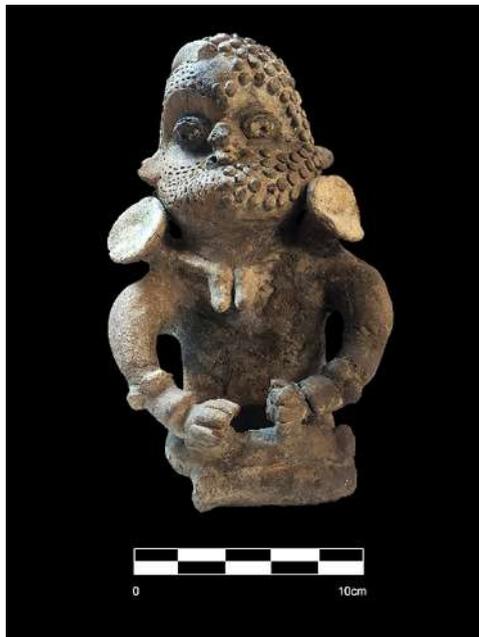


FIGURA 11. REPRESENTACIÓN DE UNA PERSONA CON MÚLTIPLES PADECIMIENTOS – CULTURA BAHÍA
COLECCIÓN ARQUEOLÓGICA MUSEO ANTROPOLÓGICO Y DE ARTE ECUATORIANO, EOD
MAAC, MINISTERIO DE CULTURA Y PATRIMONIO.

Discusión

El trabajo llevado a cabo en esta muestra es una primera aproximación a la representación de patologías o condiciones médicas identificadas en la cerámica de las culturas que habitaron la costa del Ecuador durante la época precolombina en los periodos Formativo Tardío y Desarrollo Regional. La identificación de las enfermedades permite conocer las afecciones medicas que padecieron las antiguas sociedades y que muchas veces no pueden ser caracterizadas en los restos esqueléticos debido a los procesos tafonómicos que afectan la conservación de los tejidos orgánicos y óseos; de igual manera muchas de las enfermedades que son identificadas en piezas de cerámicas o de piedra no dejan marcadores en el esqueleto por lo que determinar su presencia se vuelve una tarea difícil la cual suele estar condicionada a la subjetividad.

El lograr registrar las patologías o condiciones que padecieron estos pueblos permite, mediante la clasificación de estas, ir más allá en la comprensión de las posibles causas u orígenes de estas afecciones las cuales, tal como suceden hoy en día, se debieron no solo a la interacción con su medio ambiente o factores externos, sino a factores culturales, lo cual permite a los arqueólogos entender de forma más detallada las condiciones sociales, económicas y políticas que predominaron en cada una de las antiguas sociedades. Por ejemplo, algunas de las enfermedades genéticas identificadas en la muestra seleccionada como son los casos del síndrome de Down y el prognatismo mandibular pudieran permitir entender la dinámica y posible función sociopolítica que tenían las relaciones endogámicas que primaban dentro de las sociedades de la costa ecuatoriana.

De igual manera, muchas de las patologías representadas en la iconografía de estas culturas permiten proponer causas alternativas a los marcadores que suelen ser identificados en los restos óseos, tal como sucede con la bartonelosis. Debido a los signos y síntomas clínicos de esta enfermedad, pudiera ser considerada como una de las posibles etiologías de la hiperostosis porótica al provocar una severa anemia hemolítica como consecuencia de la eritrofagocitosis de los hematíes por parte de los linfocitos y macrófagos (células del sistema inmunitario), provocando la expansión del diploe y la aparición de aperturas o porosidades en la bóveda craneal (González *et al.*, 2007).

Por último, es bastante llamativo el hecho de que varias de las figurinas asociadas a personajes relacionados a una posición social, en particular al ámbito mágico-religioso, estén representados con una o varias características relacionadas a una enfermedad o condición médica lo cual podría interpretarse, más allá del entendimiento que hayan tenido entre lo “normal” o lo “anormal” en cuestión del aspecto físico, la forma que tenían de entender su cosmovisión, en particular, lo relacionado con la otorgación de poderes como bendición por parte de sus dioses o como una maldición.

Los resultados obtenidos de esta primera aproximación pueden ser utilizados como complemento a los estudios bioarqueológicos en restos esqueléticos humanos para entender cuáles fueron las infecciones patógenas que afectaron a las sociedades antiguas y contemporáneas, así como el plantear causas alternas a las ya definidas para determinadas condiciones médicas. Asimismo, los datos presentados en este trabajo pueden ser utilizados como las bases para el desarrollo de una metodología más adecuada que incluya el análisis iconográfico de piezas que presentan características patológicas y un estudio clínico más detallado de las enfermedades que se encuentran representadas en esta y en otras muestras arqueológicas.

Agradecimientos

Quiero mostrar mis agradecimientos al personal profesional de la Reserva Arqueológica del Museo Antropológico y de Arte Contemporáneo (MAAC) por su ayuda y colaboración con la información de las piezas que se utilizaron en este estudio. De igual manera, le agradezco al MsC. Angelo Constantine por su tiempo y dedicación al ser el tutor de las prácticas profesionales. A la profesora MsC. Valentina Martínez por incentivar-me a la publicación de trabajos y así aportar con la investigación en el Ecuador que tanto se necesita.

Bibliografía

- Badiano, J. 1552, *Libellus de Medicinalibus Indorum Herbis*. Bernal, J. E., y Briceño, I. 2006, “Genetic and other diseases in the pottery of Tumaco-La Tolita culture in Colombia–Ecuador”, en: *Clinical Genetics*, 70(3), pp.: 188-191.
- Bautista M., J. et al. 2005, “Patologías sobresalientes en la colección Solórzano”, en: *Estudios de Antropología Biológica*, 12(2), pp.: 839-848.
- Bautista, M. J., y Romano, P. A. 2003, “Los enanos en Mesoamérica. Un caso del occidente de México”, en: *Estudios de Antropología Biológica*, 11(2), pp.: 761-772.
- Bernal, J. E. et al. 1993, *El arte del chamanismo, la salud y la vida Tumaco-La Tolita*, Instituto Colombiano de Cultura Hispánica.
- Bouchard, J.-F. 2005, “Sacrificios y chamanismo en la cultura Tumaco-La Tolita (Colombia y Ecuador)”, en: Chaumeil, J.-P. et al. (Eds.), *Chamanismo y Sacrificio. Perspectivas arqueológicas y etnológicas en sociedades indígenas en América del Sur*, Institut français d’études andines, Bogotá, pp.: 17-26.
- Cabieses, F. 1979, “Diseases and the concept of disease in Ancient Peru”, en: Bowers, J. Z. y E. F. Purcell (Eds.), *Aspects of the history of medicine in Latin America*, Independent Publishers Group. New York, pp.: 16-53.
- Cieza de León, P. 2005, Crónica del Perú. El Señorío de los Incas, Fundación Biblioteca Ayacucho, Caracas.
- Comas, J. 1966, *Manual de Antropología Física*, Instituto de Investigaciones Históricas – UNAM, México D.F.
- Correal Urrego, G. 2012, *Introducción a la Paleopatología Precolombina*, Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, Bogotá.
- Correa-Trigoso, D. E. 2017, “Presencia de paleopatologías en las representaciones mochica: Un estudio de la colección cerámica del Museo Larco”, U. N. Perú, Ed, en: *Horizonte de la Ciencia*, 7(12), 43-60. doi:10.26490/unep.horizonteciencia.2017.12.311
- Dávalos Hurtado, E. 1951, *Una interpretación de los danzantes de Monte Albán*, Volumen de homenaje al Lic. Alfonso Caso, pp.:133-146.
- Dávalos Hurtado, E., y Ortiz de Zárate, J. M. 1953, “La plastica indígena y la patología. “Huastecos, Totonacos y sus vecinos”, en: *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, 13(2-3), pp.: 95-104.
- de Cadenas y Vicent, V. 2000, “El prognatismo del Emperador”, en: *Hidalguía: la revista de genealogía, nobleza y armas* (248), pp.: 13-16.
- Eyzaguirre, G. 1939, “El pie plano en la cerámica del antiguo Perú”, en: *Gaceta Peruana de Cirugía y Medicina* (7), pp.: 13-24.
- Guerra, F., y Sánchez T., M. 1990, “Las enfermedades del hombre americano”, *Quinto Centenario*, U. C. Madrid, pp.: 19-53.
- Gage, T. 1648, *New survey of the West-Indias*, E. Cotes, London.
- Garcilaso de la Vega, I. 1609, *Primera Parte de los Comentarios reales*, Pedro Craesbeeck, Lisboa.
- Genovés, S. 1979, “Algunos aspectos antropológicos de las malformaciones congénitas”, en: *Anales de Antropología*, 16. doi:10.22201/ia.24486221e.1979.0.24241
- González, C. et al. 2007, “Bartonellosis (Fiebre de la Oroya o Verruga Peruana) ¿Enfermedad Ocupacional?”, en: *Medicina y Seguridad del Trabajo*, 53(209), pp.: 35-41
- Jaén Esquivel, M. T., y Murillo Rodríguez, S. 2010, “Las enfermedades en la cosmovisión prehispánica”, en: *Estudios De Antropología Biológica*, 12(2), pp.: 871-896.
- Mayoral H., J. 1933, *El prognatismo inferior en los Borbones de España*, Universidad Complutense de Madrid.
- Molares F., M. 2017, *Bases Genéticas de la Maloclusión Clase III Esquelética*, Tesis doctoral, Universidad de Sevilla, Sevilla.
- Ortiz de Montellano, B. 2005, “Medicina y salud en Mesoamérica”, en: *Arqueología Mexicana*(74), pp.: 32-37.
- Pachajoa, H., y Rodríguez, C. A. 2017, *Defectos congénitos y síndromes genéticos en el arte de las sociedades Tumaco-Tolita y Moche*, Universidad Icesi - FSotomayor, H. A. 2014, “Enanismo: Representaciones artísticas en América prehispánica y otras sociedades”, en: *Repertorio De Medicina Y Cirugía*, 23(4), pp.: 299-313. doi:10.31260/RepertMedCir.v23.n4.2014.702
- Rojas, M., y Walker, L. 2012, “Malformaciones congénitas: aspectos generales y genéticos”, en: *International Journal of Morphology*, 30(4), pp.: 1256-1265. doi:10.4067/S0717-95022012000400003
- Rodríguez, C. A., y Pachajoa, H. 2010, *Salud y enfermedad en el arte*, Universidad del Valle, Cali. Facultad de Ciencias de la Salud.
- Sotomayor, H. A. 2007, “Arqueología, arte y patología en América precolombina”, en: Sotomayor, H. A., Aproximaciones a la Paleopatología en América Latina, Bogotá, pp.: 33-78.
- 1992, *Arqueomedicina de Colombia Prehispánica*, Caja de Compensación Familiar.
- 1990, “Enfermedades en el arte prehispánico colombiano”, en: *Boletín del Museo del Oro*(29), pp.: 63-73.
- Smith, D. W., y Jones, K. L. 2007, *Smith. Patrones Reconocibles de Malformaciones Humanas*, sexta edición, Elsevier.
- Ubelaker, D. H. 1997, *Skeletal Biology of Human Remains from La Tolita, Esmeraldas Province, Ecuador*, Smithsonian Institution Press, Washington, D.C.
- Viesca Treviño, C. 1986, *Medicina prehispánica de México: el conocimiento médico de los nahuas*, Panorama editorial, México D. F.
- World Health Organization. 2005, *Control of genetic diseases*, Secretariat Report.

Podrían ser gigantes: una etnografía arqueológica sobre los procesos históricos de racionalización de las megafaunas, los mastodontes y las primeras interacciones humanas en Ecuador

Ryan Scott Hechler*
Daniel Zurita-Altamirano**

RESUMEN

ESTE ESTUDIO TRATA SOBRE LOS PROCESOS HISTÓRICOS DE RACIONALIZACIÓN DE LAS INTERACCIONES HUMANO-MASTODONTE EN ECUADOR, SIENDO EL ENFOQUE PRINCIPAL EL MASTODONTE DE ALANGASÍ. ESTA INVESTIGACIÓN TAMBIÉN EXAMINA LA DOCUMENTACIÓN COLONIAL ESPAÑOLA TEMPRANA DE LAS CREENCIAS ORALES INDÍGENAS DE LOS GIGANTES EN LOS ANDES Y COSTA, QUE A MENUDO TIENEN VÍNCULOS DIRECTOS CON SITIOS REALES CON RESTOS DE MASTODONTES Y MEGAFUNA. TAL ENFOQUE CONECTA LA INVESTIGACIÓN MODERNA CON EL PASADO ARQUEOLÓGICO Y PALEONTOLÓGICO. UN INTERMEDIO ETNOHISTÓRICO EXAMINA LA SEMIÓTICA INDÍGENA Y EUROPEO COLONIAL DE LA MEGAFUNA A TRAVÉS DEL DESARROLLO DE CIENCIA Y LA HERMENÉUTICA ARQUEOLÓGICA Y PALEONTOLÓGICA. ÉSTE ES UN ESTUDIO TANTO DE LA PERCEPCIÓN COMO DEL AVANCE DE LA RACIONALIZACIÓN DEL PASADO PREHISTÓRICO.

PALABRAS CLAVE: MASTODONTE - MEGAFUNA - HERMENÉUTICA - ARQUEOLÓGICA/PALEONTOLÓGICA - PLEISTOCENO - CONOCIMIENTO INDÍGENA - HISTORIA CIENTÍFICA.

THEY COULD BE GIANTS: AN ARCHAEOLOGICAL ETHNOGRAPHY ON THE HISTORICAL PROCESSES OF RATIONALIZATION OF MEGAFUNAS, MASTODONS AND THE FIRST HUMAN INTERACTIONS IN ECUADOR

ABSTRACT

THIS STUDY DEALS WITH THE HISTORICAL PROCESSES OF RATIONALIZING HUMAN-MASTODON INTERACTIONS IN ECUADOR, THE PRINCIPAL FOCUS BEING THE MASTODON OF ALANGASÍ. THIS RESEARCH ALSO EXAMINES EARLY SPANISH COLONIAL DOCUMENTATION OF INDIGENOUS ORAL BELIEFS OF GIANTS IN THE ANDES AND COAST, WHICH OFTEN HAVE DIRECT LINKS TO ACTUAL SITES WITH REMAINS OF MASTODONS AND MEGAFUNA. SUCH AN APPROACH CONNECTS MODERN RESEARCH WITH THE ARCHAEOLOGICAL AND PALEONTOLOGICAL PAST. AN ETHNOHISTORIC INTERLUDE EXAMINES THE COLONIAL EUROPEAN AND INDIGENOUS SEMIOTICS OF MEGAFUNA THROUGH THE DEVELOPMENT OF ARCHAEOLOGICAL AND PALEONTOLOGICAL HERMENEUTICS. THIS IS A STUDY OF BOTH THE PERCEPTION AND THE PROGRESS OF THE RATIONALIZATION OF THE PREHISTORIC PAST.

KEYWORDS: MASTODON - MEGAFUNA - ARCHAEOLOGICAL/PALEONTOLOGICAL HERMENEUTICS - PLEISTOCENE - INDIGENOUS KNOWLEDGE - SCIENTIFIC HISTORY.

* Departamento de Antropología, Universidad de Tulane, Nueva Orleans, LA, EE. UU. Instituto Latinoamericano e Ibérico, Universidad de Nuevo México, Albuquerque, NM, EE. UU. Programa de Fulbright-Hays, Fulbright Ecuador, Quito, Ecuador. Programa de Becas, Instituto Ibero-Americano, Berlín, Alemania. Correo electrónico: rhechler@tulane.edu.

** Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, Quito, Ecuador. Correo electrónico: andres.zurita@patrimoniocultural.gob.ec.

Introducción

La arqueología del Pleistoceno Tardío de América del Sur ha revelado múltiples ejemplos de interacción humana con mastodontes (Bryan, Casamiquela, Crucent, Gruhn, Ochsenius, 1978; Dillehay, 1992). Si bien varios sitios han arrojado restos de mastodontes claramente trabajados, solo hay unos pocos casos en los que los arqueólogos se sienten cómodos declarando definitivamente que han descubierto un sitio de caza y/o matanza. Las narrativas generales de los estudios arqueológicos con restos de mastodontes junto con artefactos humanos típicamente oscilan entre el compromiso humano activo a través de la caza o las sugerencias de carroña *post mortem* después de que el mastodonte respectivo fuera potencialmente asesinado por un carnívoro. Tales interpretaciones opuestas de los restos arqueológicos evocan dos imágenes muy diferentes del humano temprano en las Américas.

Con esta idea de interpretación en mente, el núcleo de este estudio es el proceso histórico de racionalización de las interacciones humano-mastodonte en Ecuador, siendo el enfoque principal el mastodonte de Alangasí (fig. 1). Esta investigación también examinará la documentación colonial española temprana de las creencias orales indígenas de los gigantes en los Andes y costa, que a menudo tienen vínculos directos con sitios reales con restos de mastodontes y megafauna, que sigue ocurriendo.

Tal enfoque conecta la investigación moderna con el pasado arqueológico y paleontológico. Un intermedio etnohistórico que examinará la semiótica Indígena y europeo colonial de la megafauna a través del desarrollo de ciencia y la hermenéutica arqueológica y paleontológica. Este es un estudio tanto de la percepción como del avance de la racionalización del pasado prehistórico.



FIGURA 1. UN MAPA DE ECUADOR CON LAS UBICACIONES DISCUTIDAS EN EL TEXTO.

Una breve explicación de los tipos de mastodontes

Históricamente, el etiquetado y la agrupación de los mastodontes de América del Sur a menudo ha sido inconsistente entre las escuelas de pensamiento paleontológico. Hasta hace poco, la mayoría de los investigadores (Hoffstetter, 1950, 43; Casamiquela, Shoshani, Dillehay, 1996, 317; Fariña, Vizcaíno, De Iuliis, 2012, 200) estuvieron de acuerdo con al menos tres géneros de mastodontes en todo el continente, cada uno de los cuales prefirió ambientes distintos. Podría decirse que el más conocido es el *Cuvieronius hyodon*, que se ha encontrado en los Andes desde el norte de Colombia hasta el sur de Chile. El alcance geográfico más grande encontrado de un mastodonte es el de *Haplomastodon chimborazi*, que se puede encontrar en el centro-norte al norte de los Andes, el norte de la Amazonía y la costa del Atlántico.

Se creía que la bolsa más pequeña de mastodonte es el pequeño territorio del “*Stegomastodon*” *platensis* en Paraguay y a lo largo de la costa atlántica argentina, uruguaya y del sur de Brasil. A veces, la categoría *Stegomastodon* se dividía en dos, entre el *Stegomastodon* propiamente dicho y el *Notiomastodon*, más al sur y potencialmente ligeramente diferente (Casamiquela, Shoshani, Dillehay, 1996, 317). Pero, como examinará este artículo, el conocimiento de la investigación cambia y avanza constantemente.

Según Mothé *et al.* (Mothé, dos Santos Avilla, Cozzuol, Winck, 2012; Mothé, Feretti, dos Santos Avilla, 2019) sólo existieron dos mastodontes en toda Sudamérica y el Caribe siendo *Cuvieronius* y *Notiomastodon*; el género *Stegomastodon* es plenamente norteamericano. El género *Notiomastodon* tiene una variedad de sinónimos jóvenes, como por ejemplo *Haplomastodon chimborazi*, pero la diversidad morfológica del género parece inherente en el mismo y las características diagnósticas usadas unen a los fósiles de Brasil, Ecuador, Colombia, Venezuela, Argentina y Uruguay dentro del mismo género y especie: *Notiomastodon platensis*. Por otra parte, *Cuvieronius hyodon* está presente en Ecuador, Perú y Bolivia. Las evidencias paleontológicas muestran que *Cuvieronius hyodon* se extinguió antes de la transición Pleistoceno/Holoceno tiempo en que lo hizo *Notiomastodon platensis* (Mothé, Flores Aguanta, Larissa Belatto, dos Santos Avilla, 2017).

Primeros estudios de interacciones humano-mastodonte: el problema del mastodonte de Alangasí

En abril de 1928, un grupo de escolares descubrió un esqueleto de mastodonte parcialmente expuesto a lo largo de la Quebrada Callehuaycu¹ adyacente a Alangasí, Ecuador, que se encuentra aproximadamente a 13 km. al este de Quito (Fig. 2). Franz Spillmann (1928; 1929a; 1929b; 1931), un respetado paleontólogo alemán, fue notificado (Arauz, 1950, 420-423) y vino a excavar los restos del mastodonte (*Cuvieronius hyodon*). Lo que inicialmente parecía ser un hallazgo aislado de megafauna se convirtió rápidamente en algo mucho más complicado (Fig. 3). Perplejo por varios artefactos humanos descubiertos inicialmente en asociación con el mastodonte, Spillmann solicitó que Max Uhle (1929, 85-86; 1930a; 1930b, 16), quien fue nombrado Cátedra de Arqueología Ecuatoriana en la Universidad Central de Quito en 1925, viajara de la capital para evaluar lo que estaba encontrando.

Uhle se unió a Spillmann durante cinco días y rápidamente identificó objetos líticos de obsidiana (Fig. 4), un cuerno de ciervo trabajado, un bloque de piedra vertical y, lo que es más inusual, una colección de más de 150 tiestos de cerámica (Fig. 5) en asociación con el mastodonte. Los huesos de mastodonte estaban asociados con una capa de arcilla horneada. Cerca de allí, Uhle documentó lo que describió como un antiguo sitio de cazadores prehistóricos (Fig. 2), que observó que tenía varios restos de fauna extinta. La cerámica realmente confundió a Uhle, quien dudaba en aceptar la presencia del humano en las Américas a finales del Pleistoceno, como lo

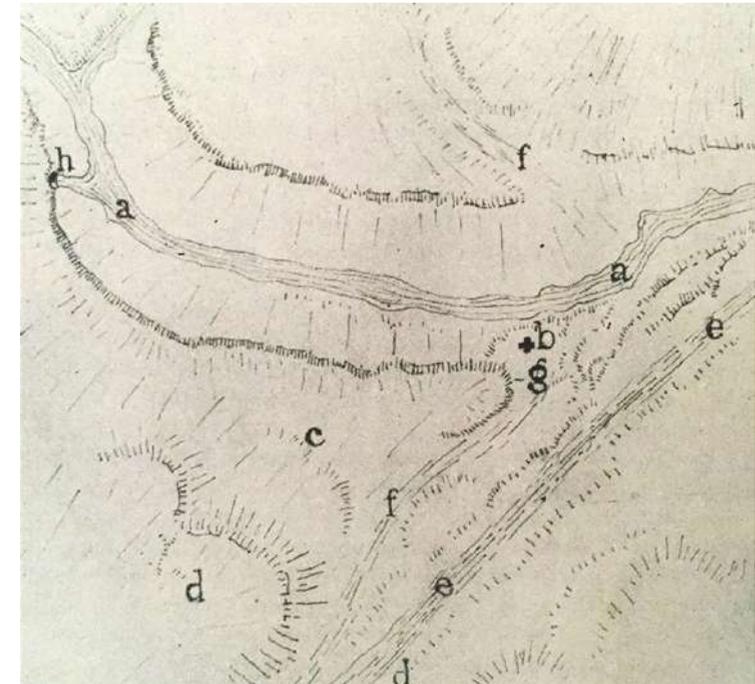


FIGURA 2. EL MAPA DEL SITIO DE ALANGASÍ. PUNTO B ES LA UBICACIÓN DEL MASTODONTE. PUNTO C ES LA UBICACIÓN DE UN SITIO DE PROCESAMIENTO CON DIVERSA FAUNA EXTINTA (UHLE, 1930, 248, FIG. 1).



FIGURA 3. FOTOS DE EXCAVACIÓN DEL MASTODONTE DE ALANGASÍ. [IZQUIERDA] EL ESPINAZO DEL MASTODONTE (UHLE 1930: 253, FIG. 7). [DERECHA]: LA PATA IZQUIERDA DEL MASTODONTE IN SITU (SPILLMANN, 1931, 98-99, FIG. 26).

¹ Publicaciones y mapas más recientes se refieren a esta quebrada como Callehuaycu o Callihuaico. Uhle (1930a, 249) y publicaciones más antiguas (Wolf, 1892, 306) se refieren a esto como Cachihuaico.

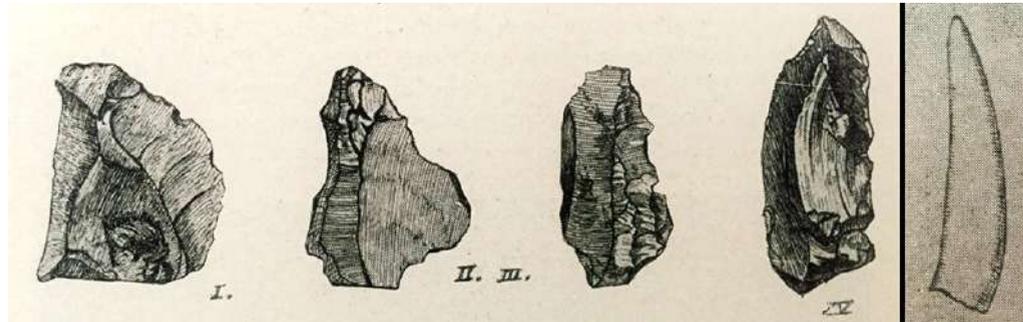


FIGURA 4. [IZQUIERDA] DIBUJOS DE LÍTICAS DE OBSIDIANA ENCONTRADAS EN ASOCIACIÓN CON EL MASTODONTE DE ALANGASÍ (UHLE, 1930, 254, FIG. 8). [DERECHA] CUERNO DE CIERVO TRABAJADO ENCONTRADO CERCA DEL PIE IZQUIERDO DEL MASTODONTE (UHLE, 1930, 254, FIG. 9A).

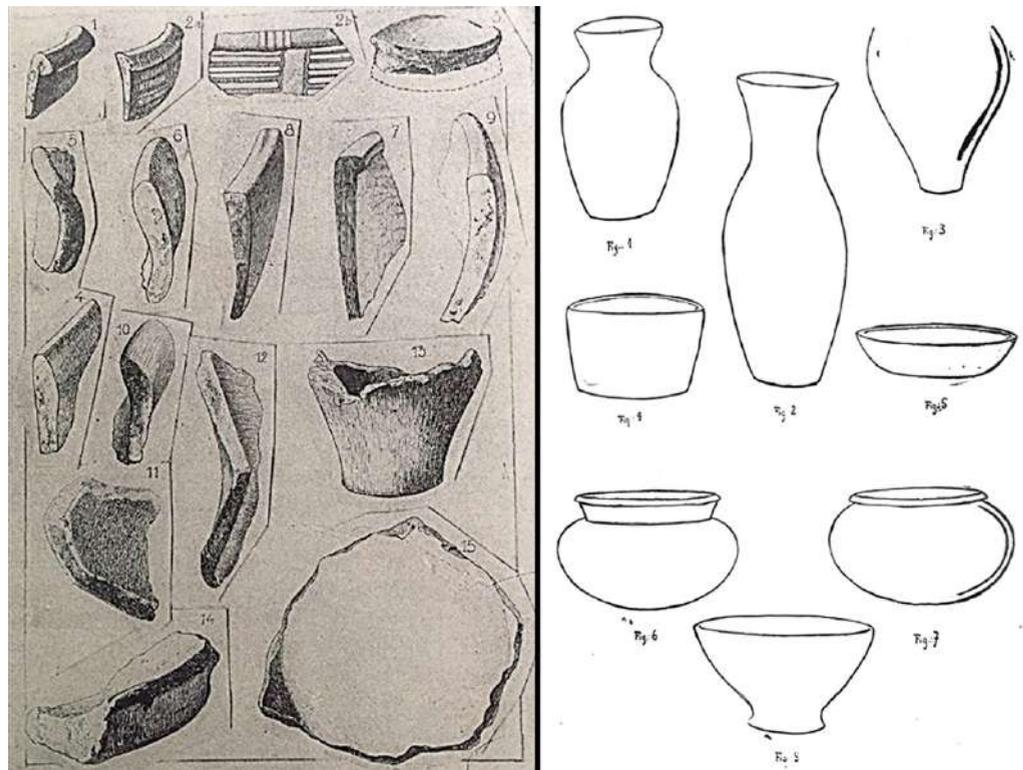


FIGURA 5. [IZQUIERDA] DIBUJOS DE ALGUNOS DE LOS TIESTOS DE CERÁMICA ENCONTRADOS EN ASOCIACIÓN CON EL MASTODONTE DE ALANGASÍ (UHLE, 1930, 255, FIG. 10). [DERECHA] PRESUNTAS FORMAS DE VASIJAS A LAS QUE HABRÍAN CORRESPONDIDO LOS TIESTOS DE CERÁMICA (SPILLMANN, 1931, 92-93, FIG. 25).

era gran parte del mundo de la arqueología contemporánea, y en cambio estaba convencido de que el mastodonte sobrevivió años más tarde de lo que se suponía, potencialmente alrededor de 1.800 AP (años antes presente). Sin entrar inmediatamente en más detalles arqueológicos (que se discutirán en breve), este sitio generó bastante controversia.

Para enmarcar esto en una perspectiva histórica, los arqueólogos durante este período todavía estaban tratando de determinar qué tan tempranos eran los humanos en las Américas (Penck, 1930) y si incluso encontraron megafauna del Pleistoceno, como el mastodonte o el mamut. Alrededor de este tiempo, la cultura Folsom también se identificó en Nuevo México, un descubrimiento en sí mismo de una presencia humana temprana que fue impactante tanto para la academia como para el público (Figgins, 1927; Brown, 1928; Montreal Gazette, 1928) y no sería para varios años más hasta que cualquier otro anuncio de hallazgos de mastodontes o mamuts con sugerencias de contacto humano (Berkeley Daily Gazette, 1932; Science News Letter, 1935), particularmente con respecto a la evidencia de humanos cazando mamuts en América del Norte (Figgins, 1931; 1933; Howard, 1935, 98; 1936). La presencia de artefactos humanos y restos de mastodontes en el mismo sitio arqueológico en 1928, especialmente para su contexto sudamericano, no fue nada menos que revolucionario. Las décadas de 1920 y 1930 de la arqueología de las Américas introdujeron muchos descubrimientos revolucionarios que provocaron una reevaluación de, como dijo Peirce ([1877] 1955; [1893-1910] 1955) muchos años antes, *la fijación de creencias* de la disciplina.

Uhle enmarcó lo entonces aparentemente imposible en un mundo de lo arqueológicamente racional. La negativa a asumir una presencia humana en el Pleistoceno Tardío no fue descabellada de las suposiciones de sus contemporáneos sobre los desarrollos escalares temporales de la movilidad humana en las Américas. El hallazgo surrealista de cerámica en asociación con restos de megafauna lo impulsó a suponer que el mastodonte sobrevivió hasta bastante tarde y posteriormente convenció a su colega Spillmann (1929a), quien llegó a sensacionalizar, y probablemente creyó personalmente, la posibilidad de que hubiera encontrado el “último mastodonte de América del Sur”.²

La controversia de Alangasí: del humano demasiado temprano al mastodonte demasiado tardío

Curiosamente, el trabajo del sitio de Alangasí nunca ha sido cuestionado en términos de metodología de excavación arqueológica (Rowe, 1954, 17), aunque su interpretación dividió severamente a los principales actores académicos de la época e incluso de las generaciones posteriores. El propio Uhle y muchos de sus colegas en la década de 1920 criticaron la posibilidad de una presencia humana del Pleistoceno Tardío en América del Sur. Alternativamente, no hubo una discusión pronunciada sobre una supervivencia tardía del mastodonte específicamente porque esto habría implicado interacciones humano-mastodonte. La convicción de Uhle sobre el mastodonte tardío³ inadvertidamente ayudó a legitimar al humano temprano y, por lo tanto, fue un factor en el cambio de la conversación crítica del humano demasiado temprano al mastodonte demasiado tardío.

El análisis de Uhle y Spillmann fue apoyado por gente como Henry Osborn (1936, 567-573) y, excepcionalmente apasionadamente, por Loren Eiseley – Eiseley (1945b, 108-109n4) fue tan lejos como para afirmar que muchos arqueólogos ignoraron intencionalmente los hallazgos y que el “descuido arqueológico del sitio ha sido escandaloso” (traducido por los autores). Otros, como Kenneth MacGowan (1950, 144-146) y Theodore McCown (1950, 6), informaron en el sitio como un hecho fortuito y simplemente no lo cuestionaron.

2 El nombre de su artículo (Spillmann, 1929a) es, “Das letzte Mastodon von Südamerika”.

3 El nombre de su artículo (Uhle, 1930a) es, “Späte Mastodonten in Ecuador” – literalmente, “Mastodontes tardíos en Ecuador”.

Alternativamente, la interpretación del sitio generó una buena cantidad de críticos, incluidos Wendell Bennett (1946, 46), Donald Collier (1946, 782), Alex Krieger, Hugo Gross (1951, 103-105), así como Gordon Willey y Philip Phillips (1955, 739). Robert Hoffstetter (1950, 33-37) estuvo de acuerdo en que parecería más que probable que el mastodonte sobrevivió hasta la llegada del humano a América del Sur, sin embargo, le resultó difícil creer que existieron hasta la era de la cerámica. Sin comprometerse con ningún lado, John Rowe (1954, 17) señaló que “los colegas de Uhle todavía están desconcertados por la asociación” (traducido por los autores). Finalmente, el mastodonte de Alangasi cayó en el olvido de la memoria arqueológica. Años más tarde, Jeffrey Quilter (2014, 58) señaló que era “una de las mejores asociaciones de megafauna y humanos del Pleistoceno en América del Sur, pero la fecha temprana del hallazgo y la escasez de estudios de seguimiento dejan muchos detalles sobre el tema irresoluto” (traducido por los autores).

Una de las explicaciones más interesantes de los datos fue la del crítico de Uhle y Spillmann, Gross (1951, 103-105), aunque admitió que él mismo nunca visitó el sitio. Gross propuso que, si bien el mastodonte probablemente fue asesinado por humanos del Pleistoceno Tardío, probablemente fue desenterrado a partir de entonces por una sociedad posterior que usaba cerámica que estaba aterrizada por el hallazgo y, por lo tanto, lo quemó y le arrojó desechos de cerámica. La supervivencia tardía de los recuerdos de la megafauna, o las reimaginaciones de sus restos, hasta ahora solo se ha explorado esporádicamente sobre el folclore y el mito de los grupos Indígenas de América del Norte (Strong, 1934; Eiseley, 1945a; 1945b; 1945c; 1946; Edmonston, 1953; Lankford, 1980). Las perspectivas de los encuentros indígenas con el pasado material (Viveiros de Castro, 1998; 2004) son invaluable y pueden tener metáforas más amplias que pueden conectarse con el registro arqueológico.

Gigantes precolombinos e interpretaciones coloniales españolas tempranas

Los cronistas españoles de la era colonial han registrado historias precolombinas de gigantes en los Andes y costa. La mayoría de las veces, estos cuentos míticos enmarcan a los fantásticamente grandes como antropomorfos o humanos absolutamente grandes. Si bien algunas de estas leyendas pueden romantizar al humano más alto que el promedio, otras parecen ser una racionalización retroactiva de los restos de megafauna descubiertos, como el mastodonte.

Hay ejemplos de incidentes en los que las comunidades indígenas precolombinas percibieron a los individuos más altos que el promedio como gigantes o idolatrados por su diferencia. Entre los Incas, los gigantes eran un medio para enmarcar la costa peruana como un otro físico. Hay múltiples relatos de los Incas insinuando que la costa había sido invadida por gigantes extranjeros que amenazaban su seguridad en las tierras altas, dando así a los Incas una causa probable para derrocar a los usurpadores ilegítimos por el bien de la civilización (Salinas y Córdova, [1630] 1957, 27; Montesinos, [1644] 2007, 120).

Ha sido señalado por varias fuentes (Sarmiento de Gamboa, [1572] 1988, 40; Guaman Poma, [1615] 1980, 298); Arriaga, [1621] 1920, 21) que los Incas pensaron que Wiraqucha inicialmente creó gigantes para ser la raza humana (a veces siendo enmarcados como colocados en Tiwanaku), pero los abandonaron por ser demasiado grandes y así hicieron que los humanos más pequeños reflejaran sus propias dimensiones. La élite Qulla Pachacuti Yamqui Salcamaygua ([Principios del siglo XVII] 1879, 322) afirmó que Waskar tenía una comunidad de gigantes conocida como Hatunruna, lo que sugiere que eran de la Amazonía, bajo su mando durante la guerra civil dinástica contra Atawallpa. A veces, las comunidades indígenas interpretaron los monumentos de piedra anteriores al Horizonte Tardío como representaciones a escala de gigantes anteriores que vivieron en la región, como se observa en varias creencias registradas en Huaraz de Ancash (Cieza de León, [1553] 2005, 221-222).

Como debería ser evidente, muchas de estas historias indígenas se filtran a través de los cronistas coloniales europeos con la excepción indígena ocasional. Con demasiada frecuencia, los europeos reverenciaban los huesos de megafauna que encontraban en Europa, pensando en

ellos con frecuencia como gigantes al estilo de Goliat o como huesos de ángeles o santos. No es raro oír hablar de restos de megafauna que desfilan como si fuera una reliquia sagrada durante las festividades religiosas. Además, los huesos de megafauna, en particular los dientes, fueron recolectados popularmente por las élites en Europa como el equivalente de curiosidades (Cohen, 2002). Con tales intrigas en mente, no debería sorprender que descubrimientos similares en las Américas fascinaran a los colonos europeos.

Esta idea de notarlos físicamente diferentes (Hechler, 2021), o simplemente los más altos que el promedio, ocurre varias veces, especialmente cuando los españoles notan que poblaciones enteras son mucho más altas que ellos mismos o las comunidades circundantes, como en Manta en Ecuador o Patagonia en Chile y Argentina (Gutiérrez de Santa Clara, [ca. 1600] 1905, 122, 566-576; Vázquez de Espinosa, [1628] 1948, 694-695; Ovalle, [1646] 1888). Curiosamente, esta diferencia suele citarse como una razón para el salvajismo, la decadencia e incluso las formas inherentemente paganas. Alternativamente, si se encuentran “huesos gigantes” en una región, se enmarca como si toda la región fuera de vicio, una persistente inmoralidad que continúa plagando la región incluso después de la supuesta muerte de estos gigantes. Vázquez de Espinosa ([1628] 1948, 351) sugirió que los “gigantes” vivientes de la Patagonia eran descendientes de gigantes míticos de Santa Elena, en la costa de Ecuador.

Pedro Cieza de León ([1553] 2005, 150-152) fue el primero en publicar el relato sobre los gigantes de Santa Elena. Según el mito, un grupo de gigantes machos desembarcaron en la costa ecuatoriana. Estos gigantes eran inherentemente salvajes por naturaleza. Los gigantes cavaron enormes pozos y crearon grandes casas, cuya impresión aún era supuestamente visible (esto podría ser una referencia a las tolas en la costa). Comenzaron a comer todas las fuentes de alimentos regionales hasta que disminuyeron rápidamente. Al no tener gigantes femeninos, comenzaron a asaltar las comunidades locales y a robar a las mujeres locales. Sorprendentemente descrito gráficamente para este período, Cieza de León señaló que las mujeres morirían a causa de las relaciones sexuales con los gigantes. Debido a la creciente frustración sexual, los gigantes recurrieron a la “sodomía”. Solo esto fue el punto de inflexión de sus acciones: la interpretación de Cieza de León termina con un arcángel cristiano matándolos con una espada de fuego para castigarlos por el supuesto pecado de la homosexualidad (Fig. 6). Independientemente de cómo haya terminado la historia local, el resultado final de las muertes de los gigantes se encontraron una gran cantidad de huesos y cráneos gigantes en todo Santa Elena.

Agustín de Zárate ([1555] 1995, 35-36) relata una versión mucho más abreviada de esta historia, sin embargo, continúa señalando que muchos de los españoles simplemente pensaron que las historias indígenas sobre gigantes legendarios eran meramente mitos inicialmente hasta que un capitán español forzó una comunidad indígena cerca de Santa Elena para excavar en busca de tesoros. Mientras el grupo excavaba, el capataz español se sorprendió al ver que sus trabajadores estaban encontrando enormes costillas y cráneos enteros. Santa Elena y el área asociada de Portoviejo ha sido mencionado por varios cronistas (Trujillo, [1571] 1970, 24; Cabello Balboa, [1579?] 1945, 32; Acosta, [1590] 1894, 89-90; Vega, [1609] 1976, 225-227; Vázquez de Espinosa, [1628] 1948, 351) precisamente por la presencia de una gran cantidad de gigantes muertos. Durante los siglos XIX y XX, el área se hizo conocida debido a la identificación de una alarmante riqueza de restos de megafauna del Pleistoceno Tardío, particularmente mastodontes (Humboldt, [1810] 1814; Wolf, 1892, 286-289; Nomland, 1932, 592-593; Spillmann, 1942; Hoffstetter, 1948).

El menos conocido sacerdote árabe caldeo de Bagdad, Ilyas ibn Hanna al-Mausuli ([1683] 2003, 26, 31), se aventuró al Ecuador colonial español y visitó Santa Elena precisamente por las historias que escuchaba sobre gigantes. Extrajo el molar de un “gigante” y estaba emocionado de traerlo de vuelta a Bagdad. Luego de su visita a la costa partió hacia la sierra para visitar Quito. Orgulloso de su diente gigante, se ofreció a mostrárselo a un grupo de monjas, una de las cuales se lo robó. El obispo local sancionó al convento con la esperanza de que le devolvieran el diente, pero nunca lo fue.

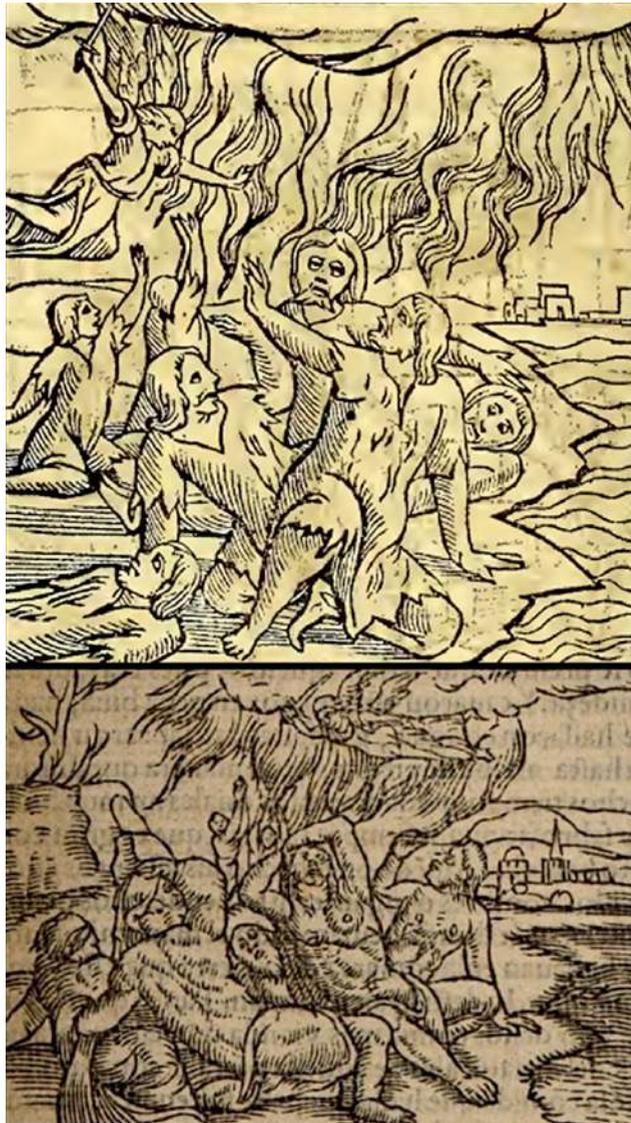


FIGURA 6. DOS REPRESENTACIONES DE LA HISTORIA DE LOS GIGANTES DE SANTA ELENA PUBLICADAS POR PEDRO DE CIEZA DE LEÓN [LA IMAGEN SUPERIOR] EN 1553 (65v) [LA IMAGEN INFERIOR] Y 1554 (104r).

En el informe preliminar de rescate arqueológico/paleontológico, Marco Suárez (2004) realizó extracciones de bienes arqueológicos y paleontológicos en el sector denominado Tanque Loma, cerca al cauce del río Quebrada Seca en Santa Elena (ver también López Reyes, 2003). Menciona en su informe de inspección de Quebrada Seca dos interesantes descripciones: “Foto 5: Detalle de contexto. Piedras (¿machacadores?) asociadas a las osamentas” y “Foto 12: huellas de raspado y corte visible microscópicamente en el hueso”. Mencionan también que los restos corresponderían a fauna pleistocénica peninsular que fueron depositados en un pozo de brea natural. Desgraciadamente no se realizó ninguna investigación directa sobre estas marcas por lo que toda información sobre la posible interacción humana-megafauna es especulativa y raya en conocimiento anecdótico.

En un evento reciente y que aún mantiene el mito es el denominado los gigantes de Guayurunuma, también llamados “Los gentiles”. El 8 de diciembre de 1963 un agricultor llamado Servio Ruíz descubrió fortuitamente lo que nombraron restos de “humanos gigantes” en el cantón Gonzanamá, provincia de Loja. Estos restos fueron colectados y entregados al padre Carlos Miguel Vaca A., párroco de la parroquia de Changaimina, y mencionó que se trataba de restos de humanos gigantes con una estatura estimada de 6 a 7 m. El padre expuso su pensamiento e ideas uniéndolas a la narrativa de la biblia cristiana sobre narra historias de humanos gigantes en tiempos antediluvianos y por ello cree que efectivamente representarían humanos de gran tamaño. Esta información fue presentada en las noticias nacionales en el canal nacional Ecuavisa denotando que no se han hecho ninguna investigación sobre los orígenes de estos huesos. En 1993 el padre Carlos Vaca entrega cuatro piezas al Sr. Zoltan Czellar Vadasz. Seis años más tarde, en 1999, padre Carlos Vaca fallece y se han repartido las piezas que no se habían desgastado, perdido o vendido hasta ese entonces. El mito llega tan lejos como lo es Suiza. En el denominado “Mystery Park” en Interlaken existe una recreación del presunto esqueleto humano de 7 m de Guayurunuma. Desgraciadamente el Ecuador cuenta con un número muy reducido de paleontólogos (11 en el registro del INPC hasta la fecha) y ninguno revisó los restos de los presuntos “Gentiles”.

Esta idea de que las sociedades Indígenas precolombinas conocen e interactúan con restos de megafauna en ocasiones tiene evidencia arqueológica. Se observó arqueológicamente un contexto peculiar de la ocupación del Período Integración Tardía de Cochasquí en la sierra del norte de Ecuador. Después de que se completaron las excavaciones de 1964-65 del Grupo Ecuador de Udo Oberem de la Universidad de Bonn en Alemania (Hechler y Pratt, s.f.), los restos de fauna fueron analizados inicialmente por Gustavo Orcés Villagómez (Instituto Zoológico de la Escuela Politécnica Nacional, Quito) y luego fueron revisados por Udo Fritz y Uwe Schönfelder (1987, 145, Tabla 4), y posteriormente por Peter Kaulicke (1989). Orcés Villagómez notó algo peculiar: los restos de un perezoso gigante extinto (*Mylodontidae*, *Glossotherium wegneri*) fueron encontrados en el Área “Pueblo” (reconocido por Grupo Ecuador como un nombre inapropiado local) del sitio. Hasta el día de hoy, se encuentran restos de fauna extinta del Pleistoceno erosionándose en las quebradas adyacentes a Cochasquí. Las gentes de Cochasquí tenían claro conocimiento de estos restos y transformaron activamente estos objetos en sujetos de sus propias ontologías (Viveiros de Castro, 2004).

Inicios paleontológicos en el Ecuador y América del Sur

Los finales del siglo XVIII y principios del XIX fueron la transición hacia los comienzos científicos de la paleontología y la arqueología. Las primeras identificaciones de “restos gigantes” en América del Sur como nuestra percepción moderna de la megafauna fueron definidas por Georges Cuvier (1806), quien en realidad bautizó el término mastodonte a esta criatura extinta. A principios del siglo XIX, Cuvier identificó los molares de mastodonte que Humboldt colectó (Fig. 7). El primero encontrado en Imbabura, Ecuador y el segundo de Chile (Mothé *et al.*, 2017) y, por lo tanto, ayudó a centrar la atención paleontológica en la región, quizás de la manera en que al-Mausuli aspiraba a hacerlo, aunque en marcos mucho menos científicos. Por las aportaciones investigativas de Cuvier, años después se nombró en su honor al mencionado mastodonte *Cuvieronius hyodon*.

La primera persona en publicar sobre restos de probóscide descubiertos en América del Sur fue Alexander von Humboldt (1811; 1850), lo que entusiasmó mucho la obsesión del propio Thomas Jefferson con los antiguos proboscídeos en las Américas. Humboldt ([1810] 1814, 21; 1850, 426) señaló que se había encontrado un campo con grandes concentraciones de mastodontes y otros huesos de megafauna cerca del Chocó de Colombia, en la meseta de Bogotá entre Suacha y la ciudad de Bogotá. El campo en sí ha tenido durante mucho tiempo el nombre de Campo de Gigantes. Humboldt ([1810] 1814, 21) observó que Santa Elena en la

costa ecuatoriana todavía tenía asociaciones míticas con gigantes y que la gente de los Andes a menudo confundía los dientes de mastodontes con dientes de humanos gigantes, una leyenda que aún se repite aleatoriamente hasta el día de hoy.

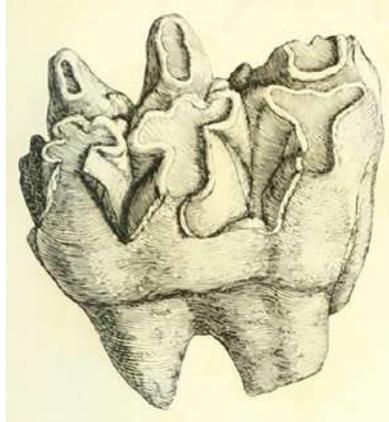


FIGURA 7. UNA MUELA DE MASTODONTE DE IMBABURA, ECUADOR (CUIVIER, 1806, LÁM. 2, FIG. 1).

Incluso con tales avances en la identificación del pasado, esta época todavía tenía que sortear sus propios mitos. Por ejemplo, Charles Stuart Cochrane (1825, 390), quien era conocido por varios relatos exagerados dentro de su literatura de viajes, alimentaría la especulación sobre la supervivencia del mastodonte al afirmar que él personalmente había sido testigo de elefantes carnívoros salvajes que seguían existiendo cerca de Cartago en el Valle de Cauca, Colombia, que lamentablemente Humboldt (1850, 426) creyó. Cartago está cerca del Chocó y se siente como si Cochrane reencarnase en el Campo de Gigantes mencionado por Humboldt años antes. Con la historia contada y publicada, Humboldt citó la observación de Cochrane para agregar más pruebas a su informe inicial.

El primer hallazgo óseo de mastodonte virtualmente completo documentado en los Andes fue por el sacerdote jesuita Juan Félix Proaño ([1894] 2001), quien era el jefe de la Iglesia de Riobamba. Los lugareños se encontraron con los restos de megafauna y pensaron que era su deber reportarlos al sacerdote local (Fig. 8). Proaño inmediatamente se entusiasmó y organizó una excavación improvisada del mastodonte, que se convirtió en una sensación en el mundo católico debido a su fácil aceptación por parte de Proaño. Este descubrimiento atrajo un considerable interés científico internacional (p. ej., Anónimo, 1903). Desde su descubrimiento, la megafauna recibió eventualmente el nombre de mastodonte de Chimborazo debido a su cercanía con el volcán de Chimborazo.



FIGURA 8. [IZQUIERDA] PROAÑO Y EL MASTODONTE DE CHIMBORAZO, ECUADOR. [CENTRO Y DERECHA] RESTOS ÓSEOS DEL MASTODONTE DE CHIMBORAZO (ANÓNIMO, 1903, 7-8).

Los restos de mastodonte fueron cuidadosamente almacenados y finalmente comprados por el museo advenedizo de la Universidad Central de Quito en la década de 1920, donde permanecieron hasta un incendio intenso en 1929. Desafortunadamente, con gran parte de la colección dañada sin posibilidad de reparación, sería prácticamente imposible volver a examinar los restos óseos en busca de evidencia de alteración humana, además de revisar las pocas fotos seleccionadas que han sobrevivido (Hechler 2023). Posteriormente, el mastodonte de Proaño y todo su tipo fueron denominados *Haplomastodon chimborazi* para conmemorar este hallazgo (Spillmann, 1931; Costales Samaniego, 1950; Ferretti, 2010). El siguiente hallazgo regional importante fue el mastodonte de Alangasí mencionado anteriormente, que generó intriga nacional en todo el Ecuador y los Andes simplemente debido a sus asociaciones directas con artefactos humanos.

Volver a Alangasí

Como se señaló anteriormente, las excavaciones en Alangasí (Fig. 9) arrojaron una gran cantidad de artefactos humanos, los primeros en ser identificados en asociación directa con un mastodonte en América del Sur. Cuatro líticas pronunciadas de obsidiana (Fig. 4), más de 150 tiestos de cerámica (Fig. 5), muchos de los cuales estaban pintados y tenían incisiones y evidencia de madera quemada. Spillmann incluso afirmó que se encontró materia fecal de mastodonte cerca de los restos, lo que sugiere que defecó durante su muerte.

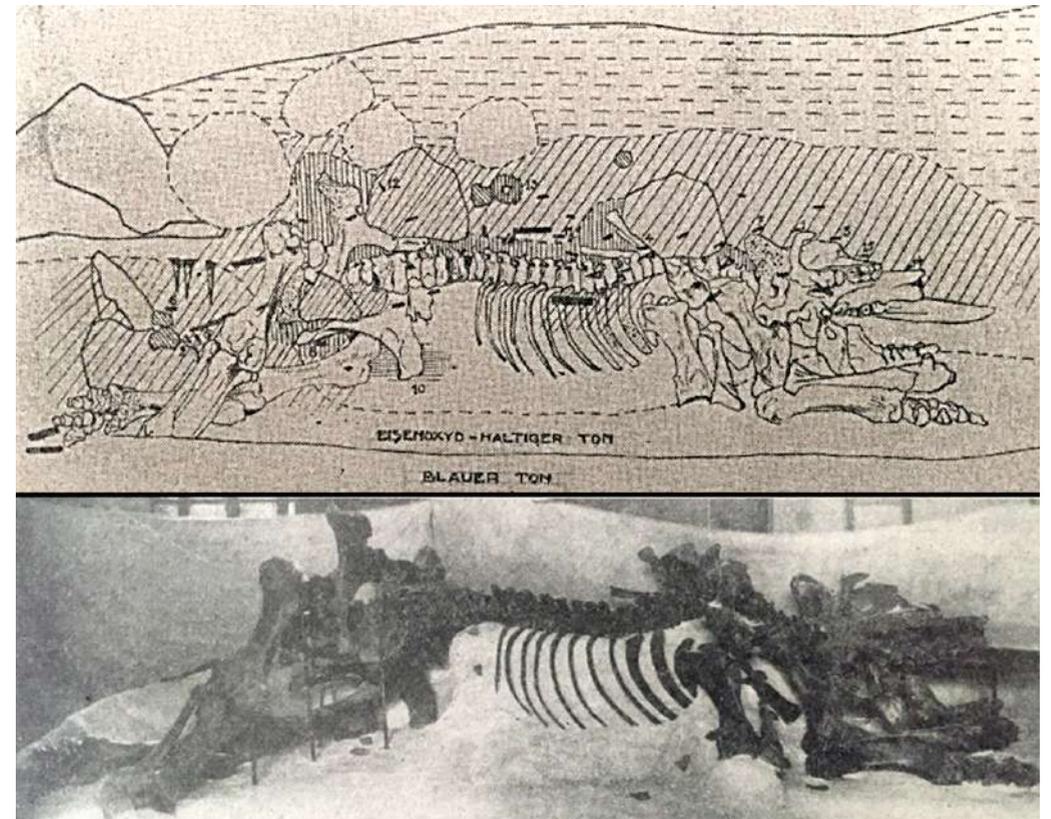


FIGURA 9. [ARRIBA] DIBUJO DE PERFIL DE LA EXCAVACIÓN DEL MASTODONTE DE ALANGASÍ (UHLE, 1930, 252, FIG. 6). [ABAJO] EL MASTODONTE EN EL MUSEO DE LA UNIVERSIDAD CENTRAL DE QUITO, CON EL CONTEXTO DEPOSICIONAL ORIGINAL RECREADO (UHLE, 1930, 250, FIG. 2).

Una característica peculiar adicional del sitio fue el hecho de que el mastodonte estaba en 8 cm de arcilla amarilla horneada rica en óxido de hierro, que yacía directamente sobre una capa de arcilla azul; además, un deslizamiento de tierra cubrió los restos del mastodonte. La megafauna se encontró recostada sobre su lado izquierdo, con evidencia de cortes y puñaladas en su lado derecho. Además, al lado superior derecho del cráneo del mastodonte demostró un traumatismo esquelético parcialmente curado, que Uhle supuso que era el resultado de intentos humanos anteriores de cazar al mastodonte (Fig. 10).

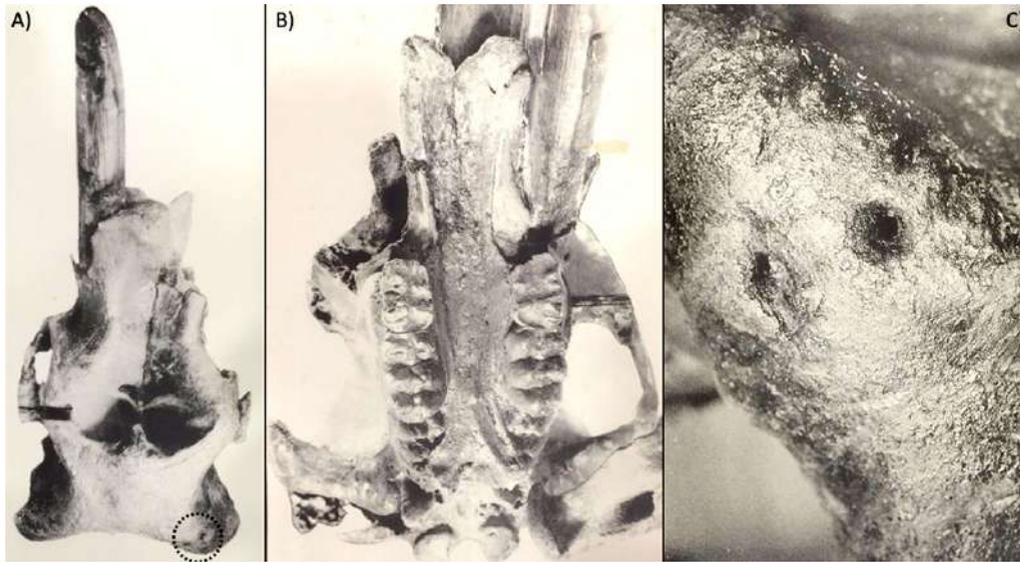


FIGURA 10. EL CRÁNEO DEL MASTODONTE DE ALANGASÍ CON TRAUMA ÓSEO. A) EL CRÁNEO CON EL TRAUMA ESQUELÉTICO VISIBLE (SE INDICA EN EL CÍRCULO PUNTEADO). B) LA PARTE INFERIOR DEL CRÁNEO. C) DETALLE DEL TRAUMA EN EL CRÁNEO (SPILLMANN, 1931, FIGS. 19-20, 22).

Uhle propuso dos escenarios en los que el mastodonte murió en la quebrada. Sugirió que el mastodonte trató de cruzar la quebrada y se atascó, o que los cazadores lo condujeron allí y se atascó. En ambos escenarios, el mastodonte finalmente fue asesinado por humanos. Uhle señaló que el mastodonte se encontró en su lado izquierdo y parecía haber sido parcialmente desarticulado por el presunto asesinato. Se dio cuenta de que faltaba el colmillo derecho, al igual que la parte delantera del pie derecho y todas las costillas derechas, mientras que todo lo demás estaba in situ.

Como los humanos del Pleistoceno Tardío y del Holoceno Temprano efectivamente usaron obsidiana en el norte de Ecuador (Mayer-Oakes, 1986), esta sería otro ejemplo de una fascinante explotación temprana de las fuentes regionales de obsidiana, Mullumica o callejones de la Sierra de Guamaní, que se encuentra a unos 20 km. al este-norte de Alangasí y fue utilizada durante todo el Período Precerámico (p. ej., Bell, [1965] 2000) y hasta el Período Integración Tardío (Ogburn, Connell, Gifford, 2009). Uhle asumió que dos de las líticas de obsidiana de Alangasí eran flechas o lanzas, aunque esto puede estar un poco sobreestimado. Independientemente, estas son claramente herramientas de procesamiento. Si bien solo han sobrevivido los dibujos de los artefactos, parece más probable que las imágenes indiquen cuchillas y raspadores (comunicación personal, Benjamin Collins, 2022).

El análisis del arqueólogo ecuatoriano Jacinto Jijón y Caamaño ([1951] 1997, 59) sobre el mastodonte de Alangasí fue, curiosamente, el más pasado por alto. Reconoció que, si bien no tuvo acceso a los huesos después de su destrucción en el incendio antes mencionado, sintió que había algunas cosas que podrían deducirse de los informes publicados. Primero, sostuvo, como

otros arqueólogos, que creía que las excavaciones se manejaron correctamente, sin embargo, no estuvo de acuerdo con el análisis de Uhle. Jijón y Caamaño creía que las cerámicas recuperadas eran comparables a las encontradas en los cementerios de Chaupicruz al norte de Quito, que ahora se cree que estuvo activo entre ~100-450/500 d.C. durante el Período Desarrollo Regional (ver Doyon, 1995; Ubelaker, Katzenberg, Doyon, 1995). Las cerámicas, cabe recalcar, se encontraron justo encima del mastodonte.

Conclusión: de muertes naturales y resurrecciones científicas

En 1970, 42 años después del descubrimiento inicial del mastodonte de Alangasí, el arqueólogo Robert E. Bell (famoso por su trabajo con la cultura arqueológica El Inga) intentó determinar la ubicación original del mastodonte de Alangasí y, con suerte, fechar por radiocarbono los sedimentos asociados. Desafortunadamente, Bell no conocía la ubicación exacta del mastodonte de Alangasí, lo que resultó ser problemático para intentar fechar sedimentos. El equipo de Bell tenía dos ubicaciones potenciales, aproximadamente a 60 m de distancia. Se recolectó una serie de seis fechas de radiocarbono: cinco del primer sitio y una del segundo sitio. Los resultados (tabla 1) fueron mucho más allá del rango de tiempo de los asentamientos humanos conocidos en Ecuador y las Américas (Valastro, Davis, Varela, 1975, 94-95; ver también Bell, [1965] 2000, 2). La conclusión de Bell fue:

Las fechas más antiguas de lo esperado para el mastodonte y demasiado antiguas para los artefactos, pero ayudarán a usar el marcador de tiempo de “Cangahua Tardía” en el área. Mastodonte no contemporáneo con cangahua o no en asociación primaria con artefactos, o ambos. Evidentemente, el descubrimiento de mastodonte necesita una reevaluación. (citado en Valastro, Davis, Varela, 1975, 95; traducido por los autores).

Los mastodontes y los humanos han interactuado durante mucho tiempo en América del Sur. Ya se trate de las actividades originales de caza y/o recolección de los pueblos del Pleistoceno Tardío (Bryan, Casamiquela, Cruent, Gruhn, Ochsenius, 1978; Dillehay, 1992), las leyendas y reimaginaciones de restos de megafauna, la revolución científica del siglo XIX o los desarrollos de la arqueología y la paleontología modernas en el siglo XX. Nosotros, como humanos, hemos tratado durante mucho tiempo de comprender el pasado intangible. Incluso mientras la ciencia moderna ha seguido insistiendo en la necesidad de la carga de la prueba, la obsesión de Uhle por hacer que su narrativa encaje y no pensar fuera de su contexto arqueológico inmediato, sobre los procesos de deposición, ni sobre otras evidencias que se encuentran en las Américas es problemática. Desafortunadamente, nada ha sobrevivido de las excavaciones de Uhle y Spillmann además de sus publicaciones; sin embargo, vale la pena volver a revisar los datos excepcionalmente detallados, ya que este es uno de los pocos sitios como este en el norte de América del Sur.

Si bien Alangasí es claramente un sitio importante del Pleistoceno Tardío, las crecientes excentricidades de Uhle más adelante en su vida agregaron una capa de tabú arqueológico e impidieron una revisión más exhaustiva. Uhle se obsesionó un poco con tratar de probar una existencia tardía del mastodonte en lugar de aceptar una presencia humana anterior en las Américas. Uhle (1934) insistió en que los mastodontes estaban representados en la cerámica de La Tolita y Atacames (citando un artefacto de su propio trabajo - Uhle, 1927, Lám. 5, Fig. 3) (Fig. 11). Además, Uhle tendía a impulsar teorías difusionistas de la cultura a gran escala, en particular con respecto a la conexión de los Mayas con Ecuador (Uhle, 1922; 1923) e insistió en que esta conexión de la costa ecuatoriana con los Mayas se demostraba aún más por la presencia del mastodonte en sus obras de arte también. Uhle (1934) incluso trató de convencer a su colega Konrad Theodor Preuß (1929) de que reconsiderara una estatua de la cultura del Alto Magdalena (también conocida como San Agustín) como un mastodonte. La estatua estuvo encontrada en la margen occidental del Río Lavapatas en el Valle del Magdalena en el suroeste de Colombia. Años más tarde, Thomas van der Hammen (1981, 371) creía esta interpretación de los mastodontes aún existentes, o al menos con una población reducida, en el Valle del Magdalena entre el 650 a.C. y 950 d.C.

TABLA 1. FECHAS DE RADIOCARBONO DE ALANGASÍ, RECOPIADAS POR ROBERT E. BELL EN 1970

Sitio	Lab ¹ -Ensayo	Contexto	Material	Fecha de C14 (AP)	SHCal20 ² 68,3% (1σ) (cal. a.C.)	SHCal20 ² 95,4% (2σ) (cal. a.C.)
Alangasí 1 ³	Tx-1126	Todas las muestras son de 5 m por debajo de la superficie a lo largo de un barranco, en la vecindad potencial de la excavación original de Uhle y Spillmann	Madera	>38.000	-	-
	Tx-1127		Madera	>40.000	-	-
	Tx-1128		Madera	36.750 ± 2.540	42.370-37.195	48.201-34.521
	Tx-1129		Madera	>40.000	-	-
	Tx-1130		Madera	39.560 ± 7.200	49.918-38.633	...35.660
Alangasí 2 ³	Tx-1131	8-10 m por debajo de la superficie a lo largo de un barranco (60 m del sitio anterior), en la vecindad potencial de la excavación original de Uhle y Spillmann	Madera	39.100 ± 6.820	49.441-38.016	...35.449

¹Tx = Laboratorio de Radiocarbono, Centro de Investigación Balcones, Universidad de Texas en Austin, Austin, EE. UU

²Calibración determinada a través de OxCal v4.4 (Bronk Ramsey, 2009) con la Curva de calibración del Hemisferio Sur [Southern Hemisphere Calibration Curve] (SHCal20) (Hogg *et al.*, 2020)

³Valastro, Davis, Varela, 1975, 94-95

Cortesía de Ecuadatos: Datación absoluta de Ecuador (Hechler *et al.*, s.f.).

Las interpretaciones precolombinas y modernas tempranas de los restos de megafauna en los Andes y América del Sur fueron claramente muy diferentes entre e incluso dentro de los períodos de tiempo. A través de esta exploración sistemática de la evidencia arqueológica y los procesos históricos de racionalización, la intención es unir el significado de lo que se encontró (p. ej., Bauer, 2002; Knappett, 2002; Miller, 2005) con las percepciones previas de agencia de artefactos en congruencia con el avance de la arqueología comprensión (Holtorf, 2002; Keane, 2003; 2005; Gosden, 2005; Wallis, 2013). Independientemente de cómo la gente entendiera los restos de megafauna (Lele, 2006), intentaban activamente construir una identidad pasada para los muertos hace mucho tiempo.

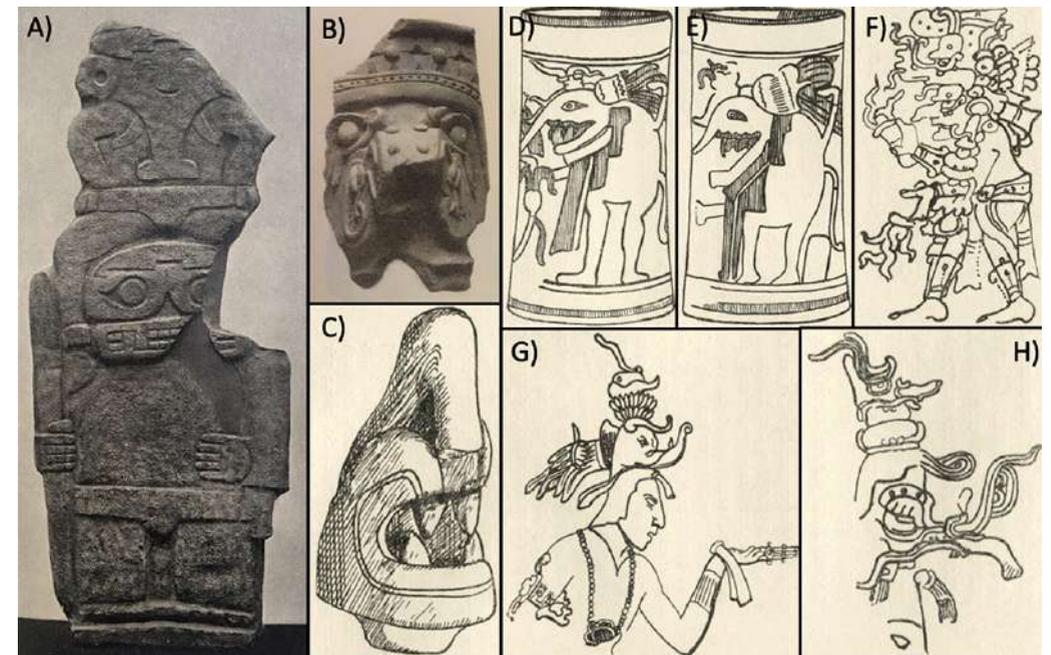


FIGURA 11. LOS DIVERSOS EJEMPLOS PROBLEMÁTICOS DE UHLE (1934) DE SUPUESTAS REPRESENTACIONES DE MASTODONTES EN LA COSTA DE ECUADOR, LAS TIERRAS ALTAS DEL SUROESTE DE COLOMBIA Y DE LOS MAYAS DE MESOAMÉRICA. A) UNA ESTATUA DE ALTO LAVAPLATAS, DE LA CULTURA DE ALTO MAGDALENA (TAMBIÉN CONOCIDO COMO SAN AGUSTÍN) EN SUROESTE COLOMBIA (PREUSS, 1929, LÁM. 50, FIG. 1). B) UN FRAGMENTO DE UNA EFIGIE DE CERÁMICA QUE REPRESENTA UNA CRIATURA SOBRENATURAL DE LA TOLITA, ECUADOR (UHLE, 1927, LÁM. 5, FIG. 3). C) UN FRAGMENTO DE UNA EFIGIE DE CERÁMICA QUE REPRESENTA UNA CRIATURA SOBRENATURAL DE ATACAMES, ECUADOR (UHLE, 1934, 287, FIG. 1). D-H) VARIOS EJEMPLOS DEL ARTE DEL MUNDO MAYA (UHLE, 1934, 287, FIGS. 2A, 2B, 3, 4, 5).

Hoffstetter (1950, 34) sugirió que la narrativa de Uhle y Spillmann “tome la forma de una verdadera novela”. Si bien tenemos activamente que nuestra investigación pueda ser acusada de ser malas interpretaciones de nuestros propios conjuntos de datos, la acusación de una ficción artificial es nada menos que aterradora. Estamos tan alejados del pasado arqueológico (Meskell, 2005) y del pasado de la arqueología, que siempre es importante recordar desde dónde hemos avanzado intelectualmente, tener en cuenta adónde vamos, así como también cómo lidiamos con el pasado. No vaya a ser que cometamos los mismos errores.

Agradecimientos

El autor Ryan Scott Hechler agradece al Dr. Jason Nesbitt (Universidad de Tulane) por revisar una versión anterior de este artículo. También quisiera agradecer al Instituto Ibero-Americano (Ibero-Amerikanisches Institut, Berlín, Alemania) por crear la oportunidad de apoyar su investigación sobre Max Uhle y sus contribuciones a Ecuador. La historia de la arqueología es importante, incluidos los errores que se necesitaron para acertar en el conocimiento.

Bibliografía

- Acosta, J. de. [1590] 1894, *Historia natural y moral de las Indias*, Vol. 1, Prensa de Ramón Anglés, Madrid.
- al-Mausuli, I. ibn H. [1683] 2003, *An Arab's Journey to Colonial Spanish America*, C. Farah (Trad.), Syracuse University Press, Syracuse.
- Anónimo. 1903, “Le Mastodonte du Chimborazo”, en: *Cosmos*, 48 (936), pp.: 6-9.
- Arauz, J. 1950, “Nueva historia de los mastodontes ecuatorianos”, en: *Boletín de Informaciones Científicas Nacionales*, 3 (26-27), pp.: 419-425.
- Arriaga, P. J. [1621] 1920, *La extirpación de la idolatría en el Perú*. Sanmartí y Ca, Lima. Bauer, A. 2002, “Is What You See All You Get? Recognizing Meaning in Archaeology”, en: *Journal of Social Archaeology*, 2 (1), pp. 37-52.
- Bell, R. [1965] 2000, *Archaeological Investigation at the Site of El Inga, Ecuador*. Sam Noble Oklahoma Museum of Natural History, Norman.
- Bennett, W. 1946, “The Andean Highlands: An Introduction”, en: Steward J. (Ed.), *Handbook of South American Indians*. Vol. 2: *The Andean Civilizations*, Bureau of American Ethnology, Washington, D.C., pp.: 1-60.
- Berkeley Daily Gazette. 1932, “Believes Mastodons Lived in Americas,” en: *Berkeley Daily Gazette*, 21 diciembre, pp.: 2.
- Bronk Ramsey, C. 2009, “Bayesian Analysis of Radiocarbon Dates”, en: *Radiocarbon*, 51 (1), pp. 337-360.
- Brown, B. 1928, “Recent Finds Relating to Prehistoric Man in America”, en: *Bulletin of the New York Academy of Medicine*, 4 (7), pp. 824-828
- Bryan, A. et al. 1978, “An El Jobo Mastodon Kill at Taima-taima, Venezuela”, en: *Science*, 200 (4347), pp.: 1275-1277.
- Cabello Balboa, M. [1579?] 1945, “Verdadera Descripción y Relación Larga de la Provincia y Tierra de las Esmeraldas”, en: J. Jijón y Caamaño (Ed.), *Obras de Miguel Cabello Balboa*, Vol. 1, Editorial Ecuatoriana, Quito, pp.: 1-76.
- Casamiquela, R. / 1996, “South American Proboscideans: General Introduction and Reflections on Pleistocene Extinctions”, en: J. Shoshani y P. Tassy (Eds.), *The Proboscidea: Evolution and Palaeoecology of Elephants and Their Relatives*, Oxford University Press, Oxford, pp.: 316-320.
- Cieza de León, P. de. 1553, *Parte primera dela chronica del Peru*. Martin de Montesdoca, Sevilla. 1554, *Parte primera dela chronica del Peru*. Casa de Martin Nucio, Antwerp.
- [1553] 2005, *Crónica del Perú: El Señorío de los Incas*. Biblioteca Ayacucho, Caracas.
- Cochrane, C. 1825, *Journal of a Residence and Travels in Colombia during the Years 1823 and 1824*, Vol. 2, Prensa de H. Colburn, London.
- Cohen, C. 2002, *The Fate of the Mammoth: Fossils, Myth, and History*, W. Rodarmor (Trad.), The University of Chicago Press, Chicago.
- Collier, D. 1946, “The Archaeology of Ecuador”, en: Steward, J. (Ed.), *Handbook of South American Indians*. Vol. 2: *The Andean Civilizations*, Bureau of American Ethnology, Washington, D.C., pp.: 767-784.
- Costales Samaniego, A. 1950, “Masthodon Chimborazi Proaño”, en: *Boletín de Informaciones Científicas Nacionales*, 3 (35), pp. 372-375.
- Cuvier, G. 1806, “Sur différentes dents du genre des mastodontes, mais d'espèces moindres que celle de l'Ohio, trouvées en plusieurs lieux des deux continens”, en: *Annales du Muséum d'Histoire Naturelle*, 7, pp.: 401-420.
- Dillehay, T. 1992, “Humans and Proboscideans at Monte Verde, Chile: Analytical Problems and Explanatory Scenarios”, en: Fox, J. et al. (Eds.), *Proboscidean and Paleoindian Interactions*, Baylor University Press, Waco, pp.: 191-210.
- Doyon, L. 1995, “La secuencia cultural Carchi-Nariño vista desde Quito”, en: Gnecco Valencia, C. (Ed.), *Perspectivas regionales en la arqueología del Suroccidente de Colombia y Norte del Ecuador*, Editorial Universidad del Cauca, Popayán, pp.: 59-84.
- Edmonston, M. 1953, “The Mammoth and the Mastodon in the Folklore of the Indians of North America”, en: *Journal of the Illinois State Archaeological Society*, 3 (1), pp.: 15-31.
- Eiseley, L. 1945a, “Indian Mythology and Extinct Fossil Vertebrates”, en: *American Anthropologist*, 47 (2), pp.: 318-320.
- 1945b, “The Mastodon and Early Man in America”, en: *Science*, 102 (2640), pp.: 108-110.
- 1945c, “Myth and Mammoth in Archaeology”, en: *American Antiquity*, 11 (2), pp.: 84-87.
- 1946 “Men, Mastodons, and Myth”, en: *The Scientific Monthly*, 62 (6), pp.: 517-524.
- Fariña, R., Vizcaíno, S., y De Iuliis, Gerry. 2012, *Megafauna: Giants Beasts of Pleistocene South America*, Indiana University Press, Bloomington.
- Ferretti, M. 2010, “Anatomy of Haplomastodon chimborazi (Mammalia, Proboscidea) from the late Pleistocene of Ecuador and its bearing on the phylogeny and systematics of South American gomphotheres”, en: *Geodiversitas*, 32 (4), pp.: 663-721.
- Figgins, J. 1927, “The Antiquity of Man in America”, en: *Natural History*, 27, pp.: 229-239.
- 1931, “An Additional Discovery of the Association of a “Folsom” Artifact and Fossil Mammal Remains”, en: *Proceedings of the Colorado Museum of Natural History*, 10 (4), pp.: 23-24.
- 1933, “A Further Contribution to the Antiquity of Man in America”, en: *Proceedings of the Colorado Museum of Natural History*, 12 (2), pp.: 4-8.
- Fritz, U., y Schönfelder, U. 1987, “New Results concerning the Integration Period in the Northern Highlands of Ecuador”, en: *Institute of Archaeology Bulletin*, 23, pp.: 127-150.
- Gosden, C. 2005, “What Do Objects Want?”, en: *Journal of Archaeological Method and Theory*, 12 (3), pp.: 193-211.
- Gross, H. 1951, “Mastodon, Mammoth and Man in America”, en: *Bulletin of the Texas Archaeological and Paleontological Society*, 22, pp.: 101-131.
- Guaman Poma de Ayala, F. [1615] 1980, *Nueva corónica y buen gobierno*, Vol. 2, Biblioteca Ayacucho, Caracas.
- Gutiérrez de Santa Clara, P. [ca. 1600] 1905, *Historia de las guerras civiles del Perú (1544-1548)*, Vol. 3, Prensa de V. Suárez, Madrid.
- Hechler, R. S. 2021, “The Fourth Lifeway: Recognizing the Legacy of Bodily Difference and Disability within the Inka Empire”, en: *Disability Studies Quarterly* 41 (4), número especial: *Indigeneity & Disability*. <https://dsq-sds.org/article/view/8459/6308>
- 2023, “On the Precipice of Oblivion: Contextualizing the Research of Max Uhle in Ecuador (1919-1933)”, proyecto de investigación, Ibero-Amerikanisches Institut, Berlín.
- Hechler, R. S., y Pratt, W. S.f., “Grupo Ecuador en Cochasquí: Un 60º aniversario reflejo del legado de aportes a la arqueología del Ecuador”, manuscrito de un artículo.
- Hechler, R. S., et al. s.f., “Ecuadatos: Datación absoluta de Ecuador”, base de datos.
- Hoffstetter, R. 1948, “Notas sobre el Cuaternario de la Península de Santa Elena (Ecuador)”, en: *Boletín de Informaciones Científicas Nacionales*, 2 (11-12), pp. 19-44; 2 (13-14), pp. 67-83.
- 1950, “Observaciones sobre los mastodontes de Sud América y especialmente del Ecuador: Haplomastodon, subgen. nov. de Stegomastodon”, en: *Publicaciones de la Escuela Politécnica Nacional de Quito*, 1, pp.: 5-48.
- Hogg, A., et al. 2020, “SHCal20 Southern Hemisphere Calibration, 0-55,000 Years Cal BP”, en: *Radiocarbon*, 62 (4), pp.: 759-778.
- Holtorf, C. 2002, “Notes on the Life History of a Pot Sherd”, en: *Journal of Material Culture*, 7 (1), pp.: 49-71.
- Howard, E. 1935, “Evidence of Early Man in North America: Based on Geological and Archaeological Work in New Mexico”, en: *The Museum Journal, University of Pennsylvania Museum*, 24 (2-3).
- 1936, “The Association of a Human Culture with an Extinct Fauna in New Mexico”, en: *The American Naturalist*, 70 (729), pp.: 314-324.
- Humboldt, A. von. [1807] 1850, *Views of Nature: Or Contemplations of the Sublime Phenomena of Creation*, Prensa de Henry G. Bohn, London.
- 1811, *Essai politique sur le royaume de la Nouvelle-Espagne*, Prensa de F. Schoell, Paris.
- [1810] 1814, *Researches Concerning the Institutions & Monuments of the Ancient Inhabitants of America*, Vol. 2, Prensa de Longman, Hurst, Rees, Orme & Brown, J. Murray & H. Colburn, London.
- Jijón y Caamaño, J. [1951] 1997, *Antropología Prehispánica del Ecuador*, Museo Jacinto Jijón y Caamaño, Quito.
- Kaulicke, P. 1989, “La fauna osteológica de Cochasquí”, en: Oberem U. y W. Wurster (Eds.): *Excavaciones en Cochasquí, Ecuador, 1964-1965*, Verlag Philipp von Zabern, Mainz Am Rhein, pp. 242-246.
- Keane, W. 2003, “Semiotics and the Social Analysis of Material Things”, en: *Language and Communication*, 23, pp.: 409-425.
- 2005, “Signs Are Not the Garb of Meaning: On the Social Analysis of Material Things”, en: D. Miller (Ed.), *Materiality*, Duke University Press, Durham, pp.: 182-205.
- Knappett, C. 2002, “Photographs, Skeuomorphs and Marionnettes: Some Thoughts on Mind, Agency and Object”, en: *Journal of Material Culture*, 7 (1), pp.: 97-117.
- Lankford, G. 1980, “Pleistocene Animals in Folk Memory”, en: *The Journal of American Folklore*, 93 (369), pp.: 293-304.

- Lele, V. 2006, "Material Habits, Identity, Semeiotic", en: *Journal of Social Archaeology*, 6 (1), pp.: 48-70.
- López Reyes, E. 2003, *Informe preliminar del hallazgo casual de restos de megafauna en el sector "Tanque Loma", Quebrada Seca, Cantón La Libertad, Península de Santa Elena. Verificado el martes 4 de noviembre del 2003*, Informe, Instituto Nacional de Patrimonio Cultural Subregional de Litoral.
- MacGowan, K. 1950, *Early Man in the New World*, The Macmillan Company, New York.
- Mayer-Oakes, W. 1986, "El Inga: A Paleo-Indian Site in the Sierra of Northern Ecuador", en: *Transactions of the American Philosophical Society*, 76 (4), pp.: 1-235.
- McCown, T. 1950, "The Antiquity of Man in South America", en: Steward J. (Ed.), *Handbook of South American Indians*. Vol. 6: *Physical Anthropology, Linguistics and Cultural Geography of South American Indians*, Bureau of American Ethnology, Washington, D.C., pp.: 1-9.
- Meskel, L. 2005, "Objects in the Mirror Appear Closer Than They Are", en: D. Miller (Ed.), *Materiality*, Duke University Press, Durham, pp.: 51-71.
- Miller, D. 2005, "Materiality: An Introduction", en: D. Miller (Ed.), *Materiality*, Duke University Press, Durham, pp.: 1-50.
- Montesinos, F. de. [1644] 2007, "Memorias antiguas historiales y políticas del Perú", en: Hyland, S. (Ed.), *The Quito Manuscript: An Inca History Preserved by Fernando de Montesinos*. Yale University Press, New Haven, pp.: 105-155.
- Montreal Gazette. 1928, "Told of Indians of High Culture: Americanists Hear of Fluted Arrowheads in New Mexico", en: *The Montreal Gazette*, 157 (229), 24 Sept. 1928, pp. 15.
- Mothé, D. et al. 2017, "Sixty Years After 'The Mastodonts of Brazil': The State of the Art of South American Proboscideans (Proboscidea, Gomphotheriidae)", en: *Quaternary International*, 443 (Parte A), pp.: 52-64.
- Mothé, D. et al. 2012, "Taxonomic Revision of the Quaternary Gomphotheres (Mammalia: Proboscidea: Gomphotheriidae) from the South American Lowlands", en: *Quaternary International*, 276-277, pp.: 2-7.
- Mothé, D., Ferretti, M., y dos Santos Avilla, L. 2019, "Running Over the Same Old Ground: Stegomastodon Never Roamed South America", en: *Journal of Mammalian Evolution*, 26 (2), pp.: 1-13.
- Mothé, D. et al. 2017, "First Record of Notiomastodon platensis (Mammalia, Proboscidea) from Bolivia", en: *Revista Brasileira de Paleontologia*, 20 (1), pp.: 149-152.
- Nomland, G. 1932, "Proboscis Statue from the Isthmus of Tehuantepec", en: *American Anthropologist*, 34, pp.: 591-593.
- Ogburn, D. et al. 2009, "Provisioning of the Inka Army in Wartime: Obsidian Procurement in Pambamarca, Ecuador", en: *Journal of Archaeological Science*, 36, pp.: 740-751.
- Osborn, H. 1936, *Proboscidea*, Vol. 1, The American Museum of Natural History, New York.
- Ovalle, A. de. [1646] 1888, *Histórica relación del Reyno de Chile*, Vols. 1-2. Imprenta Ercilla, Santiago.
- Pachacuti Yamqui Salcamaygua, J. de S. C. [Principios del siglo XVII] 1879, "Relación de antigüedades deste reyno del Pirú", en: M. Jiménez de la Espada (Ed.), *Tres Relaciones de Antigüedades Peruanas*, Imprenta de M. Tello., Madrid, pp.: 229-328.
- Peirce, C. [1877] 1955, "The Fixation of Belief", en: J. Buchler (Ed.), *Philosophical Writings of Peirce*, Dover Publications, New York, pp.: 5-22.
- [1893-1910] 1955, "Logic as Semiotic: The Theory of Sign", en: Buchler J. (Ed.), *Philosophical Writings of Peirce*, Dover Publications, New York, pp.: 98-119.
- Penck, A. 1930, "Wann kamen die Indianer nach Nordamerika?", en: *Proceedings of the Twenty-third International Congress of Americanists, held at New York, September 17-22, 1928*, The Science Press Print Co., New York, pp.: 23-30.
- Preuß, K. T. 1929, *Monumentale vorgeschichtliche Kunst: Ausgrabungen im Quellgebiet des Magdalena in Kolumbien und ihre Ausstrahlungen in Amerika*, Vols. 1-2, Vandenhoeck & Ruprecht, Göttingen.
- Proaño, J. F. 1894, "Mastodonte del Chimborazo", en: *Memorias del Liceo Chimborazo, Riobamba*, pp. 31.
- [1894] 2001, "Mastodonte del Chimborazo", en: A. Costales Samaniego y D. Costales Peñaherrera (Eds.), *Barro antiguo: El pensamiento antropológico de Juan Félix Proaño*, Abya-Yala, Quito, pp.: 41-43.
- Quilter, J. 2014, *The Ancient Central Andes*, Routledge, New York.
- Rowe, J. 1954, *Max Uhle, 1856-1944: A Memoir of the Father of Peruvian Archaeology*, University of California Press, Berkeley.
- Salinas y Córdova, B. de. [1630] 1957, *Memorial de las Historias del Nuevo Mundo Pirú*, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.
- Sarmiento de Gamboa, P. [1572] 1988, *Historia de los Incas*, Polifemo, Madrid.
- Science News Letter. 1935, "Uncover Evidence of Early Mammoth Hunters", en: *Science News Letter*, 27 (722), pp. 92.
- Spillmann, F. 1928, "El mastodonte de Alangasi", en: *El Ecuador Comercial* 6 (57), pp. 74-75.
- 1929a, "Das letzte Mastodon von Südamerika", en: *Natur und Museum: Senckenbergischen Naturforschenden Gesellschaft*, 59 (2), pp.: 119-123.
- 1929b, "Das südamerikanische Mastodon als Zeitgenosse des Menschen majoiden Kulturkreises", en: *Palaeontologische Zeitschrift*, 11, pp.: 170-177.
- 1931, *Die Säugetiere Ecuadors im Wandel der Zeit*, Universidad Central, Quito.
- 1942, "Contribución de los fósiles nuevos de la avifauna ecuatoriana en el pleistoceno de Santa Elena", en: *Proceedings of the Eighth American Scientific Congress*, 4, pp.: 375-389.
- Strong, W. 1934, "North American Indian Traditions Suggesting a Knowledge of the Mammoth", en: *American Anthropologist*, 36 (1), pp.: 81-88.
- Suárez, M. 2004, *Informe de inspección de sitio paleontológico Quebrada Seca, Cautivo, La Libertad*. Informe. Instituto Nacional de Patrimonio Cultural Subregional de Litoral.
- Trujillo, D. de. [1571] 1970, *Una relación inédita de la conquista: La crónica de Diego de Trujillo*, Instituto Raúl Porras Barrenechea, Lima.
- Ubelaker, D., Katzenberg, M. A., y Doyon, L. 1995, "Status and Diet in Precontact Highland Ecuador", en: *American Journal of Physical Anthropology*, 97 (4), pp.: 403-411.
- Uhle, M. 1922, *Influencias mayas en el Alto Ecuador*, Tipografía y encuadernación Salesianas, Quito.
- 1923, "Tolteca, Mayas, y civilizaciones sudamericanas", en: *Boletín de la Academia Nacional de Historia*, 7, pp.: 1-33.
- 1927, "Estudios esmeraldeños", en: *Anales de la Universidad Central*, 39 (262), pp.: 219-278.
- 1929, "Informe del delegado ecuatoriano al XXIII Congreso Internacional de Americanistas, que tuvo lugar en Nueva York del 17 al 22 de septiembre de 1928", en: *Anales de la Universidad Central*, 43 (269), pp.: 71-87.
- 1930a, "Späte Mastodonten in Ecuador", en: *Proceedings of the Twenty-third International Congress of Americanists, held at New York, September 17-22, 1928*, The Science Press Print Co., New York, pp.: 247-258.
- 1930b, "El desarrollo de la Prehistoria Ecuatoriana en los primeros cien años de la República", en: J. Gonzalo Orellana (Ed.), *El Ecuador en cien años de independencia, 1830-1930*, Vol. 1, Escuela Tipográfica Salesiana, Quito, pp.: 1-22.
- 1934, "Die Darstellung des Mastodon in der Kunst der Maya", en: *Ibero-amerikanisches Archiv*, 8 (3), pp.: 285-289.
- Valastro, Jr. et al. 1975, "University of Texas at Austin Radiocarbon Dates X", en: *Radiocarbon*, 17 (1), pp.: 52-98.
- van der Hammen, T. 1981, "Environmental Changes in the Northern Andes and the Extinction of Mastodon", en: *Geologie en Mijnbouw*, 60, pp.: 369-372.
- Vázquez de Espinosa, A. [1628] 1948, *Compendio y Descripción de las Indias Occidentales*, The Smithsonian Institution, Washington, D.C.
- Vega, G. de la. [1609] 1976, *Comentarios Reales de los Incas*, Vol. 2, Biblioteca Ayacucho, Caracas.
- Viveiros de Castro, E. 1998, "Cosmological Deixis and Amerindian Perspectivism", en: *Journal of the Royal Anthropological Institute*, 4 (3), pp.: 469-488.
- 2004, "Exchanging Perspectives: The Transformation of Objects into Subjects in Amerindian Ontologies", en: *Common Knowledge*, 10 (3), pp.: 463-484.
- Wallis, N. 2013, "The Materiality of Signs: Enchainment and Animacy in Woodland Southeastern North American Pottery", en: *American Antiquity*, 78 (2), pp.: 207-226.
- Willey, G. y Phillips, P. 1955, "Method and Theory in American Archaeology II: Historical-Developmental Interpretation", en: *American Anthropologist*, 57 (4), pp.: 723-819.
- Wolf, T. 1892, *Geografía y Geología del Ecuador*, Tipografía de F. A. Brockhaus, Leipzig.
- Zárate, A. de. [1555] 1995, *Historia del descubrimiento y conquista del Perú*, Fondo Editorial de Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.

Domesticidad de las muñecas de las princesas Disney y las figurinas de La Tolita. Una aproximación arqueológica e iconográfica

Denisse Pamela Toazo Cuví*

RESUMEN

EL PRESENTE ARTÍCULO TIENE COMO OBJETIVO PRINCIPAL ESTABLECER, POR MEDIO DE UN ANÁLISIS ICONOGRÁFICO, LAS CARACTERÍSTICAS DE ESTEREOTIPOS DE FEMINIDAD Y ROLES DE GÉNERO DE LAS MUÑECAS DE LAS PRINCESAS DISNEY Y SUS POSIBLES COINCIDENCIAS CON FIGURILLAS PREHISPÁNICAS. ESTA APROXIMACIÓN ICONOGRÁFICA SE AYUDA DE LA ANTROPOLOGÍA DE GÉNERO QUE COLOCA EN EVIDENCIA CÓMO LA SOCIEDAD ADOPTA LA DOMESTICIDAD A SU CONTEXTO TEMPORAL Y SOCIAL.

PALABRAS CLAVE: MUÑECAS PRINCESAS DISNEY - FIGURINES DE VALDIVIA Y LA TOLITA - DOMESTICIDAD - ARQUEOLOGÍA DE GÉNERO.

DOMESTICITY OF DISNEY PRINCESSES DOLLS AND THE FIGURINES OF VALDIVIA AND LA TOLITA

ABSTRACT

THIS ARTICLE AIMS TO ESTABLISH BY AN ICONOGRAPHIC ANALYSIS, THE FEMALE STEREOTYPES CHARACTERISTICS AND GENDER ROLES OF THE DISNEY PRINCESS DOLLS, AND THEIR POSSIBLE COINCIDENCES WITH PRE-HISPANIC FEMALE FIGURINES. THIS ICONOGRAPHIC APPROACH IS AIDED BY THE ANTHROPOLOGY OF GENDER THAT HIGHLIGHTS HOW SOCIETY APPROPRIATES DOMESTICITY ACCORDING TO ITS TEMPORAL AND SOCIAL CONTEXT.

KEYWORDS: DISNEY PRINCESS DOLLS - VALDIVIA AND LA TOLITA FIGURINES - DOMESTICITY - GENDER ARCHAEOLOGY.

Introducción

Las princesas Disney se reproducen desde la década de los años treinta hasta la contemporaneidad a base de la producción cinematográfica por parte de la empresa Walt Disney. En este sentido, las investigaciones que abordan el tema de estas producciones provienen únicamente de áreas de la comunicación que tratan discursos gráficos de las películas, como han hecho por ejemplo Miguez (2015) y Beltrán (2017). A pesar de que estos estudios abordan temas de estereotipos de roles de género que se reproducen por parte de estos personajes femeninos, la limitante constante de los análisis es el poco acercamiento a la materialidad que surgen a partir del *merchandising* de Walt Disney.

Debido al gran apogeo que tienen las muñecas en las jugueterías por parte del público infantil, se aborda un estudio iconográfico de esta materialidad. El interés por un enfoque iconográfico reside no solo por la ausencia de aproximaciones en el carácter material de estos personajes, sino también porque estos producen una manifestación social que es capaz de contener, transmitir y consumir determinados significados de la ideología de una cultura.

Princesas Disney

Los estudios sobre las Princesas Disney se remiten principalmente a trabajos provenientes del área de comunicación como son los realizados por Miguez (2015) y Beltrán (2017), quienes establecieron estereotipos de roles de género vinculados a la mujer como sujeto encargado de la crianza en espacios privados. Diversos expertos han estudiado la representación femenina en las películas Disney y concluyen de manera unánime de que esta no es completamente positiva. La descripción que dan muchos investigadores de la mujer disneysiana recae en sumisa, inocente, obediente, pasiva y bajo los designios del marido. Estas características se oponen a las brujas malvadas que generalmente son feas pero que son activas y dueñas de sus destinos. En este sentido, a partir de las representaciones filmicas de las Princesas Disney, Beltrán (2017: 57-70) propone tres periodos cronológicos donde agrupa diferentes representaciones de género en relación con las olas del movimiento feminista y el contexto sociopolítico:

Periodo Clásico: corresponde a los años treinta cuando Disney florece económicamente y donde se asienta el modelo cinematográfico basado en princesas y príncipes y en su intensa e instantánea historia de amor. A este periodo se le adjudican las princesas: Blancanieves y los siete enanitos (1937), La Cenicienta (1950) y la Bella durmiente (1959). Durante esta época resaltan los valores de una princesa con belleza y juventud y que espera a un príncipe salvador del que se enamoran a primera vista. Disney se esfuerza por mitologizar a las mujeres y memorizar a los hombres. Ellos son dignos de ser recordados por sus hazañas y ellas únicamente por su belleza y esperanza a ser salvadas. Además, las princesas comparten el factor de que son el medio por el cual el rey y príncipe conseguirá la descendencia.

Periodo de transición: corresponde a los años ochenta y noventa cuando se comienzan a asentar los cambios producidos bajo la influencia de la segunda ola feminista como la extensión del derecho al voto de las mujeres y el mayor poder de decisión y autonomía de las mujeres. Dentro de esta época se integran a las princesas: La Sirenita (1989) y la Bella y la bestia (1991). Sin embargo, se recogen parcialmente otras producciones como Pocahontas (1995), Mulán (1998), entre otros. De acuerdo con el contexto histórico, Ariel y Bellas se presentan como la “nueva mujer” aparentemente más autónoma e independiente. Aparecen con inquietud por conocer lo que les rodea y por ello, son consideradas como raras en su entorno social. Esta situación permite que muchas mujeres empaticen con los personajes al vincular sus vivencias como mujeres en un sistema patriarcal. Junto a la figura de la “nueva mujer” y el “hombre blando”, aparece la Bestia como una representación de la dificultad de muchos hombres para adaptarse a la nueva situación social.

* Antropóloga con mención en arqueología, PUCE. Ecuador. Correo electrónico: pamedeni18@gmail.com.

Periodo del falso empoderamiento: es la etapa más reciente y actual que está marcada por la exigencia social de modelos animados que se alejen de las princesas clásicas, y que muestren un mayor verdadero grado de empoderamiento. Es un periodo caracterizado por la relevancia mediática del feminismo y movimientos de hombres proigualdad. En esta fase se apegan las producciones de Frozen (2013) con las princesas Ana y Elsa; y Brave. Este periodo se caracteriza por un falso empoderamiento, si bien se reconoce el vínculo de Elsa y Ana como un elemento que representa la sororidad, pero el empoderamiento no debe consistir en que una mujer adquiera libertades de forma individual porque se convierte en un privilegio, sino que las mujeres como comunidad “posean la autoridad y autonomía necesarias para poner en cuestión y subvertir las estructuras de género que las oprimen” (Beltrán, 2017: 69).

Marco teórico-metodológico

Para el desarrollo de esta investigación se han considerado pertinentes dos perspectivas teórico metodológicas para el análisis e interpretación del material. Como primer lineamiento se ha tomado la iconografía. Y cómo segundo lineamiento se ha recogido la antropología de género.

Iconografía

La iconografía implica el estudio de la imagen considerando que esta produce y expone determinados significados sociales. Por tal motivo, se opta por la metodología de Panofsky ya que esto nos permitirá implementar el primer, segundo y tercer nivel que corresponde al proceso de análisis de imagen. El primer nivel denominado pre-iconográfico consiste en detallar las características visibles a nuestros sentidos como ancho, profundidad, alto, etc. El segundo nivel llamado iconográfico pretende transmitir los elementos estéticos y visuales y sus significados intrínsecos. El tercer nivel corresponde al análisis iconológico que es el que estudia el contexto cultural en el que se ejecuta la obra intentando interpretar los valores simbólicos (Panofsky, 1970, p. 60). Este último peldaño es de trascendental importancia ya que al poseer información de la sociedad humana en el que se producen los filmes de las Princesas Disney permite contextualizar los valores simbólicos que aparecen en el universo iconográfico provenientes de las muñecas.

Antropología de género

De los postulados de Beauvoir (1969), Lagarde (1990), Hays (1998), Pearson y Mullins (1999), Fisher (1999), Butler (2007), Gilchrist (2009), Wiesheu (2006) y Martínez (2007) se contextualiza la esfera de género y domesticidad que posee el trabajo. Esto con el afán de que no se abra a confusión lo que se entiende por sexo, género, rol de género, feminidad y domesticidad. Al igual que Beauvoir (1969) y Butler (2007), Gilchrist (2009: 4) menciona que el género es algo socialmente creado y culturalmente específico, y distinto de las categorías biológicas fijas del sexo. En efecto, las investigaciones biológicas han permitido ampliar las definiciones de sexo fisiológico:

- El sexo genético corresponde a la determinación de la mujer por sus dos cromosomas X, y la determinación del hombre por sus cromosomas XY.
- El sexo gonadal que reconoce a un macho y hembra por la presencia de testículos y ovarios suele coincidir con el sexo cromosómico.
- El sexo hormonal donde a las hembras se les atribuye la segregación de testosterona de las glándulas suprarrenales, y los machos segregan estrógenos y progesterona de las glándulas suprarrenales (Gilchrist, 2009: 5).

Estas definiciones permiten interpretar al sexo como un conjunto de características genéticas, gonadales, hormonales y anatómicas que tipifican a un ser humano como hombre y mujer.

Tanto Gilchrist (2009) como Wiesheu (2006) concuerdan con que el rol de género es el papel que se asume como hombre o mujer en nuestra sociedad, en otras palabras, es el comportamiento masculino y femenino expresado de acuerdo con la cultura (costumbres, normas, entre otras) de una determinada sociedad. Wiesheu (2006: 143) menciona que el género se encuentra relacionado con la división del trabajo pues este, muchas veces, es la categoría social primaria por la que se asignan tareas y roles.

Por otro lado, Lagarde (1990: 2-3) define a la feminidad como una distinción cultural históricamente determinada que caracteriza a la mujer en oposición a la masculinidad del hombre. En este sentido, las mujeres deben realizar determinadas actividades, tener comportamientos, actitudes, creencias, lenguajes y relaciones que demuestran su feminidad.

Martínez (2007: 89) menciona que hay dos constantes históricas como características importantes en la construcción social de la feminidad. La primera está relacionada con el cuerpo de la mujer como un capital simbólico, como un objeto de apropiación y deseo, como un cuerpo expuesto para el otro. El segundo elemento se refiere al rol de la mujer como madre donde se refuerza el ideal del servicio y cuidado de los demás.

Pearson y Mullins (1999: 229) afirman que la domesticidad conlleva un conjunto de suposiciones históricas cambiantes de lo laboral, de la sexualidad, entre otros. Desde los enfoques más conservadores, la ideología doméstica se reduce a la subjetividad de las mujeres a la crianza, y a la resolución de necesidades sociales y emocionales de los niños, esposos y comunidades.

Análisis del material

Las muñecas incorporadas en este trabajo son 13 que provienen de la Colección de Princesas de Walt Disney (ver tabla 1). Las muñecas incorporadas en la muestra no son las únicas representaciones de princesas. Sin embargo, se recogen aquellas muñecas que son representadas de la misma manera que el discurso gráfico del filme al que pertenecen ya que la mayoría de esta materialidad se encuentra alterada por formas de vestir y usos de accesorios contemporáneos como uso de shorts o pantalones.

TABLA 1. MUESTRA DE LA INVESTIGACIÓN	
Periodo cronológico	Princesas de Disney
Periodo Clásico	Cenicienta (1950)
	Aurora de la Bella Durmiente (1959)
Periodo de Transición	Ariel de la Sirenita (1989)
	Bella y la Bestia (1991)
	Jasmine de Aladdin (1992)
	Pocahontas (1995)
	Mulán (1998)
Periodo de falso empoderamiento	Tiana (2009)
	Rapunzel (2010)
	Merida de Valiente (2012)
	Ana y Elsa de Frozen (2013)
	Princesita Sofía (2013)

Elaborada por la autora

En un inicio, se elaboró una base de datos que recoja la información de cada elemento de la muestra. En concordancia con el nivel pre iconográfico propuesto por Panofsky, se recoge dimensiones de ancho, profundidad y alto de cada muñeca. Posteriormente, en honor al nivel iconográfico, se recoge los elementos estéticos y visuales de cada muñeca cuyo significado esté vinculado con significados de la domesticidad. Los elementos se organizan en 7 subtemas: indumentaria, tocado, peinado, perfil etario, corporalidad, pendientes y collares. Finalmente, el análisis iconológico se verá reflejado en las conclusiones de la investigación al contextualizar los valores simbólicos del universo iconográfico dentro de una sociedad occidentalizada.

Resultados

Cómo primer paso, se realizó una identificación general de las muñecas, clasificándolas en los siguientes grupos:

- Personajes femeninos de pie con color de piel blanca
- Personajes femeninos de pie con color de piel negra
- Personajes femeninos de pie asociados al ideal corporal (senos pronunciados, cintura angosta y cadera ancha)
- Personajes femeninos con indumentaria asociada a una determinada cultura



IMAGEN 1. GRUPOS GENERALES DE LAS MUÑECAS DE LAS PRINCESAS DISNEY.

Posteriormente, por medio de un informe de elementos estéticos de cada muñeca, se realiza el cruce de variables de los subtemas sobre indumentaria, tocado, peinado, perfil etario, corporalidad, pendientes y collares.

Entre lazos y sin coronas

Por medio del cruce de variables del maquillaje y el tipo de tocado se resuelve, que el uso de corona en las muñecas es limitado ya que en su mayoría prima el uso de binchas, diademas y lazos (ver tabla 2). En la sociedad actual, las coronas son símbolo de realeza, empero la ausencia de este tipo de tocado en las muñecas implica la ausencia de un papel político. Por el contrario, el maquillaje es un elemento recurrente en las muñecas. Se prestan con labial, sombras y pestañas pronunciadas. En la contemporaneidad el maquillaje se convierte en un rasgo de feminidad ya que se piensa en oposición a lo masculino, pues los hombres son quienes no deben maquillarse. Una situación que ejemplifica el anterior enunciado es que algunas de las comunidades transgénero adoptan el maquillaje como símbolo de enunciación de identidad, de que son mujeres.

TABLA 2. RELACIÓN ENTRE EL TOCADO Y EL MAQUILLAJE

Tocado	Rostro	Cantidad
Ausencia de tocado	Presencia de maquillaje	6
Total ausencia de tocado		6
Diadema de cinta	Presencia de maquillaje	1
Diadema de cinta con accesorio (lazo, amuleto, entre otros)	Presencia de maquillaje	1
Diadema de cinta con accesorio (lazo, amuleto, entre otros) y tocado de dos o más cintas	Presencia de maquillaje	1
Corona color dorado o plateada	Presencia de maquillaje	2
Tocado en forma de vincha	Presencia de maquillaje	1
	Ausencia de maquillaje	1
Total tocado en forma de vincha		2
Suma total		13

Elaborada por la autora

Feminidad corporal o genital

A través del cruce de variables entre los elementos de genitales, corporalidad, cuerpo e ideal corporal; se evidencia una recurrencia en cuanto a la presencia del ideal corporal y contextura delgada corporal en todas las muñecas. Adicionalmente, se observa que todas las muñecas son ausentes de representación de vaginas. Además, se expone que no todas las muñecas poseen articulaciones corporales. La mayoría de los personajes se encuentran en una posición estática (ver tabla 3).

TABLA 3. RELACIÓN ENTRE GENITALES, CORPORALIDAD, CUERPO E IDEAL CORPORAL

Genitales	Corporalidad	Cuerpo	Ideal corporal	Cantidad
Ausencia de genitales	Presencia de articulaciones	Contextura corporal delgada	Presencia de ideal corporal femenino	3
	Ausencia de articulaciones	Contextura corporal delgada	Presencia de ideal corporal femenino	10
Presencia de genitales				0
Suma total				13

Elaborada por la autora

Mendoza (2013: 153) afirma que los juguetes deben ser correctos en todos los sentidos, es decir, que no evoquen valores y espacios no éticos para afianzar la compra por parte de los padres. En este caso, la negación de la sexualidad de la mujer a través de la ausencia de la vagina, tematiza la carencia de una educación sexual desde casa. Las muñecas sin vagina se convierten en juguetes correctos. En efecto, el público infantil consume el mensaje de ausencia de genitales, la ausencia de una educación sexual significativa que permita a los niños ser capaces de reconocer una agresión.

Ugalde (2019) menciona que la representación de cuerpos femeninos de la cultura La Tolita durante el Desarrollo Regional se encuentran en una posición hierática que esperan ser penetrados por un elemento. Las figurinas categorizadas como femeninas se presentan en ocarinas. Estos personajes se exponen de forma estática y esperan ser penetradas por el aire. En el caso de las muñecas de las princesas Disney, sólo tres muñecas poseen articulaciones corporales de las trece. Si entendemos a las articulaciones como movimiento, se infiere que una de las intencionalidades de las muñecas continúa aludiendo a que las mujeres deben ser estáticas, carentes de movimiento, de expresión, de posturas, entre otros.

Martínez (2007: 89) menciona que hay dos constantes históricas como características importantes en la construcción social de la feminidad. La primera está relacionada con el cuerpo de la mujer como un capital simbólico, como un objeto de apropiación y deseo, como un cuerpo expuesto para el otro. El segundo elemento se refiere al rol de la mujer como madre donde se refuerza el ideal del servicio y cuidado de los demás. Las muñecas están representando un concepto de feminidad relacionado con la primera constante histórica que menciona Martínez, es decir, vinculado con el ideal corporal (senos grandes, cintura de avispa y cadera ancha) y la contextura delgada que reduce a la mujer a condiciones físicas perfectas que evoquen deseo sexual, propiciando una condición sexual. Por lo tanto, las muñecas al carecer de representaciones de vaginas, se habla de una feminidad corporal, no genital.

Cuerpo e hipersexualización

A través del cruce de variables entre los elementos de perfil etario e ideal corporal; se evidencia la recurrencia del ideal corporal en la niñez, adolescencia y joven adulto (ver en tabla 4). Por lo tanto, se evidencia una hipersexualización infantil y una estandarización de cuerpo en todas las edades. Situación que permite que los niños y niñas que juegan con estas muñecas consuman una idea tergiversada del cuerpo.

TABLA 4. RELACIÓN ENTRE PERFIL ETARIO E IDEAL CORPORAL

Perfil etario	Presencia del ideal corporal	Ausencia del ideal corporal
Niñez	1	0
Adolescencia	9	0
Joven adulto	3	0
Suma total	13	0

Elaborada por la autora

Bordieu afirma que el cuerpo es considerado como un producto social que es irrumpido por la cultura, relaciones de poder y dominación (Barrera, 2011: 129). En el caso de las muñecas, los cuerpos de las princesas Disney, especialmente el de Sofía, están invadidos de cultura ya que evidencian una hipersexualización entendiendo esta última como la exaltación de la sexualidad, es decir, de los atributos sexuales que terminan reduciendo a la mujer a una condición sexual.

Según Grande-López (2019: 23), el informe Bailey define hipersexualidad infantil como: “La sexualización de las expresiones, posturas o códigos de la vestimenta considerados como demasiado precoces”. La hipersexualización infantil que muestran las muñecas tiene que ver más con resaltar los atributos corporales y sexuales que con la indumentaria. Almeciga *et al.* (2017: 13-18) mencionan que los estudios sobre medios de comunicación son limitados ya que han ocultado la tematización de pequeñas niñas erotizadas, relacionando de manera directa a las pequeñas niñas con la sexualidad. El tema continúa agudizando ya que se considera que este es el inicio de abuso sexual de niñas por adultos, es decir, de la pedofilia.

Por otro lado, la condición de la princesa Sofía encaja perfectamente con la definición de sexualización expuesta por el parlamento europeo en la propuesta de resolución del Parlamento Europeo sobre la sexualización de las niñas:

“(…); que la sexualización supone asimismo la imposición de una sexualidad adulta a las niñas, que no están ni emocional, ni psicológica ni físicamente preparadas para ella en la fase de desarrollo en que se encuentran; que la sexualización choca con el desarrollo biológico normal y saludable de la sexualidad determinado por el proceso individual de maduración que como tal se da en el momento adecuado en cada persona” (Parlamento Europeo, 2012: 4-5).

De igual manera, Quezada, (2014: 2) afirma que la sexualización infantil está vinculada con el adelanto de comportamientos sexuales a temprana edad cuya consecuencia será la asociación de los niños como objetos sexuales. En este sentido, las niñas están siendo representadas de manera “adultificada”, desconociendo y tergiversando los tiempos propicios del proceso de crecimiento humano. En este punto, la representación “adultificada”, como lo menciona Quezada, no es cosa solo de niñas; el cruce de variables muestra que tanto las muñecas de las princesas adolescentes como de las jóvenes presentan atributos sexuales que no corresponden a su edad y que son exagerados. Por lo que, las muñecas de las princesas Disney tienen una recurrente que es la sexualización y adultificación que recae en la tergiversación del desarrollo humano y la asociación de niñas como objetos sexuales por el nivel de erotismo que se ha creado.

TABLA 5. ILUSTRACIÓN CORPORAL REAL Y LA ILUSTRACIÓN CORPORAL PROPUESTA POR LAS MUÑECAS		
Edad Etaria	Princesas	Corporalidad de acuerdo al crecimiento fisiológico y el propuesto por las muñecas
Código del elemento: ed-2 Niñez (6 - 11 años)	Princesita Sofía (8 años)	
Código del elemento: ed-3 Adolescencia (12 - 18 años)	Princesa Aurora (16 años) Princesa Ariel (16 años) Princesa Jasmín (15 años) Princesa Mulán (16 años) Princesa Pocahontas (18 años) Princesa Mérida (16 años) Princesa Rapunzel (18 años) Princesa Ana (18 años) Princesa Bella (17 años)	
Código del elemento: ed-4 Joven Adulto (19 - 26 años)	Princesa Tiana (21 años) Princesa Elsa (21 años) Princesa Cenicienta (19 años)	

Elaborada por la autora

Cuerpo legítimo e ilegítimo

Por medio del cruce de variables de peinado y color de piel, se observa que existe una recurrente de la “pi-1” (piel color blanca), y una minoría en la “pi-2” (piel color marrón). De la misma manera, se observa la constante relación entre el cabello rubio y piel blanca; y el cabello negro con piel negra (ver tabla 6).

TABLA 6. RELACIÓN ENTRE PEINADO Y COLOR DE PIEL			
Peinado	Piel color blanca	Piel color marrón	Suma total
Cabello recogido, cabello largo, cabello de color negro		1	1
Cabello recogido, cabello largo, cabello rubio, cabello con uno o más trenzas	1		1
Cabello recogido, cabello largo, cabello color café oscuro	1		1
Cabello recogido, cabello corto, cabello de color negro	1		1
Cabello recogido, cabello de color negro		1	1
Cabello recogido, cabello rubio	1		1
Cabello suelto, cabello largo, cabello de color negro		1	1
Cabello suelto, cabello largo, cabello rubio	1		1
Cabello suelto, cabello largo, cabello pelirojo	2		2
Cabello suelto, cabello largo, cabello color café claro	1		1
Cabello suelto, cabello largo, cabello color café claro, cabello con uno o más trenzas	1		1
Cabello suelto, cabello corto, cabello color café oscuro	1		1
Suma total	10	3	13

Elaborada por la autora

Finalmente, la desigualdad con que se ordena una sociedad tendrá por tanto un correlato de distribuciones desiguales de rasgos corporales en los diferentes sectores sociales. Es decir, que el análisis da cuenta de una construcción-percepción reproducción de un cuerpo de los que dominan (cuerpo legítimo) y un cuerpo de los dominados (cuerpo ilegítimo o alienado). Ambos están unidos por una relación de complementariedad. La ausencia de rasgos en uno “habla” de los rasgos que estarán presentes en el otro. Si el cuerpo legítimo es “naturalmente” suelto, el cuerpo ilegítimo será “naturalmente” torpe (Barrera, 2011: 130).

Se tematiza el cuerpo legítimo e ilegítimo ya que en los resultados de cruce de variables de las muñecas se expone una desigualdad de rasgos corporales. Se evidencia que las distribuciones desiguales de rasgos corporales y de piel presentes en las muñecas son parecidas a las que comparte la sociedad contemporánea ya que existe una constante aceptación por un cuerpo legítimo blanco, y discriminación por la gente de color. Por lo tanto, en esta sección se tematiza el cuerpo legítimo e ilegítimo con estereotipo de tipos de cabellos. En efecto, Chin (1999: 318) define el estereotipo de cabello “blanco” y cabello “negro”. El primero se caracteriza por ser rubio, largo y sedoso. Y el último por mostrarse con trenzas, mullos o papel aluminio.

La definición de cabello “blanco” se acopla perfectamente al cabello que muestran las nueve muñecas de color de piel blanca. Sin embargo, en este caso, el cabello “negro” da un giro porque este se relaciona con las tres muñecas “étnicas” (Jasmín, Pocahontas y Mulan) y una última que es Tiana. La mayoría de ellas atribuidas al color de tez marrón. Se expone que el estereotipo de cabello “negro” continúa difundiendo valores occidentales del cabello, es decir, el uso de cabello negro se encuentra condicionado por su carácter sedoso y largo. Por lo tanto, los rasgos corporales desiguales de las muñecas permiten concluir que el cuerpo legítimo de una mujer es el delgado, de tez blanca, con cabello rubio sedoso y con el ideal corporal. Mientras que el cuerpo ilegítimo es el grueso, de tez negra, con cabello negro y con diversas corporalidades.



IMAGEN 2. VISTA FRONTAL Y POSTERIOR DE LA PRINCESA AURORA CON ESTEREOTIPO DE “CABELLO BLANCO”.



IMAGEN 3. VISTA FRONTAL Y POSTERIOR DE LA PRINCESA POCAHONTAS CON ESTEREOTIPO DE “CABELLO NEGRO”.

Propuesta tipológica de las muñecas de las princesas Disney

Tras el cruce de variables de los elementos del tipo de ojos, nariz y labios; se observa una recurrencia en el tipo de labio que es el uso del labio delgado. Sin embargo, los tipos de ojos y nariz difieren (ver tabla 7). Las trece muñecas presentan un cuerpo estándar (cuerpo de contextura delgada con senos pronunciados, cintura de avispa y cadera ancha), pero la diferencia se halla en los diseños de ojos y nariz, razón por la cual se crea una propuesta tipología basada en elementos del rostro.

TABLA 7. RELACIÓN ENTRE TIPO DE OJOS, NARIZ Y LABIOS

Tipo de ojos	Tipo de nariz	Tipo de labios	Cantidad
Ojos en forma de almendra	Nariz respingada	Labios delgados	6
Ojos rasgados	Nariz recta	Labios delgados	2
Ojos redondos	Nariz recta	Labios delgados	5
Suma total			13

Elaborada por la autora

La tipología se trata de un sistema de clasificación basado en los atributos, tales como la forma, la manufactura o la funcionalidad de los artefactos. En este sentido, la tipología se basa en los atributos relacionados a la forma de ojos y nariz, y se clasificaron a las muñecas dentro de tres grupos:

- **Rostro 1** que se caracteriza por la presencia de ojos redondos y nariz recta en el rostro de la muñeca.
- **Rostro 2** hace referencia a aquellas muñecas que poseen ojos rasgados y nariz recta.
- **Rostro 3** está relacionado con las muñecas que presentan ojos en forma de almendra y nariz respingada.

La base de datos proporciona la distribución de las princesas según la tipología antes mencionada que se organiza de la siguiente manera:

- **Rostro 1:** conformada por las princesas Aurora, Jasmín, Tiana, Cenicienta y Bella.
- **Rostro 2:** constituida por las princesas Mulan y Pocahontas.
- **Rostro 3:** compuesta por las princesas Merida, Rapunzel, Anna. Elsa, Sofía y Ariel.

Se presentan tres tipos de rostros estereotipados ya que se evidencia la ausencia de diversidad de rostros y rasgos. Se exponen rostros irreales, es decir, rostros perfectos sin alteraciones dermatológicas como acné o manchas. Por lo tanto, se concluye que la propuesta tipológica permitirá evidenciar la variedad de diseños del rostro, pero estos siguen basados en elementos estereotipados. El principal aporte de esta sección es descubrir aquellos significados de símbolos que representan la ideología de la sociedad contemporánea, una ideología que construye sus bases en estereotipos de como una mujer debe ser, debe verse y comportarse.

TABLA 8. PROPUESTA TIPOLÓGICA

Tipo de rostro	Gráfica del tipo de rostro
Rostro 1 Características: Presencia de ojos redondos y nariz recta en el rostro de la muñeca.	
Rostro 2 Características: Poseen ojos rasgados y nariz recta.	
Rostro 3 Características: Presenta ojos en forma de almendra y nariz respingada.	

Elaborada por la autora

Domesticidad y feminidad en las figurinas de Valdivia y La Tolita

Para completar una propuesta interpretativa, se ha incorporado un enfoque analógico, el cual permite a través de un proceso de comparación, contextualizar como la sociedad ha adaptado diferentes elementos de feminidad y domesticidad a diferentes temporalidades y culturas. En este sentido, se recoge dos culturas prehispánicas para realizar la comparación: Valdivia del periodo Formativo y La Tolita del periodo de Desarrollo regional.

Por un lado, por medio del análisis iconográfico, se evidencia que las muñecas de las princesas Disney, en la contemporaneidad, exponen una mujer disneysiana caracterizada por presentar una feminidad corporal que la reduce a una condición de objeto sexual y erotizado. Los elementos que refuerzan el enunciado es la presencia del maquillaje, de un ideal corporal (senos pronunciados, cintura de avispa y cadera ancha), de contextura delgada, cuerpo hipersexualizado, entre otros.



IMAGEN 4. MUÑECA DE LA PRINCESA MERIDA EN REPRESENTACIÓN DE LA MUJER DISNEYSIANA

Por otro lado, durante el periodo formativo, las figurinas categorizadas como femeninas de Valdivia no solo representan el embarazo y la maternidad, sino que recurrentemente presentan cuerpos femeninos inmaduros o los dotados de los atributos más vistosos del sexo (Di Capua, 2002: 142). Di Capua durante el análisis iconográfico de las figurinas de Valdivia reconoce que las variables iconográficas de los brazos, la cabellera, los senos y de la región púbica están ligados entre sí; y que de hecho están representando las etapas de desarrollo fisiológico de la mujer (Ibid: 149). Adicionalmente, las figurillas de adolescentes y adultas presentan una descripción del sexo precisa, incluso se evidencia la representación del vello púbico por medio de múltiples agujeros (Ibid: 163).



IMAGEN 5. FIGURA DE CERÁMICA, PROCEDENCIA VALDIVIA, MAAC GA-37-915-78.

En cuanto a La Tolita, Ugalde (2009: 57), por medio de su trabajo iconográfico, revela que existe una dominación de personajes masculinos en el Desarrollo Regional. En efecto, los hombres aparecen con grandes atavíos de delantales o ponchos, tocados, adornos, aretes, collares, narigueras, entre otros. Muchos de ellos aparecen en una aparente actitud de danza. Sin embargo, no existe ninguna representación femenina con las características expuestas anteriormente, por lo que, se deduce su nula participación en espacios ceremoniales o de danza. Por el contrario, las mujeres son representadas bajo vínculos maternos, cuidado de niños y actividades domésticas; y están vestidas y ornamentadas de manera uniforme: la falda como único vestido, tocados y adornos sencillos (Ugalde, 2019: 59 - 60).



IMAGEN 6. FIGURA SILBATO FEMENINA DE CERÁMICA, PROCEDENCIA LA TOLITA, MAAC GA-26- 1749-81.

Tras el proceso de comparación, se observa que la sociedad adopta diferentes estereotipos de domesticidad y feminidad en cada contexto temporal y social. Por lo tanto, la feminidad es diferente tanto en las representaciones prehispánicas como en las de los filmes y las muñecas. Por un lado, la cultura Valdivia maneja una feminidad vinculada a la maternidad y al cuerpo en representaciones de fases de crecimiento. La Tolita reproduce una feminidad vinculada a la maternidad. Por otro lado, en los filmes, en el periodo clásico, de transición y falso empoderamiento; la feminidad funciona en contraposición a la masculinidad (ver en la sección denominada princesas Disney).

Además, para la materialidad de las muñecas, la feminidad está compuesta por un ideal corporal, ideal de color de piel, ideal de tipo de cabello, etc.; lo que reduce a la mujer a una condición de objeto sexual. En cuanto al estereotipo de roles de género, se manifiesta que hay una recurrencia del rol reproductivo en las culturas prehispánicas; y un rol de matrimonio en los filmes. Con respecto a la domesticidad, en la cultura La Tolita se desenvuelve la lactancia; y en los filmes surge la mujer como el ente solucionador de necesidades familiares y sociales.

TABLA 9. COMPARACIÓN FINAL			
Periodo	Estereotipos		
	Feminidad	Roles de género	Domesticidad
Formativo (3500 a.C. – 1500 a.C.)	Corporalidad diversa Maternidad	Rol reproductivo	
Desarrollo Regional (500 a.C. - 500 d.C.)	Maternidad	Rol reproductivo Cuidado de hijos Lactancia	Lactancia
Periodo Clásico (años treinta - años cincuenta)	Mujer bella y joven en apuros.	Contraer matrimonio con el príncipe.	Subjetividad de mujeres al cuidado, quehaceres de casa duros y dormir. Atribución de espacios domésticos como comunidades, casas aisladas.
Periodo de transición (años ochenta - años noventa)	Mujer bella aparentemente independiente con curiosidad del mundo exterior. Mujer “rara”.	Contraer matrimonio con el príncipe.	Subjetividad de mujeres a la resolución de necesidades sociales y comunidades (Sacrificios para la familia). Atribución de espacios domésticos como comunidades, casas aisladas, castillos.
Periodo de Falso Empoderamiento (2000-2013)	Mujer bella pasiva esperando ser rescatada. Mujer bella con falso empoderamiento y falsa autonomía.	Contraer matrimonio con el príncipe.	Subjetividad de las mujeres de resolución de necesidades sociales (Sacrificios por el cuidado de la comunidad). Atribución de espacios domésticos como comunidades, casas aisladas.
Muñecas de las Princesas Disney	Mujer adultificada con ideal corporal erotizado, ideal de color de piel y estereotipo de cabello.		

Elaborada por la autora

Conclusiones

Desde una aproximación iconográfica, la muestra analizada desde una metodología tipológica como si fuera un material arqueológico, ha sido procesada obteniendo las siguientes interpretaciones. Como primer punto, los tocados exuberantes o que se vinculen con la realeza como las coronas son escasos, hay una dominación de binchas y cintas, lo que parece indicar la negación del rol político de ser princesas. El maquillaje es un elemento que se encuentra en todas las princesas y se ha categorizado como una característica de feminidad ya que funciona en contraposición a la masculinidad. Las muñecas muestran una feminidad corporal ya que se evidencia la ausencia de rasgos sexuales directos como miembros viriles: vaginas. Más bien, se observa una prominencia corporal ideal que se caracteriza por senos grandes, cintura de avispa y caderas anchas.

Es importante mencionar que las muñecas no se presentan asociadas a la maternidad ni lactancia. Por lo que, se muestra una feminidad caracterizada por un cuerpo legítimo: cuerpo delgado con ideal corporal, tez blanca, rostro bien maquillado con ojos en forma de almendra, nariz respingada y cabello rubio sedoso. Sin embargo, las características de este tipo de estereotipo no son compatibles con las características de domesticidad de la Tolita ya que en esta la domesticidad y feminidad se vinculan directamente con la maternidad. De la misma manera, las películas de las princesas Disney comparten una belleza idealizada con la materialidad ya que en este caso la feminidad se está construyendo en contraposición con la masculinidad. En cuanto a representación, se observa que las representaciones antropomorfas categorizadas como femeninas en La Tolita y en Valdivia muestra cuerpos femeninos más apegados a la realidad que las muñecas sin llegar a la hipersexualización como lo hacen las muñecas.

El aporte de esta investigación radica en la visión arqueológica del artículo que implica entender la cultura material de las princesas como un conjunto que es producido y consumido y que posee significación social dentro de un contexto histórico cultural determinado. Para ello, es importante comprender que la domesticidad es un elemento cultural cuya presencia se observa persistentemente, desde tiempos prehispánicos hasta los contemporáneos como se expone en el presente artículo.

Bibliografía

- Almeciga, A. et al. 2017, *No a la erotización infantil*, tesis de pregrado, Universidad Católica de Colombia, Colombia, recuperado de: <https://repository.ucatolica.edu.co/bitstream/10983/14415/1/NO%20A%20LA%20EROTIZACI%C3%93N%20INFANTIL.pdf>
- Barrera, O. 2011, “El cuerpo en Marx, Bourdieu y Foucault”, en: *Iberoforum, Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana*, VI (11), 121-137, fecha de Consulta 9 de febrero de 2022, recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=211019068007>
- Beauvoir, S. de 1969, *El segundo sexo*, A. Jacques Bost, Trad, Siglo Veinte, Argentina. Obra original publicada en 1949.
- Beltrán, I. 2017, “Princesas y príncipes en las películas Disney (1937-2013). Análisis de la modulación de la feminidad y la masculinidad”, en: *Filanderas*, (2), pp.: 53-74. Recuperado de: https://www.academia.edu/35479950/Princesas_y_pr%C3%ADncipes_en_las_pel%C3%ADculas_Disney_1937_2013_An%C3%A1lisis_de_la_modulaci%C3%B3n_de_la_feminidad_y_la_masculinidad_XX_Premio_SIEM_de_Investigaci%C3%B3n_feminista_Concepci%C3%B3n_Gimeno_de_Flaquer
- Bourdieu, P. 2000, *La dominación Masculina*, J. Jordá traductor, Anagrama, Barcelona. (Obra original publicada en 1998).
- Chin, E. 1999, “Ethnically Correct Dolls: Toying with the Race Industry”, en: *American Anthropologist*, 101(2), pp.: 305-321.
- Di Capua, C. 2002, “Los figurines de Valdivia y un ritual de pubertad: Una hipótesis”, en: *De la imagen al icono: Estudios de arqueología e historia del Ecuador*, Abya Yala, Quito, pp.: 135-182.
- Grande-López, V. 2019, “La hipersexualización femenina en los medios de comunicación como escaparate de belleza y éxito”, en: *Universidad de Girona*, 8 (16), pp.: 21-32.
- Lagarde, M. 1990, *Identidad femenina*, CIDHAL (Comunicación, Intercambio y Desarrollo Humano en América Latina, A. C. - México, México, recuperado de: https://xenero.webs.uvigo.es/profesorado/purificacion_mayobre/identidad.pdf
- Magee, C. 2005, “Forever in Kente Ghanian Barbie and the Fashioning of Identity”, en: *Social Identities: Journal for the Study of Race, Nation and Culture*, 11(6), pp.: 589-606.
- Martínez, M. 2007, “La construcción de la feminidad: la mujer como sujeto de la historia y como sujeto de deseo”, en: *Actualidades en Psicología*, 21, pp. 79-95.
- Mendoza, H. 2013, “Dime con qué juegas y te diré quién serás. Análisis de campañas navideñas de juguetes para niños y niñas en televisión de señal abierta en Lima (2011-2012)”, *Correspondencias & Análisis*, (3), pp.: 133-162.
- Míguez, M. 2015, “De Blancanieves, Cenicienta y Aurora a Tiana, Rapunzel y Elsa: ¿qué imagen de la mujer transmite Disney?”, en: *Revista Internacional de Comunicación y Desarrollo*, 2, pp.: 41-58, recuperado de: <https://www.inmujeres.gob.es/publicacioneselectronicas/documentacion/Revistas/ANALITICAS/DEA0246.pdf>
- Panofsky, E. 1970, *Meaning in the Visual Arts*, Hazell Watson & Viney Ltd., Aylesbury.
- Parlamento Europeo. 2012, *Proyecto de informe sobre la sexualidad de las niñas*, Comisión de derechos de la mujer e igualdad de género.
- Pearson, M. y Mullins, P. 1999, “Domesticating Barbie: An Archaeology of Barbie Material Culture and Domestic Ideology”, en: *International Journal of Historical Archaeology* 3(4), pp.: 225-259.
- Quezada, K. 2014, *Mujeres en miniatura: Sexualización de las niñas en publicidad y concursos infantiles de belleza. Derecho y cambio social*, en: recuperado de: https://www.derechocambiosocial.com/revista038/MUJERES_EN_MINIATURA_SEXUALIZACION_DE_LAS_NINAS.pdf
- Ugalde, M. 2021, *Clay embodiments: Materializing Asymmetrical Relations in Pre-Hispanic Figurines from Ecuador*, EBVERLAG, Alemania.
2019. “Las alfareras rebeldes: una mirada desde la arqueología ecuatoriana a las relaciones de género, la opresión femenina y el patriarcado”, en: *Antípoda, Revista de Antropología y Arqueología* 36, pp.: 33-56.
- 2009, *Iconografía de la Cultura Tolita. Lecturas del discurso ideológico en las representaciones figurativas del Desarrollo Regional*, Reichert Verlag, Wiesbaden.
- Wiesheu, W. 2006, “Arqueología de género y patrones de especialización artesanal”, en: *Cuicuilco*, 13(36), pp.: 139-149, en: recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/351/35103606.pdf>

Arqueología de Tambo Blanco (San Lucas): percepciones y significados del patrimonio

Abel de Jesús Zhunaula Morocho*
Miguel Angel Novillo Verdugo**

RESUMEN

LA PRESENTE INVESTIGACIÓN SE REALIZÓ EN LA PROVINCIA DE LOJA, SITIO ARQUEOLÓGICO TAMBO BLANCO (SAN LUCAS, ECUADOR). LA EVIDENCIA ARQUEOLÓGICA SE REPRESENTA EN MATERIAL LÍTICO Y CERÁMICO DISEMINADO EN LA SUPERFICIE; ADEMÁS DE, ESTRUCTURAS COMO TERRAZAS ESCALONADAS, PALACIO CENTRAL, *KALLANKA*, *KOLLKAS*, *KAPAC-ÑAN*, ENTRE OTRAS, QUE DENOTAN UNA OCUPACIÓN PREHISTÓRICA DE IMPORTANCIA POR SU MATERIALIDAD. ACTUALMENTE, LAS ACTIVIDADES HUMANAS Y LOS FACTORES CLIMÁTICOS PROVOCAN UNA CONSTANTE ALTERACIÓN Y DESTRUCCIÓN DEL SITIO, A CAUSA DE UNA SUPUESTA FALTA DE INTERÉS Y CONCIENCIA SOBRE EL PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO EN LA REGIÓN, SIENDO ESTA UNA PROBLEMÁTICA DE TIPO SOCIAL E INVESTIGATIVA. POR ELLO, EL OBJETIVO DE ESTE ESTUDIO FUE RECONOCER EL ESTADO ACTUAL DE LOS VESTIGIOS ARQUEOLÓGICOS Y, A SU VEZ, INDAGAR SOBRE LAS PERCEPCIONES Y LOS SIGNIFICADOS QUE LOS POBLADORES ASIGNAN A LOS ELEMENTOS PATRIMONIALES DE LA ZONA, MEDIANTE LA APLICACIÓN DE CARTOGRAFÍA SOCIAL Y ENTREVISTAS A PROFUNDIDAD. CON ESTA INVESTIGACIÓN SE GENERÓ UN REGISTRO DE LA MATERIALIDAD PRESENTE EN TAMBO BLANCO Y LOS USOS ACTUALES QUE SE HACE DEL SITIO ARQUEOLÓGICO.

PALABRAS CLAVE: PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO - TAMBO BLANCO - PERCEPCIONES - SIGNIFICACIONES - USOS SOCIALES.

ARCHEOLOGY OF TAMBO BLANCO (SAN LUCAS): PERCEPTIONS AND MEANINGS OF HERITAGE

ABSTRACT

THIS INVESTIGATION WAS CONDUCTED IN LOJA PROVINCE, TAMBO BLANCO (SAN LUCAS, ECUADOR) ARCHEOLOGICAL SITE. THE ARCHEOLOGICAL EVIDENCE IS REPRESENTED BY LITHIC AND CERAMIC MATERIAL SCATTERED ON THE SURFACE AND STRUCTURES SUCH AS STEPPED TERRACES, CENTRAL PALACE, *KALLANKA*, *KOLLKAS*, *KAPAC-ÑAN*, AMONG OTHERS, DENOTING AN IMPORTANT HISTORICAL OCCUPATION BY ITS MATERIALITY. HUMAN ACTIVITIES AND CLIMATIC FACTORS CAUSE A CONSTANT DISRUPTION AND DESTRUCTION OF THE SITE, CONNOTED BY AN ALLEGED LACK OF INTEREST AND AWARENESS ABOUT ARCHEOLOGICAL HERITAGE IN THE REGION, BEING A SOCIAL AND INVESTIGATIVE PROBLEM. THUS, THIS STUDY AIMED TO RECOGNIZE THE CURRENT STATE OF ARCHEOLOGICAL VESTIGES AND, AT THE SAME TIME, INQUIRE ABOUT THE PERCEPTIONS AND MEANINGS THAT THE VILLAGERS ASSIGNED TO THE HERITAGE ELEMENTS OF THE AREA THROUGH SOCIAL CARTOGRAPHY AND IN-DEPTH INTERVIEWS. THIS RESEARCH GENERATED A RECORD OF THE MATERIALITY PRESENT IN TAMBO BLANCO AND THE CURRENT USES OF THIS ARCHEOLOGICAL SITE.

KEYWORDS: ARCHEOLOGICAL HERITAGE - TAMBO BLANCO - PERCEPTIONS - MEANINGS - SOCIAL USES.

Introducción

San Lucas es una parroquia rural del cantón Loja, ubicada en el sur de los Andes ecuatorianos (2800 msnm). Limita al norte con el cantón Saraguro, al sur con las parroquias de Santiago y Jimbilla, al este con la provincia de Zamora Chinchipe y al oeste con las parroquias de Gualiel y Santiago. Dispone de un clima templado frío, cuya temperatura generalmente se sitúa entre los 13 y 14 °C.

La localidad cuenta con una población de 4673 habitantes según el censo del 2010 quienes, en un porcentaje de 91% se definen culturalmente como pueblo kichwa Saraguro, mientras que, el 9% se identifica como mestizo. En el campo administrativo jurisdiccional está conformada por 26 comunidades rurales y una urbana: el centro urbano, Ciudadela, Cañi, Yerba Buena, Bunque, Bellavista, Censo, Capur, Vinoyacu bajo, Las Juntas, Durazno, San José, Linderos, Vinoyacu Alto, Nogal, Pueblo Viejo, Pichig, Puruzuma, Moraspamba, Ramos, Guaguelpamba, Bucashi, Jabonillo, Lancapac, Langa, Pan de Azúcar y Tabla Rumi.

En este contexto, en San Lucas se encuentran varios sitios arqueológicos diseminados en el territorio como por ejemplo: Loma de Buco, Loma de Ramos, Mirador de Pichic y Tambo Blanco (llamado también Ciudadela). Este último, patrimonio arqueológico del Ecuador, es de singulares características por los vestigios que se evidencian en la superficie o como parte del paisaje: estructuras arquitectónicas, terrazas y plataformas, caminos antiguos, material cerámico y lítico, entre otros. Adicionalmente, el sitio arqueológico está conexo con el denominado *Kapac-Ñan*, declarado Patrimonio Cultural de la Humanidad por la UNESCO (sistema vial andino que atraviesa los territorios de Ecuador, Perú, Chile, Bolivia y Argentina).

La riqueza arqueológica e importancia histórica de la zona, particularmente de Tambo Blanco, es evidente. De ahí que se identifican varias potencialidades y sobre todo problemáticas en función del sitio y su concepción como patrimonio pues, las actividades humanas (apertura de carreteras, expansión urbana, construcción de casas, agricultura y ganadería) provocan una constante alteración y destrucción del lugar, bajo el supuesto desinterés y poca valoración de pobladores e instituciones político administrativas. Incluso, se puede afirmar que el patrimonio arqueológico en la parroquia ha adquirido una importancia económica para el desarrollo del turismo, más que un sentido de identidad o pertenencia hacia el patrimonio.

De esta manera, el presente artículo intenta contextualizar y entender el sitio Tambo Blanco desde la perspectiva de la arqueología pública y la valoración histórica del patrimonio arqueológico. Así, el objetivo de estudio tiene dos partes, la primera enfocada a registrar el estado actual de los vestigios y, la segunda, referido a la identificación de las percepciones y los significados que los actores políticos, educadores y la población asignan a la arqueología y el patrimonio de Tambo Blanco. Para cubrir el objetivo propuesto se trabajó una metodología cualitativa, con técnicas como la entrevista a profundidad, la cartografía social y el análisis documental.

Un primer acercamiento histórico sobre Tambo Blanco, según Guamán Poma de Ayala (1615) conforme al orden de los tambos del *Kapac-Ñan*, determina que este sitio corresponde al tambo 14 denominado *Tambo Cocha*, donde el inca llegaba luego de sus jornadas de batalla. En esa misma línea, Cieza de León en la *Crónica del Perú* (1962: 153) sostiene que este es un aposento inca, con las siguientes características:

“Estando fuera de los términos destes indios cañares se llega a la provincia de los Paltas, en la cual hay unos aposentos que se nombra en este tiempo de las Piedras porque allí se vieron muchas y muy primas, que los reyes ingas en el tiempo de su reinado habían mandado a sus mayordomos o delegados, por tener por importante esta provincia de los Palta, se hiciesen estos Tambos, las cuales fueron grandes y galanos, y labrados política y muy primamente”.

* Universidad de Cuenca, Ecuador. Correo electrónico: abel.zhunaulam@ucuenca.edu.ec

** Universidad de Cuenca, Ecuador. Correo electrónico: miguel.novillo@ucuenca.edu.ec.

Así, Tambo Blanco fue considerado una fortaleza y centro administrativo muy importante, pues al ser un asentamiento amurallado, seguramente, le permitía prever y controlar a las poblaciones colindantes y cercanas. Este tambo se encuentra asentado en las faldas del cerro Acacana, el cual es considerado como una *waka* o sitio estratégico (Duviols, 1967).

De esta manera, los tambos incas se edificaban en valles junto a las montañas o colinas que facilitaban la construcción de andenes para el cultivo agrícola. Las terrazas incas se caracterizan porque logran detener la erosión y conservar la humedad de los suelos, incorporando tierras en pendientes muy fuertes que sin la utilización de ellas no serían aptas para el cultivo (Kendall y Rodríguez, 2009). Estas terrazas se pueden localizar en los alrededores de Tambo Blanco como por ejemplo en Loma de Ramos, Loma de Lancapac, Loma de Pan de Azúcar, Loma de Pazhin, Loma de Buco y Atauk Loma.

Siguiendo la caracterización histórica, Max Uhle en 1919, realizó excavaciones en el lugar y producto de ello, generó un plano de Tambo Blanco:

Consisten las ruinas de un palacio, con dos patios y una huerta formada de varias gradas al Sur; de un cuartel abierto antes por siete puertas en frente; y de una construcción larga, formada de dos filas de cuartos con un corredor intermedio. Una particularidad del último edificio consiste en que ninguna puerta que daba al corredor correspondía con otra enfrente. Desconócese el destino exacto de este edificio, para el alojamiento de mujeres, mamaconas provinciales, u otro (Max Uhle, 2019: 68).

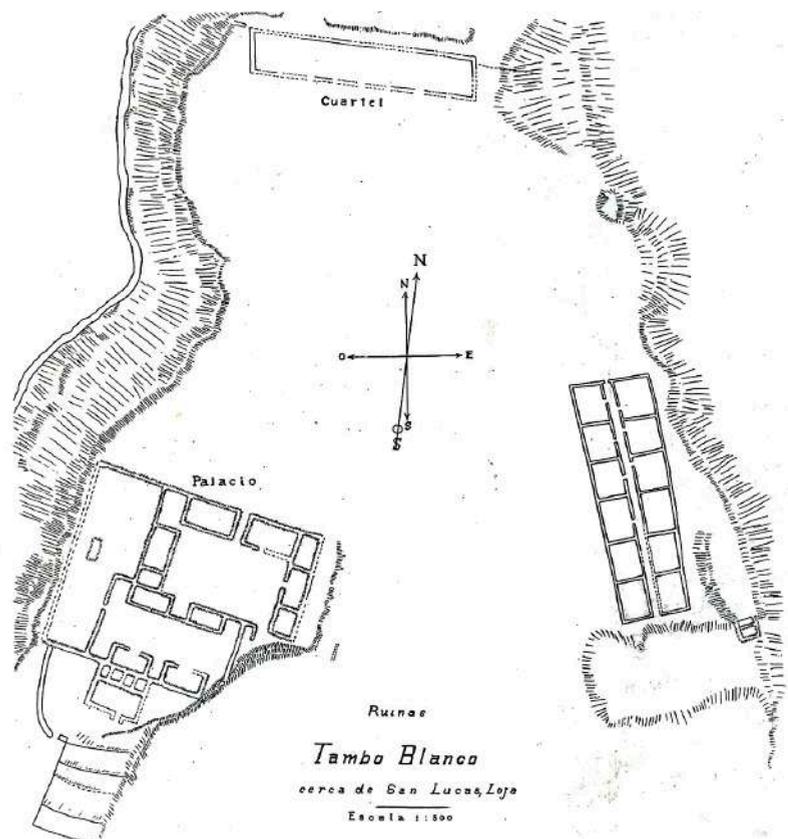


FIGURA 1. PLANO DE TAMBO BLANCO REALIZADO POR MAX UHLE EN 1919. FUENTE: MAX UHLE, 2019.

Según el plano de Uhle (figura 1) existe un palacio central con dos conjuntos de edificaciones en donde se evidencian: cuartos de forma rectangular; dos canchas; terrazas de cultivo hacia el sur; un cuartel con varias puertas hacia el norte; una construcción larga hacia el este, formando dos filas de 6 cuartos, cada uno con un corredor intermedio. Estas edificaciones rodeaban en forma irregular un patio grande ubicado en el centro de las estructuras.

En términos generales, la historia de Tambo Blanco presenta una diversidad de criterios y posibles funciones del sitio, no obstante, existe un vacío interpretativo en función de datos arqueológicos obtenidos sistemáticamente. De forma adicional, el sitio, por sus características arquitectónicas y disposición de estructuras, sin duda, es un complejo de gran significación e importancia cultural para la región y el patrimonio del Ecuador. Por ello, estudios arqueológicos como los realizados por Jaime Idrovo (1996) y Dennis Ogburn (2001) determinan una ocupación prehistórica mediante la conformación y modelación de paisajes aterrazados y andenes agrícolas que, adicionalmente, posibilitaron un nexo con poblaciones cañaris, estableciendo un vínculo directo con esta cultura.

Percepciones y participación social: entrevistas y cartografía

La propuesta metodológica que direcciona este estudio se planteó desde un enfoque cualitativo (figura 2). La combinación de la observación directa, la cartografía social y la entrevista (Whyte, 1982; Guber, 1991), permitieron incorporar las percepciones e imaginarios de la población, pues no solo se debe atender a los ejes espaciales, sino también al eje del sentido, como un elemento fundamental frente a su patrimonio arqueológico¹.



FIGURA 2. POBLADORES DE CIUDADELA REALIZANDO CARTOGRAFÍA. FUENTE: ABEL ZHUNLA, 2022.

¹ Angel Andrade (2022, comunicación personal) manifiesta que la identidad del pueblo de San Lucas está plasmado en el sitio de Tambo Blanco, pues sostiene que ahí "está el trabajo que han hecho nuestros antiguos, el significado es el patrimonio de la parroquia que permite conservar las ruinas de ciudadela, todas las costumbres y tradiciones tiene una estrecha relación con las ruinas".

La observación directa permitió la exploración y descripción de contextos, entornos y espacios en donde se generan universos culturales y sociales. La cartografía social facultó la indagación de significados y actores sociales, lo que facilitó la comprensión de vínculos entre personas, situaciones y experiencias, con sus respectivas problemáticas socioculturales (Hernández y Mendoza, 2018; Endere *et al.*, 2021). En esta dirección, la cartografía social se desarrolló como un recurso metodológico que permitió identificar las nociones espaciales que los pobladores tienen sobre su territorio que, para Álvarez y McCall (2019), es necesario para una posterior gestión participativa y sustentable del patrimonio arqueológico. Por ello, se establecieron indicaciones directas a los participantes como: representar por medio de un mapa su territorio y los elementos históricos, arqueológicos, culturales e identitarios que ellos consideran parte de su contexto y realidad.

Por su parte, la entrevista a profundidad se aplicó como una técnica mediante la cual se obtuvieron enunciados y verbalizaciones de los actores políticos, educativos y culturales. Estas no fueron estandarizadas, sino, abiertas, flexibles y dinámicas como lo propone Guber (2011). Algunos de los temas aplicados conciernen a deterioro, preservación y conservación del sitio; percepciones, creencias y usos de Tambo Blanco; asimismo, se formularon preguntas como: ¿Qué entiende por patrimonio arqueológico? ¿Qué es la identidad cultural? ¿Usted cree que es importante preservar el sitio de Tambo Blanco? ¿Por qué? ¿A quién cree que perteneció o cuáles fueron las personas que habitaron en el sitio arqueológico Tambo Blanco?

En este sentido, la metodología aplicada permitió la identificación de las percepciones de algunos habitantes de la comunidad Ciudadela, sitio arqueológico Tambo Blanco. Los talleres y charlas se desarrollaron en la casa comunal, con la participación de 18 personas con un rango de edad entre 18 y 69 años (tabla 1).

TABLA 1: LISTADO DE ACTORES QUE REALIZARON LA CARTOGRAFÍA Y FUERON ENTREVISTADOS

Entrevistados	Ocupación	Duración y número de entrevistas	Individual/grupal
Manuel Zhunaula	Turismo	2 h (2)	Individual
Angel Andrade	Presidente del GAD Parroquial San Lucas	1 h (1)	Individual
Silvia Gualán	Estudiante	1 h (1)	Individual
Orlando Patino	Investigador/docente	2 h (2)	Individual
Lauro Guayllas	Agricultor/artesano	30 min (1)	Individual
Manuel Gonzales	Ganadero	2 h (1)	Individual
Luis Medina	Ganadero	2 h (1)	Grupal
Angelina Gonzales	Agricultor/ganadero	2 h (1)	Grupal
Sara Gonzales	Agricultor/ganadero	2 h (1)	Grupal
Helena Andrade	Agricultor/ganadero	2 h (1)	Grupal
Isabel Guamán	Turismo	2 h (2)	Grupal
Angelita Morocho	Agricultor	2 h (1)	Grupal
Margarita Tene	Docente	1 h (2)	Individual
Pedro Gualán	Ganadero	2 h (1)	Grupal
José Zhunaula	Yachak/ganadero (médico ancestral)	2 h (2)	Individual
José	Ganadero	30 min (1)	Individual
Angelina Macas	Agricultor	2 h (1)	Grupal
Norma Gualán	Estudiante	30 min (1)	Grupal

Elaborado por los autores, 2022

Desde un punto de vista antropológico, la percepción se presenta como la elaboración simbólica de la visión del mundo que tiene una cultura o un grupo social sobre su espacio, donde intervienen referentes ideológicos y culturales que explican la realidad:

Un proceso de selección y elaboración simbólica de la experiencia sensible, ya que a través de la vivencia la percepción atribuye características cualitativas a los objetos o circunstancias del entorno mediante referentes que se elaboran desde sistemas culturales e ideológicos específicos construidos y reconstruidos por el grupo social, la cual permite generar evidencias sobre la realidad (Vargas, 1994: 50).

La percepción muestra la forma en la que es concebida la realidad y permite aproximarse a una comprensión más adecuada de las impresiones que tiene una cultura o sociedad, así como los significados que a este le atribuyen (figura 3).



FIGURA 3. REPRESENTACIONES CULTURALES SOBRE EL PATRIMONIO.
FUENTE: ABEL ZHUNLA, 2022.

En cambio, desde la arqueología, la percepción está ligada al conocimiento que las personas tienen sobre los bienes culturales de carácter histórico, que representan la actividad del ser humano en el pasado. Así por ejemplo, se habla de la percepción visual de un territorio, donde esta es entendida como la forma para obtener información del mundo físico que les rodea (Merchán, 2013). La percepción facilita la construcción del significado de aquellos vestigios que constituyen la herencia de las actividades humanas en el tiempo y que dan un sentido de identidad y pertenencia de una cultura².

² En un contexto amplio, el sector indígena y campesino, en la última década, ha buscado un reconocimiento e incorporación de elementos culturales en el ámbito político, como por ejemplo: la sabiduría ancestral, las costumbres, las tradiciones y sobre todo la apropiación de sitios arqueológicos hacia su identidad. No obstante, se considera que aún no se reconoce con fuerza el tema de la plurinacionalidad y la diversidad cultural de los pueblos indígenas: "entonces las ruinas de Ciudadela también vienen a constituirse un acto un poco político, de vincular la sabiduría nuestra, la historia nuestra, y que sea tomando en cuenta dentro de la historia, regional, nacional y mundial" (O. Patiño, comunicación personal, 4 de junio del 2022).

Vestigios arqueológicos de Tambo Blanco

El acercamiento bibliográfico y la observación del sitio arqueológico Tambo Blanco permitió identificar varias estructuras dispuestas en superficie. Estas estructuras -pese a que no existen estudios arqueológicos a profundidad sobre el sitio- han sido designadas como *kallankas*, *kollkas*, palacio, entre otros (figura 4).



FIGURA 4. VISTA PANORÁMICA DE TAMBO BLANCO.
FUENTE: ABEL ZHUNLA, 2022.

La *kallanka* o cuartel se dispone de forma rectangular, con 59 metros de largo y 13 metros de ancho, conformada por hileras de piedras labradas. La estructura se encuentra en mal estado. Parte de los muros se han derrumbado y algunas piedras han sido desmontadas para la construcción de casas modernas. Los muros están cubiertos de montes, árboles y hierba.

La estructura conocida como palacio central está conformada por dos conjuntos de edificaciones, cada uno dispone de su propia *kancha*. El primer conjunto tiene tres ingresos: la primera entrada conduce a la gran plaza; la segunda, se dirige hacia las terrazas y, la tercera, conecta con la segunda *kancha*. El segundo conjunto dispone de dos entradas principales, la primera se dirige hacia el denominado gran pozo y la segunda conduce hacia las terrazas. Este conjunto posee 4 estructuras de forma rectangular, edificadas alrededor de la segunda cancha. Los muros del palacio están destruidos y cubiertos de vegetación, no obstante, en algunos casos, se evidencian rocas finamente talladas. La apertura de la vía actual destruyó parte de estos vestigios.

Otras estructuras son definidas como *kollkas* (figura 5), estas están constituidas por dos filas de 6 cuartos (12 metros de largo y 9 metros de ancho) cada una y por un corredor intermedio (1 metro con 60 centímetros de ancho). Los muros son de piedra trabajada y se encuentran cubiertos de vegetación. Adicionalmente, gran parte de ellos están derrumbados y algunos modificados recientemente por actividad antrópica.

Los espacios contiguos a Tambo Blanco están compuestos por un sistema de terracería cubiertos de hierba y montes. En estas terrazas se evidencian restos de piedras labradas, pero gran parte de estas han sido destruidas y alteradas. También se identifican rocas de gran tamaño

conocidas como piedras tacitas (figura 6), una de ellas presenta siete oquedades circulares de diferentes dimensiones. La segunda, modificada en la superficie, presenta 3 agujeros circulares. Este tipo de piedras, generalmente tiene dos asociaciones, una con un observatorio de astros y otra con una piedra de moler granos.



FIGURA 5. TERRAZA Y KOLLKAS DE TAMBO BLANCO.
FUENTE: ABEL ZHUNLA, 2022.



FIGURA 6. PIEDRAS TÁCITAS EN TAMBO BLANCO.
FUENTE: ABEL ZHUNLA, 2022.

Por último, otra estructura localizada en la superficie es el llamado pozo³ que se encuentra registrado en *el plano de Tambo Blanco*, elaborado por Max Uhle en 1919. El pozo tiene una forma circular y en su alrededor se encuentran muros de piedra de forma rectangular. Actualmente el Pozo está lleno de piedras y cubierto de maleza, acción ocasionada por la apertura de la vía que cruza el sitio de Tambo Blanco.

Representaciones sociales de Tambo Blanco

Las cartografías realizadas por los habitantes de Ciudadela plasmaron las representaciones sociales y culturales que estos tienen sobre su entorno y territorio, haciendo referencia a los siguientes ámbitos: a) *espacios físicos* como la capilla, la casa comunal, la cancha de indor, la vía que conecta el centro de la parroquia con la comunidad; b) *aspectos humanos y naturales* como las plantas de maíz, manzana y zambo, las vacas y ovejas, el cerro Acacana, la laguna de Patonadana y los principales afluentes de agua (Río Ciudadela y quebrada de Tanpamba).

De esta manera, cuando se indaga la asociación que los pobladores tienen sobre el patrimonio, en general, esta se da en función de la naturaleza y ciertas manifestaciones culturales, donde el territorio se remite a nociones de costumbres, comida, fiestas, religión, idioma *kichwa* y vestimenta. A su vez, cuando se direcciona el patrimonio hacia lo arqueológico, este es pensado bajo la lógica de la materialidad y su conservación: “*algo nuestro, que no puede tocar nadie, ni las instituciones ni nosotros, por ejemplo, una casa en el centro no se puede destruir sino tiene que reconstruirse y quedar tal como estaba. Las comunidades debían reunirse para proteger*” (L. Medina, comunicación personal, abril de 2022).

En este mismo sentido, cuando se abordan las implicaciones de la arqueología y los arqueólogos, esta es percibida de una forma tradicional, como “*aquellos que excavan las ruinas y hallan huesos de los gentiles*” (Ibid.). También, se evidencia que los pobladores de las localidades anexas a Tambo Blanco desconocen el valor patrimonial de este sitio o simplemente no le asignan una valoración o sentido de apropiación, pues ningún comunero identificó a este como tal, sino que el tema de patrimonio arqueológico fue asociado con la construcción de casas antiguas ubicadas en el centro urbano.

Otras representaciones cartográficas que los pobladores plasman son las estructuras de piedra, tanto el denominado cuartel (*kallanka*) como el palacio central, ambos identificados como elementos tangibles del sitio. La *kallanka*, según los comuneros, fue una iglesia antigua donde existían figuras incaicas, además, mencionan: “*...es un lugar turístico que tenemos que conservar y que no hemos destruido*” (A. Contento, comunicación personal, 22 de mayo del 2022). Asimismo, se señala al sitio arqueológico como un espacio donde se realizan rituales de posesión política, del cambio de mando presidencial de la Junta Parroquial (elemento intangible) y algunas ceremonias de purificación.

La cartografía y las entrevistas permitieron, también, la identificación de problemáticas que tiene la comunidad, como por ejemplo: malestar vial, falta de cubierta para la cancha, destrucción de la casa comunal, falta de apoyo para la agricultura y destrucción del sitio arqueológico (figura 7). Sobre este último se mencionaron fortalezas como recurso económico y turístico pues, según la Sra. Helena Andrade “*las ruinas son para nosotros un lugar turístico, que tenemos reservado. Nosotros ayudaríamos a arreglar las ruinas y tendríamos fuente de trabajo con los turistas*” (H. Andrade, comunicación personal, 22 de mayo del 2022).

3 Con respecto al sitio arqueológico el señor José Saca (2022, comunicación personal) manifiesta que este lugar se caracterizaba por tener muros altos, compuesto de piedras de diversos tamaños con entradas hacia los cuartos del sitio arqueológico. No obstante, recientemente, han sido destruidos. Además, señala que el llamado gran pozo fue rellenado cuando arrojaron una piedra de gran tamaño, cuando abrieron la carretera. De igual manera, José Alejo Palacios (1954) en la novela *La campana de Ciudadela* hace mención también a este pozo como el lugar del baño del Inca.



FIGURA 7. ESTADO ACTUAL DE SITIO ARQUEOLÓGICO TAMBO BLANCO. FUENTE: ABEL ZHUNLA, 2022.

Los elementos expuestos hasta el momento definen un paisaje de Tambo Blanco en el cual destaca, de forma reiterativa, el cerro Acacana. Este es considerado una huaca para el pueblo indígena, pues en la cima se encuentran piedras en forma de un aparato reproductor masculino, de uso ritual. El Sr. Manuel Zhunla se refiere al cerro y a la cruz cristiana (figura 8) ubicado en su cumbre de la siguiente manera: “*...para nuestros antepasados la cruz simboliza el rendir homenaje por las cosechas y las siembras, por ello cada 3 de mayo la gente sube hacia el cerro en agradecimiento*” (M. Zhunla, comunicación personal, 28 de mayo del 2022).



FIGURA 8. REPRESENTACIÓN SOCIAL Y CULTURAL DEL CERRO ACACANA. FUENTE: ABEL ZHUNLA, 2022.

Por lo dicho, el patrimonio es pensado en función de la identidad cultural y como recurso de desarrollo para un territorio, que permite equilibrio y cohesión social (Molano, 2007). En este sentido, el patrimonio constituye la memoria individual y colectiva de una sociedad, y es la evidencia de lo que sucedió en un territorio determinado.

Tambo Blanco: un escenario turístico, político y narrativo

Generalmente, cuando se habla de patrimonio cultural y arqueológico se lo hace desde una mirada económica o enfocada hacia la activación económica de un sitio. Según Darío Xicarts los “usuarios locales perciben y valoran el patrimonio arqueológico incorporado a la actividad turística y el consenso social respecto a estos valores” (2005: 6). Esta visión no es ajena a la que existe en el sitio arqueológico Tambo Blanco. Gran parte de los habitantes de Ciudadela proyectan al sitio como un recurso turístico capaz de activar la economía de las y los comuneros.

Para la Sra. Helena Andrade, habitante de la comunidad, el turismo permitiría la venta de artesanías, la apertura de tiendas con productos de primera necesidad, creación de hospedaje para turistas, la preparación de platos típicos, entre otras actividades económicas. Además, afirma que permitiría el desarrollo de la comunidad: “la vía estaría en mejores condiciones, se tendría alumbrado público, agua potable, alcantarillado, entre otros beneficios” (H. Andrade, comunicación personal, 18 de junio del 2022).

Los actores políticos también proponen en el impulso turístico del sitio. Sus preocupaciones y estrategias apuntan a la creación de un mirador estratégico, cercano del sitio arqueológico, que permita al turista observar la mayor parte de las comunidades y de los demás sitios arqueológicos que sobresalen en el paisaje colindante (A. Andrade, comunicación personal, 4 de junio del 2022). También desde las narrativas sociales y discursos históricos se hace incapié en el turismo. Se habla de conmemoraciones ancestrales en el sitio de Tambo Blanco –como el encuentro de los chasquis– y al mismo tiempo se habla de exponer al turista lo que hacían los “antiguos”.

La visión turística, entendida como una promesa de activación económica, sin duda, influye en el uso y en el significado actual que la comunidad le da al sitio. Sin embargo, esta materialidad presente en su paisaje se dimensiona, de igual manera, en la designación de responsabilidades en el cuidado, conservación y valoración del sitio. Así por ejemplo, el Sr. Manuel Gonzales, presidente de la comunidad de Ciudadela, manifestó su preocupación ante la falta de interés, por parte de las autoridades. Al respecto expresó: “yo recuerdo que las ruinas más antes había muros más altos, pero la gente comenzó a llevar las piedras para poner en los pilares de sus casas” (M. Gonzales, comunicación personal, 18 de junio del 2022). En efecto, hoy en día se puede observar piedras perfectamente talladas utilizados como bases de columnas en casas de adobe o bahareque.

En otro sentido, a un conjunto de esa materialidad cultural y arqueológica se le asigna valores e imaginarios, tanto a los objetos como a los espacios, debido a que en el sitio fueron encontrados diferentes utensilios líticos, que hoy se utilizan como amuletos para la buena suerte⁴. Por ello, Tambo Blanco, explicado desde la memoria social, es considerado como un bien cultural y patrimonial que debería forjar un sentido de apropiación y pertenencia, tanto individual como colectiva de las comunidades.

Aunque, para Orlando Patiño (2022, comunicación personal) no sólo Tambo Blanco constituye un bien, sino que también incluye otros espacios como es el *kápak-ñany* el sector de *Ingapirca*, donde hay estructuras de piedras labradas: “el camino real pasaba por Tambo Blanco llegaba hasta Ingapirca y luego se dirigía hacia Tambopamba hoy ubicado en el cantón de Saraguro”. No obstante, desde sus recuerdos menciona que el sitio fue saqueado y sus piedras utilizadas para la construcción de la iglesia central de la parroquia San Lucas.

4 De igual modo, varios pobladores comentan que en la parroquia han sucedido varios saqueos al sitio arqueológico, donde se han llevado objetos líticos y cerámicos. Por ende, se piensa que es importante comunicar y divulgar las significaciones que giran en torno del patrimonio y la población para evitar el deterioro y pérdida de objetos.

Bajo esta consideración, los pobladores indican que se debería hacer una reconstrucción del sitio monumental y sus áreas adyacentes⁵: El *kápak-ñan* o camino real, sitio de *Ingapirca*, las terrazas andinas y los *pucararas* que se encuentran en la parroquia San Lucas y junto con otros elementos del pueblo Saraguro como la comida, la producción, tecnología propia que existe todavía, costumbres, tradiciones y la gastronomía forman el patrimonio cultural e histórico (Ibid.).

En otras palabras, el tema de patrimonio cultural y arqueológico incluye bienes materiales e inmateriales que articulados darían la posibilidad de la reconstrucción de una identidad histórica y “también la posibilidad de transmitir esos conocimientos con la finalidad de que tengamos una posibilidad de un conocimiento propio para descolonizarnos un poco de la estructura mental que tenemos con miras a querer negar nuestra identidad cultural” (Ibid.). Por consiguiente, se considera en no mirar al sitio de Tambo Blanco únicamente como un espacio pequeño monumental, sino asociarlo con las costumbres y tradiciones que practican hoy en la localidad de San Lucas.

Por otro lado, como se mencionó anteriormente, la mayoría de materiales arqueológicos y materialidades de Tambo Blanco fueron saqueados y llevados por los comuneros hacia sus viviendas, y otros hacia establecimientos educativos, como por ejemplo, una piedra “astronómica” (figura 9) actualmente se encuentra en la unidad educativa intercultural bilingüe Rumiñahui⁶. Margarita Tene (docente de Historia y Ciencias Sociales de la Unidad Educativa), recuerda lo que sus padres decían sobre esta piedra: “a esta le trajeron desde las ruinas de Ciudadela, desde la parte sur, para traer esta piedra se demoró 3 días y se necesitó 3 yuntas de toros para hacerla jalar, en camino de herradura” (M. Tene, comunicación personal, 1 de julio del 2022).



FIGURA 9. PIEDRA EXTRAÍDA DEL SITIO ARQUEOLÓGICO TAMBO BLANCO. FUENTE: ABEL ZHUNLA, 2022.

5 Bajo estas consideraciones, es de trascendental importancia conocer a profundidad el significado del sitio Tambo Blanco, así como su componente arqueológico y cultural. Aquí, destaca la falta de conocimiento del patrimonio arqueológico, de los procesos históricos y culturales por parte de los docentes, según los pobladores, por lo que “no se orienta a los jóvenes para que sean un poco más sensibles con lo que es la historia de su cultura, sus espacios y sus elementos de la identidad” (O. Patiño, comunicación personal, 4 de junio del 2022).

6 Para Orlando Patiño (2022) esta piedra fue traída desde el sitio arqueológico: “antes la escuela Rumiñahui se llamaba pucará de Ciudadela y para darle realce a ese nombre los padres de familia se organizaron y trajeron una de las piedras con huequitos, son piedras astronómicas que todavía tenemos aquí en la escuela” (Ibid.).

Cuando se crea la institución educativa se la nombró como “Jardín Pucará de Ciudadela” y, para identificar como tal, se decidió traer este vestigio arqueológico desde Tambo Blanco. Por lo tanto, esta roca hoy en día se ha convertido en un símbolo de identidad para el establecimiento⁷. En la construcción del discurso histórico de la comunidad se entiende a estos objetos como herencia de los incas.

Tiempo atrás, Manuel Saca (profesor jubilado) intentó crear en la institución un museo para preservar las piezas arqueológicas que existían. Los padres de familia se encargaron de recolectar y traer varios artefactos como “*hachas, warakas (proyectil de piedra para la guerra o la caza), tiestos (cerámica), pero con el cambio del director de la escuela se perdieron todas esas herramientas, ya no se dio valor*” (M. Tene, comunicación personal, 1 de julio del 2022).

Este contexto interpela un indicio de despreocupación de las autoridades educativas por cuidar y preservar los restos arqueológicos y el patrimonio pues, en el trabajo de campo, varios niños se encontraban parados o saltando sobre este vestigio a manera de juego. Además, las cavidades de la piedra estaban llenas de basura, restos de cigarrillos, cáscaras de frutas, papales de chupetes y caramelos, entre otras.

De igual manera que las piedras táctas, sucede también, con otros objetos arqueológicos como es el caso de una supuesta maqueta de bronce que representaría la localidad de Ciudadela. Margarita Tene recuerda cómo sus padres le contaban que cuando llegaron los curas a la parroquia hicieron traer a los pobladores las piedras labradas desde el sitio de tambo para la construcción de la iglesia central. Por otra parte, comenta que hoy en día, los *yachak* (curandero), para practicar la medicina ancestral, aún siguen utilizando algunos objetos arqueológicos encontrados en diferentes sitios, aunque los curas históricamente han negado este uso:

Para la medicina ancestral se utilizaba una cerámica gruesa conocido como pene del inca para curar antimonios, para recaídas, “*yo también tengo guardado, mi abuelito practicaba la medicina ancestral y tenía varias piedras traídas de diferentes lugares estratégicos, pero se ha enfermado un hijo y muere, entonces se ha ido confesar donde el padre lo sucedido y él le ha aconsejado a botar todas esas piedras*” (M. Tene, comunicación personal, 1 de julio del 2022).

Muchos habitantes de la parroquia guardan estas piezas arqueológicas como símbolo de la buena suerte. Así, Lauro Guayllas, poblador de la comunidad de Acacana, quien tiene un objeto lítico en su casa menciona: “*mi abuelita me dejó como herencia. Para mí significa la suerte para yo tener mis cositas, es de mucho valor y lo tengo bien guardado. A nosotros nos ayuda en la ganadería*” (L. Guayllas, comunicación personal, 5 de junio del 2022). Más aún, recuerda cómo sus abuelos le contaban que, mientras arreglaban un camino en la comunidad de Bucashi, encontraron un muro de piedra con restos de huesos humanos.

Manuel Zhunaula, otro habitante de la comunidad, también posee materiales arqueológicos, donde destaca una hacha de piedra. Él relata que el hacha fue obsequiada por un amigo que la ubicó “*mientras estaba cavando una acequia, donde hoy están las ruinas*” (M. Zhunaula, comunicación personal, 1 de junio del 2022). No obstante, la propuesta de este morador va mucho más allá del mero hecho de coleccionar objetos pues, actualmente, tiene un proyecto turístico que lo promueve hace varios años atrás, cuya intención es construir un pequeño museo donde se pueda exhibir a los turistas aquellos objetos arqueológicos encontrados.

Por su parte, Angelina Macas, nos cuenta que también ella encontró en el sitio de Loma de Tambo Blanco hachas: “*nosotros cavando encontramos tres hachas de piedra, con cinturita, con cachitos bonitos están. Nosotros tenemos en la casa para la suerte, aunque nos dio aire porque eran piedra guardas de los gentiles*” (A. Macas, comunicación personal, 2 de julio del 2022). Su esposo, Pedro Gualán, en cambio, nos comenta que él encontró restos de huesos humanos en el sitio de *Ingapirca* mientras pastoreaba sus ganados: “*estaban enterrados en una piedra*

como si fuera casita” (P. Gualán, comunicación personal, 2 de julio del 2022). Además, señala que en un sector cercano conocido como Loma de Buco, antiguamente existían varios morteros de piedra: “*había lindos pocitos con piedritas hecho como si fuera adobe ahí había muchicas (piedras de moler) que eran de los incas*” (Ibid.). Por consiguiente, es posible que los sitios nombrados fuesen utilizados como espacios para el uso ceremonial y ritual. También, Isabel Guamán recuerda que su padre había encontrado en un sector del *kápac-ñan* una piedra en forma de hacha: “*mi papi me regalo como si fuera una herencia yo tengo guardado en mi casa*” (I. Guamán, comunicación personal, 2 de julio del 2022).

Según José Asunción (*yachak* de la parroquia San Lucas) muchos pobladores de diferentes comunidades han llegado hacia su casa para solicitar la purificación de algunos objetos arqueológicos encontrados en diferentes sitios: “*sabían venir trayendo hachas de piedra, maíz de oro, aretes de plata, muchicas (piedras de moler) y objetos de barro para curarle porque si no les da aire. No ve que estos pertenecen a los gentiles*” (J. Asunción, comunicación personal, 2 de julio del 2022). Para el proceso de purificación se sopla con remedios “cargados” sobre el objeto para luego realizar una limpieza; los objetos deben ser “*matados*” porque tienen vida, porque son *huacas*, manifiesta el *yachak*.

A modo de conclusión

Las narrativas y discursos patrimoniales de los habitantes de San Lucas y, particularmente, de Tambo Blanco constituyen la herencia cultural de la región. Esta memoria e identidad se transmite generacionalmente de forma oral, y es desde ahí, donde se debe preservar y fortalecer la riqueza y diversidad de nociones, pensamientos y sentimientos que se asigna a los sitios arqueológicos.

Tambo Blanco se dimensiona desde lo material e inmaterial como un espacio con identidad cultural. Sin embargo, la perspectiva predominante es aquella que se relaciona con la economía, el turismo y la política pues los pobladores lo conciben como un espacio rentable y mercantil. Hoy en día, objetos y sitios arqueológicos se han convertido en bienes lucrativos y turísticos de carácter rentable, perdiendo su valor y significado social.

El vínculo de Tambo Blanco con la memoria y los vestigios arqueológicos gira en función de los recuerdos que recaen, mayormente, en la población anciana y adulta y que, bajo ciertas generalidades ha sido interrumpida en su forma tradicional y oral de transmisión. Por ello, es necesario insistir en la necesidad de participar en el establecimiento de una instancia comunicativa referida al patrimonio y sus matices, hacia los pobladores de la zona y el público en general. Posiblemente esta instancia comunicativa fomente, o sea parte, de un proceso co-construcción, valorización y apropiación del patrimonio arqueológico por medio de procesos participativos.

Conocer y reconocer las percepciones que tienen los habitantes sobre la diversidad cultural y la forma de vida de quienes habitan los sitios arqueológicos nos remite, indirectamente, a una relación social, política y económica. En esta perspectiva, el sitio arqueológico Tambo Blanco y el patrimonio cultural resulta un dispositivo para construir la identidad propia del pueblo San Lucas. Para ellos es importante conservar este patrimonio arqueológico y fomentar un turismo comunitario en beneficio de la mayoría de los habitantes.

Respecto a la disposición del sitio arqueológico y su estado de conservación hay que mencionar que el espacio donde se emplazan las estructuras se caracteriza por la predominancia de relieves irregulares y pendientes abruptas lo cual hace que sea vulnerable ante alguna amenaza natural como es la erosión. Adicionalmente, las actividades agrícolas, laborales y vida cotidiana de los habitantes, también, causa afectación y deterioro a los vestigios culturales.

Durante el registro de campo se logró identificar algunos depósitos de cerámica, material lítico terrazas escalonadas, plataformas y estructuras de piedra situados en las cimas de los pucaras o sitios de ocupación inca, tales como: el sitio de Ramos, Sitio de Pazhin, Sitio de Lancapac, Sitio de Pan de Azúcar, Sitio de Tambo Blanco y sitio de Buco. Por ende, se presenta una potente posibilidad de concebir esta región para futuros estudios arqueológicos.

⁷ Para los pobladores la piedra era utilizada como espejo para observar el eclipse lunar y para saber las estaciones. Comentan que en el centro tiene la figura de los dedos de un puma que para el mundo indígena es un animal sagrado (M. Tene, comunicación personal, 1 de julio del 2022).

Finalmente, es posible que varios bienes arqueológicos y culturales hayan sido “huaqueados”, porque hubo un tiempo donde las personas creían que al tener estas reliquias tendrían mayor prosperidad en su vida. Tal como expresan los entrevistados de la localidad se genera un vínculo directo del pasado con el presente y, a su vez, con el futuro, como una suerte de amuleto y bienestar para las actividades agrícolas. Los objetos sirven para realizar rituales y ceremonias de purificación bajo el presupuesto de poseer mucha energía para realizar la limpia y “*sanar a los enfermos, de la envidia, del aire, del mal hecho*”.

Bibliografía

- Álvarez, A. *et al.* 2019, “Saberes y percepciones locales sobre los paisajes arqueológicos: experiencias de cartografía participativa en Yocavil (noroeste argentino)”, en: *Boletín Antropológico*, 37(97), pp.: 80-110. <https://www.redalyc.org/journal/712/71261014006/html/>
- Cieza de León, P. 1962, *La Crónica del Perú*, Espasa Calpe, Madrid.
- Duviols, P. 1967, “Un inédit de Cristóbal de Albornoz: La Instrucción para descubrir todas las guacas del Pirú y sus camayos y haciendas”, en: *Journal de la Société des Américanistes*, 56(1), pp.: 7-39. <https://doi.org/10.3406/jsa.1967.2269>
- Endere, M. *et al.* 2021, “Grupos de interés, valores y significados del sitio arqueológico Intihuasi, provincia de San Luis, Argentina. Un análisis orientado a su gestión patrimonial”, en: *Arqueología*, 27(1), pp.: 69-90. <https://doi.org/10.34096/arqueologia.t27.n1.7632>
- Guaman Poma de Ayala, F. 2001 [1615], *El sitio de Guaman Poma. Nueva crónica y buen gobierno*, Biblioteca Real, Copenhague. <http://www.kb.dk/permalink/2006/poma/info/en/frontpage.htm>
- Guber, R. 1991, *El salvaje metropolitano*. Legasa, <http://www.derechoshumanos.unlp.edu.ar/assets/files/documentos/el-salvaje-metropolitano.pdf>
- Guber, R. 2011, *La etnografía; Método, campo y reflexividad* (1º ed.). Siglo Veintiuno Editores S.A. <https://abacoenred.com/wp-content/uploads/2016/01/etnografi-a-Me-todo-campo-reflexividad.pdf>
- Hernández, R. y Mendoza, C. 2018, *Metodología de la investigación: las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*, Editorial Mc Graw Hill Education.
- Idrovo, J. 1996, “Paisaje histórico, identidad y tecnologías andinas; una referencia a San Lucas y los Saraguros. Proyecto Terracería agrícola prehispánica”, *Identidad*, 1(2), p.: 22-87.
- Kendall, A. y Rodríguez, A. 2009, Capítulo 3. Tecnología de construcción de sistemas de andenería y el patrimonio vivo, en: *Desarrollo y perspectivas de los sistemas de andenería de los Andes centrales del Perú*, Centro de Estudios Regionales Andinos Bartolomé de Las Casas, pp.: 75-125 <https://books.openedition.org/ifea/6119?lang=es>
- Merchán, M. 2013, “Análisis territorial en arqueología: percepción visual y accesibilidad del entorno”, en: *COMECHINGONIA. Revista de Arqueología*, (17), pp.: 83-106. <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/comechingonia/article/view/18192>
- Molano, O. 2007, “Identidad cultural un concepto que evoluciona”, en: *Revista Opera*, (7), p.: 69-84. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=67500705>
- Ogburn, D. 2001, “The Inca Occupation and Forced Resettlement in Saraguro, Ecuador”, tesis Doctoral, University of California.
- Palacios, J. 1954, *La campana de ciudadela*, Ediciones del Núcleo de Loja de la Casa de la Cultura Ecuatoriana.
- Uhle, M. 1923, *Las ruinas de Tomebamba*, Centro de Estudios Históricos y Geográficos del Azuay.
- Uhle, M. 2019, *Aportes a la arqueología del austro ecuatoriano*, Universidad del Azuay Casa Editora. <https://publicaciones.uazuay.edu.ec/index.php/ceazuay/catalog/view/77/75/673>
- Vargas, L. 1994, Sobre el concepto de percepción, en: *Alteridades*, 4(8), p.: 47-53. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=74711353004>
- Whyte, W. 1982, “Interviewing in field research”, en: Burgess, R. (Comp.) *Fiel research: a sourcebook and fiel manual*, Londres.
- Xicarts, D. 2005, “El patrimonio arqueológico como recurso turístico. El caso del valle del Río Manso Inferior-Argentina”, en: *Estudios y perspectivas en turismo*, Vol. 14 (1), pp.: 51-68.

Entrevistas

- Andrade, H. entrevista personal, mayo 2022.
- Andrade, A. entrevista personal, mayo 2022.
- Asunción, J. entrevista personal, julio 2022.
- Contento, A. entrevista personal, mayo 2022.
- González, M. entrevista personal, abril 2022.
- González, M. entrevista personal, abril 2022.
- Gualan, P. entrevista personal, julio 2022.
- Gualán, S. entrevista personal, junio 2022.
- Guamán, I. entrevista personal, mayo 2022.
- Guayllas, L. entrevista personal, junio 2022.
- Macas, A. entrevista personal, julio 2022.
- Medina, L. entrevista personal, abril 2022.
- Patiño, O. entrevista personal, junio 2022.
- Saca, J. entrevista personal, febrero 2022.
- Sarango, J. entrevista personal, junio 2022.
- Tene, M. entrevista personal, julio 2022.
- Zhunaula, M. entrevista personal, mayo 2022.

El caminar y las prácticas humanas. Dimensiones modernas de antiguos caminos en el cantón Sígsig, provincia del Azuay*

Fredy Dominguez Iñiguez**

RESUMEN

LOS CAMINOS ANTIGUOS REPRESENTAN UNA COMPLEJA Y ENRIQUECEDORA HERRAMIENTA ARQUEOLÓGICA PARA LA INVESTIGACIÓN. SU CARACTERÍSTICA MALLEABLE AL PASO DEL TIEMPO IMPLEMENTA SIEMPRE NUEVAS PERSPECTIVAS EN TORNO A ESTE Y DEJA UNA EVIDENCIA QUE ANCLA AL PASADO CON DINÁMICAS DE NUESTRA ACTUALIDAD, SUPERPUESTAS EN EL LAPSO DE SIGLOS. MEDIANTE UNA METODOLOGÍA ETNOGRÁFICA Y EL USO DE FUENTES DOCUMENTALES TRADICIONALES Y DIGITALES, EL PRESENTE ARTÍCULO PRETENDE DILUCIDAR LOS USOS MODERNOS QUE SE LES DA A LOS ANTIGUOS CAMINOS DEL CANTÓN SÍGSIG-AZUAY, ZONA DE ESTUDIO CUYA ACTIVIDAD HUMANA PUEDE RASTREARSE HASTA EL PERÍODO PRECERÁMICO, ESTO CON EL OBJETIVO DE EVIDENCIAR LAS FORMAS DE CONSERVACIÓN Y MANTENIMIENTO DE PRÁCTICAS DE MOVILIDAD HUMANA FUERA DE UNA INTENCIONALIDAD IMPLÍCITA, ADEMÁS DE GENERAR UN DISCURSO MULTIDISCIPLINARIO EN EL QUE TODA LA COMUNIDAD PUEDA PARTICIPAR ACTIVAMENTE EN EL MEJORAMIENTO DE LAS LABORES ECONÓMICAS Y CULTURALES, ASÍ COMO EN LA PRODUCCIÓN DE NUEVOS APORTES A LA ARQUEOLOGÍA NACIONAL.

PALABRAS CLAVE: CAMINOS ANTIGUOS - ARQUEOLOGÍA - CONSERVACIÓN - ACTIVIDADES HUMANAS - AUSTROR ECUATORIANO.

WALKING AND HUMAN PRACTICES. MODERN DIMENSIONS OF ANCIENT ROADS IN SIGSIG CANTON, AZUAY PROVINCE

ABSTRACT

ANCIENT ROADS REPRESENT A COMPLEX AND ENRICHING ARCHAEOLOGICAL TOOL FOR INVESTIGATION. IT'S MALLEABLE CHARACTERISTIC THROUGH TIME ALWAYS IMPLEMENT NEW PERSPECTIVES IN TORN TO THIS ROADS, AND LEAVES EVIDENCE THAT ANCHORS THE PAST WITH THE DYNAMICS OF OUR PRESENT, SUPERIMPOSED OVER CENTURIES. THROUGH AN ETHNOGRAPHIC METHODOLOGY AND THE USE OF TRADITIONAL AND DIGITAL DOCUMENTARY SOURCES, THIS ARTICLE INTENDS TO ELUCIDATE THE MODERN USES THAT ARE GIVEN TO THE ANCIENT ROADS OF THE SIGSIG CANTON-AZUAY PROVINCE, STUDY AREA WHOSE HUMAN ACTIVITY CAN BE TRACED BACK TO THE PRE-CERAMIC PERIOD, THIS WITH THE OBJECTIVE OF EVIDENCING THE FORMS OF CONSERVATION AND MAINTENANCE OF HUMAN MOBILITY PRACTICES OUTSIDE OF AN IMPLICIT INTENTIONALITY, IN ADDITION TO GENERATE A MULTIDISCIPLINARY DISCOURSE IN WHICH THE ENTIRE COMMUNITY CAN ACTIVELY PARTICIPATE IN THE IMPROVEMENT OF ECONOMIC AND CULTURAL WORK, AS WELL AS IN THE PRODUCTION OF NEW CONTRIBUTIONS TO NATIONAL ARCHAEOLOGY.

KEYWORDS: ANCIENT ROADS - ARCHAEOLOGY - CONSERVATION - HUMAN ACTIVITIES - AUSTROR ECUADORIAN.

* El presente artículo corresponde al capítulo: "Las voces que hacen eco en el sendero. Identificación de caminos antiguos en el cantón Sígsig". Parte del trabajo de titulación.

** Egresado de la carrera de Pedagogía de la Historia y las Ciencias Sociales de la universidad de Cuenca. Ganador del Concurso de estímulos para la investigación estudiantil: "200 años de luchas y desafíos ciudadanos" de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador. Ayudante de investigación en el Proyecto de investigación-vinculación: "Materialidades educación y público: usos y significados del patrimonio arqueológico en el Sígsig" de la Universidad de Cuenca. Correo electrónico: fredydominguez23@gmail.com.

Introducción

Caminar es una práctica tan arcaica en sí misma que antecede incluso al propio género humano, lo mismo se puede decir del sendero, las rutas que conectan lugares no son exclusivas de los homínidos, pero eso sí, son los seres humanos quienes han sabido dotar a estas de diversos niveles de estructura y monumentalidad. Los caminos adscriben distintas acepciones culturales, definidas según el uso que se les da, por lo que están siempre en constante resignificación según diversos procesos de traslado humano y material. En la actualidad, la dinámica del camino arcaico está funcionalmente en desuso. Las grandes arterias del movimiento humano difieren diametralmente de aquellas que se estudian dentro de este trabajo, pues, el desarrollo tecnológico simplifica los procesos de movilización y su relevancia. El alcance de los medios de transporte modernos, invisibilizan al camino convencional de tracción humana y animal, así como a los conocimientos que se asimilan dentro de este, como lo son el sentido de la orientación cardinal y geográfica, la interacción directa con el medio que lo atraviesa o el esfuerzo físico y mental que implica recorrer una geografía y bioma determinados.

Al plantear el estudio de caminos antiguos surgen distintas vicisitudes metodológicas, sobre todo a la hora de determinar si un sendero es "antiguo" o no. El procedimiento utilizado a la hora de llevar a cabo la investigación se encuentra adscrita a métodos etnográficos y geográficos, tales como la observación participante, la cual se basa en el compendio de Guber (2011), en pos de establecer una visión objetiva, construida por medio de la vivencia de experiencias mediante el ejercicio de caminar (Cordero, *et al*, 2014), lo que permite el contacto directo del autor con el espacio a investigar y facilita la identificación de componentes ambientales y materiales que ayudan a reconocer los distintos caminos. La visión "de campo" ha de ser complementada con un importante cimiento bibliográfico, que sustente desde una visión histórica y arqueológica la "antigüedad" de los caminos estudiados, por lo que se acude a fuentes históricas como el trabajo descriptivo de Wolf (1879), y recopilaciones como la *Monografía del Azuay* de Mora y Landázuri (1926); así como fuentes modernas, sobre todo de carácter arqueológico, como lo son los trabajos de Ernesto Salazar (2004), Jaime Idrovo (2000) y Catherine Lara (2009), entre otros; mientras que para evidenciar sus usos actuales se ha recopilado fuentes digitales así como prensa escrita.

Ahora bien, el término "antiguo" es una descripción bastante ambigua, amplia dirían algunos, sin embargo, necesaria para "evitar una discusión prematura sobre la edad de estos caminos que no son modernos." (Lippi, 2000: 122). Esto debido a que el estudio de tales rutas trasciende a las acotaciones metodológicas propuestas por temáticas históricas y arqueológicas más convencionales. En la antropología el camino normalmente se encuentra relegado a ser un "espacio de trámite" (Carballo y Ramírez, 2021: 7), o como lo describen Dalakoglou y Harvey (2021), "roads and road travel were framed as unwelcome Western intrusions into non-Western worlds."¹, por lo que instalar o forzar temporalidades a los caminos estudiados no hará sino entorpecer el análisis de los mismos, pues como plantean nuevamente Bautista Vargas, *et al*. (2021: 97) "Los caminos antiguos no permanecen indefinidos en el espacio, ni constituyen rutas fijas, más si fueron la combinación y alternancia de trayectos que favorecieron el intercambio no solo de elementos tangibles sino intangibles". Así es que, su importancia no radica precisamente en estar adscritos a una funcionalidad específica y temporalmente acotada, sino que se reconstruyen y reinterpretan conforme a las necesidades humanas.

En el presente trabajo, se hará énfasis a una serie de interacciones que se llevan a cabo dentro del camino rudimentario en el cantón Sígsig de la provincia del Azuay, zona de estudio escogida por poseer un amplio abanico de referencias materiales e inmateriales de valor arqueológico/antropológico cuya actividad humana puede rastrear hasta el período precerámico. El uso del automotor como medio de transporte en largas distancias omite la correlación plausible del

1 "Caminos y viajes por camino se enmarcaron como intrusiones occidentales no deseadas en mundos no-occidentales."

individuo y el entorno, sin aprendizajes adicionales. Esta forma de movilidad contemporánea ha zanjado muchos contratiempos, mas también ha generado nuevas necesidades, que, para alivio de la academia podrían preservar antiguas rutas de movilidad humana: actividades recreativas, espirituales (en su concepción moderna) y antropológicas que han encontrado continuidad valiéndose del turismo y la ritualidad.

Bajo esta premisa, es correcto adjudicar a la caminata una posición determinante dentro del trabajo arqueológico. Es común que los sitios de interés para un investigador se encuentren aislados de las vías de automóvil, y salvo ciertas excepciones, el arqueólogo ha de llegar a distintos lugares luego de haberse valido de antiguos *chakiñanes*, demarcados por procesos de movilidad humana constantes y que ratifican la existencia de un determinado sitio arqueológico en un lugar específico, así como su posible continuidad o abandono dentro de una cronología o temporalidad. Por lo tanto, el camino antiguo, a pesar de ser en muchos casos un elemento prescindible, relegado a un segundo plano frente al sitio como tal, constituye “escenarios que dan cuenta de las experiencias vividas por grupos y actores sociales que transitaron, que interactuaron y dinamizaron procesos en conjunto” (Bautista Vargas, *et al.* 2021: 21), y como se pretende dilucidar, se re-significan en pos de dinámicas actuales, de las cuales el investigador puede valerse al momento de posicionar su visión dentro del sitio de estudio.

Las perspectivas de los caminos antiguos en la actualidad están inmersas en labores que no se dan por una necesidad intrínseca, es decir, el *modus vivendi* urbano limita ampliamente la forma en que los seres humanos empleamos nuestra energía, la vida dentro de las ciudades provoca en las personas la necesidad de momentos para desconectar de sus rutinas, por lo que buscan experiencias ajenas a la cotidianidad, tanto de índole física como ideológica, al encontrar alivio, relajación y propósito en el caminar (ver figura 1).

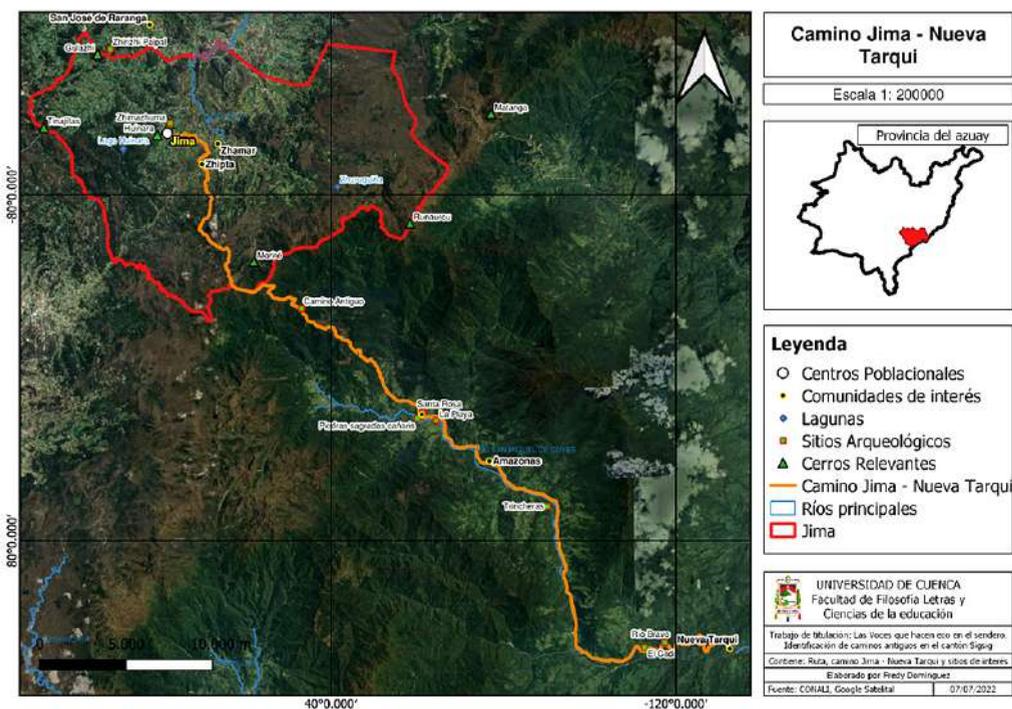


FIGURA 1. MAPA DE LA RUTA JIMA-NUOVA TARQUI, ANTIGUO CAMINO RECONFIGURADO EN RUTA TURÍSTICA. ELABORADO POR EL AUTOR.

De igual manera, resulta importante para el ser humano encontrar una razón, si no religiosa, entonces espiritual, como se puede ver en las procesiones y ritos idiosincráticos católicos, o en dinámicas más modernas de re-significación de prácticas ancestrales, como los ritos chamánicos. A pesar de todo, el camino antiguo conserva también prácticas más funcionales dentro de actividades laborales, sobre todo de tipo informal, como veremos: el énfasis en la minería en pequeña escala dentro de Sígsig aún tiene gran auge, y las entradas a estas zonas suelen estar conectadas por añejas rutas.

La dimensión turístico-espiritual

Esta primera dimensión de uso y conservación de caminos antiguos se encuentra vinculada al ámbito de esparcimiento, conocido comúnmente como “turismo de aventura” por el sentido de exploración y esfuerzo físico que implica. Horvath y Szokolczai (2018: 17), desde un punto de vista sumamente introspectivo, dicen que el caminar “*teaches us many things; but, most importantly, it makes us realise what is truly elementary*”², puesto que es una actividad adscrita al diario vivir e implica una serie de aprendizajes en los que se ven inmiscuidos los sentidos: oído, vista, olfato, etc. (Horvath y Szokolczai, 2018), cuando el caminante se ve inmerso en la novedad de recorrer un sendero rural, el cual carece de ciertas comodidades que pueden ser vistas incluso como elementales dentro de ciudades o centros poblados. Los entusiastas de este tipo de actividades suelen pertenecer a un perfil de clase media cuyo diario vivir discurre dentro de la urbe, por lo cual aprovechan su tiempo libre para salir de la cotidianidad al visitar estos atractivos naturales. Es justamente la búsqueda de experiencias vinculadas al entorno silvestre, sumado, en el caso de Sígsig y otros sitios de importante valor ecológico y cultural, a una suerte de conocimiento y romanticismo por el ámbito precolombino, las que propician que se mantenga la práctica de antiguas rutas de conexión no solo entre sectores de comercio y población, sino con sitios de interés paisajístico y ritual tal como son el Pailón de Chobshi, el cerro *Fasayñán* o la laguna de Ayllón (Jara, 2010).

Los usos de recreación y esparcimiento de los caminos antiguos pueden diferir entre el mentado turismo de “aventura”, o en el ámbito de las nuevas espiritualidades que reviven, por ejemplo, algunos ritos de los pueblos andinos. El conocimiento de tales actividades puede ser rastreado con el simple hecho de acceder a internet, el medio más efectivo y barato para promocionar dichas propuestas, puesto que la mayoría de sitios y caminos (a excepción quizá de Chobshi), carecen de un plan de gestión que les brinde un presupuesto de mantenimiento fijo, y dependen enormemente de las intenciones y voluntad de propuestas dentro del turismo comunitario. Las redes sociales ayudan a diseminar información, sabiendo de antemano que sus logaritmos enfocan al público objetivo, haciéndole llegar a los usuarios páginas y noticias de actividades potencialmente de su interés. Los habitantes aledaños a los sitios generan información en las plataformas virtuales, agendan y gestionan actividades periódicas para el recorrido de rutas apegadas a lo natural y a lo cultural. En el caso de caminos de aventura, los organizadores cobran honorarios por compartir una ruta con el turista, el cual recibe un estímulo amigable al completar un trayecto valiéndose de su propio esfuerzo físico.

Para el presente caso, se han compilado algunos ejemplos de la página de Facebook titulada Proyecto *Carabuella*, entidad que promueve la actividad turística del centro cantonal de Sígsig, entre las comunidades de Nárig y Chobshi principalmente. Los responsables manejan un discurso enfocado al concepto humano-naturaleza, con títulos que referencian al concepto cíclico de las cosmogonías pre-coloniales. Es importante enfatizar que Proyecto *Carabuella* perfila sus dinámicas a actividades más espirituales, por lo que en sus caminatas destacan sobre todo la introspección y la búsqueda de ritualizar el acto de caminar, como plantean Horvath y Szokolczai (2018) en su compendio acerca de la labor filosófica de esta acción, en el que la

2 “Nos enseña muchas cosas; pero, más importante, nos hace dar cuenta de lo realmente elemental”.

pérdida espiritual de este valor humano se da paralelamente al surgimiento del pensamiento científico, que sustituye a Dios por un “vacío”. Son claras las referencias a lo largo de culturas de todo el mundo donde el caminar va mucho más allá de simples dinámicas de transporte, el fenómeno de peregrinación a sitios sagrados lo encontramos tanto en la tradición judeo-cristiana como en las ritualidades andinas, como lo es la adoración a las lagunas, situadas en el páramo, o los mismos cerros que las contienen.

Precisamente, es de este pasado precolombino del que se apropia la dimensión turística, donde se plantea el *trekking* en beneficio de “la salud mental, buen uso del tiempo libre, [...] experiencia lúdica pedagógica que permite también el intercambio de saberes y experiencias entre los participantes” (Proyecto Carabuela, 2021). Los gestores culturales ofrecen sesiones de “meditación guiada”, urdiendo en filosofías de corte ecológico que propician y complementan dinámicas para suplir las necesidades emocionales que genera la vida moderna. Así también, la organización ofrece profundizar mucho más el vínculo ritual con el camino y lo que se puede encontrar en él, mediante las denominadas “caminatas de poder”, con las cuales se estrechan estos vínculos con el entorno mediante el uso de medicina tradicional, como el *Echinopsis pachanoi*, especie de cactus conocido popularmente como San Pedro o Gigantón, además del uso de hongos de propiedades alucinógenas y tabaco, bajo la guía de un chamán o *taita* y un marcado ritual, con la intención de tener una “meditación en movimiento” (Proyecto Carabuela, 2022).

La dimensión deportiva

El presente ámbito sin duda se ha consumado como la práctica más extendida por parte de los visitantes en Sígsig, los entusiastas del *trekking* y el andinismo llegan al cantón en busca de antiguas rutas, comúnmente ligadas a sitios de interés arqueológico, motivados por la tradición oral e intereses paisajísticos. La comunidad de “aventureros” dentro de redes sociales dista de ser escasa, y no faltan las propuestas a actividades en el cantón como lo son el ciclismo o las carreras de tipo maratón a campo traviesa, actividades relevantes para la investigación puesto que son dinámicas que pueden intervenir, o no, sobre antiguos caminos cuyas funcionalidades, en un principio, jamás se habrían concebido para dichas actividades. Está claro que las disciplinas de esta dimensión difieren de los conceptos rituales mencionados en el anterior apartado, sin embargo, conservan el estatus de ser acciones recreativas, puesto que no hay una necesidad implícita para llevarlas a cabo, más allá de las propias ambiciones y sentimientos de los diferentes individuos que las practican.

Ahora bien, si se habla del *trekking* ya fuera de sentidos espirituales explícitos, y vinculado a actividades meramente deportivas y quizá de “exhibición” para redes sociales, podemos ver que el montañismo es la práctica más habitual. En internet pululan un sinnúmero de páginas de turismo a nivel internacional, donde se ofrece información acerca del estelar recorrido al circuito arqueológico Narig-Chobshi-Shabalula, que en sí no representaría un gran reto físico, aunque enriquece el interés paisajístico y cultural. También se promociona el ascenso a las altas cotas de montaña situadas en el descenso a la amazonia tales como el cerro *Fasayñán*, y la laguna de Ayllón, baluartes de la cosmogonía cañari (Segarra, 2003). Un claro ejemplo viene a ser la página *GoRaymi*, que da ciertos detalles de la ubicación y ascenso al cerro, y junto a esta, existen infinidad de sitios que mapean y guían al explorador para que este pueda acceder y apreciar fenómenos geográficos tales como montañas, lagunas, cañones, entre otros. De igual manera, la prensa escrita viene a ser otra fuente de propaganda turística, como por ejemplo, el diario *El Mercurio* (2008) que solía adjuntar la promoción de la caminata a través del cerro Moriré en sus páginas, lo que evidencia un interés por parte del medio escrito convencional en cuanto a promocionar sitios con un importante bagaje cultural y los caminos que los conectan.

Los habitantes de Sígsig han encontrado en este tipo de actividades un sustancial nicho turístico que incentive a percibir ciertos ingresos económicos en provecho de sus bienes patrimoniales y naturales, pues el cantón con el tiempo se ha venido vendiendo como una zona arqueológica, ancestral y natural de gran importancia dentro de la provincia del Azuay, factor que congrega a los entusiastas de lo pre-colonial y la aventura. Este hecho motiva a los pobladores de distintas localidades a colaborar con los visitantes y ofrecer sus servicios como nativos al contrastar sus saberes con una suerte de tradición generacional. Los pobladores deben mantenerse activos en redes sociales: un ejemplo es la página de Facebook *Joanllapa Producciones*, la cual activamente busca informar a los propios sigseños, así como a visitantes externos, sobre diferentes actividades que se realizan en el cantón, con el objetivo de brindar distracción a los turistas que quieran unirse a sus expediciones, y también bajo la intención de generar material fotográfico y audiovisual que pueda ser compartido en sus diferentes medios (ver foto 1), manera en la que el investigador puede mantenerse informado del estado de conservación en el que se encuentra un sitio de su interés.

Finalmente, dentro del ámbito deportivo destaca lo que son las carreras de campo traviesa, o *trail*, del cual se realizan recorridos de montaña cada cierto tiempo. Esta actividad es de un alcance más modesto, dado el número de participantes puntuales que existen, por razones como el significativo esfuerzo físico que representa el recorrido al trote por sinuosos caminos de montaña, que atraviesan fuentes de agua y discurren por determinadas rutas conocidas por los lugareños. La página de *Joanllapa Producciones* (2021), nuevamente pone al tanto diversas pruebas atléticas, entre las cuales destaca la llamada “Los guerreros del trail”, donde los aficionados a las pruebas de campo traviesa realizan recorridos de entre 15 a 25 km dentro del cantón, donde muchos de estos caminos tenían pretéritos usos laborales, que conducen a comunidades y lugares montanos, todo ello en estímulo de la labor física y la competencia.



FOTO 1. VISTA DEL CERRO FASAYÑÁN DESDE LA PARROQUIA GÜEL, SITIO PREDILECTO PARA LOS MONTAÑISTAS. FOTO DEL AUTOR.

La dimensión religioso-conmemorativa

La categoría religioso-conmemorativa se distancia significativamente de los ritos chamánicos modernos tanto en su concepción y realización, así como su público objetivo, puesto que obedece a una tradicionalidad marcada por la idiosincrasia que resulta de la mimetización de las antiguas prácticas ancestrales con el cristianismo europeo, traído durante la época colonial. A diferencia de los ritos chamánicos ya expuestos, la religiosidad dentro de esta categoría está relegada a una estructura debidamente marcada, como lo es la Iglesia Católica y sus prácticas en la ruralidad, que difieren claramente de las nuevas actividades espirituales carentes de una organización estratificada, al ser la primera más reglamentada y quizá estricta que la segunda, y también contrastan con las costumbres urbanas del medio católico en las ciudades.

Ahora bien, la dimensión religioso-conmemorativa puede estar o no relacionada a la utilización de caminos, sobre todo aquellos que en la presente investigación denominamos como “caminos antiguos”, sin embargo, el caminar es una acción multifacética, empleada como acción de inercia, que encierra un sinfín de significados, conexiones e interpretaciones, dentro de una “excesividad” que “suele escapar a los compromisos analíticos de la academia” (Caraballo y Ramírez, 2021: 12). En este marco, podemos adivinar que la dimensión religiosa de los sigseños y descendientes de los mismos que ya no habitan en la zona, siguen valiéndose del camino para mantener vivas prácticas religiosas de origen cristiano que sus antepasados supieron combinar con sus propias creencias, y que, a día de hoy, se complementan con nuevas tendencias heredadas del mundo globalizado (Ordoñez y Sumba, 2011), tales como la comida, la música y la vestimenta.

Dentro de las actividades religiosas que se realizan específicamente en Sigsig, podremos notar que las peregrinaciones no son para nada cosa desconocida en sus habitantes. Una gran cantidad de festividades, que si bien tienen como centro activo una determinada población que conste de una iglesia, gruta o cruz para el acto eclesiástico, utiliza el camino a modo de contacto con lugares aledaños al sitio principal de la festividad, además de que la peregrinación en sí, posee un importantísimo valor simbólico, puesto que normalmente tiene como protagonista a la figura religiosa del santo, el cual recorre las poblaciones aledañas en un simbolismo de brindar atención y buena fortuna a los pobladores, quienes se unen a la procesión con atavíos exclusivos de la misma, en un compartir que incluye comida y bebida para todos los participantes (Joanllapa Producciones, 2022), quienes dotan a la conmemoración de una unidad comunal que establece lazos de cordialidad, más fáciles de mantener dado el carácter rural y de familiaridad entre la mayoría de los pobladores.

La relación del rito religioso con el camino antiguo puede establecerse en las comunidades más alejadas, pues los caminos más importantes y más fáciles de recorrer, a día de hoy han sido sustituidos por carreteros para automóvil, incluso aquellos que no son tan accesibles, por fuerza de las necesidades, se han visto ampliados. En el caso de la religiosidad, para asistir a las fiestas principales, las personas han de movilizarse aún a pie para llegar a la cabecera cantonal o parroquial. Así mismo y como veremos, es muy común que el santo encomendado al cantón o parroquia, realice recorridos por los poblados aledaños, en una peregrinación hasta el sitio donde será celebrado el rito. El cantón Sigsig posee un amplio repertorio festivo a lo largo del año, en su mayoría representado en santorales, así como en fiestas de cantonización y parroquialización. La más importante es sin lugar a dudas la Fiesta de San Sebastián, patrono de Sigsig, la cual se celebra cada 20 de enero y tiene como sede a la cabecera cantonal. También está la fiesta de la Virgen del Rosario en Jima y la fiesta del Señor de los Milagros en San Bartolomé, entre otras (Ordoñez y Sumba, 2011). La faceta interesante de las mismas es que el uso del camino y el caminar son parte fundamental de dichos ritos, no solo la procesión del santo como tal, sino que los pobladores realizan peregrinaciones para asistir a las festividades por su cuenta, como en el caso de la Fiesta de las Cruces, donde los jimeños peregrinan a distintos cerros (muchos de ellos de carácter arqueológico por la presencia de cerámica y modificación del terreno, ver foto 2), con el objetivo de “vestir” a la cruz.



Foto 2. FRAGMENTOS CERÁMICOS HALLADOS EN EL CERRO ZHIMAZHUMA EN LA PARROQUIA JIMA. FUENTE: PROYECTO DE INVESTIGACIÓN-VINCULACIÓN: “MATERIALIDADES EDUCACIÓN Y PÚBLICO: USOS Y SIGNIFICADOS DEL PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO EN EL SÍGSIG”.

Finalmente, tenemos otro ritual muy importante dentro de la cosmología andina, que difiere una vez más de las creencias modernas de espiritualidad, puesto que se trata de una celebración arraigada y estructurada dentro de la idiosincrasia rural de la región, que son las fiestas equinocciales como el *Cápac Raymi* o el *Inti Raymi*. La importante población kichwa del cantón Sigsig sigue llevando a cabo esta práctica precolombina, la cual, nuevamente, involucra el uso de caminos antiguos, como lo es en las ocasiones que el rito se celebra en el complejo arqueológico de Chobshi (Pérez, 2021), en el cual consta un camino antiguo que conecta ciertas zonas de interés como las comunidades de Nárig o Tricos. Si bien, este ritual se enmarca dentro de la tradición andina, al tener en cuenta que ninguna actividad humana puede encasillarse, festividades como el Inti Raymi también son foco de interés para las personas ajenas a la tradición en busca de nuevas espiritualidades (ver foto 3) y ayudan al investigador a trazar cronologías y paralelismos entre lo monumental y lo inmaterial.

La dimensión laboral-comunitaria

Dentro de la categoría de la dimensión laboral y comunitaria, se deja de lado las espiritualidades y el ámbito turístico y deportivo, que distan la mayoría de ser actividades que involucren directamente un beneficio lucrativo a los habitantes de las diferentes parroquias y comunidades de Sigsig. Lejos del rédito económico que puedan brindar las actividades turísticas practicadas por un número limitado de sigseños y personas externas al cantón, la gran mayoría de la población basa su economía en el campo y la artesanía (Ordoñez y Sumba, 2011), así también, las labores comunales forman parte muy importante a la hora de sacar adelante proyectos de infraestructura y mantenimiento en determinadas zonas, además de realizar trabajos agrícolas en los terrenos de cada familia afiliada a una u otra comunidad. La relación de las prácticas laborales y comunitarias con los caminos antiguos es tanto obvia como debatible, puesto que, como sabemos, la gran mayoría de recorridos han perdido ya su característica de “antiguos”, no porque no pasen necesariamente por sitios distintos a los utilizados antaño, que en ciertos casos



Foto 3. TURISTAS DEL EXTRANJERO PARTICIPARON DE LA CEREMONIA EN CHOBSHI.
FUENTE: B. PÉREZ, EL MERCURIO (2021)

es así, sino porque los usos actuales los dotan de nuevas dinámicas que poco o nada tienen que ver con las motivaciones de este estudio. La mayor parte de las vías que conectan las comunidades del cantón Sígsig son ahora mínimamente transitables o salvando, claro está, algunas que se han visto sustituidas o relegadas, y de ahí deviene la problemática entre si las labores comunitarias y laborales en el cantón han de constar como otra categoría de uso actual de los caminos antiguos. La respuesta es, a breves rasgos, afirmativa. Los habitantes del cantón conservan aún relaciones de carácter laboral con el camino, que se extienden generacionalmente hacia tiempos remotos.

En primer lugar, se ha de mencionar las actividades de pastoreo, práctica sumamente arraigada en el ámbito rural y fundamentalmente ligada al caminar, así como al sendero (ver foto 4), lo que resulta en un quehacer de indiscutible antigüedad. Claro está, para la gran mayoría de los casos, las personas que trasladan a su ganado vacuno u ovejuno, utilizan ya las propias vías de tierra por las que discurren los vehículos. Sin embargo, como sabemos, las carreteras actuales no necesariamente siguen el camino de a pie, que carece de las amplias curvas de aquel creado para el acceso de vehículos que requiere pendientes no muy pronunciadas, de ahí que resten pequeños remanentes de antiguas rutas que para el viajero de a pie resultan seguros atajos, como lo es el caso de un pequeño sendero en la comunidad de Pamar-Chacrín, al sur de San Bartolomé, cuyos habitantes aseguran, era aquel que conectaba con la cabecera cantonal. Estos pequeños remanentes de caminos antiguos no solo funcionan como atajos de paso para el transporte de animales domésticos, sino que se mantienen dentro de dinámicas de movilidad que, si bien no son tan importantes, sirven claramente como caminos secundarios que pueden ser utilizados por los pobladores de una zona para su diaria movilización hacia sus labores.

En actividades más extendidas, los caminos antiguos alojan a los comuneros: en labores de reparación de calzadas (Ordoñez y Sumba, 2011), construcción de puentes o la más común de las mingas en el terreno de un vecino. Por un lado, se podría concretar en el hecho de que la

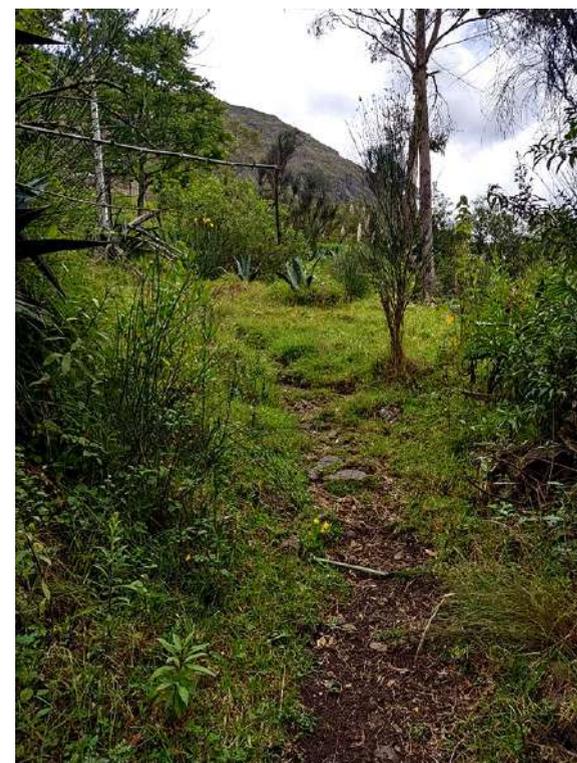


Foto 4. FRAGMENTO DEL ANTIGUO CAMINO A SAN BARTOLOMÉ, EN PAMAR-CHACRÍN.
FOTO DEL AUTOR.

relación de antiguos senderos con las actividades comunitarias puede establecerse en que estas funcionan en detrimento de las antiguas rutas, al abrir y ensanchar vías nuevas; por otro lado, hay ciertas actividades que requieren del uso de las mismas sin que esta actividad represente su pérdida. Tal es el caso de un joven que tras realizar labores comunitarias en el cerro *Fasayñán*, resultó extraviado (El Comercio, 2012, 20 de junio), como sabemos, el acceso al cerro consta de un sendero tradicionalmente utilizado desde hace decenas de años atrás por diferentes situaciones, entrelazándose con las actividades comunitarias que incluso pueden unirse para el mantenimiento de dichos caminos, sobre todo si estos tienen un contexto arqueológico como lo son ciertos ramales del denominado *Qhapaq Ñan*.

Finalmente, dentro de las actividades laborales del cantón, destaca ampliamente la minería informal. Desde finales del siglo XIX, como consta en los informes realizados por Wolf (1879) en la zona, el cantón Sígsig era ampliamente conocido por su riqueza aurífera, guardada celosamente por los habitantes aledaños a las conocidas minas de Ayllón y Santa Bárbara en la zona de Infiernillos (El Comercio, 2020, 27 de febrero), que sigue la cuenca del río más importante del cantón y actual zona de conflicto entre las autoridades y los furtivos lavadores de oro. La naturaleza informal de la actividad minera hace que los buscadores de oro acudan a múltiples formas de ingresar a los lugares de interés, donde constan, claro, los caminos antiguos. El minero informal se ve diariamente envuelto en distintas dinámicas que lo relacionan al sendero, una de las actividades más frecuentes son los trabajos de ampliación o apertura de vías con el fin de poder ingresar maquinaria pesada a los afluentes (Marín, 2022, 18 de enero), lo más probable es que estos mineros se valieran de caminos de a pie que han sido abiertos

con anterioridad. Así también, las cercanías de las zonas mineras los mantiene en contacto con caminos tan importantes como el que conduce a la laguna de Ayllón, donde hay una amplia actividad minera informal que resulta difícil de controlar para las autoridades.

De igual manera, la labor de búsqueda y ubicación de los informales se ha tornado también en una labor comunitaria. Si se acude a Facebook, se puede ver que las comunidades indígenas aprovechan las redes sociales, para la difusión de información acerca de su compromiso para con la preservación del medio ambiente y la forma en que se organizan para combatir este fenómeno laboral, como es el caso de la página *Comuna de Indígenas San Sebastián de Sigsig*, quienes mantienen comunicada a la comunidad, al alertar de zonas donde los mineros transitan y se asientan, nuevamente, valiéndose de los caminos que utilizan en su cotidianidad para cumplir su cometido. Los lugareños serían quienes guían a los funcionarios públicos y fuerzas del orden hasta las zonas de infracción y allí estos proceden a destruir los campamentos mineros, así como confiscar los utensilios y maquinaria que estos manipulan para su labor.

En términos generales, podemos utilizar al minero informal como ejemplo de que los caminos también representan riesgos reales, ya se pudo apreciar en el caso del joven comunero en *Fasayñán* que resultó extraviado tras una labor de división de tierras (El Comercio, 2012, 20 de junio). Los senderos antiguos, tal como lo fueron antaño, a día de hoy representan un peligro tangible al momento de recorrerlos. Las condiciones del terreno pueden o no generar una serie de inconvenientes que resultan incluso mortales: el riesgo de extraviarse, enfermar por condiciones adversas (Lara, 2010), o quedar atrapado en un desastre natural, son realidades a las que se enfrenta el minero informal al momento de recorrer una cierta ruta, tal es el caso de una pareja que resultó herida tras un derrumbe en medio de la montaña en Minas de Ayllón (El Universo, 2012, 1 de agosto), hecho que denota que los caminos hacia estas zonas remotas no distan mucho aquellos de herradura que Wolf (1879) hubo de recorrer para su trabajo.

La dimensión político-administrativa

La siguiente dimensión puede presentarse de manera integradora, como una suerte de eje transversal, puesto que congrega en mayor o menor medida al resto de las analizadas en este capítulo, dado que la labor política y por ende administrativa del territorio, está presente de forma imperativa, directa o indirectamente al momento de hablar de los caminos antiguos y sus perspectivas actuales, sobre todo como principal actor de cambio en el paisaje que integra a los mismos, y a su vez, como motor de conservación de otros tantos en pos de un interés para atraer la mirada turística al cantón Sigsig, lo que depende muchas veces del renombre de los sitios y la afinidad de estos con los proyectos y campañas de las autoridades de turno, así como la legislación en torno a factores como la cultura y el patrimonio que puedan facilitar la intervención de un profesional con un proyecto debidamente estructurado.

El caso del Sigsig en el ámbito político es un asunto de ascensos y caídas, sobre todo el centro cantonal, donde se concentran los sitios arqueológicos monumentales que figuran entre los más importantes del país, sobre todo la Cueva Negra de Chobshi, por su contexto precerámico (Salazar, 2004). Por la monumentalidad e importante fuente de estudios arqueológicos, se podría pensar que Sigsig y la zona de Chobshi aportan singularmente a la conservación y gestión de dichos sitios (caminos antiguos incluidos), sin embargo, los presupuestos son ínfimos, y las demandas sociales focalizan las inversiones en otros sectores, como la vialidad precisamente, mientras que por otro lado, los ministerios gubernamentales abarcan una gran cantidad de lugares que los limitan solo a mantener inventarios y actuar de manera pasiva dentro del territorio. Los distintos gobiernos autónomos descentralizados toman entonces la batuta a la hora de incluir planes de gestión del patrimonio cultural, en la que se ven involucrados estos lugares.

Una revisión de la prensa escrita permite establecer una idea de cómo se ha relacionado la gestión política con el aspecto de la cultura, y el panorama es agríndice, por así decirlo. Desde el año de 2007, el diario El Mercurio ha sabido recoger información a manera de breves

notas informativas sobre sitios arqueológicos de la región austral, siendo Chobshi uno de los temas estrella, que se repite cada cierto tiempo en los apartados de turismo o interculturalidad, por ejemplo, se puede apreciar la observación de la periodista Catalina Sojos, quien reclama la poca visibilidad brindada a Chobshi por parte de las instituciones del patrimonio (2009); cada cierto tiempo surge alguno que otro proyecto que pretende mejorar la condición de los sitios, sin embargo, estos inician y se detienen por la falta de recursos. En fechas cercanas como 2021, el periódico anuncia por enésima vez el inicio de obras en Chobshi, con un carretero de asfalto que llegó luego de largos años de espera, la nota añade que dentro de estas obras se: “aspira que en los primeros meses de 2022 se construyan las cunetas y bordillos” (Mercurio, 2021), pero al momento de redacción de estas líneas, no se ha hecho realidad tal propuesta, mucho menos aquellas relacionadas con el museo comunitario, que sigue regentado por pobladoras de la zona, esto en uno de los sitios nucleares, no se diga de otras comarcas periféricas como Jima, que deben arreglárselas con sus propios medios para llevar sus planes adelante.

La influencia de la política dentro de los caminos antiguos dista de ser algo concreto (ver foto 5), sino más bien se aplica en ciertos casos. Que un GAD o Ministerio empleen una estrategia de conservación de patrimonio, no asegura que en esta se incluya al camino antiguo, el cual es apenas contextualizado dentro del discurso político, como podemos ver en las noticias de El Mercurio, en este caso sobre el diseño de rutas turísticas, (2007) donde se referencia al *Qhapaq Ñan*, restando importancia a los caminos locales. La realidad del camino antiguo en relación a la gestión política es muy indirecta y unilateral, ya que las instituciones son responsables en varios aspectos de la permanencia o desaparición de tales rutas, esta actúa indirectamente al momento de decidir su futuro. Claro, la vialidad moderna no debe ser satanizada, ni los caminos antiguos endiosados, cada sistema cumple su función, sin embargo, es importante mantener una memoria, y para efectos prácticos, un ejemplo material que ayude a establecer vínculos con nuestro propio *modus vivendi*.



FOTO 5. MIEMBROS DEL GADP DE JIMA PARTICIPAN EN UN TALLER DE CARTOGRAFÍA SOCIAL. FOTO DEL AUTOR.

La dimensión académico-investigativa

En esta última dimensión resta hablar de la propia actividad que ha sacado a flote el trabajo aquí desarrollado, después de todo, y como se ha mencionado de manera recurrente a lo largo de la investigación, el cantón Sígsig, tal como muchos otros de la provincia del Azuay, aunque de dinámicas muy propias, ofrece a la academia una serie de relevancias de carácter social, cultural, histórico y arqueológico que, en primer lugar, merecen ser visibilizadas en favor del desarrollo de sus habitantes, para generar propuestas y alternativas en pos del crecimiento económico del cantón, así como soluciones a conflictos recurrentes dentro del mismo, como lo puede ser la minería o la conservación del patrimonio; y en segundo lugar, deben ser tenidas en cuenta no solo para engrosar un corpus bibliográfico acerca de las ruralidades de la sierra sur del Ecuador, sino también para mejorar y matizar los conocimientos ya adquiridos “como extensa red destinada a la adquisición, gestión, movimiento y protección de la fuerza de trabajo” (Hyslop, 2015, p.388). Así como para dejar en el aire nuevas temáticas de investigación que ahonden en otros sectores y especialidades, para mantener esta constante renovación cíclica de las investigaciones, y generar diálogos además de perspectivas multifocales.

El análisis de caminos antiguos resulta, en definitiva, una conexión humano-naturaleza, donde no solo se ven involucrados sus pobladores habituales, sino también el investigador al momento de recorrerlos. La interacción con las diferentes formas, áreas, altitudes, asperezas, flora y fauna, ofrecen enormes cantidades de información, por ejemplo, del por qué precisamente el terreno desciende en lugar de ascender, traza una curva en lugar de ir recto, llega a un punto y no a otro, y eso solo desde una mirada muy superficial, pues el estudio de los caminos sumerge al investigador en una suerte de “miopía” (Caraballo y Ramírez, 2021, p.11) que le evita profundizar en la verdadera relevancia de los mismos. Si para el investigador, la breve conexión humano-naturaleza ya decanta en una serie de conjeturas dadas por la propia percepción del individuo, es de esperar que el habitante de estas zonas, más acostumbrado a dicha relación, así como condicionado por un contexto cultural propio, genere visiones aún más profundas.

John Hyslop (2015), en su extenso análisis sobre el *Qhapaq Ñan* menciona la relevancia e importancia del estudio de caminos, de la cual apunta, como ya se dijo, a la ampliación del corpus bibliográfico para generar comparativas, aunque también rescata un punto social muy importante al expresar que el estudio del *Qhapaq Ñan* puede “ser de importancia para los pueblos andinos contemporáneos, muchos de los cuales derivan su autoestima de los logros alcanzados por sus antepasados” (Hyslop, 2015, p. 359), y es una visión que no solo se aplica al contexto masivo del imperio incaico, sino que funciona para dotar de identidad a los habitantes del cantón Sígsig, quienes, envueltos en su realidad han generado conexiones especiales con el medio, traducidas en una “ecología cultural” donde el individuo construye una serie de creencias, que no deben ser vistas como mero determinismo, sino más bien como una estructura más compleja (Descola y Pálsson, 2001). En este caso, en torno a los caminos, donde surgen visiones a las cuales el investigador es incapaz de acceder solo mediante la interacción con el medio, cumpliendo así también con el propósito social que Hyslop (2015) y otros autores proponen, mediante el fortalecimiento académico, si es que así puede llamarse, de contribuir a la cimentación de la identidad cultural de un grupo social, en este caso, de los pobladores de Sígsig.

Turismo: preservación y revalorización de los caminos antiguos de Sígsig

En este apartado es necesario hablar sobre la relevancia actual de los caminos antiguos y como estos pueden ser rescatados y revalorizados en el mundo moderno, claro está, sin obviar el trayecto histórico que los compone. Como se verá más adelante, el turismo resulta una herramienta tanto como un impedimento, un arma de doble filo que debe ser aplicada con suma cautela a la hora de proponer estrategias para el desarrollo de los habitantes de Sígsig, así como el uso del turismo para el avance mismo de la labor arqueológica. Para empezar, el ámbito

turístico tiene una enorme amplitud y se acopla a un sinfín de actividades independientes unas de otras, por lo que se puede decir que se genera un aislamiento entre actividades. En Sígsig tenemos por un lado el complejo arqueológico de Chobshi, que es con toda seguridad el punto focal de atracción turística (ver foto 6), en tanto el resto del cantón no cuenta con esta relevancia tan marcada, las actividades recreativas se encuentran bastante diseminadas e incomunicadas las unas de las otras: San Bartolomé con la Ruta de las Guitarras, Güel como punto de peregrinación al cerro Fasayñán (Astudillo, 2018) o Jima en el paso al Oriente, con lo que el cantón tiene mucho que ofrecer, pero poca expansión mediática quizá.

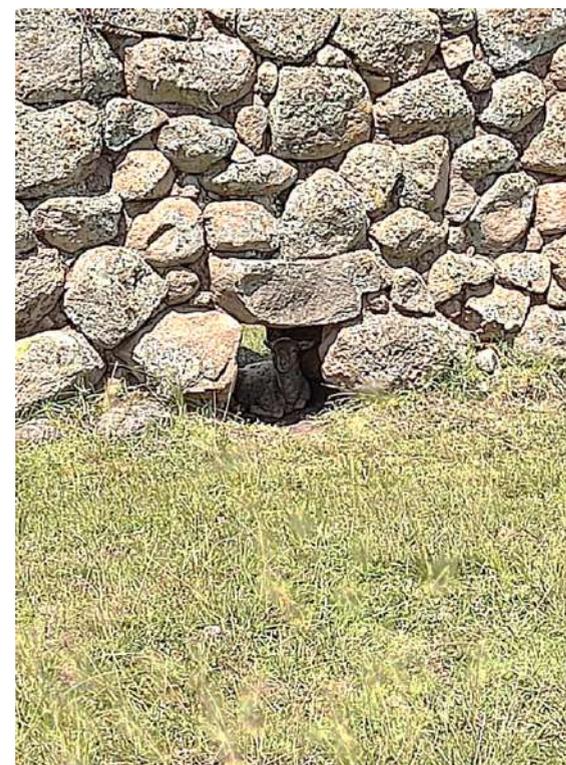


Foto 6. CORDERO DESCANSA BAJO UNA ESTRUCTURA EN INGAPIRCA DE CHOBSHI. FOTO DEL AUTOR.

Ahora bien, el cantón Sígsig cuenta en definitiva con una serie de categorías turísticas englobadas en lo que se conoce como “turismo doméstico” (Jara, 2010), que normalmente suele ser una dimensión más informal de actividad turística debido a diversos factores como presupuestos escasos, poca visibilidad y falta de cohesión entre los actores de estas dinámicas, que a veces obliga a los guías a salirse de los límites legales (Salazar, 2006). Se evidencia que las provincias de Cañar y Azuay, podrían potenciar el atractivo turístico si aplicasen la estrategia de patentar y comercializar la identidad cañari. Como sabemos, la presencia incaica en Ecuador, a pesar de que fue bastante efímera, dejó claras marcas y puede ser entendida bajo un concepto de unificación andina a gran escala (Hocquenghem, A., Poma, J., y Salcedo, L., 2009), que en su gran mayoría son una mezcla de la lengua cañari con el *kichwa*, (Encalada, 2021) pero aun así, los incas como figura principal de identificación ancestral de los andes ecuatorianos no funciona, quien quiera conocer sobre el incanato habrá de ir a Perú, así como quien quiere conocer del Imperio Azteca habrá de ir a México. Claro está, la propuesta de comercializar la cultura cañari

es tarea ardua y complicada, no solo desde el punto de vista económico, sino también porque se generan problemáticas como la escasez de fuentes y la poca presencia de estructuras megalíticas, para ello se han de potenciar las investigaciones en torno al territorio.

Se puede apreciar casos como el *Proyecto Carabuela, Joanllapa Producciones* en Sígsg o *La Ruta del Gavilán* en Jima, que extienden propuestas de comercialización que tienen como enfoque el aprovechar el patrimonio arqueológico para generar una identidad andina en torno al mismo, sin embargo, sus discursos cruzan por temáticas folclóricas ampliamente debatibles en la academia. Tal como funcionan este tipo de negocios, el turismo se ve monopolizado por un grupo que propicie comodidades para el turista antes que para el habitante del lugar (Salazar, 2006), lo que generará el comienzo de desigualdades aún más marcadas. De aquí parte la premisa de Noel Salazar (2006) al evidenciar una estructura de dominación entre turista y nativo, que, si bien el autor enmarca en un contexto de turismo internacional entre países desarrollados y subdesarrollados, puede también aplicarse esta dominación en un ámbito de turismo doméstico o local. Para comprenderlo, se debe partir de que tanto el turista como el guía tienen objetivos propios muy ajenos a la dinámica de intercambio cultural.

El turista espera que su visita valga cada segundo y cada centavo, tratando de hallar una autenticidad que su guía podría brindarle, sin embargo “la autenticidad se construye socialmente o puede negociarse” (Salazar, 2006: 105). La desigualdad entre turista y nativo inicia desde su propio contacto, puesto que mientras el turista espera encontrar una realidad lo más folclórica, artesanal, natural o arcana posible, el guía o nativo en cambio, puede problematizar el turismo mediante la alteración de la cultura con fines económicos. De hecho, la manipulación de la información para distintos fines no es algo únicamente adjudicado a un turismo informal o de pequeña escala, si se visitan ciertos museos públicos y privados, también se puede encontrar discursos motivados más por la impresionabilidad que por una lógica o concreción. Se entiende que la propuesta de comercializar la cultura cañari, incaica o andina, bien aplicada, puede establecer diálogos que complementen la evidencia material arqueológica para así establecer una relación aprovechable para turista y local, mas estos deben ser debidamente discutidos y comprobados tanto por la academia como por sus actores y herederos culturales.

Conclusiones

Los caminos antiguos marcan una continuidad entre los habitantes de distintas temporalidades, como hemos visto, no es tarea fácil encasillarlos en una cronología específica, pues estos, hasta el día de hoy siguen siendo utilizados con mayor o menor normalidad, y cuyas estructuras trascienden períodos tan marcados como lo pre-inca, el incanato, la colonia y la república, bajo los cuales infinidad de rutas pudieron sufrir sustracciones y añadiduras en su composición obedeciendo a las necesidades de cada época. Por un lado, a pesar de una mayoritaria pérdida de relevancia en pos de la modernidad, el camino antiguo es imprescindible a día de hoy y, además, solventa nuevas necesidades humanas como lo es la recreación y el deporte, así como fundamenta nuevas prácticas espirituales que conectan lo ancestral con nuestra actualidad; por otro lado, el camino conserva sus dinámicas más tradicionales, sobre todo en el sector rural, al conectar sitios remotos y zonas de labor agrícola y minera. El camino no pierde su funcionalidad pues las personas siguen movilizándose y recorriéndolo, erosionan la tierra bajo sus pies y marcan el sendero, por lo que a diferencia de ciertos sitios de carácter monumental como muros, terrazas, etc., son perfectamente utilizables a día de hoy y obedecen a la necesidad por la que fueron creados: movilizarse.

Ahora bien, en el caso específico del cantón Sígsg, se aprecia el camino se preserva precisamente por esa continuidad en su uso, si bien los objetivos cambian, este sigue siendo el medio por el cual se llevan a cabo, con lo que es más fácil conservar un sendero que se mantenga en uso que otro perdido entre la maleza. Si bien es cierto que algunas características monumentales requieren de vigilancia y mantenimiento (empedrado, muros), hay muchos

caminos precolombinos que no poseen dichas características y se evidencian por la profunda marca que genera la erosión y el paso de las generaciones por sobre los mismos. Visto esto, para generar una conservación de los caminos, es necesario mantenerlos en uso, pues en muchos casos, los caminos no transitados, prácticamente dejan de serlo, desaparecen y su rastro es difícilmente localizable en un ambiente silvestre. Aun así, queda el asunto de la interpretación acerca del valor de estas estructuras, como sabemos, son varios los discursos y afiliaciones culturales que adjudican ciertos pobladores a caminos aledaños, otros incluso ignoran su relevancia, es por ello que la academia debe colaborar con los gestores turísticos y culturales, así como actores de amplio conocimiento sobre los sitios, para apoyar a la generación de un valor cultural en torno a los caminos antiguos, y que sirva de cimiento para la continuidad de sus prácticas actuales.

Sitios como el circuito arqueológico Chobshi-Nárig-Shabalula; poblaciones cercanas como Sígsg, San Bartolomé, Jima y sus localidades; sitios fuera de Sígsg como Chordeleg, Gualaceo, Cuenca y la Amazonia; fenómenos geográficos como los cerros *Fasayñán*, *Moriré*, *Zhimazhuma*, etc., y lagunas como las de Kingor, Ayllón o *Zhuruguiña*, están en gran parte conectados por caminos de distintos usos y adscripciones sociales. El cantón posee una amplia riqueza cultural y sus conexiones aún no han sido olvidadas por sus habitantes, quienes generan diversas actividades en torno a esos lugares, no solo con fines paisajísticos, sino también promocionando distintos aspectos de la idiosincrasia local y las actividades que forman parte del Patrimonio Cultural Inmaterial, abanico de actividades que pueden ser vinculadas al camino. Bajo un punto de vista arqueológico, la región es sumamente rica al ser considerada como el foco de las cosmogonías del pueblo cañari, población pre-colonial que necesita de nuevas investigaciones para poder determinar y aclarar nuevas perspectivas en torno a la región, necesarias para cimentar los discursos de actores políticos y culturales.

Es muy importante que este trabajo no concluya sin antes haber establecido una propuesta aplicable que pueda favorecer al cantón y sus habitantes, puesto que de nada serviría todo este compendio si es que se quedase en una exposición de datos carente de retroalimentación o una posible funcionalidad, que dé razón al tiempo empleado en levantamiento de datos geográficos, orales y documentales. Es así que, en pos de proponer una revalorización y conservación de los caminos antiguos que atraviesan el cantón Sígsg, se busca establecer un equilibrio que no solo beneficie a la academia y evite la manipulación y tergiversación de la cultura, y que a su vez ayude a sus habitantes a salir de esta suerte de aislamiento entre atractivos turísticos. Los caminos antiguos son precisamente el vínculo que puede unificar a los mismos dentro del cantón, y no solo eso, el propio camino puede ser visto como un interés turístico *per sé*.

El objetivo de la propuesta radica en que el cantón pueda mantener los réditos del turismo, tal como ahora, con las distintas actividades comunitarias que se realizan dentro del mismo, sin embargo, la unificación de un punto u otro puede verse amplificada y estrechada mediante el uso del camino antiguo, que concuerda con la búsqueda del visitante de un lugar folclórico y natural bajo la perspectiva de que se está viajando tal como lo harían los antiguos cañaris a través del territorio. El interés de esta propuesta conlleva una revalorización del camino antiguo como herramienta turística para acceder a distintos sitios. Para que se dé este moderno reconocimiento del camino, hará falta el consenso comunitario para mantener transitables estas vías, muchas de ellas pertenecientes a terrenos particulares. La intención es que el conocimiento arqueológico tenga mayor alcance y se reparta por el cantón de manera más regular, en beneficio tanto de quienes lo promocionan y aquellos que lo visitan, esto no involucra expresamente un daño del contexto cultural o histórico, sino que, con ayuda de la academia se pueda revalorizar los caminos y lugares anexos.

Todas dimensiones expuestas con anterioridad participan en la revalorización de los caminos, por ello, es siempre necesario la colaboración entre las partes mencionadas: comunidades, entes gubernamentales, visitantes y academia, que deberán trabajar conjuntamente enfocados a una difusión eficiente y concordante de los discursos arqueológicos, con el objetivo de establecer medidas ante la destrucción de dichos contextos y su manipulación. De igual manera, las

campañas de concientización son muy importantes, tanto para los habitantes de las comunidades como para el turista, con una debida gestión y aprendizaje, oriundo y visitante podrán contribuir de manera activa y funcional a la investigación y posterior formalización de la información al dinamizar la urgente necesidad de nuevos aportes a la arqueología, no solo en el austro, sino también en todo el territorio ecuatoriano.

Bibliografía

- “Apareció joven que se perdió en cerro de Sigsig”, 20 de julio de 2012, *El Universo*. recuperado el 10 de febrero de 2022. <https://www.eluniverso.com/2012/07/20/1/1447/intensa-busqueda-joven-desaparecio-cerro-sigsig.html/>
- Argudo Zhunio, J. 2009, *Zhima, Shima, Xima, Cima, Jimia, Gima, Jima. Un pueblo que nació en la prehistoria*, Editorial Don Bosco, Cuenca.
- Astudillo, T. 23 de diciembre de 2007, “Pueblos y gentes del Moriré”, *El Mercurio*.
- Bautista Vargas, A., et al. 2021, *Los caminos antiguos del altiplano cundiboyacense*, Editorial UTPC, Tunja.
- Casa Guacamaya. (s/f). Proyecto Carabuela. [Página de Facebook]. Facebook. Recuperado el (10 de febrero de 2022). <https://www.facebook.com/proyectocaraabuela>
- “Caminata”, 19 de agosto de 2008, *El Mercurio*.
- Caraballo Acuña, V., y Ramírez Pérez, D. 2021, “Antropologías y etnografías de los caminos. Introducción al dossier”, en: *Revista de Antropología y Sociología: Virajes*, 23(1), pp.:7-24, recuperado de: <https://revistasoj.s.ucaldas.edu.co/index.php/virajes/article/view/2477>
- Castillo, Y., y Cárdenas, G. 2018. “El turismo una alternativa de desarrollo local. Potencialidades del corredor del Santa Bárbara, Ecuador”, en: *Revista Killkana Sociales*, 2 (4), pp.: 9-20, recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6799306>
- “Ceremonia ancestral por el solsticio habrá en Chobshi”. 21 de junio de 2017, *El Mercurio*.
- “Chobshi, especial para el turismo”. 16 de marzo de 2009, *El Mercurio*.
- “Chobshi, imán para el turismo”. 9 de octubre de 2021, *El Mercurio*.
- Cordero, D. et al. 2014. *Estudio de rutas de enlace entre tierras altas y tierras bajas en el siglo XX entre las provincias de Loja y Zamora Chinchipe*. s/l. INPC, Loja.
- Cordero Iñiguez, J. 2007, *Historia de la región austral del Ecuador desde su poblamiento hasta el siglo XVI. Primera Parte: Nuestra primera historia. Tiempos indígenas o los sigsales*, Monsalve Moreno, Cuenca.
- Cordero Iñiguez, J. 2007, *Historia de la región austral del Ecuador desde su poblamiento hasta el siglo XVI. Segunda Parte: El Imperio andino del sol en el sur ecuatoriano: conquista y dominación incaicas 1450-1532*, Monsalve Moreno, Cuenca.
- Cordero Iñiguez, J. 2007, *Historia de la región austral del Ecuador desde su poblamiento hasta el siglo XVI. Tercera Parte: Historia de Cuenca y su región. Siglo XVI: choques y reajustes culturales*, Monsalve Moreno, Cuenca.
- Cordero Palacios, O. 1926, “El Azuay histórico”, en Mora, L. y Landázuri, A (Ed.), *Monografía del Azuay*, Burbano Hnos., Cuenca, recuperado de: <http://dspace.ucuenca.edu.ec/handle/123456789/5232>
- Comuna de indígenas San Sebastián. (s/f). Comuna de indígenas San Sebastián. [Página de Facebook]. Facebook. Recuperado el (10 de febrero de 2022). <https://www.facebook.com/Comuna-de-Indígenas-San-Sebastián-de-Sigsig-1818513215031533/>
- Dalakoglou, D., y Harvey, P. 2012, “Roads and anthropology: Ethnographic perspectives on space, time and (im) mobility” [Caminos y antropología: Perspectivas etnográficas en espacio, tiempo e (in)movilidad], en: *Mobilities*, 7(4), pp.: 459-465, recuperado de: <https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/17450101.2012.718426>
- Déscola, P., y Pálsson, G. 2001, *Naturaleza y sociedad. Perspectivas antropológicas*. Siglo XXI Editores, México DF.
- “Diseñan rutas turísticas Australes”. 26 de septiembre de 2007, *El Mercurio*.
- “Dos mineros sobreviven a deslave en zona rural de Sigsig”. 1 de agosto de 2012, *El Universo*, recuperado el (10 de febrero de 2022). <https://www.eluniverso.com/2012/08/01/1/1447/dos-mineros-sobreviven-deslave-zona-rural-sigsig.html>
- “El Sigsig, un cantón con mucha historia y tradiciones”. 29 de octubre de 2017, *El Mercurio*.
- Encalada, O. 2021, *Los cañaris y su lengua*. Editorial Don Bosco, Cuenca.
- García, R. 2012, *Análisis del turismo comunitario en la comunidad de Chobshi, cantón Sigsig, provincia del Azuay como una experiencia de economía solidaria en los últimos 5 años*, [Tesis de grado. Universidad Politécnica Salesiana sede Quito], repositorio: <https://dspace.ups.edu.ec/handle/123456789/2783>
- GoRaymi. (s/f). GoRaymi [Página de Facebook]. Facebook. Recuperado el (10 de febrero de 2022). <https://www.goraymi.com/es-ec/azuay/chordeleg/trekking/ruta-fasaynan-aapd6h4z1>
- Guber, R. 2011, *La etnografía: Método, campo y reflexividad*. Siglo Veintiuno Editores, Buenos Aires.
- Hocquenghem, A. et al. 2009, *La red vial incaica en la región sur del Ecuador*, Industrial Gráficas Amazonas, Loja, recuperado de: http://www.hocquenghem-anne-marie.com/amh/2_piura_loja/09_amh_red_vial_incaica_en_la_region_sur_del_ecuador.pdf
- Horvath, A., y Szakolczai, A. 2018, *Walking into the void. A Historical Sociology and Political Anthropology of walking* [Caminando hacia el vacío. Una sociología histórica y antropología política de caminar], Routledge, New York.
- Hyslop, J. 2015, *Qhapaq Ñan. El sistema vial incaico*, Editorial Súper Gráfica, Lima.
- Idrovo, J. 2000, *Tomebamba. Arqueología e historia de una ciudad imperial*. Monsalve Moreno, Cuenca.
- Llanos, J. (s/f). Joanyapa Producciones [Página de Facebook]. Facebook. Recuperado el (10 de febrero de 2022). <https://www.facebook.com/joanllapa.producciones>
- Lara, C. 2009, “Aportes y facetas del reconocimiento arqueológico. El caso del valle del río Cuyes”, tesis de grado. Pontificia Universidad Católica del Ecuador, repositorio: <https://www.arqueo-ecuatoriana.ec/en/academic-thesis/oriente/686-aptos-y-facet-del-reconocimiento-arqueologico-el-caso-del-valle-del-rio-cuyes>
- León, R.R. 1926, “El territorio del Azuay (apuntes geológicos, físicos y geográficos)”, en: Mora, L. y A., Landázuri (Eds.), *Monografía del Azuay*, Burbano Hnos., Cuenca, recuperado de: <http://dspace.ucuenca.edu.ec/handle/123456789/5232>
- Lippi, R. D. 2000, “Caminos antiguos en el Pichincha occidental (Ecuador)”, en: *Caminos precolombinos: las vías, los ingenieros y los viajeros*, Instituto Colombiano de Antropología e Historia, Bogotá, pp.: 117-136, recuperado de: https://www.academia.edu/8253242/Caminos_antiguos_en_el_Pichincha_Occidental_Ecuador
- Mora, F. 1926, “Diversos datos sobre el cantón”, en: Mora, L. y A., Landázuri (Eds.), *Monografía del Azuay*, Burbano Hnos., Cuenca, recuperado de: <http://dspace.ucuenca.edu.ec/handle/123456789/5232>
- “Operativos mineros en el cantón azuayo de Sigsig”, 27 de febrero de 2020, *El comercio*, recuperado el 10 de febrero de 2022. <https://www.elcomercio.com/actualidad/seguridad/operativos-mineros-canton-azuayo-sigsig.html>
- Paredes, B. 2018, “Participación social, requisito indispensable en la protección del patrimonio”, en: Jiménez, M. et al. (Eds.), *Nacionalismo, globalización y participación social. Re-visiones sobre el manejo del patrimonio cultural en México*, El Colegio de Michoacán, Michoacán, pp.: 147-160.
- Pérez, B. 22 de junio de 2021, “Inti Raymi integra a las comunidades de Azuay y cañar”, *El Mercurio*, recuperado el 10 de febrero de 2022. <https://elmercurio.com.ec/2021/06/22/inti-raymi-integra-a-las-comunidades-de-azuay-y-canar/>
- Salazar, E. 2004, “Cuenca y su región: en busca del tiempo perdido”, en: Salazar, E. et al. *Cuenca, Santa Ana de las aguas*, Ediciones Libri Mundi, Cuenca.
- Salazar, N. B. 2006, “Antropología del turismo en países en desarrollo: análisis crítico de las culturas, poderes e identidades generados por el turismo”, en: *Tabula rasa*, (5), pp.: 99-128.
- Sojos, C. 19 de enero de 2009, “Chobshi”, *El Mercurio*.
- “Turismo”. 28 de diciembre de 2007, *El Mercurio*.
- Yepez, A. 2015, “Las minas de oro del río Santa Bárbara en el austro ecuatoriano: de las quejas españolas coloniales del siglo XVII a la ideología prehispánica profunda de los pueblos aborígenes”, en: *Diálogo Andino*, 49, pp.: 397-408, recuperado de: https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0719-26812016000100035
- Wolf, T. 1879, *Viajes científicos por la República del Ecuador. Relación de un viaje geognóstico por la provincia del Azuay con una carta geográfica y otra geológica*, Imprenta del Comercio, Guayaquil, recuperado de: <http://repositorio.casadelacultura.gob.ec/handle/34000/18089>

Investigando el pasado republicano en el centro histórico de Cuenca-Ecuador: una aproximación desde la arqueología urbana en la unidad educativa de los hermanos cristianos*

Juan Pablo Vargas Díaz**
Silvia Guzmán Mogrovejo***

RESUMEN

EN EL PRESENTE ESTUDIO SE LLEVÓ A CABO UNA INVESTIGACIÓN DE ARQUEOLOGÍA URBANA EN EL EDIFICIO HISTÓRICO CONOCIDO COMO “FEBRES CORDERO” O ESCUELA SAN JOSÉ EN EL SIGLO XXI. SITUADO EN EL CENTRO HISTÓRICO DE CUENCA, ECUADOR. EL EDIFICIO FUE OCUPADO POR LOS HERMANOS CRISTIANOS A FINALES DEL SIGLO XIX Y DURANTE GRAN PARTE DEL SIGLO XX. LA METODOLOGÍA UTILIZADA INCLUYÓ LA PROSPECCIÓN GEOFÍSICA MEDIANTE EL USO DE GEORRADAR, CON EL OBJETIVO DE DETECTAR ANOMALÍAS SUBTERRÁNEAS. ADEMÁS, SE LLEVARON A CABO EXCAVACIONES PARA RECOLECTAR DATOS Y EVIDENCIAS MATERIALES. LOS HALLAZGOS INCLUYERON CANALES, PISOS Y CERÁMICAS DE ÉPOCAS TANTO COLONIALES COMO REPUBLICANAS. LOS RESULTADOS DE ESTE ESTUDIO PROPORCIONAN INFORMACIÓN VALIOSA SOBRE LA HISTORIA Y EVOLUCIÓN DEL EDIFICIO Y SU ENTORNO. SE CORRESPONDE EN EL MARCO DE UNA CIUDAD ANDINA DE COLONIA Y REPÚBLICA.

PALABRAS CLAVE: ARQUEOLOGÍA URBANA - CUENCA - ECUADOR - GEORRADAR - EXCAVACIONES - REPÚBLICA.

INVESTIGATING THE REPUBLICAN PAST IN THE HISTORICAL DOWNTOWN OF CUENCA - ECUADOR: AN APPROACH FROM URBAN ARCHEOLOGY IN THE EDUCATIONAL SCHOOL OF THE CHRISTIAN BROTHERS' SCHOOL

ABSTRACT

THIS STUDY IS AN URBAN ARCHAEOLOGY INVESTIGATION IN THE HISTORICAL BUILDING CALLED “FEBRES CORDERO” OR ESCUELA SAN JOSÉ IN THE TWENTY-FIRST CENTURY. IT IS LOCATED IN THE HISTORIC CENTER OF CUENCA, ECUADOR. THE CHRISTIAN BROTHERS OCCUPIED THE BUILDING AT THE END OF THE NINETEEN CENTURY AND FOR MUCH OF THE TWENTY CENTURY. THE METHODOLOGY USED INCLUDED GEOPHYSICAL PROSPECTING USING GROUND-PENETRATING RADAR TO DETECT UNDERGROUND ANOMALIES. IN ADDITION, EXCAVATIONS WERE CARRIED OUT TO COLLECT DATA AND MATERIAL EVIDENCE. THE FINDINGS INCLUDED CHANNELS, FLOORS, AND CERAMICS FROM BOTH COLONIAL AND REPUBLICAN TIMES. THE RESULTS OF THIS STUDY PROVIDE VALUABLE INFORMATION ABOUT THE HISTORY AND EVOLUTION OF THE BUILDING AND ITS SURROUNDINGS. MOREOVER, IT CORRESPONDS TO AN ANDEAN COLONIAL AND REPUBLIC CITY.

KEYWORDS: URBAN ARCHAEOLOGY - CUENCA - ECUADOR - GROUND-PENETRATING - RADAR - EXCAVATIONS - REPUBLIC.

* Este trabajo forma parte de un proyecto de investigación integral que se realizó en la “Ex Unidad Educativa Francisco Febres Cordero” por la Dirección General Áreas Históricas y Patrimoniales del GAD municipal de Cuenca. Es menester agradecer el interés y la preocupación por la preservación, recuperación, comprensión y difusión de los distintos tipos de patrimonio por parte de esta institución pública hacia la urbe. Parte del presente trabajo cuenta con el apoyo de la PhD Daniela Balanzátegui, profesora asociada de la universidad de Boston, quien ha asesorado a los profesionales del equipo investigador convirtiéndose en apoyo importante en esta primera fase de los estudios arqueológicos. Los resultados expuestos contaron con el acompañamiento de la licenciada Nelly Méndez y de los licenciados Lenin Mendieta y Juan Espinoza, cuya contribución ha sido importante para el desarrollo del proyecto.

** Doctorando en Arqueología por la universidad del Centro de la Provincia de Buenos Aires, Profesor en la Escuela de Arqueología de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanistas en la Escuela Superior Politécnica del Litoral (ESPOL), Responsable de la Unidad Técnica de Arqueología y Paleontología de la GAD municipal del cantón Cuenca. Correo electrónico: juanvargas_27@hotmail.com.

*** Licenciada por la universidad de Cuenca Facultad de Filosofía Letras y Ciencias de la Educación en Historia y Geografía, durante los últimos años ha participado en múltiples proyectos de investigación arqueológica en la ciudad de Cuenca al igual en las provincias de Cañar, Loja, Morona Santiago y Zamora Chinchipe, silvianoe-g@hotmail.com.

Introducción

La Nueve de Octubre es un barrio tradicional del centro patrimonial de Cuenca, cuyos límites han sido definidos por varios sucesos históricos importantes para el desarrollo de la ciudad, según se ha validado en estudios arqueológicos (Jamieson, 2003). En un primer acercamiento al sector, se pueden observar evidencias de material de carácter prehispánico, Inca y colonial (Idrovo Urigüen, 2005), así como también los restos de una sección considerable de la bóveda de ladrillo construida en la década de los años treinta para encauzar las aguas negras -conocida como el antiguo canal del Gallinazo - (Idrovo Urigüen, 2008), un curso de agua que posiblemente reutilizaba un canal temprano de la ciudad.

Para indagar la historia de la ocupación inicial de este sitio durante la República, se requieren de nuevas interpretaciones de carácter arqueológico, de ahí que la aplicación de dicha rama del conocimiento realizada entre noviembre de 2021 y enero de 2022 en el predio de la antigua escuela San José de los Hermanos Cristianos permitió analizar las evidencias materiales encontradas en el subsuelo del patio, en los corredores y en las bases de las columnas contiguas a las estructuras arquitectónicas, ubicadas en el lote del viejo equipamiento educativo.

La información obtenida brinda datos sobre la configuración histórica del edificio y, por tanto, permite una mejor interpretación del sector, gracias al trabajo de un grupo de profesionales reunidos para realizar el estudio, denominado “Investigación y Excavación Arqueológica al Interior de la Ex Unidad Educativa Francisco Febres Cordero, Antigua Surrupamba (Cantón Cuenca-Provincia del Azuay)”, aprobado por el Instituto Nacional de Patrimonio Cultural con el código A-223-JPV-2021 y que integra desde la interdisciplinariedad y combinó la historia, la tradición oral y la arqueología para reconstruir la vida social e institucional de la época republicana en la ciudad.

El material cultural identificado corresponde a estructuras arquitectónicas relacionadas con canales cuyas estructuras son en ladrillo con morteros de cal y piedra que se corresponden a un sistema de drenajes de carácter doméstico que pudieron estar activos antes que el sistema de drenajes conocido como “Gallinazo” y que hace referencia a obras de infraestructura urbana para la recolección de aguas de lluvia y servidas en la ciudad.

Además, se debe sumar la evidencia material encontrada que incluye fragmentos de cerámica de producción local, así como también porcelana y lozas relacionadas con las actividades domésticas, en particular platos, jarros, tazas, estos objetos se hallaron principalmente en las áreas del patio y los corredores, y se cree que datan aproximadamente de la época republicana. También se localizaron botellas de vidrio al parecer importadas, de acuerdo a los hallazgos no hubo material datable por medios absolutos, sino que toda la interpretación fue realizada de manera relativa a través de comparación de materiales con datos obtenidos de investigaciones similares.

La metodología utilizada en este estudio arqueológico incluyó el uso de métodos adoptados de otras ciencias, como la geología, para llevar a cabo la prospección geofísica del predio mediante el uso de georradar. Esta técnica permitió la detección de anomalías bajo la superficie, lo que sirvió como base para establecer una metodología de intervención arqueológica que se insertó en los estudios preliminares de un planteamiento integral de rehabilitación y adaptación del edificio patrimonial a un nuevo uso.

La comprobación del estado del subsuelo permitió estructurar y organizar el trabajo de excavaciones arqueológicas¹ (Ruiz Zapatero, 2013: 13) en zonas donde había mayor probabilidad de identificar vestigios. Además de estas unidades de muestreo preestablecidas, se acompañó al

1 La excavación arqueológica “es un proceso dual de desagregación y agrupación. La desagregación se produce por actos de circunscripción y separación –se delimitan, se documentan y se retiran objetos y muestras– para generar el archivo que está compuesto básicamente de fichas de excavación, dibujos (mapas, planimetrías y secciones), fotografías y videos, hallazgos y muestras”, Lucas citado por Gonzalo Ruiz Zapatero, “Percibir, Comprender y Sentir. La Accesibilidad de Los Sitios Paleolíticos”, Treballs d'Arqueologia, núm. 19 (2013: 13).

equipo técnico de ingeniería encargado del análisis estructural con el propósito de reconocer vestigios históricos en elementos claves como las bases de columnas y muros del edificio patrimonial.

Los trabajos de análisis del material arqueológico recuperado durante la intervención de arqueología urbana permitieron comprender la presencia de un tipo de producción local de mayólica, así como también la ocupación del espacio por familias con altos recursos adquisitivos que contaban con lozas y vajillas de producción francesa e inglesa. Además, se detectó la presencia de vidrio correspondiente con botellas de vino importado y su consumo.

La arqueología y sus aportes

El territorio de la ciudad de Cuenca estuvo ocupado desde épocas prehispánicas por pueblos proto-Cañaris y Cañaris, después formó parte del Imperio Inca –zona norte del Tahuantinsuyo, Chinchaysuyu– y a la llegada de los españoles, luego de su fundación en 1557, se incorporó a la vida colonial. En 1821 Cuenca formó parte de la república de Nueva Granada y más tarde se integró al proceso de formación del Estado-Nación. Durante el período colonial debido a procesos de crecimiento y adaptación urbana, la ciudad y sus áreas periféricas cambiaron de forma continua (Jamieson, 2003: 6); sin embargo, los estudios arqueológicos se han enfocado, en su gran mayoría, a la investigación de componentes históricos cañari e inca (Salazar, 2004), mientras la parte colonial y republicana ha quedado en segundo plano.

Uno de los aportes pioneros de la arqueología histórica en Cuenca es el trabajo de Ross W. Jamieson (Ibid.: 9) que exploró de forma interdisciplinaria la arquitectura de las edificaciones coloniales, los documentos históricos de la urbe y los restos materiales vinculados a la ciudad; su quehacer analiza las relaciones de poder entre diferentes grupos sociales de la época (Ibid.).

En este contexto, en el barrio Nueve de Octubre –históricamente conocido como Surrupamba– (Truhan, 2021: 161-162) se han realizados investigaciones arqueológicas en algunos sectores, las que pueden ser entendidas como propias de la arqueología urbana, concepto empleado por Biddle en Manchester (Rodríguez Termino, 2004). Este concepto, difundido en Tours, considera la ciudad un yacimiento en sí, formado por sucesivas fases evolutivas, y como tal debe enfocarse su estudio, de forma integral (Reimóndez Becerra, 2018), dedicada al estudio del desarrollo urbano y de las dinámicas sociales a través de las evidencias arqueológicas, o mejor, a través de la interpretación de los contextos donde se rescatan dichas evidencias (Hernández, 2011).

Como producto de estas acciones efectuadas en el barrio, se han encontrado varios hallazgos de importancia para el conocimiento público; entre estos, el arroyo Buzalaucauy –nombre cañari– también conocido como Gallinazo –nombre español– que arrojó información sobre el control, manejo y encausamiento de las aguas. (Arteaga Matute, 2008) Este canal nacía en la colina de Cullca y atravesaba diagonalmente la urbe, frente a las calles Gaspar Sangurima y Mariscal José Domingo Lamar; pasaba por un sitio de interés para la ciudad como es Uchupata, actual cementerio municipal (Arteaga Matute, 2008, p. 142). Su desembocadura se localizaba en la confluencia del ríos Milchigchig y Tomebamba, en las faldas de túmulo ceremonial llamado Watanachimapachi, sector que a inicios de la época colonial albergaba en sus orillas, el primer matadero de la ciudad que habría funcionado hasta 1565 cuando se implementó otro en su remplazo, en el sitio de Todos Santos al lado derecho del Tomebamba. Este colector sirvió de límite norte de la Cuenca de ese entonces; más tarde, durante el siglo XVIII, en las inmediaciones del Gallinazo de la zona se fue conformando el barrio de la Alcantarilla o Alcantarillas, reconocimiento que se mantendría hasta la época republicana.

Durante la segunda mitad de siglo XX se realizaron las primeras investigaciones sobre ríos y quebradas de la ciudad de Cuenca (Idrovo Urigüen, *et al.*, s/f: 2) que sirvieron de base para la construcción de nuevos proyectos sanitarios, ejecutados por el Plan Maestro de Agua Potable y Alcantarillado a fin de remediar e iniciar el control de la contaminación de las fuentes hídricas. En 1990 empezó la planificación para construir una red de alcantarillado que incorporaba zonas

que antes no contaban con este servicio; el proyecto incluyó la reposición de los colectores antiguos que debido al tiempo de uso, a la insuficiente capacidad hidráulica y al hecho de haber colapsado en algunos tramos urgía su reemplazo por otros de mayor volumen (Ibid.: 3).

A lo largo de la calle Sangurima (Jadán *et al.*, 2017: 27) se identificaron veintinueve canales que transportaban aguas servidas y que desaguaban en el Gallinazo. La mayoría de estos sistemas de encausamiento de agua se mantuvieron en uso hasta la época moderna, la profundidad de uno de los canales alcanzaba en ciertas partes hasta los cinco metros y estaba construido con ladrillos recubierto de adoquines de piedra andesita, unidos con mortero de cal y arena (Ibid.).

Entre los estudios de la zona resalta la exploración arqueológica hecha en las inmediaciones del colegio de los Hermanos Cristianos, en un predio privado en donde hoy funciona el local comercial “La Victoria” (Idrovo Urigüen, 2005: 4). La casa estudiada tiene alrededor de doscientos años de antigüedad (Ibid.: 10), está ubicada en la calle presidente Borrero.² Se exploraron los dos patios y la huerta donde se encontró un pozo colonial para recolectar agua y un canal, ambos están relacionados con el período incaico y colonial (Ibid.); se recuperaron aproximadamente setecientos fragmentos cerámicos y objetos metálicos de los períodos colonial y republicano.

Por tanto, los datos arqueológicos e históricos de las inmediaciones y cercanías de la escuela de los Hermanos Cristianos revelan información vinculada con las ocupaciones tempranas y con la cultura material de las edificaciones y de las estructuras que manejaban el agua; sin embargo, aún quedan vacíos sobre el paisaje histórico-arqueológico del barrio en el período colonial y republicano.

Intervenciones en el patio de la escuela

El edificio se ubica en las calles Gran Colombia entre Hermano Miguel y Borrero. El único patio interior tiene 2499 metros cuadrados, está cubierto por una capa asfáltica, rodeado por un inmueble antiguo de dos pisos construido con bahareque,³ adobe y ladrillo; materiales que se pueden observar por el deficiente estado de conservación en el que se encuentra este bien patrimonial.

Los Hermanos Cristianos o Lasallanos ocuparon el edificio desde finales del siglo XIX hasta pasada la segunda mitad del XX, más tarde fue utilizado por otras instituciones educativas como la escuela “Miguel Ángel Estrella Arévalo” y el colegio “Francisco Febres Cordero”. El espacio actual es reconocido por la población local como el edificio del “Febres”.

Gracias a la prospección geofísica (GPR) considerada como una técnica no destructiva, ni invasiva que proporciona la imagen del subsuelo que se encarga de medir las diferencias en las propiedades electromagnéticas de los materiales, así los descubrimientos están definidos por una serie de parámetros que, junto con las características de la onda emitida, condicionan la propagación de la energía del pulso electromagnéticos por el medio. De donde el resultado de la percepción de estas características es la imagen del subsuelo con una altísima resolución tanto vertical como horizontal para contar con una caracterización aproximada del entorno bajo estudio. (Vázquez Roura, 2021 citado en Vargas Díaz, 2022).

Para el caso de la ciudad de Cuenca el uso de este tipo de métodos similares como los efectuados al interior de la Iglesia de San Blas (Vargas Díaz y Vázquez, 2020) han permitido contar con lecturas interesantes relacionadas con la ocupación de los espacios para la exhumación de los cuerpos, por lo que a la fecha este tipo de estudios como parte de la arqueología urbana han resultado favorables para la disciplina.

2 La calle Presidente Borrero ha tenido dos nombres en la historia local. El mapa histórico de 1889 denominado “Plano de Cuenca, Edificios Públicos” de Francisco Redil señala que en aquel entonces el nombre de la calle era Victoria, años más tarde en el mapa publicado en noviembre de 1920, llamado “Plano de Cuenca” cuyo autor es el teniente Julio Vinuesa se observa que la calle se designa Juan Jaramillo.

3 Mónica Pesántez y Macarena Montes, “La arquitectura popular y vernácula en las provincias de Azuay y Cañar”, en *Arquitectura Tradicional en Azuay y Cañar, Técnicas, Creencias, prácticas y Saberes*, Serie Estudios, ed. Elena Noboa y Gabriela Eljuri, Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, Cuenca. 2011.

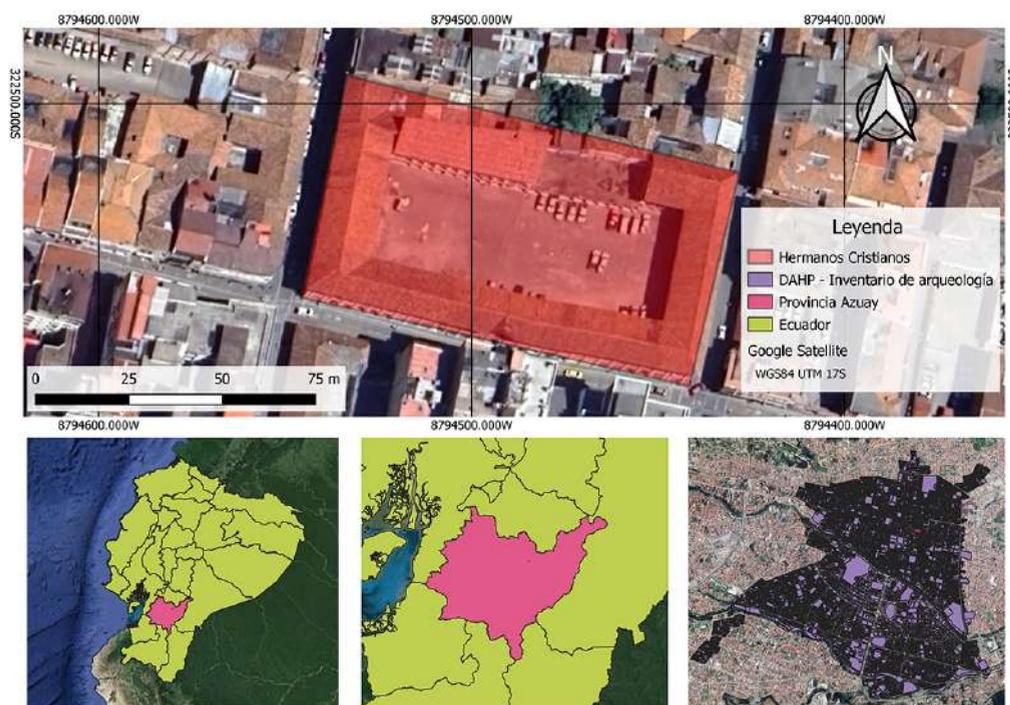


ILUSTRACIÓN 1. MAPA DE UBICACIÓN DEL ÁREA DE ESTUDIO. ELABORACIÓN PROPIA.

A los que debemos sumar, el presente estudio, realizado en el patio de la institución, se identificaron una serie de anomalías bajo la superficie que se resaltan con puntos rojos en el mapa. Por razones técnicas y económicas se trabajó en el Cuadrante uno, localizado en la parte oeste del área de estudio, denominado Sector uno (S1), por lo que los resultados de estudio corresponden al trabajo arqueológico en la fase inicial.

Para el registro, organización y sistematización de la información empírica de este sector se trazaron cuadrículas de un metro de ancho por uno de largo sobre todo el espacio, llegando a sumar un total de 928 unidades; luego, se asignaron letras desde la A hasta la Z en el eje de las “Y”, mientras en el eje de las “X” se utilizaron números del 1 al 28. Una vez organizada el área de trabajo se verificaron los datos obtenidos de la prospección geomagnética con las anomalías que habían sido determinadas y sobre ellas se realizó el trabajo de investigación arqueológica.

Por cuestiones de presupuesto y de tiempo se seleccionaron catorce unidades para la intervención, estas serán denominadas como Unidades de Intervención Arqueológicas (UMA). Adicionalmente, al ser parte de un trabajo multidisciplinario, participó el equipo de ingeniería estructural que debía abrir determinados espacios en los corredores contiguos a las columnas; a estas unidades se las denominó Unidades de Análisis Estructural (UN-AN-ES) y se incorporaron al análisis.

En esta investigación se consideran las evidencias más relevantes para interpretar el estudio arqueológico en el sector uno. Para guiar la lectura de este texto, los trabajos son nombrados como unidades de muestreo arqueológico (UMA), seguidas por la letra y el número que orientará al lector hacia el sector en el que se realizó la intervención. Asimismo, se resaltan los hallazgos más importantes que se dieron durante la investigación que, en términos comunes

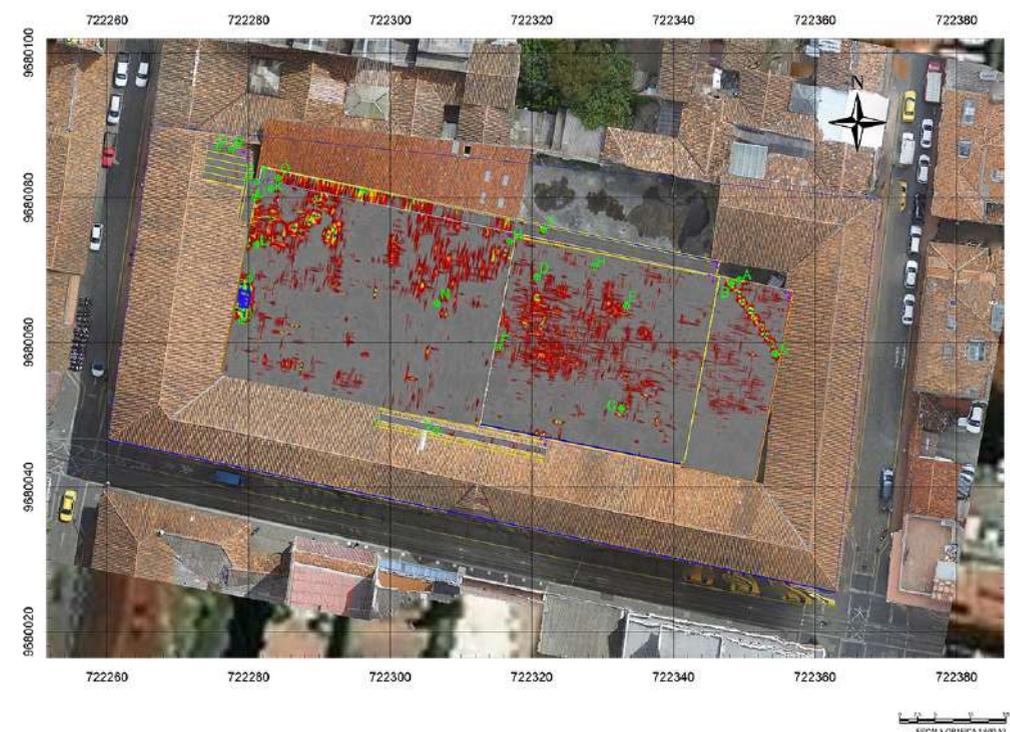


ILUSTRACIÓN 2. MAPA CON PRESENCIA DE ANOMALÍAS, RESULTADO DE LA PROSPECCIÓN GEOFÍSICA. ELABORACIÓN PROPIA. FUENTE: VÁZQUEZ ROURA, 2021.

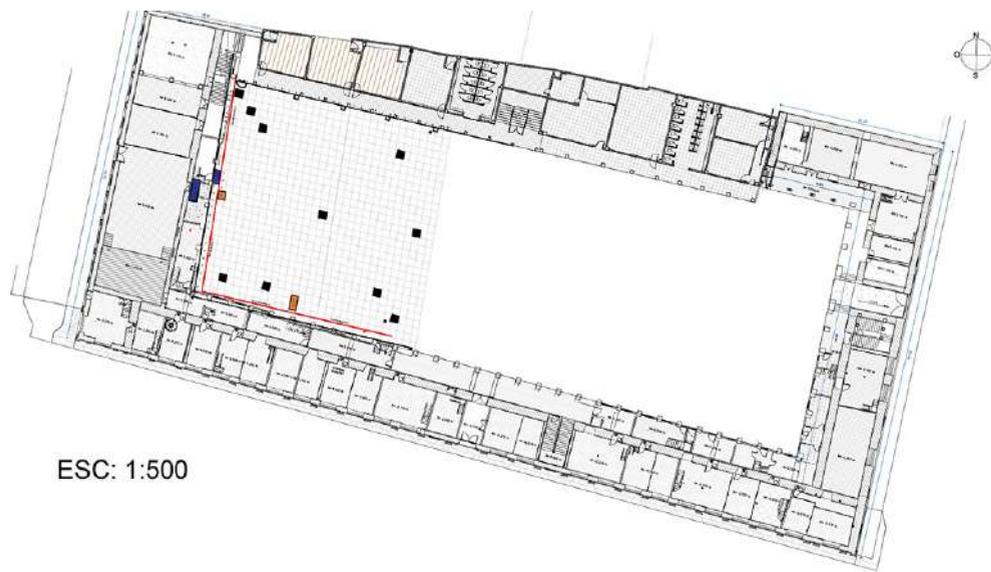
de la arqueología son registrados e identificados como rasgos, cuando se pueden distinguir elementos excepcionales; en este capítulo serán presentados en orden ascendente, es decir de menor a mayor, independientemente de la unidad en la que se encuentren.

Resultados

La investigación arqueológica realizada a partir de las anomalías en el subsuelo determinadas con la prospección geofísica (GPR) permitió, por un lado entender que las condiciones del medio han resultado favorables para la emisión de la información que ha llegado al sistema, en esta primera aproximación al espacio, organizar la información en dos grupos: el primero con elementos arquitectónicos que viabilizaron la postulación de tesis sobre las ocupaciones previas y el segundo, el hallazgo de fragmentos de artefactos arqueológicos que brindaron la posibilidad de tener un acercamiento a los usos domésticos del sector.

En la unidad de muestreo UMA Z1 se encontraron ladrillos, en su perfil norte; por ello, se amplió esta área cubriendo también la UMA Z13. Las dos unidades tienen como matriz una tierra arcillosa de color café oscuro, material que sirvió de base para la colocación de un replantillo de piedra como parte estructurante de la actual fundación –cemento armado– del patio. A partir de los treinta centímetros de profundidad se identificó una alta concentración de carbón vegetal, disperso por toda la unidad; mientras que a los treinta y dos centímetros se observó un pequeño fragmento de vidrio no diagnóstico.⁴

4 El material arqueológico se clasifica en diagnóstico y no diagnóstico: en el diagnóstico se identifican bordes, diseños, figuras, sellos, etc., y los no diagnósticos no tienen información relevante.



ESC: 1:500

ILUSTRACIÓN 3. MAPA DE LA UBICACIÓN DE LA UNIDAD DE MUESTREO ARQUEOLÓGICO, CUADRÍCULAS Z1 Y Z13.
FUENTE: LUIS JARAMA Y PEDRO DAVID RODRÍGUEZ, 2022.

A los treinta y seis centímetros de profundidad se encontró ladrillo panelón hacia el lado noroeste, junto al vértice; hallazgo que se registró como Rasgo 1. A la misma profundidad, cerca del piso de ladrillo, se encontraron restos óseos pequeños en un avanzado estado de deterioro, lo que dificulta la posibilidad de determinar si pertenecen a restos humanos o animales.



ILUSTRACIÓN 4. VISTA OBLICUA DE LAS UNIDADES DE MUESTREO ARQUEOLÓGICO Z1 Y Z13, SE IDENTIFICA EL RASGO 1.
FUENTE: DGAHP, JUAN PABLO VARGAS DÍAZ; SILVIA GUZMÁN, FOTOGRAFÍA, 2022.

Rasgo 1

Por sus características es posible que se trate de una de las paredes de un canal de ladrillo, se encuentra en el extremo noroeste; junto al perfil se observa en un espacio de cuarenta y cinco centímetros de largo por treinta de ancho un ladrillo panelón de tres centímetros de espesor. Este pequeño pedazo de piso de ladrillo está completamente fragmentado, razón por la cual no se puede determinar de cuántos se compone ni tampoco se puede saber el tamaño real de cada uno.

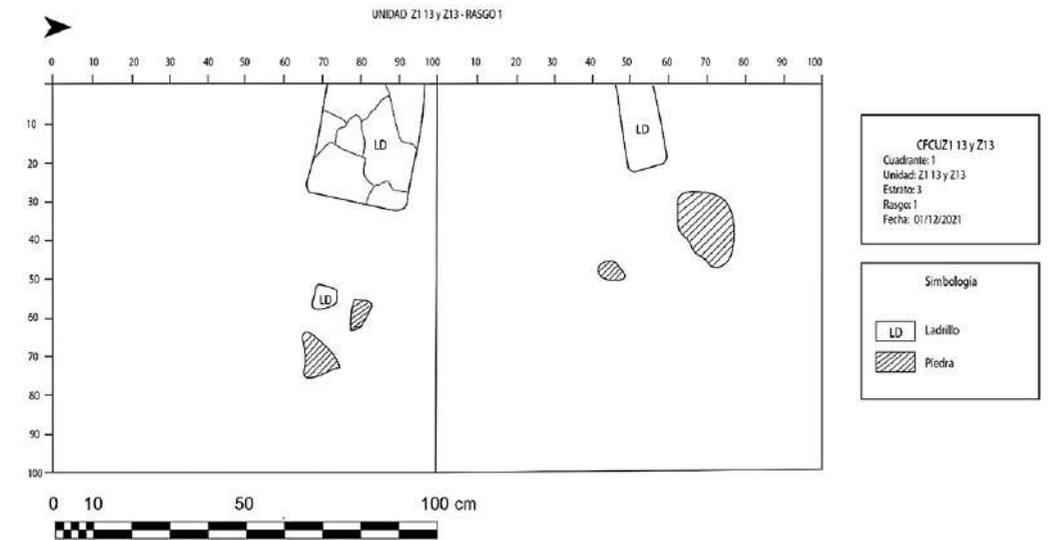


ILUSTRACIÓN 5. REPRESENTACIÓN GRÁFICA DE LAS UNIDADES Z1 Y Z13.
FUENTE: DGAHP, JUAN PABLO VARGAS DÍAZ; LENIN MENDEIETA, DIGITALIZACIÓN; ANEXOS, 2022

Unidad de Muestreo Arqueológico, Cuadrícula Ñ1

Las primeras capas hasta los nueve centímetros tienen concreto de la antigua cancha de la escuela;⁵ pero después aproximadamente a los veintidós centímetros de profundidad se observa la presencia de lo que podrían ser ladrillos, elemento que ha sido denominado como Rasgo 11.

Rasgo 11

Se trata de un muro de ladrillo que aparece a los veinte y un centímetros de profundidad, orientado de norte-sur en el perfil oeste de la unidad. El murete se compone de cuatro filas de ladrillos de treinta centímetros de largo por quince de ancho y cinco de espesor. En suma, tiene veinte y cinco centímetros de alto por un metro de largo y el mortero con el que están unidos es de cal y arena. En la base de este pequeño muro se encuentran piedras medianas de canto rodado, cuyos tamaños oscilan entre siete centímetros de largo y quince de ancho. Posiblemente son parte de estructuras arquitectónicas correspondientes a la transición entre el periodo colonial y el republicano como se observa en la evidencia material objeto de este estudio.

⁵ Cancha donde se desarrollaba el "Mundialito de los pobres".



ILUSTRACIÓN 6. VISTA OBLICUA LATERAL DE LA CAPA SUPERIOR DEL MURETE EN LA UNIDAD Ñ1, ESTRATO 3, EN DONDE SE LOCALIZA EL RASGO 11. FUENTE: DGAHP, JUAN PABLO VARGAS DÍAZ; NELLY MÉNDEZ, FOTOGRAFÍA, 2022.



ILUSTRACIÓN 7. VISTA OBLICUA LATERAL DE LA CAPA SUPERIOR DEL MURETE EN LA UNIDAD Ñ1, ESTRATO 4, RASGO 11. FUENTE: DGAHP, JUAN PABLO VARGAS DÍAZ; NELLY MÉNDEZ, FOTOGRAFÍA, 2022.

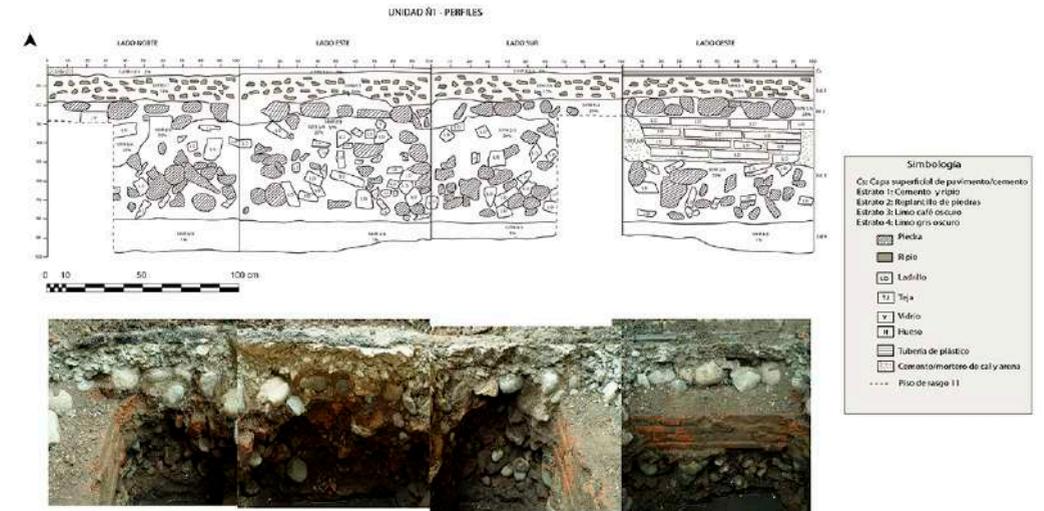


ILUSTRACIÓN 8. REPRESENTACIÓN GRÁFICA DE LOS PERFILES DE LA UNIDAD DE MUESTREO ARQUEOLÓGICO, Ñ1. FUENTE: DGAHP, JUAN PABLO VARGAS DÍAZ; LENIN MENDEIETA, DIGITALIZACIÓN; ANEXOS, 2022

Unidades de análisis estructural

Dentro de las calas abiertas por el equipo encargado del análisis estructural del edificio, en la Unidad 4 se registró el Rasgo 6. A treinta y dos centímetros de profundidad se descubrió un canal de ladrillo emplazado en dirección noreste-sureste que cruza en diagonal la unidad de investigación; este fragmento de un equipamiento destinado al acarreo de agua tiene paredes verticales hacia el norte y sur, fabricadas con dos filas de ladrillos de treinta y un por quince centímetros y seis de espesor, unidos con mortero de cal y arena de dos centímetros de espesor. Las dos piezas que conforman la base se encuentran colocadas en ángulo y se inclinan en forma de V.



ILUSTRACIÓN 9. VISTA SUPERIOR DEL CANAL COLONIAL-REPUBLICANO; RASGO 6 REDESCUBIERTO EN LA UNIDAD DE ANÁLISIS ESTRUCTURAL 4. FUENTE: DGAHP, JUAN PABLO VARGAS DÍAZ; SILVIA GUZMÁN, 2022.

En el vértice noreste sobre el canal hay un ladrillo cuyas medidas no fue posible determinar con exactitud porque se encuentra cubierto, en gran parte, por una capa gruesa de mortero de cal y arena de cuatro centímetros de espesor, la dimensión de la parte visible es de diecisiete por doce centímetros; al parecer esta pieza es de la estructura que se encuentra en el perfil este y que posiblemente formó parte de algún piso.

El canal redescubierto está debajo de la columna del edificio histórico; es decir, estaba presente antes de su construcción. El estado de conservación de este elemento sugiere que se mantuvo en uso y pudo ser parte de una unidad doméstica de finales de la Colonia. En el capítulo precedente los datos etnohistóricos develan que, en el terreno adquirido en 1876 por el gobernador para la edificación de la escuela de los Hermanos Cristianos, se encontraba un inmueble que había pertenecido a la señora Josefa Vallejo. Esta propiedad era grande y se ubicaba entre las actuales calles Hermano Miguel y Borrero, pero en 1890 se compró otra casa a Josefina Muñoz viuda de Dávila para ampliar el espacio edificable. El análisis histórico no devela la antigüedad de ninguna de las dos viviendas, solo que la primera de ellas estuvo emplazada en el lugar antes de 1836; esto corrobora la hipótesis que considera el elemento encontrado como un registro de aquel tiempo, anterior a la edificación educativa.

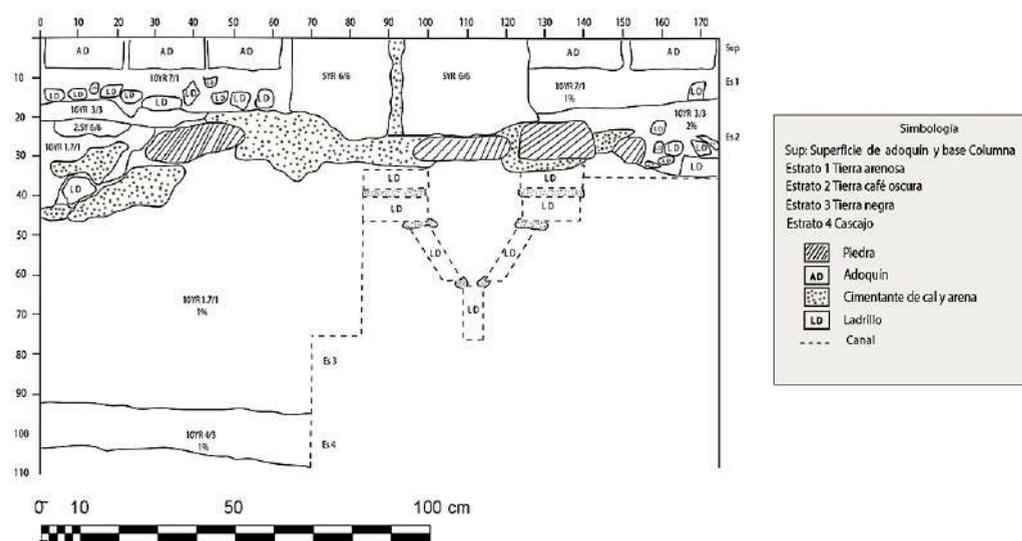


ILUSTRACIÓN 10. REPRESENTACIÓN GRÁFICA DEL CANAL; RASGO 6, IDENTIFICADO EN LA UNIDAD DE ANÁLISIS ESTRUCTURAL 4, PERFIL OESTE. FUENTE: DGAHP, JUAN PABLO VARGAS DÍAZ; LENIN MENDIETA Y JUAN ESPINOZA, DIGITALIZACIÓN; ANEXOS, (VARGAS, 2022).

El último espacio parece ser la continuación del canal previamente expuesto, ubicado en la Unidad de Análisis Estructural 7; por ello, se pone a consideración los hallazgos presentes en los rasgos 9 y 12.

Rasgo 9

A un metro de distancia del perfil este de la Unidad de Análisis Estructural 7 se hallaron ladrillos orientados de este-oeste, a una profundidad de treinta y dos centímetros. Son dos hileras que atraviesan la unidad, las piezas tienen treinta centímetros de largo por quince de ancho y un espesor de seis centímetros, están unidos con mortero de cal y arena; por su orientación pueden interpretarse como la continuación del canal encontrado en la UN-AN-ES-4, indicado como Rasgo 6.



ILUSTRACIÓN 11. VISTA FRONTAL OBLICUA DE LAS EVIDENCIAS MATERIALES COMO CANALES, RASGO 9, EN LA UNIDAD DE ANÁLISIS ESTRUCTURAL 7. FUENTE: DGAHP, JUAN PABLO VARGAS DÍAZ; SILVIA GUZMÁN, FOTOGRAFÍA; ANEXOS, 2022.



ILUSTRACIÓN 12. VISTA FRONTAL OBLICUA DE LAS EVIDENCIAS MATERIALES COMO CANALES EN LA UNIDAD DE ANÁLISIS ESTRUCTURAL 7. FUENTE: DGAHP, JUAN PABLO VARGAS DÍAZ; SILVIA GUZMÁN, FOTOGRAFÍA; ANEXOS, 2022.

Debajo de estas hileras se determinó la inclinación que emula la forma de una V con base plana, tienen una dimensión de trece centímetros de ancho por treinta de largo y con espacio de dos centímetros para el relleno del mortero; hacia el lado noreste solo se observaron algunos fragmentos de este material. No ha sido posible determinar la presencia de la pared norte del canal, las construcciones posteriores han eliminado este elemento, aunque se localizó un fragmento de veintidós centímetros de largo por quince de ancho unidos con mortero de cal y arena.

En el perfil oeste debajo de la base plana del mencionado canal, se evidenció teja invertida; al parecer se trata de la base de otro conducto más antiguo, se observó un poco del mortero de cal y arena de medio centímetro de espesor en la unión de las tejas. Es posible que su orientación sea de este a oeste, está a una profundidad de cincuenta y ocho centímetros, se desconoce el material de sus paredes pero por los fragmentos de ladrillo se asume que fue un canal hecho con estos elementos, con base de teja como el que ha sido reportado en los trabajos arqueológicos en la Casa de la Lira (Vargas Díaz, 2017, 2019: 93), en la Escuela Central (Idrovo Urigüen, 2014: 49-90), en la Plazoleta de Santo Domingo, (Idrovo Urigüen y Calderón Vaca, 2008) por citar algunos ejemplos.

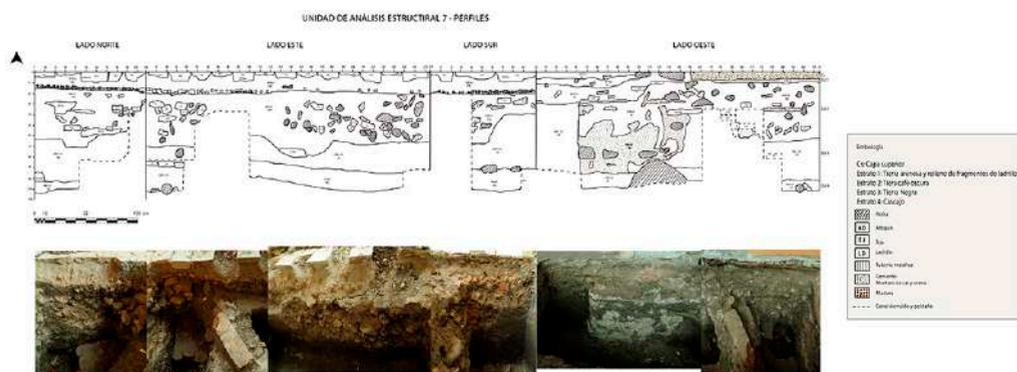


ILUSTRACIÓN 13. REPRESENTACIÓN GRÁFICA DE LOS PERFILES CORRESPONDIENTES A LA UNIDAD DE ANÁLISIS ESTRUCTURAL 7. FUENTE: DGAHP, JUAN PABLO VARGAS DÍAZ; LENIN MENDEIETA, DIGITALIZACIÓN; ANEXOS, 2022.

Rasgo 12

Se trata de un piso de ladrillo que aparece a ochenta y tres centímetros de profundidad ubicado hacia el lado norte de la unidad, junto al canal destruido. Cabe señalar que este piso está en las mismas condiciones que los anteriores, pues se observan ladrillos partidos por la mitad; estos pedazos miden entre quince centímetros de largo por diecisiete de ancho y dieciocho de largo por quince de ancho; diecinueve de largo por quince de ancho; quince de largo por diez de ancho. Por las características descritas podrían ser pisos construidos en la Colonia.

Aquí es importante recordar que en el terreno adquirido por las autoridades para la construcción de la escuela había al menos dos viviendas, como se mencionó. Según Jamieson las casas de las élites estaban ordenadas alrededor de un patio y dentro de paredes, lo que les daba un carácter de privacidad con barreras que las aislaban del exterior, (Jamieson, 2003: 172) hábito común desde mediados del siglo XVII hasta el XIX.

La adición de un segundo nivel en las casas generaba espacios de jerarquía social; de esta manera, en las construcciones de dos pisos que cada vez eran más comunes en los centros urbanos de las ciudades andinas – en mayor medida para quienes tenían recursos económicos

en la Colonia–, las escaleras fueron una barrera arquitectónica que separaba las habitaciones del piso superior de aquellas de la planta baja. (Jamieson, 2003). En el capítulo histórico del barrio San Agustín y Surrupamba se evidencia que en el siglo XIX un segundo nivel estaba presente en un tercio de las viviendas del sector en torno a la iglesia, pero en menor cantidad en las inmediaciones del Gallinazo; esto confirma que se trataba de una ampliación del espacio habitable que mayormente era implementada por la élite económica.

En estos espacios domésticos era de suma importancia la presencia del agua y las evidencias materiales del canal resaltan la experticia y la importancia del manejo de las aguas desde tiempos prehispánicos- hasta el período republicano. Una de sus funciones fue la de coleccionar agua lluvia, al igual que los desperdicios propios de las unidades domésticas; formaba parte del sistema de saneamiento de la ciudad a finales del período colonial, por ende, se estima que los desechos se vertían en un acueducto principal que debió estar en la actual Presidente Borrero, sumándose al complejo sistema de acequias ubicadas en las calles contiguas a la edificación. Por otra parte, su integridad presenta mejores condiciones de conservación en la UN-AN-ES-4 pues, luego de darle seguimiento y excavar en la UN-AN-ES-7 se evidenció la continuidad del canal, aunque no está íntegro porque solamente existe la pared sur.

Los datos arqueológicos han permitido identificar momentos más tempranos asociados a otros canales, en cuya parte central tienen una teja invertida, por lo que estratigráficamente se estima que este tipo de tecnología es más antigua que aquella cuya base tienen forma de “V”.

El control, manejo y desarrollo tecnológico en el transporte de agua para el consumo y las residuales, denotan la experticia de la sociedad cuencana en la gestión del líquido vital como lo refleja el corpus de hallazgos arqueológicos que ha sido encontrado en diferentes espacios de la urbe relacionados con los periodos inca, colonial, republicano y moderno, como en la Antigua Escuela Central (Idrovo Urigüen, 2010: 49-90), los de la calle Larga (Delgado Espinoza, 2008) o en la Benigno Malo (Pesántes *et al.*, 2016).

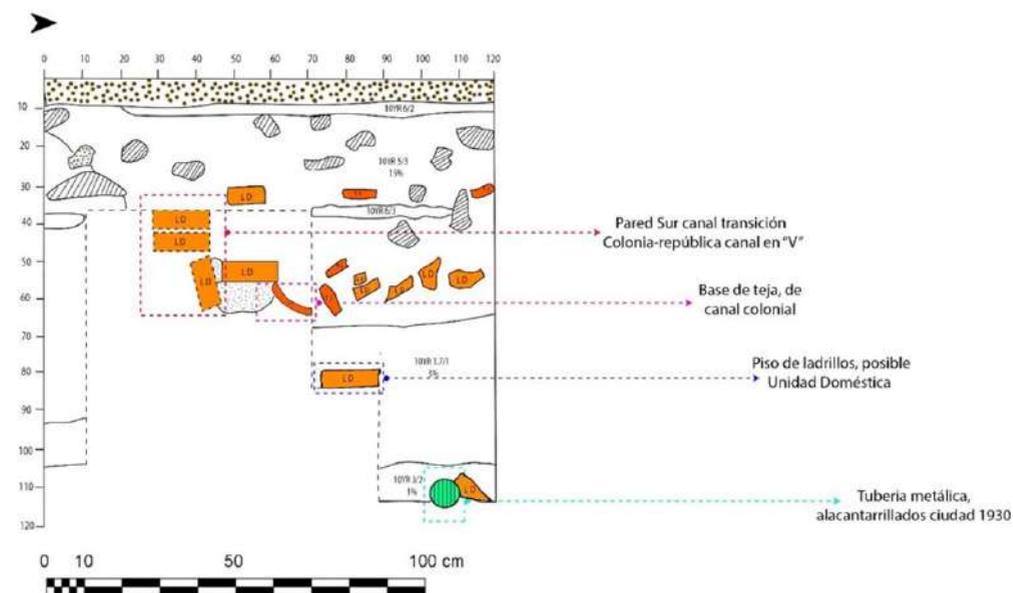


ILUSTRACIÓN 14. UN-AN-ES-7, SECUENCIA CRONOLÓGICA DEL CANAL EN V, RASGO 9; DEL CANAL DE TEJA Y PISO DE LADRILLO, RASGO 12; DE LA TUBERÍA INICIO DE ALCANTARILLADO. FUENTE: DAHP, JUAN PABLO VARGAS DÍAZ; LENIN MENDEIETA Y JUAN ESPINOZA, DIGITALIZACIÓN; ANEXOS, 2022.

Análisis del material arqueológico

En lo que refiere al material cultural recuperado durante los procesos de intervención arqueológica, se procedió a realizar su análisis de cada uno de los fragmentos teniendo en consideración sus principales atributos destacando la forma, el diseño y comparación de los motivos, así como también las características propias de la pasta.

En la región andina del Austro ecuatoriano desde la Colonia había una división básica de los objetos cerámicos: de barro o “barro de la tierra” al referirse a los elaborados de manera artesanal y de uso local, mientras que la loza correspondía a finos juegos importados; esta última categoría podía referirse a la loza china o porcelana, pero también a objetos de mayólica traídos desde Europa y, a finales del siglo XVIII, también a las piezas de loza blanca producidos en las fábricas europeas (Jamieson, 2004: 236).

Entre el material cultural descubierto –producto de los trabajos de intervención arqueológica– se encuentra cerámica mayólica⁶ de producción local, con una similitud al tipo Panamá policromo y Panamá liso (Schávelzon, 2001); del total de fragmentos hallados, cuarenta y cinco son parecidos al grupo de cerámica Panamá Policromo (88.2%), cinco a Mayólica Panamá Liso (9.8%) y un fragmento parece ser de cerámica roja de tradición europea (2%) (Vargas Díaz, 2022: 215-269).

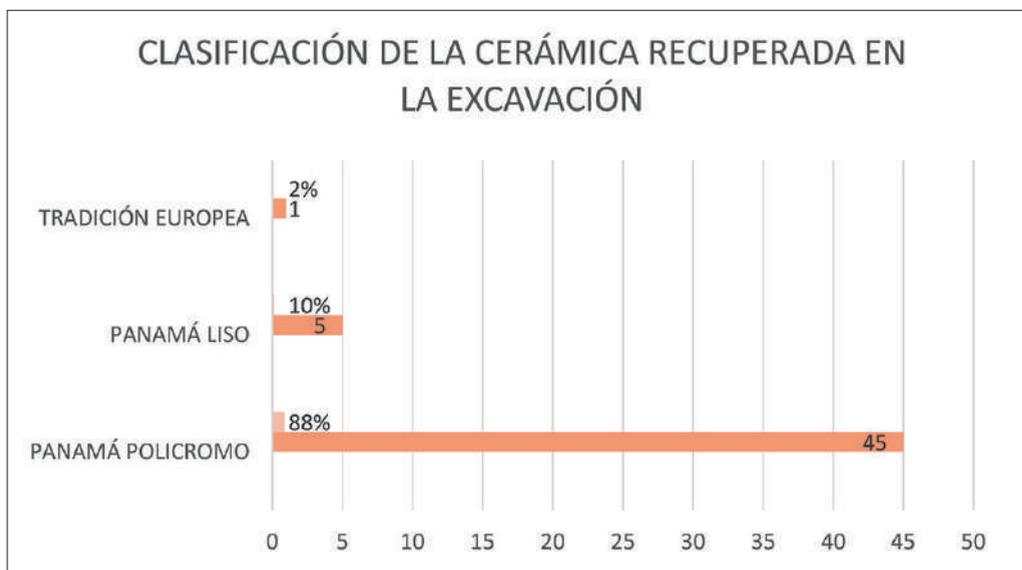


ILUSTRACIÓN 15. INFORMACIÓN CUANTITATIVA DEL MATERIAL CERÁMICO RECUPERADO EN EL PROCESO DE EXCAVACIÓN EN EL SITIO DE LOS HERMANOS CRISTIANOS. FUENTE: DGAHP, JUAN PABLO VARGAS DÍAZ; SILVIA GUZMÁN; INFORME, 2022.

6 “Cerámica, porosa, de pasta suave con una superficie dura cubierta de material vítreo. Este esmaltado o barnizado, como algunas veces es erróneamente denominado, es opaco. Es la calidad de esta opacidad, producida por adición de óxido de estaño a un vidriado plúmbeo, lo que distingue a la mayólica de otras cerámicas que tienen una superficie barnizada o más o menos clara. Esta distinción debe también hacerse entre el esmaltado y el engobado. Este último consiste de una cubierta muy fina o baño de arcilla diluida, que una vez quemada le da consistencia y dureza a la vasija. Puede ser usado solo o bajo un esmalte claro. La mayólica nunca debe ser confundida con la porcelana, como a veces lo ha sido. Técnicamente son completamente diferentes, la porcelana es hecha de materiales distintos y quemada a una temperatura más alta. Aún más, cerámicas barnizadas (usualmente con vidriado de plomo) de color amarillo, ante-crema- o rojo tampoco deben confundirse con mayólicas. Estas, comúnmente tienen un cuerpo más duro, pero lo más importante es que pueden distinguirse por su barnizado ámbar claro [melado] o verdoso”. [traducción del autor José Chancay Vásquez, en “Mayólicas en Santiago de Guayaquil Colonial Temprano (1547-1690)” (Tesis de Pregrado, Escuela Superior Politécnica del Litoral, 2004, 147-156).

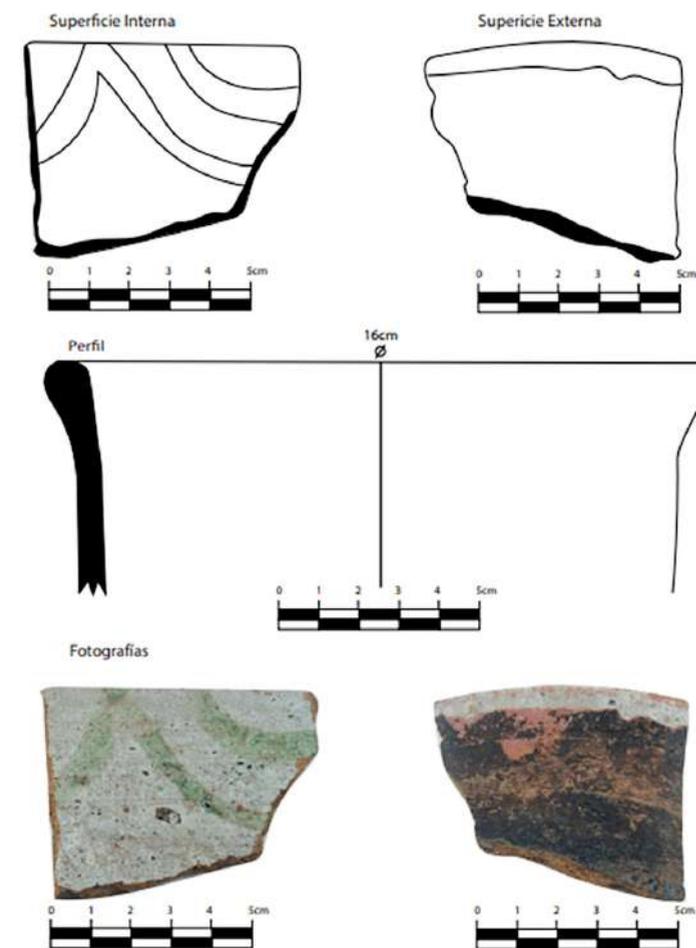


ILUSTRACIÓN 16. REPRESENTACIONES GRÁFICAS DE LA CERÁMICA DIAGNÓSTICA RECUPERADA DE LA EXCAVACIÓN. FUENTE: DGAHP, JUAN PABLO VARGAS DÍAZ; SILVIA GUZMÁN, DIBUJO; LENIN MENDIETA, DIGITALIZACIÓN; ANEXOS, 2022.

Además, ha sido posible identificar la presencia de reproducciones de mayólica panameña, pues de acuerdo con Lister y Lister (Lister y Lister citado Chancay Vásquez, 2004: 147-156) el área de distribución conocida de esta técnica –hasta la fecha de publicación de su trabajo en 1974–, se extiende desde el Istmo hacia el sur a lo largo de la costa pacífica de América, los hallazgos en el área del Caribe han sido muy escasos. Basándose en Goggin, enumeran los hallazgos en Ecuador (costa e hinterland) y en la franja costera entre Lima y el Callao (Goggin, 1968 citado en Chancay Vásquez, 2004: 147-156). Pronostican, además, que de hacerse más investigaciones seguramente se hallarían también en la costa del Pacífico de Centroamérica, como correlato de las redes de comercio interregional (Chancay Vásquez, 2004: 148).

El material diagnóstico organizado luego de la excavación en la escuela de los Hermanos Cristianos permitió identificar tanto lozas como porcelanas. Para el estudio de este tipo de elementos se tomó en cuenta la forma, acompañada por la respectiva descripción morfo-funcional y sus variaciones, a lo que se suma el tipo de pasta, el tratamiento de superficie, decoración y tipo.

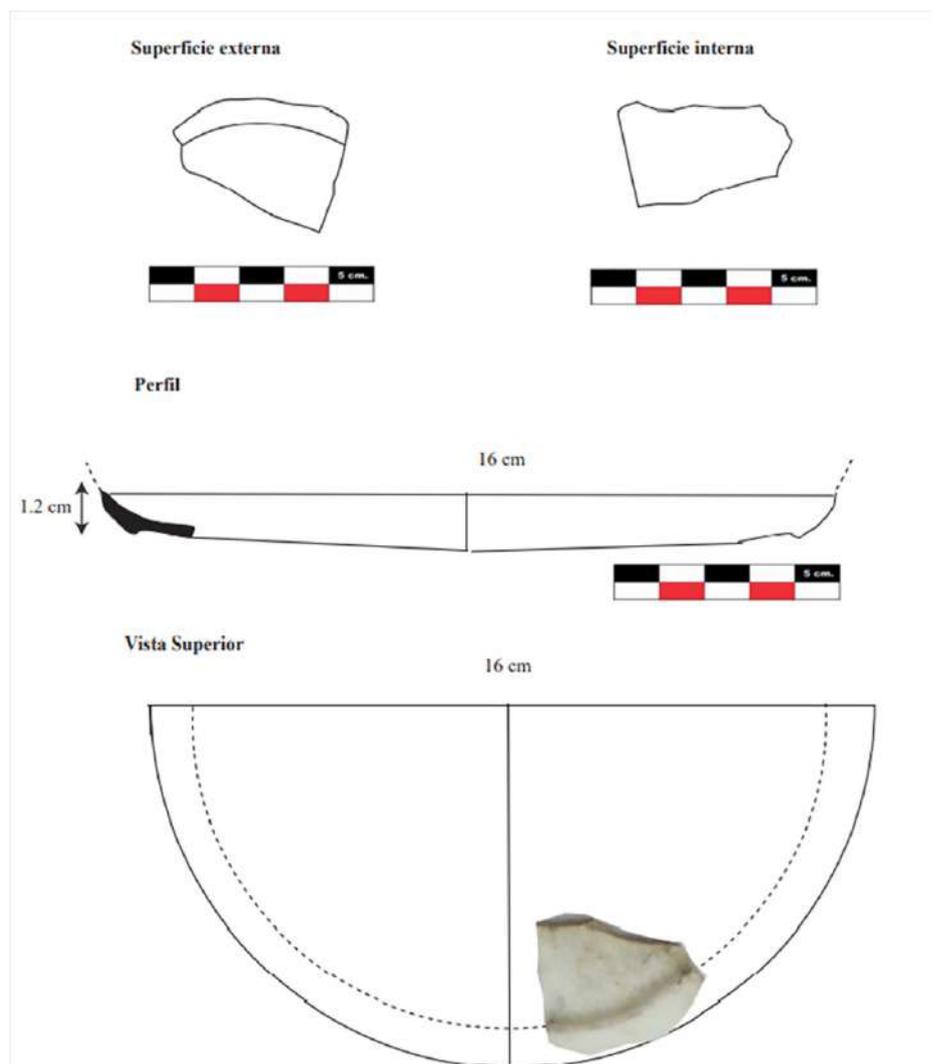


ILUSTRACIÓN 17. REPRESENTACIONES GRÁFICAS DE LA CERÁMICA DIAGNÓSTICA RECUPERADA EN LA EXCAVACIÓN.
FUENTE: DGAHP, JUAN PABLO VARGAS DÍAZ; NELLY MÉNDEZ, DIBUJO; LENIN MENDIETA, DIGITALIZACIÓN;
ANEXOS, (VARGAS 2022).

Los servicios de mesa utilizados en la época de estudio representaban la apropiación de los objetos y costumbres sociales del Viejo Mundo y su introducción en las prácticas de los hogares de la ciudad del siglo XVII (Jamieson, 2003: 237). En cuanto a la evidencia del material, el análisis de la cerámica determinó la presencia de mayólicas en las excavaciones efectuadas; de esta manera, se descartó la hipótesis de que estos artefactos fueran importados. Por ello, se considera una cerámica mayólica de producción local de estilo Panamá Policromo, Panamá Liso y europeo, de acuerdo a lo anotado también en los estudios de Jamieson (Ibid.: 235). De los estilos mencionados, el que tiene una mayor presencia es la mayólica Panamá Policromo que en el presente trabajo se la asocia con actividades domésticas; su utilidad está vinculada con contenedores de alimentos sólidos o líquidos, como también para el almacenamiento de productos secos, como harinas y granos.

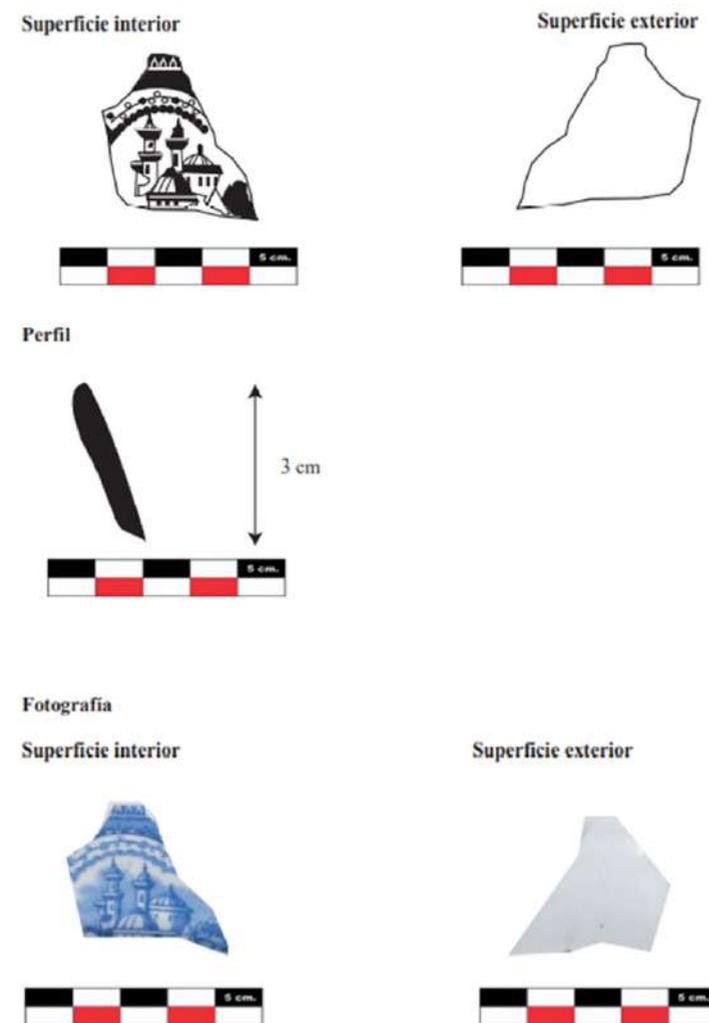


ILUSTRACIÓN 18. . LOZAS FRANCESAS, MATERIAL DIAGNÓSTICO DE LA EXCAVACIÓN EN LOS HERMANOS CRISTIANOS.
FUENTE: DGAHP, JUAN PABLO VARGAS DÍAZ; NELLY MÉNDEZ, DIBUJO; LENIN MENDIETA, DIGITALIZACIÓN;
ANEXOS, 2022.

En la superficie de los recipientes no se evidencia restos de hollín que los relacione con actividades de cocción o combustión; sobresalen los de tamaño mediano que en general presentan el cuello evertido⁷, cuerpo globular y base anular. Es necesario profundizar sobre las mayólicas, pues en la ciudad de Cuenca son frecuentes los hallazgos de este tipo cerámica, pero las interpretaciones a detalle son escasas. Consolidar investigaciones en esta rama ayudará a generar una sólida base de información de carácter comparativo que servirá como fuente de consulta para otros estudios.

⁷ Base del cuello o borde: Es la parte superior del cuerpo determinada por la existencia de un vértice de ángulo o punto de inflexión por encima del diámetro mayor de la vasija, en J.M.Crucent, 1980: 140.



ILUSTRACIÓN 19. LOZAS FRANCESAS, MATERIAL DIAGNÓSTICO DE LA EXCAVACIÓN EN LOS HERMANOS CRISTIANOS. FUENTE: DGAHP, JUAN PABLO VARGAS DÍAZ; ANEXOS, 2022.

El análisis del material diagnóstico relacionado con las porcelanas y lozas determinó que el de origen inglés cuenta con una presencia del 73.9%, mientras un 17.4% es de origen francés; gracias a sus diseños se los ha podido vincular con la fábrica The Johnston Viellard –activa desde 1830 hasta 1900, ubicada en la ciudad de Bordeaux-Francia– (Beauvoit *et al.*, 2018), también reportada por Jamieson (Jamieson, 2003: 264). En el 8.7% de material restante, no se pudo identificar su procedencia por la ausencia de diseños característicos, sellos u otros indicadores que aporten a la interpretación. En su mayoría, la evidencia material comprende fragmentos de bordes y bases de platos, por ende, de carácter utilitario doméstico. El estudio histórico presentado en el capítulo que antecede, no indica los bienes muebles de la señora Josefa Vallejo debido a la ausencia de un testamento, pero hay evidencias de que se trataba de una persona de buena posición económica, dato que es importante considerar al estudiar los vestigios cerámicos encontrados.

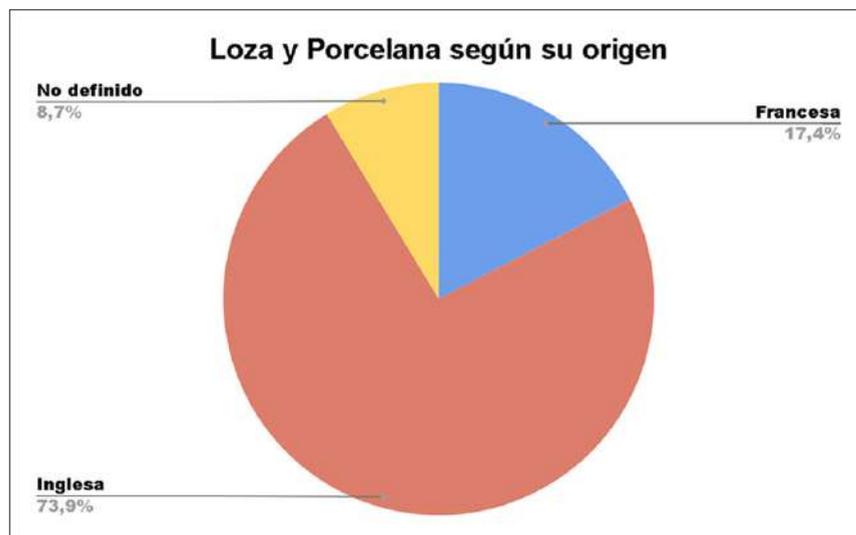


ILUSTRACIÓN 20. REPRESENTACIÓN GRÁFICA CON LOS PORCENTAJES DE LOZA ENCONTRADOS EN LA EXCAVACIÓN, RESULTADOS DE LABORATORIO. FUENTE: DGAHP, JUAN PABLO VARGAS DÍAZ; NELLY MÉNDEZ, TABULACIÓN, 2022.

El tipo de pastas con las que se fabricaron son: loza con pasta blancas⁸ presentes en un 39.1% en lozas de origen inglés; loza blanca-cerámica⁹ en un 17.4%, en lozas de origen francés; 8.7% de porcelanas. Con estos indicadores se puede determinar que se importaban lozas de alta calidad en la época; no obstante, se encuentran en menor medida pastas de tipo cerámicas ligeramente blancas¹⁰ y cerámicas con pastas cremas¹¹.

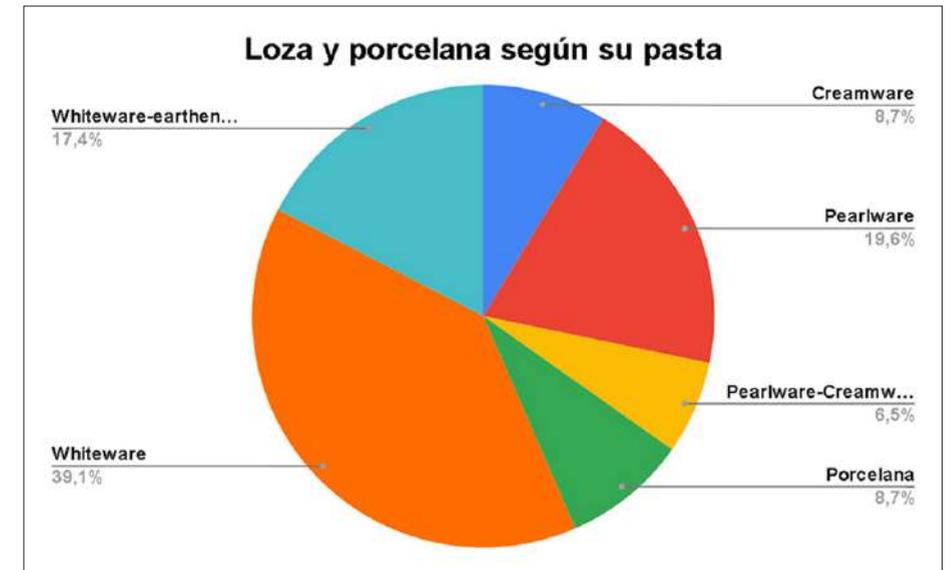


ILUSTRACIÓN 21. TIPOS DE PASTAS IDENTIFICADAS EN LAS PORCELANAS Y LOZAS; RESULTADOS DE LABORATORIO. FUENTE: DGAHP, JUAN PABLO VARGAS DÍAZ; NELLY MÉNDEZ, TABULACIÓN, 2022.

Existe una alta concentración de lozas de producción inglesa y un número menor de origen francés. Aún está pendiente el estudio de las variadas vajillas utilitarias y decorativas predilectas por las familias privilegiadas de la Cuenca colonial y republicana; según Jamieson (Jamieson, 2003, p. 233), durante el periodo colonial, no se evidencia el uso del vidrio soplado y hecho a mano, reportados a la fecha por la arqueología histórica. Sin embargo, en el presente estudio se han encontrado objetos industriales de vidrio, un total de 166 fragmentos; de estos, doce –entre bordes, bases y cuerpos– corresponden a botellas contenedoras de licor, mientras que la mayoría son utensilios domésticos.

Discusiones

Los trabajos de prospección geofísica realizados en este espacio han resultado también favorables, pues al ser de tierra arcillosa dicha condición resulta propicia para que las frecuencias del geo-radar transmitan la información requerida para el campo de la arqueología (ver tabla 2, resultados de geo-radar) y, de esa manera, se puedan establecer las metodologías más acertadas que consientan la recuperación de la información empírica que ayude a responder las hipótesis relacionadas con la historia y el pasado del sector urbano el cual está condicionado por cuestiones pedológicas.

⁸ Whiteware, nombre inglés que habitualmente se encuentra en las publicaciones.
⁹ Whiteware-earthenware nombre inglés utilizado con frecuencia en las publicaciones.
¹⁰ Pearlware, nombre inglés utilizado con frecuencia en las publicaciones.
¹¹ Creamware, nombre utilizado con frecuencia en las publicaciones.

TABLA 1 . RESULTADOS DE LOS ESTUDIOS GEOFÍSICOS EN EL EX COLEGIO FRANCISCO FEBRES CORDERO

TABLA DE ANOMALÍAS RESULTADO GEORADAR				
PUNTO	COORDENADAS		Profundidad (m)	Descripción
	X	Y		
ZONA 1- PATIO ESTE				
A	722349.31	9680069.6	1 a 1,5	Puede corresponder a un pozo de infraestructura (alcantarilla-eléctrico)
B	722348.12	9680068.2	1 a 1,25	Anomalía de tubería
C	722354.45	9680058.4		
ZONA 2 - PATIO CENTRAL				
D	722320.77	9680069.1	1,15	Posibles pisos
E	722333.36	9680065.1	2,5	
F	722315.13	9680059.3		
G	722332.67	9680050.8		
H	722328.79	9680070.5		
ZONA 3 - PATIO OESTE				
I	722280.09	9680068.7	1	Posible alcantarilla o pozo de revisión.
J	722279.03	9680063		
K	722283.18	9680081.2	1 a 2	Posible loza de piso o contacto
L	722281.08	9680073.4		
M	722316.85	9680074		
N	722306.63	9680065.4		
ZONA 4 - PASILLO NORTE				
O	722284.2	9680082.7	1,2	Posibles elementos constructivos anteriores
P	722321.65	9680075.6		
ZONA 5 - Aula				
Q	722275.85	9680087	1,2 - 1,6	Posibles pozos o reflector tipo loza, muro o zapata de cimentación.
R	722277.57	9680086.7		
ZONA 6 . PASILLO OESTE				
S	722279.83	9680082.5	1	Puede tratarse de una tubería o un elemento lineal
T	722281.16	9680082.2		
U	722280.85	9680080	1,2 a 1,6	Puede tratarse de un elemento lineal tipo muro o cimiento
ZONA 7 - PASILLO SUR				
V	722307	9680047	1 - 1,90	Posible sumidero o espacio vacío

Fuente: Vázquez Roura, 2021, anexo 5

La reutilización del espacio por la escuela de los hermanos cristianos ha reconfigurado el proceso de comprender la estructura espacial y ocupacional en el sector; sin embargo los elementos arquitectónicos como canales, muretes y pisos permiten entender la ocupación temprana de esta zona por viviendas que aparentemente perteneció a familias con un nivel económico elevado, que les permitía contar con una construcción con sistemas de drenaje, aguas lluvias y servidas de las que se ha encontrado evidencias materiales.

En lo que refiere a hallazgos de material cultural ha de apuntarse que los trabajos de análisis de cerámica mayólica en la región andina es limitado y de poco tratamiento en el Ecuador. Los descubrimientos a lo largo de la historia en lugares como Baeza, Quito, Chanduy, la capital azuaya y la cuenca baja del río Guayas ha proporcionado diversos trabajos como la tesis de grado del arqueólogo José Chancay Vásquez, al que se debe sumar las contribuciones de Jamieson y del Dr. Gerardo Castro y su equipo, quienes se encargaron del monitoreo del sistema tranviario los dos efectuados en Cuenca, estudios que han sido de gran utilidad para esta investigación. A mediados del siglo XVII, la producción de cerámica mayólica comenzaba a ser reemplazada de manera paulatina por otro tipo de material como la porcelana china y la loza de origen francés (Chancay Vásquez, 2004: 16).

A través de la presencia de fragmentos de lozas, porcelanas y botellas de vino importado se establece que este espacio a finales del siglo XIX y durante la siguiente centuria estuvo ocupado por familias que contaban con un gran poder adquisitivo en concordancia con Jamieson (Jamieson, 2005. También es importante mencionar la necesidad de generar análisis especializados que se relacionen con los elementos descritos y así, determinar técnicas de elaboración, cronología y lugar de origen, datos que ampliarán el conocimiento arqueológico y permitirá democratizar la información en torno a la historia de la ciudad.

A manera de conclusión, se puede afirmar que los datos presentados permiten reflexionar sobre las obras de infraestructura, el tipo de ciudadanos que residían en el centro y discutir lo aseverado al inicio del artículo sobre el cambio del uso del suelo, tomando en cuenta para este último punto, la implementación del sistema de canales, su condición como residencia privada y luego institución educativa en el marco de una ciudad andina colonial y republicana.

Bibliografía

- Arteaga Matute, D. 2008, *Cuenca y sus gentes: 1875-1900*.
- Beauvoit, E. *et al.* 2018, "The Johnston-Vieillard manufactory (Bordeaux, France, 19th century): preliminary results on white earthenware production", en: *42nd International Symposium in Archaeometry*.
- Chancay Vásquez, J. 2004, *Mayólicas en Santiago de Guayaquil Colonial Temprano (1547 – 1690)*, Escuela Superior Politécnica del Litoral, ESPOL.
- Delgado Espinoza, F. 2008, "Informe del programa de Mitigación arqueológica de la Calle Larga: Proyecto de repavimentación de la calle Larga".
- Hernández, O. 2011, "Arqueología urbana y patrimonio arqueológico en la ciudad de Matanzas, Cuba", en: *Arquitectura y Urbanismo*, XXXII(1), pp.: 66-71. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=376839861008>
- Idrovo Urigüen, J. 2014, "Arqueología de la escuela central", en: *Escuela Central: Investigación histórica, recopilación de textos y estudios*, GAD Municipal del Cantón Cuenca, Dirección de Áreas Históricas y Patrimoniales. pp.: 49-90
- 2010, "Arqueología urbana: una práctica indispensable", en: *Revista de Patrimonio Cultural Del Ecuador*, INPC 2, Ecuador, pp.: 24-28.
- 2005, *Prospección arqueológica en el local de "la Victoria"*, Cuenca -Ecuador.
- Idrovo Urigüen, J. *et al.* 2008, "Informe de Prospección Plazoleta Santo Domingo".
- Idrovo Urigüen, J. *et al.* s.f., Seguimiento y registro de los trabajos de sustitución de colectores antiguos de Cuenca.
- Idrovo Urigüen, J. *et al.* s.f. "Informe de Seguimiento y registro de los trabajos de sustitución de colectores antiguos de Cuenca".

- Jadán, M. *et al.* 2017, “Proyecto de amortiguamiento arqueológico en el colector El Gallinazo”.
- Jamieson, R. W. 2004, “Bolts of Cloth and Sherds of Pottery: Impressions of Caste in the Material Culture of the Seventeenth Century Audiencia of Quito”, en: *The Americas*, 60(3), pp.: 431-446. <https://www.academia.edu/427910/%0A>
- 2003, *De Tomebamaba a Cuenca: Arquitectura y Arqueología Colonial*, Abya-Ayala.
- Jamieson, R. W. 2005, “Colonialism, social archaeology and lo Andino: historical archaeology in the Andes”, en: *World Archaeology*, 37(3), pp.: 352-379.
- Pesántes, M. *et al.* 2016, “Programa de monitoreo y plan de contingencia arqueológico del área de impacto directo del proyecto: construcción del patio taller, preparación de la plataforma viaria e implementación de sistemas tecnológicos (sir) para soporte del sistema tranviario”.
- Reimóndez Becerra, M. C. 2018, “Arqueología urbana: perfil profesional y nuevas tendencias”, en: *Las Profesiones del Patrimonio Cultural: Competencias, formación y transferencia del conocimiento: reflexiones y retos en el Año Europeo del Patrimonio Cultural*, EL Grupo Español del IIC (International Institute for Conservation of Historic and Artistic Works), pp.: 141-149.
- Rodríguez Termino, I. 2004, *Arqueología urbana en España*, Ariel.
- Ruiz Zapatero, G. 2013, “Percibir, comprender y sentir. La accesibilidad de los sitios paleolíticos”, en: *Treballs d’Arqueologia*, 19, p.: 7-25.
- Salazar, E. 2004, “Cuenca y su región: en busca del tiempo perdido”, en: y Salazar, E. *et al.* (Eds.) *Cuenca, Santa Ana de las Aguas*, Libri Mundi, pp.: 18-85.
- Schávelzon, D. 2001, *Catálogo de cerámicas históricas de Buenos Aires (siglos XVI-XX), con notas sobre la región del Río de la Plata*, La Imprenta digital SLR.
- Truhan, D. L. 2021, *Los barrios históricos de Cuenca. Antecedentes prehispánicos y coloniales*, GAD Municipal del Cantón Cuenca, Dirección de Áreas Históricas y Patrimoniales.
- Vargas Díaz, J. P. 2022, “Proyecto de investigación y excavación arqueológica al interior de la ex Unidad Educativa Francisco Febres Cordero, en la antigua Zorropamba”, investigación presentada al Instituto Nacional de Patrimonio Cultural-Regional 6.
- 2019, *Excavaciones arqueológicas en la Casa de la Lira. In El vado, barrio de corrientes de agua y música. Arquitectura de transición: Historia, arqueología e intervenciones arquitectónicas*, Dirección General de Áreas Históricas y Patrimoniales GAD de Cuenca, pp.: 83-108.
- 2017, “Prospección arqueológica en el inmueble Municipal Casa de la Lira”, Informe de investigación arqueológica, entregado al Instituto Nacional de Patrimonio Cultural R6.
- Vargas Díaz, J. P., & Vázquez, A. 2020, “La Implementación tecnológica en la arqueología histórica: uso del georradar en la iglesia de San Blas en Cuenca, Ecuador.”, en: *Revista de Arqueología Americana*, 37, pp.: 207-232. <https://doi.org/https://doi.org/10.35424/rearam.37.2019.712>
- Vázquez Roura, A. 2021, “Estudio de prospección arqueológica mediante métodos geofísicos en el Colegio Fébres Cordero”, consultoría realizada para la Dirección de Áreas Históricas y Patrimoniales de GAD Cantonal de Cuenca. pp.: 1-26





PROPUESTAS

Relación de la naturaleza y sociedad vinculada al tiempo de ocio de los visitantes en dos parques en un valle seco interandino, Ecuador

Andrea Muñoz-Barriga*
Alejandra Díaz Tapia**

RESUMEN

ESTE ARTÍCULO ANALIZA LA RELACIÓN NATURALEZA Y SOCIEDAD A TRAVÉS DE LA PERCEPCIÓN DE LOS USUARIOS DE DOS PARQUES (COCHASQUÍ Y JERUSALEM) UBICADOS EN UN VALLE SECO INTERANDINO, CERCA DE QUITO. LA METODOLOGÍA EMPLEADA FUE EMINENTEMENTE CUANTITATIVA (ENCUESTAS), QUE FUE COMPLEMENTADA CON TÉCNICAS CUALITATIVAS (ENTREVISTAS SEMI-ESTRUCTURADAS Y OBSERVACIÓN). ENTRE LOS PRINCIPALES HALLAZGOS SE DETECTA LA IMPORTANCIA QUE DAN LOS USUARIOS A LA NATURALEZA COMO UN ESPACIO PARA LA RECREACIÓN, EL OCIO Y EL TIEMPO LIBRE, DEJANDO DE LADO MUCHAS VECES VALORES CULTURALES QUE PUDIERAN ESTAR ASOCIADOS SOBRE TODO A COCHASQUÍ. POR OTRA PARTE, HAY DIFERENCIAS ENTRE AMBOS PARQUES EN CUANTO AL PERFIL SOCIO DEMOGRÁFICO, PERO TAMBIÉN A LAS PREFERENCIAS; AUNQUE EN GENERAL EXISTE LA NECESIDAD DE TENER ESPACIOS VERDES PARA LA RELAJACIÓN, ESPARCIMIENTO, Y EL DEJAR ATRÁS LOS ENTORNOS URBANOS. EN EL MARCO DE LA PANDEMIA Y LA EMERGENCIA CLIMÁTICA, LOS PARQUES CONSTITUYEN ESPACIOS DE CONSERVACIÓN, PERO TAMBIÉN DE ENCUENTRO Y DISFRUTE DEL TIEMPO LIBRE.

PALABRAS CLAVE: ÁREAS VERDES - OCIO - NATURALEZA - JERUSALEM - COCHASQUÍ.

RELATIONSHIP OF NATURE AND SOCIETY LINKED TO THE LEISURE TIME OF VISITORS IN TWO PARKS IN AN INTER-ANDEAN DRY VALLEY, ECUADOR.

ABSTRACT

THIS ARTICLE ANALYZES THE RELATIONSHIP BETWEEN NATURE AND SOCIETY THROUGH COCHASQUÍ AND JERUSALEM PARKS USERS' PERCEPTIONS, LOCATED IN AN INTER-ANDEAN DRY VALLEY NEAR QUITO. THE METHODOLOGY USED WAS EMINENTLY QUANTITATIVE (SURVEYS), COMPLEMENTING QUALITATIVE TECHNIQUES (SEMI-STRUCTURED INTERVIEWS AND OBSERVATION). AMONG THE MAIN FINDINGS, IT HAS BEEN IDENTIFIED THE IMPORTANCE THAT USERS GIVE TO NATURE AS A SPACE FOR RECREATION, LEISURE, AND FREE TIME IS DETECTED, OFTEN LEAVING ASIDE CULTURAL VALUES THAT COULD BE ASSOCIATED ABOVE ALL WITH COCHASQUÍ. ON THE OTHER HAND, THERE ARE DIFFERENCES BETWEEN THE TWO PARKS REGARDING SOCIO-DEMOGRAPHIC PROFILES AND PREFERENCES. OVERALL, THERE IS A NEED TO HAVE GREEN SPACES FOR RELAXATION, RECREATION, AND LEAVING URBAN ENVIRONMENTS BEHIND. WITHIN THE PANDEMIC AND CLIMATE EMERGENCY FRAMEWORK, PARKS ARE SPACES FOR CONSERVATION, MEETING, AND ENJOYING FREE TIME.

KEYWORDS: GREEN AREAS - LEISURE - NATURE - JERUSALEM - COCHASQUÍ.

* Doctorado en Ciencias con énfasis en geografía humana y sustentabilidad, universidad de Greifswald, Alemania. Docente e investigadora, del Grupo de Investigación Sistemas Socio Ecológicos, Pontificia Universidad Católica del Ecuador. Correo electrónico: amunoz@puce.edu.ec.

** Ingeniera en Ecoturismo, Guía de Turismo Nacional, Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Correo electrónico: alejandra_dt@outlook.com.

Introducción

Para el 2050 más del 80% de la población mundial será urbana, por lo que se hace latente el deseo y la búsqueda de la naturaleza, de conectarse y redescubrir el medio natural, de disfrutar experiencias en áreas verdes tanto dentro como fuera de la ciudad. Elementos como el ruido, la contaminación, la saturación de los núcleos urbanos, sustitución de la biodiversidad por infraestructuras grises, entre otras conllevan a que sus habitantes se interesen por la visita a espacios naturales, cada día más escasos en el contexto urbano. En esa medida, las actividades que implican el desplazamiento hacia espacios naturales cuya motivación es la apreciación de la naturaleza se han incrementado en el último tiempo, y es una forma de turismo de naturaleza (OMT, 2002; Hermosilla *et al.*, 2011), el mismo que consiste en vivencias y experiencias sustentadas en el disfrute del paisaje natural y la sensibilización ambiental, desarrollado en espacios naturales o rurales que se construye en torno a valores cualitativos, temáticos, individualizados y especializados (Cebrián, 2010; Kuper, 2009). Su quehacer implica diversas operaciones que contemplan la recreación, el deporte y la interpretación, con comportamientos activos o pasivos (Araujo Vila *et al.*, 2011; Gessa y Toledano, 2011), pero con un compromiso con el sostenimiento ambiental (Osorio *et al.*, 2017). Es así que la realización de dichas actividades se da sobre todo en áreas verdes, las mismas que son en muchos casos espacios de conservación ambiental que por su carácter público tienen una función social relacionada con la recreación y esparcimiento de la población (Granero y Baena, 2010; Falcón, 2007). Estos espacios son vitales, pues además la sociedad actual encuentra en la naturaleza “la obtención del equilibrio personal, siendo una necesidad de primer orden” (Lagardera 2002: 74). Más aún, en el contexto de la pandemia, se ha reportado la necesidad de tener contacto con la naturaleza en las cercanías a la ciudad, por lo que la visita a parques es un elemento fundamental para la salud física y mental.

El presente trabajo aborda un tema de actualidad en nuestras ciudades latinoamericanas, que tiene que ver con la relación existente entre la naturaleza y la sociedad y que poco o nada se ha estudiado. Se realiza un análisis descriptivo y exploratorio sobre dicha relación, así como la percepción de los beneficios por parte de los usuarios en dos parques cercanos a la ciudad de Quito, ubicados en el valle seco interandino de Guayllabamba. Los objetivos fueron identificar cuáles son las principales motivaciones que tienen los visitantes en los dos parques, además de determinar el perfil sociodemográfico de los visitantes, y sus percepciones sobre los parques de Jerusalem y Cochasquí.

Ocio y los espacios naturales

El ocio y tiempo libre van de la mano de la recreación y se pueden entender como una necesidad básica del ser humano. Así, en la medida de tener disponibilidad de tiempo libre, esto facilita la posibilidad de elegir su uso y disfrute. La importancia del tiempo libre radica en que éste se presenta en forma de recurso no renovable de la vida, debido a que el tiempo comprendido o exigido, por el trabajo y las obligaciones sociales, impone la necesidad de un tiempo periódico, un tiempo de recuperación y de superación (Millán, 2004).

En la vida cotidiana, el ocio constituye relaciones dialógicas con otros campos además del trabajo, tales como la educación, la política, la economía, el lenguaje, la salud, el arte, la ciencia y la naturaleza, entre otras dimensiones de la vida, siendo parte integrante y constitutiva de cada sociedad (Gomes, 2010). Así Pujol (2008: 16) define al ocio como “el tiempo que queda después de terminadas las tareas y actividades necesarias para la vida u obligatorias”.

Para Markwell (2018) la naturaleza está configurada dentro del ocio en múltiples formas: como una idea que ofrece oportunidades para la imaginación y el enriquecimiento espiritual; como un lugar que ofrece una configuración para una amplia gama de actividades de ocio que brinda interminables oportunidades para la relajación, recreación, socialización y destrezas cognitivas. Resulta necesario señalar por qué se entiende que el ocio en la naturaleza supone

un espacio de desarrollo humano y esto se debe a que logra que la vivencia de ocio sea una experiencia valiosa, en este sentido, las experiencias de ocio son fuentes de desarrollo humano individual y social. Las vivencias que se generan dentro de espacios naturales, se caracterizan por percibirse de importancia personal, de trascendencia y despertar de conciencia. Las prácticas de ocio en la naturaleza pueden establecerse con doble motivación: el hecho de experimentar el ocio en escenarios llenos de vida y fuera de los ámbitos construidos por el ser humano con la intención de sentir tranquilidad, sosiego, aprendizaje, escape de lo cotidiano y, el encuentro cercano con uno mismo, así como también motivaciones que buscan otro tipo de beneficios ligados al mantenimiento o mejora de la condición física y salud (Ried, 2016).

Desde el área de la psicología existen estudios (Hashem, 2013; Wolsink, 2015) que evidencian las vinculaciones entre las áreas verdes y la salud mental. Entendiéndose por salud mental como el estado de bienestar que permite a los individuos realizar sus habilidades, afrontar el estrés normal de la vida, trabajar de manera productiva, y hacer una contribución significativa a sus comunidades (OMS, 2004). Por esto, las áreas verdes pueden ser el espacio para el tiempo de ocio, además de las posibilidades de desconexión de la rutina diaria, establece vínculos a través de la gran diversidad de la vida e inclusive provee de condiciones especiales y excepcionales para el desarrollo y obtención de más beneficios (Young *et al.*, 2018).

Varios autores (Hiernaux, 2015; Lindón y Hiernaux, 2012) han caracterizado al imaginario del “regreso a la naturaleza”, como uno de los primeros conformados en el proceso histórico de los visitantes de áreas naturales, en el que los parajes naturales se tornan atracciones como resultado de una nueva percepción de la naturaleza en el mundo occidental, en la que es vista “...como una construcción atractiva para la experiencia humana: el paseo, el descanso en el campo, el tiempo libre, disfrute del ocio, la observación de flora y fauna, todo ello deriva también en la importancia de la naturaleza como “paisaje” (Hiernaux, 2015). Según Boukhris (2012), este imaginario refleja varios anhelos, tales como la búsqueda de un espacio nómada atemporal y ahistórico que simboliza lo salvaje como alteridad geográfica absoluta, permitiendo una consciencia “descontextualizada” de lo social, lo que refleja la fantasía que tiene el hombre contemporáneo sobre el paraíso perdido.

El interés por la naturaleza en la actualidad es cada vez más creciente dado que, la gente siente el deseo de conectarse con ella; esto se debe a los estilos de vida modernos, especialmente aquellos en los entornos urbanos. El cuidado ambiental, el paisaje, la accesibilidad, y principalmente el acercarse a la naturaleza son las principales motivaciones (Lawal, 2018; Ried, 2016). Inclusive se puede decir que el proceso de urbanización ha tenido una gran influencia en el fomento del consumo de la naturaleza más allá de satisfacer las necesidades básicas, para proporcionar una forma de identidad. Por esto, utilizar el ocio y el turismo como medio para lograr la diferenciación social se ha convertido en cada vez más prevalente en la sociedad occidental (Holden, 2008).

Importancia de las áreas verdes en la sociedad actual

Desde una mirada retrospectiva de la relación sociedad-naturaleza y sus interacciones, ésta surge en sus inicios (10.000 de años) por una relación armónica ligada a la sobrevivencia de pequeños grupos nómadas que luego encontrarían en la agricultura una forma importante de subsistencia a través de la domesticación. Más adelante vendrían procesos más avanzados de desarrollo que se podrían denominar de “dominación” de la naturaleza que ha llevado a la explotación y destrucción de los recursos naturales. Situación que en la actualidad ha llevado a una cierta concientización del valor de la naturaleza, a través de la declaración de derechos de la naturaleza o creación de áreas protegidas (Castillo *et al.*, 2017), además de darle importancia a acciones de conservación no solo por el bien de la misma sino por nuestra propia sobrevivencia como especie humana en épocas de pandemia y emergencia climática. Es importante resaltar que las áreas protegidas modernas (a partir de la década del 1970), surgen como un intento de la humanidad para conservar sitios de importancia natural o cultural, sin embargo las razones para la creación (modernas y antiguas: hace 2000 años) han sido diversas con el pasar del tiempo, tales como juego de especies en la África colonial, la protección de paisajes salvajes en Norte

América, sitios sagrados, fuentes de comida y recursos naturales, recreación, y valores estéticos (Reyers, 2013, Boucher *et al.*, 2013).

Es poco probable que cualquier tipo de acción humana tenga un efecto beneficioso para el entorno natural con el que interactúa, excepto para protegerlo o conservarlo de formas más dañinas de comportamiento humano. Por tanto, cuando se habla sobre los efectos beneficiosos del turismo, ocio y recreación para la naturaleza, se sabe que el turismo puede ser una forma de proteger el medio ambiente de formas de desarrollo posiblemente más nocivas, como la tala y la minería. La excepción a esta situación es la interacción del turismo con el entorno construido, por ende, se lo ha utilizado como catalizador para ayudar a la regeneración urbana y mejorar la calidad del medio ambiente (Holden, 2008).

Li (2011) expone que, en un mundo con una creciente y evidente degradación de los recursos naturales, se plantea desde distintos espacios la necesidad de la preservación de los ecosistemas, pues éstos son esenciales para el bienestar humano. Para los residentes y visitantes de estas zonas los aspectos positivos que brinda la naturaleza pueden extenderse más allá de ser biológicos, fisiológicos y psicológicos, a lo más sencillo como el de la salud, al capital social y económico, así como proporcionar pulmones verdes en el control de la temperatura, proporcionando hábitats a varios seres vivos, limpiando la contaminación, etc.

Metodología

Descripción del área de estudio

Los dos parques se encuentran dentro del cantón Pedro Moncayo, provincia de Pichincha; Cochasquí a una distancia de 58 km. y Jerusalem a 45 km. de la capital del Ecuador, Quito. Es decir, se encuentran a una distancia relativamente corta para los quiteños (figura 1).

El Parque Recreacional y Bosque Protector Jerusalem (PRBPJ) se encuentra ubicado en la parroquia de Malchinguí, en el valle del Río Guayllabamba, situado entre 2.000 y 3.000 m.s.n.m., posee un clima seco templado, con lluvias anuales que pasan los 500 m.m. y una temperatura media anual de 17° C; la temperatura máxima puede pasar los 30° C y durante la noche, acercarse a los 0° C, por lo que se dice que existen grandes contrastes climatológicos. Actualmente, se ha constituido en un sitio turístico de recreación de gran acogida y es considerado como el único bosque seco de altura en Sudamérica. El PRBPJ fue creado con los objetivos de proporcionar recreación y de apoyar a la reactivación socio-económica de los pobladores de la parroquia de Malchinguí. En la actualidad, este bosque protector se ha constituido en un santuario de varias especies, en una superficie de aproximadamente 1110 hectáreas, con una extraordinaria biodiversidad, y espacios para realizar senderismo, juego recreacional, natación, caminatas, cabalgatas, juegos en las áreas de recreación, uso de las áreas de camping, interpretación-educación ambiental, entre otras (Vallejo, 2015).

El Parque Recreacional y Bosque Protector Jerusalem es un tipo de *Bosque y Arbustal semideciduo del norte de los Valles* según el Sistema de Clasificación de los Ecosistemas del Ecuador Continental, lo consideran de esta manera porque este y los bosques aledaños alcanzan entre 8 y 12 m. de altura, se encuentran en valles interandinos secos sobre colinas y laderas de suelos pedregosos. El dosel del bosque es abundante, con copas expandidas a menudo cubiertas por bromelias epífitas; el sotobosque es denso y presenta abundantes especies arbustivas, plantas suculentas y algunas cactáceas (Aguirre y Medina, 2013).

El Parque Arqueológico de Cochasquí (PAC), situado a 3.100 m.s.n.m. con una vista privilegiada de muchos valles y nevados importantes del país; es la preexistencia de una intervención arquitectónica realizada por el pueblo Caranqui (Villareal, 2014). Considerado como destino turístico pues despliega de manera visual los orígenes remotos de la nación ecuatoriana a través de discursos arqueológicos e históricos, cuenta con una extensión de 83,9 hectáreas (Prieto, 2011).

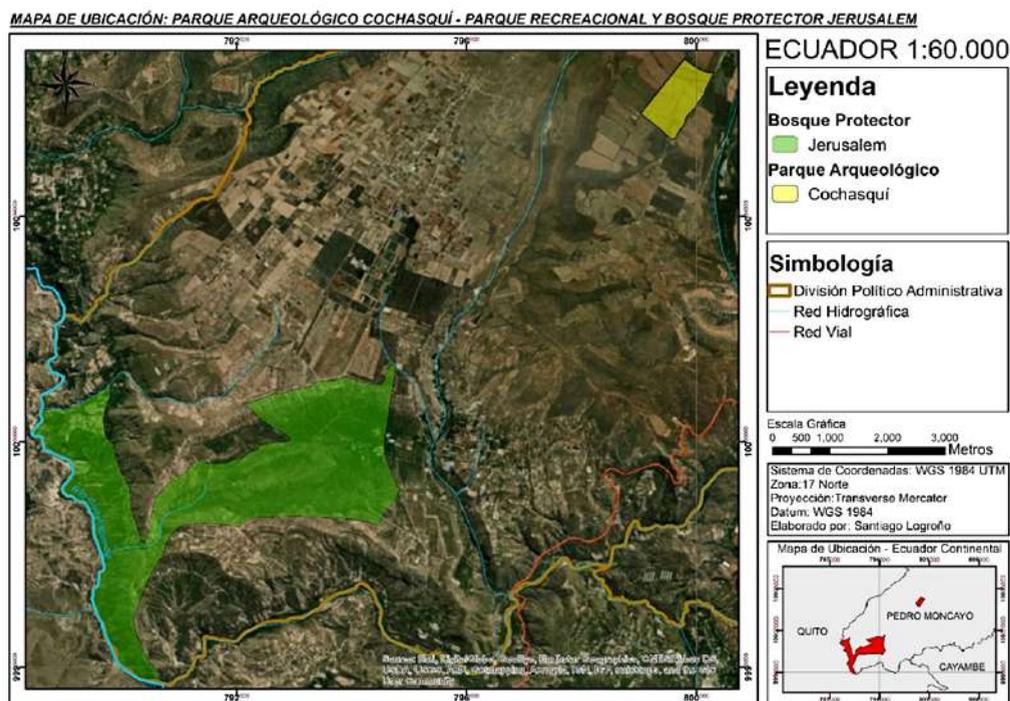


FIGURA 1. UBICACIÓN DEL ÁREA DE ESTUDIO.

El parque de Cochasquí es un atractivo turístico y arqueológico del Ecuador, donde se puede conocer algunos de los vestigios más importantes de la cultura Caranqui, que se desarrolló en el norte de la provincia de Pichincha y al sur de Imbabura, entre los siglos VII y XVI. Ubicado en la parroquia Tocachi, el complejo cuenta con un museo arqueológico de sitio, dos etnográficos y un jardín etno-botánico. En los museos conservan muestras de importancia etnográfica que recrean un ambiente autóctono de las viviendas prehispánicas. Posee, además, un mirador desde donde se pueden apreciar el complejo y realizar veladas astronómicas (MINTUR, 2014). A su vez, en el parque se puede visibilizar extensas áreas verdes en donde muchos visitantes optan por utilizar estos espacios de recreación como zonas de camping.

El PAC, se encuentra en un piso climático montano alto y está considerado como un Herbazal del Páramo. Es un herbazal denso dominado por gramíneas amacolladas mayores a 50 cm. de altura; este ecosistema abarca la mayor extensión de los ecosistemas de montaña en el Ecuador. Se extiende a lo largo de los Andes desde el Carchi hasta Loja. Es característico del piso montano alto superior y se localiza generalmente en los valles glaciares, laderas de vertientes disectadas y llanuras subglaciales sobre los 3.400 msnm. Se caracteriza por la dominancia de gramíneas o pastos; se localizan en la vertiente oriental de la Cordillera Real principalmente en zonas con altas condiciones de humedad, con suelos pedregosos poco desarrollados. La estructura y composición de la vegetación de este ecosistema está influenciada fuertemente por las quemadas asociadas a la ganadería extensiva. Un complejo mosaico resulta de estas prácticas, creando diferencias temporales y espaciales a lo largo de la gradiente altitudinal. En lugares donde existe una mayor intensidad de quemadas y pastoreo, los herbazales tienen una menor altura, el estrato arbustivo está ausente y muchas de las especies rastreras son escasas (Guevara *et al.*, 2012).

Encuestas

Se aplicaron encuestas para recabar información en las dos zonas de estudio, las mismas que fueron utilizadas como técnica principal, tomando en cuenta la representatividad y error a través de la muestra establecida. Uno de los objetivos sustanciales fue conocer el perfil socio demográfico, además de las motivaciones que influyen en este contacto con la naturaleza, con la finalidad de establecer tendencias de los usuarios en los parques.

La muestra se determinó en función de la mayor afluencia de visitantes los fines de semana, por lo tanto, las encuestas fueron realizadas específicamente en esos días. Cabe recalcar que se realizaron en períodos de tiempo donde los parques no presentan grandes cantidades de visitas a diferencia de los meses de vacaciones de escuelas y colegios. Por consiguiente, se aplicó la fórmula para cálculo de la muestra poblaciones finitas, con la ayuda de la herramienta digital “Raosoft Survey”, con un 5% de margen de error, 95% de confianza y la distribución de respuesta con un 50% (Raosoft, 2023).

Los dos instrumentos (cuestionarios) aplicados fueron similares, pero con preguntas particulares para cada zona de estudio. El PRBPJ es un parque exclusivamente de áreas verdes, mientras que el PAC combina la cultura con la naturaleza, por lo que existieron algunas diferencias que se explicarán más adelante. Las encuestas y en consecuencia los resultados se dividieron en dos: perfil socio demográfico y motivaciones de visita.

En el perfil sociodemográfico se buscó conocer datos generales de los visitantes encuestados de los dos parques como: género, edad, ciudad de procedencia, nivel de estudios, y finalmente la ocupación o profesión.

En las motivaciones de visita las preguntas para recolectar la información estuvieron en relación a la frecuencia de visita, permanencia, grupo con qué visita el parque, entre otras.

También se preguntó sobre las actividades más importantes que realizan los visitantes. Se establecieron diferencias en función de las actividades particulares que se realizan, así en Cochasquí se incluyó la visita a las ruinas arqueológicas y al museo, mientras que en Jerusalem se añadió la actividad de comer entre las opciones, pues el parque tiene un restaurant al interior. Finalmente se preguntó sobre la percepción del paisaje, árboles y flores, aves, senderos, zona de camping, otros. Una pregunta adicional que se tomó en cuenta para realizarla solamente en el PAC fue la importancia que dan los visitantes a la información cultural e histórica del lugar.

Se utilizó la plataforma virtual *Google Drive* la misma que permite crear la encuesta en línea a través de un formulario, una vez ingresadas las respuestas de cada encuesta, se exportaron los datos al programa Excel y se realizó los análisis de datos con estadística descriptiva básica para su posterior interpretación y discusión.

Además, se aplicaron entrevistas semi-estructuradas, las mismas fueron grabadas mediante un celular (smartphone), con el debido consentimiento de los participantes. Se empleó un muestreo intencional y oportunista a la salida de cada parque, en fechas distintas a las que se ejecutaron las encuestas. En promedio las entrevistas fueron cortas con una duración promedio de 7 minutos y se codificó a cada una de las personas que accedieron a las entrevistas de la siguiente manera: E = entrevista y para la diferenciación de parques C = para Cochasquí y J = para Jerusalem, es decir EC1, EC2, EJ1, EJ2, etc. para la interpretación y análisis de los datos cualitativos. Las entrevistas tenían un fin de complementariedad de los datos recabados mediante las encuestas, la información recolectada sirvió para conocer a mayor profundidad las motivaciones a través de conversaciones en las cuales con sus propias palabras las personas contaron lo que significa la naturaleza para cada uno de ellos, los beneficios que obtienen y las relaciones que generan al estar rodeado de áreas verdes.

Finalmente, para procesar la información se utilizó *ATLAS.ti*, un programa de análisis cualitativo que analiza grandes cuerpos de datos textuales, gráficos y de vídeo. La sofisticación de las herramientas ayuda a organizar, reagrupar y gestionar el material de las entrevistas de

manera creativa y, al mismo tiempo, sistemática. *ATLAS.ti* permite mantener centrado en el propio material de investigación, cualquiera que sea el campo de trabajo (*ATLAS.ti*, 2009).

Se aplicaron un total de 170 encuestas en Cochasquí, y 290 encuestas en Jerusalem. El perfil sociodemográfico de los visitantes en los dos parques indica que la mayoría de los encuestados fueron de género masculino en Cochasquí con un 54% y en Jerusalem con el 58%, en un rango de edad que variaba desde los 18 hasta los 76 años de edad, siendo el grupo mayoritario en Jerusalem personas de 41 años, seguido por 33 y 31 años respectivamente, mientras que en Cochasquí el grupo de edad con más afluencia fueron personas de 41 años, 28 y 31 años de edad. En cuanto a la procedencia, la mayor parte de los visitantes en los dos parques viajaron desde Quito el 95% y Cochasquí y 91% en Jerusalem. Y finalmente, en relación al nivel de estudios que presentaron las personas se obtuvo que, en las dos zonas de investigación, la mayoría ha cursado niveles superiores (universidad) con 91% y 51% respectivamente.

Llama la atención la diferencia entre ambos parques en el que se determinó que las personas que visitan Cochasquí tienen una formación mayor con títulos universitarios que las personas que visitan Jerusalem. En relación a los estudios de nivel secundario el parque Cochasquí presenta un 8% del total de los encuestados que cursaron hasta la secundaria y Jerusalem 42%, las causas de que en el parque Jerusalem este porcentaje sea más alto pueden estar relacionadas con que la mayoría de visitantes en este lugar eran personas de clase media y media baja en vista de que al preguntar sus profesiones o a que se dedican, la mayoría de encuestados dio a conocer que realizan oficios, más no tenían profesiones como tal, dado que no pudieron cursar estudios superiores e inclusive, se evidenció que el 1% sólo pudo cursar hasta la primaria. Por el contrario, en el parque Cochasquí no existían personas que cursaron solamente hasta la primaria (tabla 1).

TABLA 1. PERFIL SOCIODEMOGRÁFICO DE LOS VISITANTES DE LOS DOS SITIOS DE ESTUDIO

Parque y Variable	Género	Edad	Procedencia (origen)	Nivel de estudios
Parque Arqueológico Cochasquí	Masculino 54% Femenino 46%	18 - 69 años	Quito - 95% Sto. Domingo - 2% Latacunga - 2% Otavalo - 1%	Primaria - 0% Secundaria - 8% Superior - 91% Postgrado - 1%
Parque Recreacional y Bosque Protector Jerusalem	Masculino 58% Femenino 42%	18 - 76 años	Quito - 91% Ibarra - 5% Ambato - 4%	Primaria - 1% Secundaria - 42% Superior - 51% Postgrado - 6%

Elaborada por las autoras

Motivaciones de visita

Uno de los resultados más significativos y la razón por la cual esta investigación gira en torno es conocer las principales motivaciones e intereses de las personas al visitar los parques. Tomando en cuenta que el Parque Arqueológico Cochasquí, además de ofrecer extensas áreas verdes que permiten establecer conexiones con la naturaleza, brinda además a los visitantes recorridos para informar sobre la cultura Caranquí que habitaba en ese lugar y por ende las ruinas arqueológicas que se encuentran presentes cubiertas por la naturaleza. A pesar de los

datos históricos- culturales transcendentales para la sociedad y para los visitantes que llegan a este sitio, los resultados dan a conocer la importancia que dan las personas a lugares en los cuales se pueda mantener contacto con la naturaleza cuando salen de la ciudad es mucho más relevante que indagar sobre los datos de la historia y la cultura que se encontraba presente allí. Para los visitantes encuestados como lo muestran los datos, el contacto con la naturaleza tiene mucha más significancia que cualquier otro tipo de información que podría ser importante para algunos como lo es la cultura. En las dos zonas de estudio el paisaje natural es lo que más llama la atención, en Cochasquí con un 31% y en Jerusalem con el 25% de los encuestados. Le sigue el de atracción de los árboles y flores, con 28% para Jerusalem y 27% para Cochasquí. Si sumamos estos dos porcentajes, se puede concluir que más del 50% de los encuestados en ambos sitios tienen un interés por los aspectos naturales de los parques.

En penúltimo lugar los senderos/ ruinas arqueológicas en Cochasquí con el 23% y los senderos en Jerusalem con el 26% de interés. Finalmente, la zona de camping en los parques también tiene un nivel de significancia con 22% en el parque de Jerusalem y 22% Cochasquí (figura 2). Es importante mencionar que los visitantes ven a estos dos parques como sitios naturales, lugares en donde se puede relacionar con la naturaleza, por ello, la parte cultural e histórica en el caso de Cochasquí pasa a ser un complemento de lo que realmente buscan las personas que es la naturaleza, razón por la cual parecería ser que las personas se interesan de gran manera en las áreas verdes que pueden encontrar en las zonas de estudio y más no por los componentes histórico-culturales.

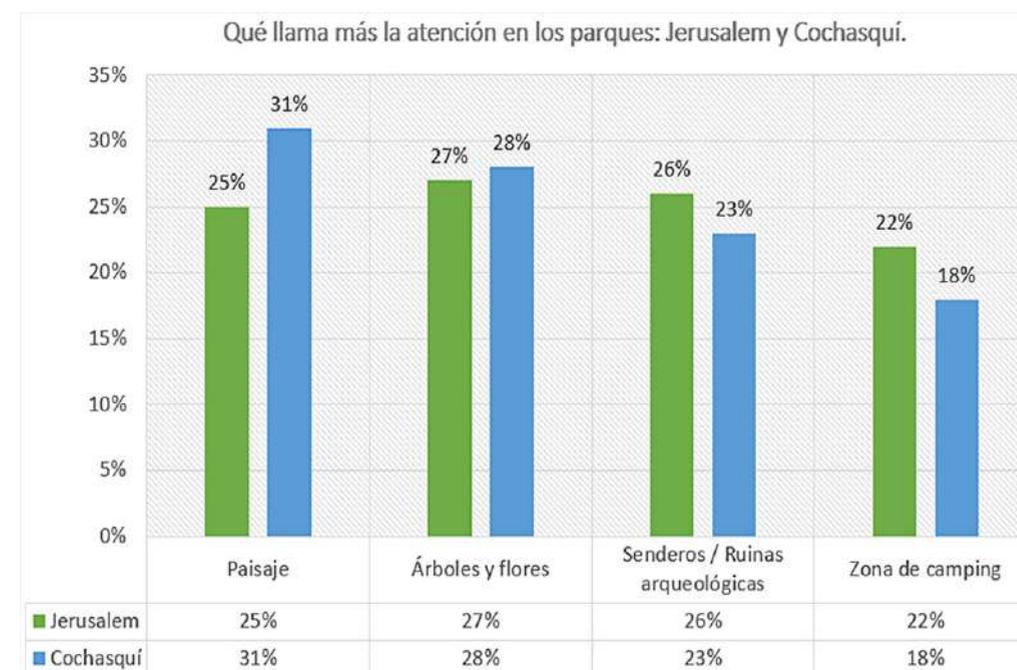


FIGURA 2. QUÉ LLAMA MÁS LA ATENCIÓN ENTRE LOS DOS PARQUES. ELABORADA POR LAS AUTORAS.

El siguiente análisis da a conocer los aspectos más importantes al visitar las zonas de estudio, por un lado, los parámetros son similares a excepción de visitar las ruinas arqueológicas y el museo respectivamente para Cochasquí y, por otro lado, visitar viveros y caminar por los senderos en el parque de Jerusalem.

La categoría de turismo englobó al tiempo de ocio, recreación, viajes, con estas palabras o ideas en común se pudo formar la red de relaciones entre ellos y su respectiva familia. Por otro lado, se encuentra lo cultural, sin embargo, pocos entrevistados nombraron este tipo de palabras que se encajarían con las respectivas codificaciones como: ruinas arqueológicas, educación, civilizaciones antiguas y cultura. Lo que llama la atención en esta sección de la cultura es que el código relación naturaleza-sociedad es que existió un enfoque fuerte hacia la naturaleza que lo rodea, exponiendo que lo natural les llama mucho más la atención que lo que pueda ofrecer Cochasquí en términos culturales. Se plantea sólo como un complemento de toda la naturaleza y los beneficios del lugar. Como se puede observar en la figura 3 los códigos hacen referencia a los tipos de servicios a la sociedad, la cultura y la naturaleza, pero en un solo lugar, independientemente de la predilección de los visitantes. Las respuestas están en relación con los objetivos establecidos en la investigación, pues se determinó la percepción de las personas que visitan el parque de Cochasquí y también el análisis comparativo de las motivaciones para visitar esta zona de estudio.

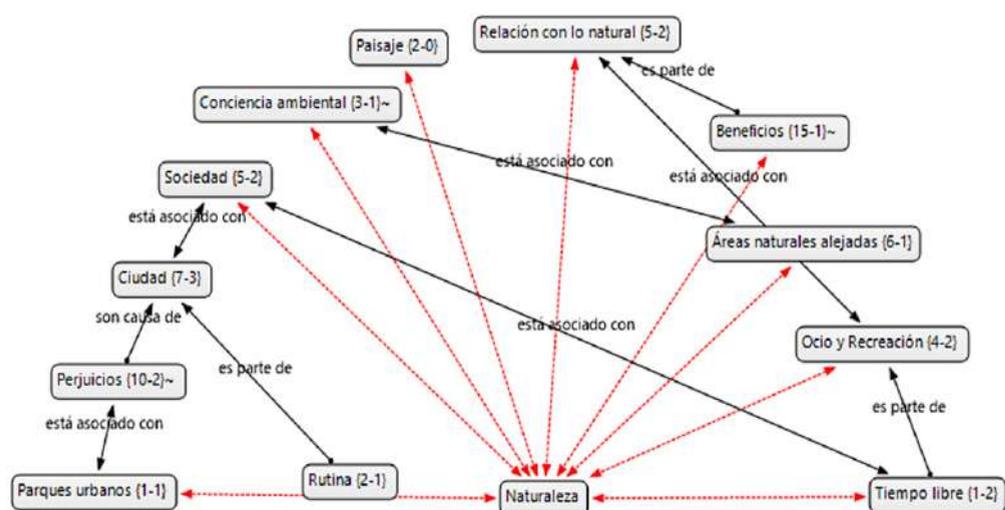


FIGURA 4. RELACIONES DE LA NATURALEZA Y LA SOCIEDAD PARQUE JERUSALEM. ELABORADA POR LAS AUTORAS.

En el caso de la figura 4. Naturaleza, perteneciente al PRBPJ se establecieron dos códigos iguales al PAC, como el de turismo y beneficios ya que al ser áreas naturales están bastante relacionados los dos, la diferencia radica en que Jerusalem todo lo que ofrece es contacto con la naturaleza específicamente ya que posee extensas áreas verdes. No tiene pre historia ni educación cultural al ser un lugar meramente de distracción para los visitantes y disfrute del tiempo de ocio. Las personas que visitan este parque recreacional tienen nuevas líneas de enfoque por lo cual se establecieron diferentes códigos; se habló en las entrevistas de la ciudad, de los parques urbanos y como estos no representan la misma calidad de conexión con la naturaleza que si pueden tener en este parque alejado, por ende, se dio paso al código perjuicios, en el cual se identifica la suciedad de los parques urbanos, polución, contaminación visual, delincuencia, mala calidad del aire, entre otros. Los visitantes dieron a conocer que la sociedad necesita desconectarse de la ciudad para visitar áreas verdes que se encuentren lejos de su rutina diaria y con esto elevar la conciencia ambiental que creen se genera hoy en día con más frecuencia debido a todo el daño que se ha venido haciendo a la naturaleza. La familia naturaleza de igual manera se basó en los objetivos planteados de este trabajo de investigación.

Las personas que visitan las zonas de estudios, es decir Jerusalem (EJ) y Cochasquí (EC), consideran que los parques no aportan beneficios suficientes, los ven como lugares con perjuicios por la contaminación, la suciedad y el estrés que generan, la cantidad de personas que recorren e inclusive la inseguridad, como lo explica uno de los entrevistados (EC6):

“No es lo mismo definitivamente yo no encuentro un lugar en Quito que este limpio, la gente saca a los animales y todo el parque esta contaminado y lleno de basura, inclusive inseguro, pero aqui en un parque como estos uno esta tranquilo, nuestros niños inclusive jugando por ahí, por eso siempre decidimos salir fuera de la ciudad”

Los visitantes buscan alejarse de la ciudad, de los perjuicios que causa el mantenerse en la rutina y la visita a parques urbanos que, sin duda alguna, no les brinda lo mismo que un área natural que se encuentra lejos de la contaminación. Uno de los entrevistados (EJ4) lo explica de esta manera: *“Todo lugar que yo visito debe ser con naturaleza, me gustan, ríos, cascadas, bosques grandes, y así todo donde yo sienta que es natural, porque la ciudad a mí me enferma”*.

Y el visitante (EJ5) así: *“Salir de la ciudad claro que sí, estar fuera de casa, pero en un ambiente natural es totalmente relajante da incluso hasta más ganas de hacer las cosas porque se respira otro ambiente, los seres vivos como los pajaritos inclusive dan vida a la vida se podría decir”*.

Los entrevistados, dan a conocer que salen de la ciudad porque necesitan escapar no solamente de los perjuicios que mencionan sino también de la rutina que ejercen durante la semana, creando espacios de recreación así lo indica una de las personas que visitaba el parque (EC5): *“la gente busca salir de la rutina, de la monotonía, cuando tienes tiempo libre, muchas de las personas buscamos relajarnos, disfrutar ya sea en familia, con amigos, y pues lugares así son bastante apropiados para darse una escapada y no quedarse en un parque de Quito”*.

Por tales motivos, buscan beneficios en la naturaleza, de los cuales hablan de varios como: la pureza y la calidad del aire, relajación, nuevas energías positivas, paz, tranquilidad, sobre todo en aspectos de la salud tanto física como mental como el resultado de crear relaciones con lo natural, como lo explica el (EC4): *“A mí principalmente la naturaleza me genera: paz, relajación, sentirme bien conmigo mismo porque la respeto y formo parte de ella y la naturaleza me retribuye eso la tranquilidad que muchas veces se pierde en el día a día de las grandes ciudades claramente”*.

Las personas tienen el ideal de buscar áreas naturales que se encuentren alejadas de la urbanización, por lo cual pueden recrearse en estas zonas de naturaleza extensa creando de esta manera relaciones y conexiones importantes, como indica (EJ1) y (EJ2):

“Tenemos que cuidar nuestros entornos a manera de estar en la naturaleza y no botar basura, no quemar, y todo eso, no es propicio para poder decir que usted tiene un vínculo con la naturaleza porque no está cuidando de ella, por lo que hay que cuidarla, hacer conciencia de que nuestra relación con lo natural es importante ya que nos da a nosotros los humanos aire puro que necesitamos para respirar, tranquilidad y muchas cosas más, son pulmones que nos van a dar con el pasar del tiempo si es que la cuidamos más cosas buenas”.

“Es importante mantener una relación con lo natural ya que sin la naturaleza que nos rodea simplemente no estaríamos aquí, ya que es vida, nos aporta muchos beneficios como el aire puro, fresco, relajación, nos quita las tensiones, por lo cual es muy importante siempre tener una buena relación con ella”.

Los entrevistados opinan que los parques, les ofrecen muchos beneficios al visitarlo, varios de ellos tienen que ver con la salud ya que piensan que es donde la naturaleza actúa de mejor manera, les da la posibilidad de disfrutar de tranquilidad, un lugar sin ruido de la ciudad, más bien

el trinar de las aves, llena su mente de paz, aire puro sin contaminación. Esta manera de relacionarse y cuidar la naturaleza como indican los encuestados, conlleva a crear conciencia ambiental, (EJ4) lo explica a breves rasgos a continuación:

“Tenemos que cuidar la naturaleza porque venimos de ella, como le digo, somos una especie de hijos, pero hijos que no la han sabido cuidar, la hemos destruido bastante, pero lo bueno es que si habemos personas consientes que la cuidamos y yo creo que eso debemos incentivar desde pequeños, a conservar la naturaleza”.

Se ha mencionado anteriormente que Cochasquí, no solo está compuesto por naturaleza, áreas verdes y paisaje llamativo, sino que como su nombre lo indica es un parque arqueológico, por lo cual se encuentra ligado al parámetro de relación cultura y naturaleza. En las entrevistas realizadas en el lugar, de manera general cada uno de los entrevistados da a conocer que el motivo de su visita se basa en conectarse con la naturaleza, pero, los visitantes irónicamente lo realizan en un parque arqueológico. De una u otra forma, todo esto se debe a que la mayoría de personas como se puede demostrar en los dos análisis tanto el cualitativo como el cuantitativo, opinan que la relación con la naturaleza es la principal motivación para viajar, la desconexión con la ciudad para conectarse con áreas naturales genera más importancia en las personas y ven a la parte cultural; ruinas arqueológicas y museos como un complemento del área verde que pueden disfrutar en el lugar, por tal razón de esta manera se refieren los siguientes entrevistados, (EC6):

“Las pirámides si me llaman la atención, pero en si están re cubiertas no, de lo que es la madre naturaleza para que no se destruyan, entonces uno lo que puede observar es verde, color verde por el cual estamos vivos y seguimos sin extinguirnos, más bien la naturaleza es maravillosa, mire a su alrededor aquí que bonito, aire fresco, puro, limpio”.

El (EC4): “Yo creo que definitivamente las personas vienen es por la naturaleza, porque si vienes a conocer tal vez a culturizarte un poco, pero ese es un plus, me entiendes, en si las personas vienen sabiendo que te vas a encontrar con áreas y espacios naturales en los que podrás disfrutar”.

Finalmente, el visitante (EC5) dice: “Uno viene más por la naturaleza, yo diría que un 75% viene más por conocer las áreas de naturaleza, acampar, relajarse, disfrutar de todo lo que el parque nos brinda como visitantes”.

Y del parque Jerusalem opinan que es una pequeña parte de los pulmones naturales que aún se preservan, la limpieza del lugar también considerado como un aspecto positivo e inclusive los alimentos que pueden encontrar cuando los árboles frutales se encuentran en época, la sombra incluida también en los beneficios ya que es un lugar seco, casi siempre soleado.

Según los datos obtenidos en el análisis cualitativo se puede evidenciar que las áreas verdes alejadas de la ciudad, la naturaleza y los vínculos que genera con la sociedad dan paso a la recreación, el tiempo de ocio y los beneficios (salud física y mental, sombra, etc.) percibidos al visitar estos espacios.

Conclusiones

Los visitantes de Jerusalem y Cochasquí buscan experiencias donde puedan encontrar paz y tranquilidad, por lo que consideran que al estar en contacto con la naturaleza y desconectándose de la monotonía encuentran varios aspectos positivos y generan equilibrio tanto físico como mental en su visita a estos lugares.

Cochasquí tiene información cultural muy valiosa e importante para la educación de la sociedad, sin embargo, la principal motivación para visitar este parque es la naturaleza, donde hay aire puro, está alejado de la ciudad, y se pueden realizar actividades de recreación y conectarse con lo natural.

Se evidencia también que existe otro tipo de beneficios al estar en contacto con lo natural como la mejora de la condición física y la salud, todo esto debido a que la naturaleza genera sensación de bienestar. La conexión con la misma se orienta a la sanación y restauración pues brinda energías positivas, aire puro que es uno de los principales beneficios para oxigenar el cuerpo y de allí la sanación tanto espiritual como física como lo plantean Young y sus colaboradores (2018).

Los visitantes de estos lugares expresan que el visitar estos lugares para la recreación en sus momentos de ocio los libera de las cargas impuestas por la sociedad moderna, tales como el estrés y la cotidianidad urbanas.

El ocio por consiguiente es el descanso de las ocupaciones habituales y distracción en los momentos libres que tienen las personas al terminar su rutina, por lo que buscan actividades para recrearse en el medio natural debido a que proporcionan vivencias que transforman su espacio, estableciendo lazos que generan conductas positivas en las personas, inclusive ideologías de cuidado y compromiso ambiental.

Es importante considerar al ocio como una necesidad humana, la misma que se satisface al buscar lugares de recreación en los cuales puedan tener esparcimiento, liberación, y sobre todo desconexión del mundo que les rodea cotidianamente a la vez que se conectan con la naturaleza; el ocio y el tiempo libre dan la oportunidad de liberarse de las cargas de la vida diaria, pero a la vez recargar energías y que mejor si se buscan lugares rodeados de naturaleza para realizar dichas actividades.

Con el presente trabajo cabe recalcar que este tipo de estudios vinculados al ocio, recreación y la naturaleza son muy escasos, por lo tanto, para futuras investigaciones puede ser interesante indagar más acerca del ocio y el tiempo libre para de esta manera conocer como estos se configuran en los imaginarios de la naturaleza en el contexto de la emergencia climática y pandemia; dando paso también a estudios que puedan ser regionales para analizar las nuevas tendencias de ocio de las personas en los espacios naturales.

Bibliografía

- Aguirre, Z. y Medina, B. 2012, *Sistema de Clasificación de los Ecosistemas del Ecuador Continental*. Ministerio del Ambiente del Ecuador. Quito, pp.: 154-155.
- Araújo Vila, N. et al. 2012, El turismo activo como modalidad turística en expansión. Análisis de la oferta de turismo activo en España. *Contabilidad y Negocios*, 7(13): 59-70.
- ATLAS. ti, 2009. Software para análisis de datos cualitativo, gestión y creación de modelos. Recuperado de: https://atlasti.com/wp-content/uploads/2014/07/atlas.ti6_brochure_2009_es.pdf.
- Boucher, T.M. et al. 2013, “Role and Trends of Protected Areas in Conservation”, en: Levin, S.A. (Ed.) *Encyclopedia of Biodiversity*, segunda edición, Waltham, pp.: 485-503.
- Castillo, A. et al, 2017. “Naturaleza y sociedad: relaciones y tendencias desde un enfoque eurocéntrico”, en: *Revista Luna azul*. 44, pp.: 348-371.
- Cebrián, A. 2010, “Bases del turismo de naturaleza en la comunidad de Murcia”, en: *Papeles de Geografía*, 51(52), pp.: 75-83.
- Falcón, A. 2007, *Espacios verdes para una ciudad sostenible*, Gilli, Barcelona, España.
- Gessa, A., y Toledano, N. 2011, “Turismo, emprendimiento y sostenibilidad en los espacios naturales protegidos. El caso de Andalucía – España”, en: *Estudios y Perspectivas en Turismo*, 20, pp.: 1154-1174.
- Gomes, C. 2010, “Ocio y recreación en América Latina: conceptos, abordajes y posibilidades de resignificación”, en: *Revista Polis*. 9(26).
- Granero A. y Baena, A. 2010, “The search for nature as a way of compensation of the new urban lifestyle”, *Journal of Sport and Health Research*. 2(1), pp.:17-25.
- Guevara, J. et al. 2012. *Sistema de Clasificación de los Ecosistemas del Ecuador Continental*, Ministerio del Ambiente del Ecuador. Quito, pp.: 134-135.
- Hashem, N. 2013, “Assessing spatial equality of urban Green spaces provision: a case Study of Greater Doha in Qatar”, en: *Local Environment*, 20(3), pp.: 386-399.

- Hermosilla, K. *et al.* 2011, “Caracterización de la oferta turística y zonificación en la Cuenca del Lago Raco. Un destino de naturaleza en el sur de Chile”, en: *Estudios y Perspectivas en Turismo*, 20, pp.: 943-959.
- Hiernaux, D. 2015, “Fantasías, sueños e imaginarios del turismo contemporáneo”, en: Hiernaux (Coord.) *Turismo, sociedad y territorio. Una lectura crítica*, Universidad Autónoma de Querétaro, Querétaro, pp.: 65-96.
- Holden, A. 2008, *Environment and Tourism*, Taylor & Francis, London.
- Kuper, D. 2009, “Turismo y preservación ambiental: El desarrollo turístico de Península Valdés, provincial del Chubuth”, en: *Pasos. Revista de turismo y patrimonio cultural*, 7(1), pp.: 85-97.
- Lagardera, F. 2002, “Desarrollo sostenible en el deporte, el turismo y la educación física”, en: *Apunts: Educación, Física y Deportes*, 67, pp.: 70-79.
- Lawal, M. 2018, Leisure in nature: the advent of eco-leisure in academic discourse, *World Leisure Journal*, 60(3), pp.: 178-180.
- Li, Y. 2011, “Cultural tourism in an ethnic theme park: tourists’ views”, en: *Tourism and Cultural Change*, 9(4), pp.: 320-340.
- Lindón, A. y Hiernaux, D. 2012, *Geografía de los imaginarios*. Barcelona: Anthropos editores y Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa.
- Markwell, K. 2018, “Introduction: Exploring leisure nature relationships”, en: *Annals of Leisure Research*, 21(3), pp.: 259-264.
- Millán, M. 2004, Ocio y turismo en la región de Murcia. Alternativas para su diversificación. *Cuadernos de Turismo*, 14, pp.: 113-177.
- Organización Mundial de la Salud (OMS). 2004, *Invertir en Salud*, Ginebra.
- Organización Mundial del Turismo (OMT). 2002, *Previsiones mundiales y perfiles de los segmentos de mercado*, Organización Mundial del Turismo, Madrid.
- Osorio, M. *et al.* 2017, “Perfil del visitante de naturaleza en Latinoamérica: prácticas, motivaciones e imaginarios. Estudio comparativo entre México y Ecuador”, en: *Pasos. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 15(3), pp.: 713-729.
- Prieto, M. 2011, *Espacios en disputa: el turismo en Ecuador*, Flacso, Quito, Ecuador. Recuperado de file:///C:/Users/aleja/Downloads/LFLACSO-02-Prieto.pdf.
- Pujol, R. 2008, “Ocio y tiempo libre teorías y enfoques conceptuales en Europa occidental y Estados Unidos de América”, en: *Revista digital “activate”*. (1), pp.: 1-45.
- Ried, A. 2016, “La experiencia de ocio en la naturaleza como fundamento de la construcción de sentido del lugar: el caso del Parque Natural de Urkiola, Bizkaia, Euskadi, España”, en: *Revista Geografía Norte Grande*, 60, pp.: 215-237.
- Raosoft. Inc. 2023, *Sample size calculator*, recuperado de: <http://www.raosoft.com/samplesize.html>
- Reyers, B. 2013, “Conserving Biodiversity Outside Protected Areas”, en: Levin, S.A. (Ed.): *Encyclopedia of Biodiversity* (Second Edition). – Waltham, pp.: 289-305.
- Vallejo, M. 2015. “Diseño de un sistema integrado para el servicio turístico en el Parque Recreacional y Bosque Protector Jerusalem, en el Cantón Pedro Moncayo, Provincia de Pichincha, período 2012-2013”, tesis de grado, UCE, Quito, Ecuador.
- Villareal, J. 2014, “Equipamiento Museológico para el Parque Arqueológico de Cochasquí: “Arquitectura y Lugar, como Apropiación Espacio-Temporal”, tesis de grado, Universidad San Francisco de Quito, Quito, Ecuador.
- Wolsink, M. 2015, “Environmental education excursions and proximity to urban green space – densification in a “compact city”, en: *Environmental Education Research*, 22(7), pp.: 1049-1071.
- Young, J. *et al.* 2018, “Fresh air, sunshine and happiness: Millennials building health (sautogenesis) in leisure and nature”, en: *Annals of Leisure Research*, 21(3), pp.: 324-346.

Entre un remanente resiliente o un paisaje cultural

Teodoro Bustamante*
Angelita Flor**

RESUMEN

LA BELLEZA DE UN PEQUEÑO BOSQUE DE POLYLEPIS, A 4.300 METROS SOBRE EL NIVEL DEL MAR NO SOLAMENTE IMPACTA POR SU HERMOSURA, SINO QUE ADEMÁS PLANTEA LA PREGUNTA DE ¿POR QUÉ ES TAN REDUCIDA SU SUPERFICIE? MÁS ALLÁ DE ESO, NOS INTERROGA SOBRE SI ESA PEQUEÑA EXTENSIÓN ES LO POCO QUE QUEDA DE UNA VEGETACIÓN ANTERIORMENTE MÁS ABUNDANTE QUE ESTÁ SUFRIENDO LA DESTRUCCIÓN POR LA INTERVENCIÓN HUMANA. SURGE NATURALMENTE EL DESEO DE DEFENDER TAL “RELICTO”. PARA ELLO ESTE ARTÍCULO TRATA DE ENTENDER CUÁL ES LA DINÁMICA DE ESTE PEQUEÑO BOSQUE BUSCANDO IDENTIFICAR AMENAZAS Y POSIBLES ACCIONES PARA SU DEFENSA. SE EXPLORA LA INFORMACIÓN QUE SURGE DE LA DISTRIBUCIÓN DE LAS PLANTAS POR CLASES DIAMÉTRICAS, LA INFORMACIÓN DE SENSORES REMOTOS, Y SE DISCUTE EN EL CONTEXTO DE OTRAS INFORMACIONES SOBRE LA REGIÓN. SE CONCLUYE QUE EL BOSQUE NO ES UN RELICTO SINO UN ENCLAVE BIEN ASENTADO.

PALABRAS CLAVE: CHIMBORAZO, POLYLEPIS, RECUPERACIÓN DE BOSQUES, HISTORIA AMBIENTAL, PÁRAMO.

BETWEEN A RESILIENT REMNANT OR A CULTURAL LANDSCAPE

ABSTRACT

THE BEAUTY OF A SMALL POLYLEPIS FOREST AT 4.300 ABOVE SEA LEVEL RAISES THE QUESTION OF WHY THIS FOREST IS SO SMALL. IS IT ALL THAT IS LEFT OF A BIGGER FOREST? THIS WOULD MEAN THAT EVEN THIS SMALL REAGENT IS IN DANGER. THIS ARTICLE DESCRIBES THE EFFORT TO UNDERSTAND THE DYNAMICS OF THIS “RELICT” AND CONCLUDES THAT THE DANGER OF ITS DESTRUCTION IS NOT IMMINENT. ON THE CONTRARY THERE IS HOPE FOR A PROCESS OF RECOVERY. THE ANALYSIS OF THE AGE OF THE TREES, OF THE REMOTE IMAGES INFORMATION, AND THE SOCIAL CONTEXT SHOWS THAT THE FOREST IS STABLE AND THAT THAT RECOVERY PROCESS ARE ON THE WAY

KEYWORDS: CHIMBORAZO - POLYLEPIS - FOREST RECOVERY - ENVIRONMENTAL PARAMO HISTORY.

* Antropólogo de la PUCE, Doctor por la Universidad de Salamanca en Medio ambiente Natural y Humano. Profesor en la carrera de Antropología de la PUCE y profesor de varios cursos en torno a la ecología humana en FLACSO sede Ecuador. Correo electrónico: tbustamante@flacso.edu.ec.

** Ingeniera en Ecoturismo por la Escuela Politécnica del Chimborazo, POCH, Maestría de Estudios Socioambientales de FLACSO, sede Ecuador. Experiencia en programas de educación e intercambio cultural. Correo electrónico: cogollitodeljaguar@hotmail.com

Introducción

Innumerables son las denuncias sobre los impactos negativos en el entorno natural provocados por las diferentes sociedades humanas. (Cuvi, 2015; Walter, 2009; Sklenar and Ramsayt, 2016; Robert, *et al.* 2003; Leff, 1998; Ortiz, 1999; White, 1996). Al momento de encontrar las causas de ello hay menos acuerdo. Las explicaciones propuestas van desde perspectivas muy influidas por el Malthusianismo (demasiados seres humanos que se reproducen en exceso), hasta otras que apuntan a causas de tipo socioeconómico. Entre la variedad de hipótesis se incluyen las que explican este proceso a través de las insuficiencias de las instituciones y la gobernanza en la sociedad (Walter, 2009; Fontaine, Vliet, and Pasquis 2007; Fontaine, 2005; Hofstede, *et al.* 2010; Gonzáles, 2016). Otras que responsabilizan a una lógica propia del sistema capitalista vigente que determinaría que las fuerzas políticas y económicas que detentan el poder tengan una necesidad estructural de controlar, monopolizar y acaparar los recursos de la vida en el planeta (Frieden, 2007; O'Connor, 2003; Leff, 1998; Walter 2009).

Puede verse a la dinámica de destrucción contrapesada, o limitada por acciones de resistencia, es decir la movilización (Alimonda, 2016, Martínez-Alier, 2016). También hay perspectivas que señalan las acciones logradas a través de las iniciativas de las organizaciones y de la buena gobernanza ambiental (Bustamante y Zalles, 2020).

En el presente trabajo proponemos que hay algunas otras dinámicas de recuperación de la naturaleza que son básicamente procesos naturales y que se deben a efectos no planeados de acontecimientos sociales y humanos. También sugerimos considerar que un bosque es un proceso histórico que sintetiza acontecimientos del pasado, en los que se combinan desde dinámicas geológicas, repercusiones de procesos sociales y también las herencias de dinámicas ancestrales de manejo del paisaje.

Método

Dado que nuestra pregunta es tratar de entender ¿cuál es la dinámica de este relicto? ¿Qué le amenaza? Nos propusimos buscar los diversos tipos de información que pudieran decirnos cuál es su dinámica. Es por ello que podemos describir a nuestra metodología de ecléctica y



IMAGEN 1. BOSQUE DE POLYLEPIS (FLOR, A. 2021). ARCHIVOS DE LA INVESTIGACIÓN ACTUAL.

exploratoria. Comenzamos tratando las posibles amenazas a un bosque de altura, analizamos el propio bosque. Los árboles mismos en su distribución por diámetros, nos testimonian su edad, y por lo tanto su historia. Para ello realizamos un análisis de los árboles en un transecto de 80 m. x 7 m. Confrontamos esta información con otros censos realizados sobre el mismo bosque y luego usamos los valores encontrados en otro bosque para estimar las edades de las plantas a partir de sus diámetros a la altura del pecho DAP. Luego hemos contrastado esta información con otras fuentes adicionales. Por una parte la información de sensores remotos: Información de imágenes satelitales disponibles en googlearth y ortofotos proporcionadas por el IGM que nos dan imágenes para un período de 50 años. Hemos verificado también con información sobre la historia de las erupciones del Chimborazo y hemos contrastado con datos palinológicos cercanos. Esta información ha permitido dirigir entrevistas a diversas personas cercanas a este bosque, ya sea funcionarios del refugio de Vida silvestre Chimborazo y los habitantes cercanos lo cual nos ha llevado a identificar otros parches de polylepis con diferente evolución. Hemos incluido una reflexión que toma en cuenta la ubicación del bosque en relación con vías antiguas y otras características del espacio.

La ubicación de este bosque

Este pequeño bosque de menos de media hectárea está ubicado a 1 32 23 de latitud Sur, 78 53 03 de longitud Oeste. Las partes más bajas están a 4283 msnm mientras que las más altas están a 4.297 msnm. Está prácticamente en el límite entre las provincias de Chimborazo y Bolívar. A 30 Km. en línea recta de la plaza de Riobamba y a 14 de la de Guaranda. Su ubicación se observa en la imagen número dos.

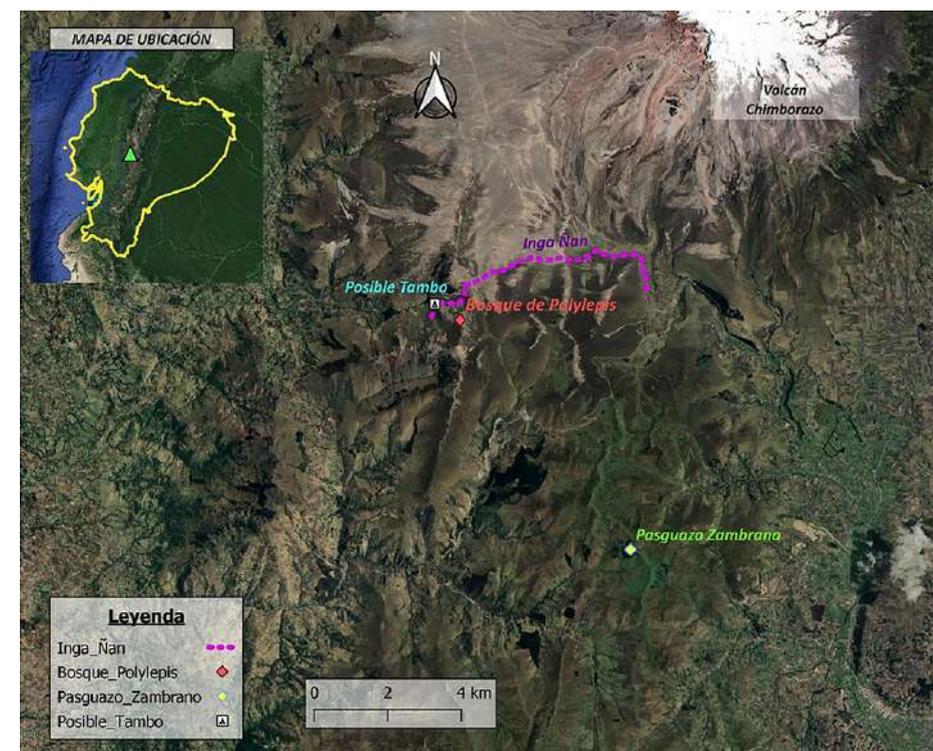


IMAGEN 2. UBICACIÓN DEL BOSQUE DE POLYLEPIS EN EL CHIMBORAZO.

Las Amenazas a un bosque de altura

Las causas estructurales de la presión social sobre la naturaleza alto andina han sido planteadas como relacionadas a un sistema hacendatario depredador (Larrea, 2005; Sarmiento, 2018; Friend and Harden, 2002; Bretón, 2018), así como a la inadecuada estructura de subsidios y ejercicio de derechos ambientales (Southgate y Whitaker, 2004). Todo esto sería agudizado por una serie de reformas agrarias que expulsaron a la población indígena y campesina trabajadora de las haciendas reubicándolas, a través de una inadecuada forma de redistribución en las tierras menos productivas ubicadas en las cotas más altas y frágiles de los ecosistemas de páramo.

En uno u otro caso la presión sobre los ecosistemas altoandinos se realiza a través de algunos mecanismos directos. Uno de ellos, que no encontramos en este caso, es la expansión de la frontera agrícola hacia cotas cada vez más altas. En este caso la altura impide ninguna actividad agrícola. Se puede pensar en la extracción de madera para combustible doméstico con implicaciones de destrucción del bosque. Más aún la madera de *Polylepis* es altamente valorada para este fin puesto que produce poco humo. Sin embargo, para el caso específico de este bosque existe un factor que disminuye este riesgo; nos referimos a su relativo aislamiento pues la vivienda más cercana se ubica a 2,23 kilómetros de distancia en línea recta, con un desnivel de 500 metros. Recurrir a este bosque para abastecimiento de leña exigiría un esfuerzo apreciable y poco probable, ya que a menos de 200 metros de distancia de esa vivienda se encuentra un bosque de pinos de mayor tamaño que el mencionado relicto.

Una segunda amenaza está representada por el pastoreo inadecuado que en ocasiones incluye el incendio del páramo para favorecer el rebrote de hierba palatable para los vacunos. Nuevamente la distancia respecto a viviendas y la ausencia de animales en las cercanías nos lleva a desestimar a este factor.

Se ha identificado otro problema desde el punto de vista del manejo forestal. Este bosque se ha convertido en un atractivo turístico, está siendo sometido a cierta presión por paseantes que pisotean la vegetación fuera de los senderos y en ciertas ocasiones extraen las cortezas de los árboles, lo cual podría comprometer la supervivencia de las plantas¹. Más aún, desde el punto de vista de campesinos que viven cerca del bosque, la amenaza involucraría a la propia comunidad académica que, en el proceso de marcado y monitoreo de los árboles les habrían introducido clavos, afectando con ello sus posibilidades de supervivencia.

Ante estos cuestionamientos, buscamos conocer la dinámica del bosque, cuántos árboles viejos hay, cuántos jóvenes y qué posibilidad de remplazo de los de mayor edad existe en las plantas jóvenes. La estrategia para ello fue el análisis de un transecto de 80 x 7 metros en el cual se midieron a 204 individuos. Se registró el diámetro a 1,30 de altura y el número de fustes. En el caso de troncos inclinados se midió el perímetro de manera perpendicular al eje de crecimiento. Luego comparamos nuestros datos con otros trabajos realizados en el mismo rodal (Cardoso, 2008). Los tres trabajos, realizado en un intervalo de 10 años proporcionan resultados muy similares. La distribución en rangos dimétricos es parecida y nos proporciona un punto de partida para pensar sobre las edades de estos árboles. En realidad estimar las edades de estas plantas a partir de sus diámetros o áreas basales, no es una tarea fácil. Es necesario considerar que estas plantas están en el límite de las condiciones fisiológicas de su crecimiento. Hacer una estimación rigurosa de sus edades exigiría o bien determinar su crecimiento a través de mediciones plurianuales, o utilizar métodos que permiten medir su metabolismo. Esta es la estrategia que han utilizado dos investigadoras en el parque nacional Cajas (Saravia y Vintimilla, 2016). Si bien se trata de la misma especie, los bosques por ellas analizados se encuentran a menor altura (3.600 m.s.n.m.) y por lo tanto cabe esperar que tengan una mayor velocidad de crecimiento. Es por ello que no pretendemos establecer con exactitud la edad de los árboles, pero

si podemos esperar que si aplicamos las mismas constantes que ellas encontraron en su trabajo tendremos una confiable distribución por edades. Los errores se referirían sobre todo a una sub estimación de la edad.

Si aplicamos tales valores a nuestros datos obtenemos la tabla uno y de ella se desprende que hay árboles con edades cercanas a los 300 años. Se puede ver también que hay bastantes árboles relativamente jóvenes, es decir si hay una dinámica que permite remplazar a los árboles más viejos. Esto no nos habla de un bosque que tenga dificultades para reclutar nuevos árboles y así permanecer en el tiempo.

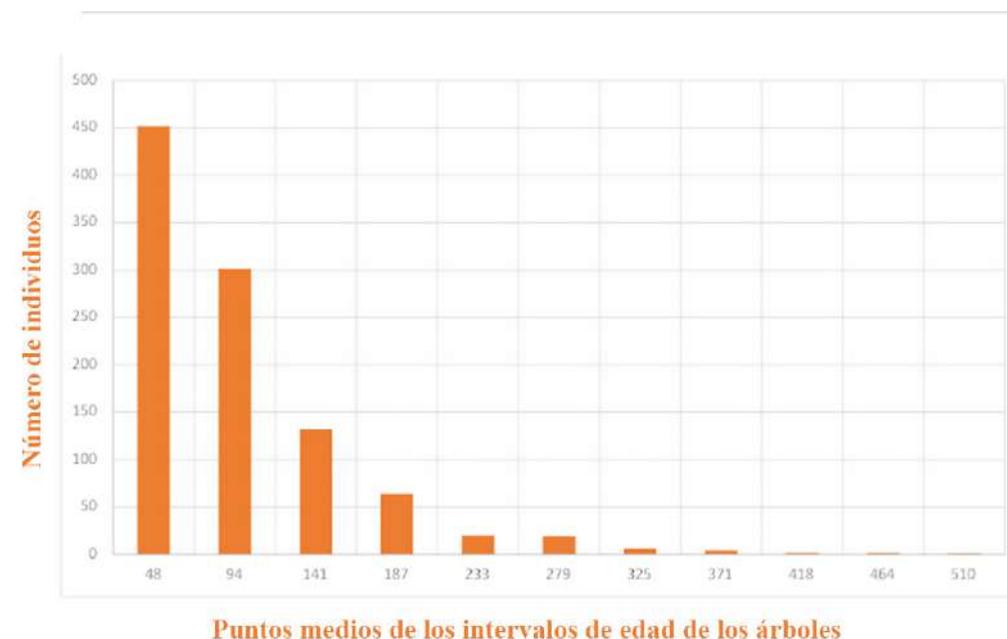


GRÁFICO 1. DISTRIBUCIÓN POR INTERVALOS DE EDAD DE LOS DE LOS INDIVIDUOS DE POLYLEPIS DE LA RESERVA DE PRODUCCIÓN DE FAUNA DE CHIMBORAZO (FLOR, 2021).

Estos datos nos hacen presente que la dinámica de un bosque formado por árboles de crecimiento lento como es el *Polylepis* es un procesos que tiene dimensiones temporales que pueden ir más allá de una vida humana.

En otras palabras una buena parte de los árboles de este bosque germinaron hace 50 años, cuando el Ecuador tenía menos de la mitad de su población actual, cuando se estaba desarrollando una reforma agraria, pero además hay otros individuos que debieron nacer antes que Eloy Alfaro, García Moreno o el propio Eugenio Espejo. En realidad antes de que naciera el Ecuador.

Al darnos cuenta de que para comprender a un bosque debemos entender dimensiones temporales de cierta profundidad lo lógico es ir más allá de los fenómenos sociales y preguntarnos cuáles son los fenómenos del entorno físico que también debieron influir en estos procesos vitales.

No olvidemos que estamos hablando de algo muy cercano a un impresionante volcán. Por lo mismo es necesario preguntarnos como las erupciones de este pueden relacionarse con la dinámica de este proceso de vida. Según el Instituto Geofísico de la Escuela Politécnica Nacional (Escuela Politécnica nacional, Instituto Geofísico, 2022) la última erupción de este coloso se había producido hace unos 1400 años. En ella probablemente se destruyó toda la vegetación de la zona que estudiamos, y sobre todo se cubrió el terreno con una ceniza volcánica que ha dado

¹ Entrevista con Marcelo Pino, director de la Unidad Forestal de la Reserva de Producción de Fauna de Chimborazo.

origen a los suelos arenosos que son un limitante para la vegetación hoy en día. Esto nos lleva a pensar que este bosquillo no debe tener una edad mayor a la indicada.

En una zona de montaña hay otra variable natural que influye fuertemente en la distribución de la vegetación. Nos referimos a como las variaciones en el clima hacen subir o bajar a las distintas formaciones vegetales. Para esta vegetación debió ser importante la variación producida durante la pequeña edad del hielo. Más o menos 1600 a 1850 AD (White, 2014; García y Martínez, 2009). Sin embargo tal como lo señalan García y Martínez (2009), la dinámica de esta pequeña edad del hielo en las zonas tropicales no está totalmente comprendida y no podemos encontrar alguna relación evidente con la distribución por edades de estos árboles.

En el esfuerzo de comprender cuál ha sido la variabilidad de la cobertura vegetal hemos hallado otra valiosa fuente de información. Nos referimos a los estudios de paleopolinología realizados por Alex Defáz (2016) en turberas, localizadas a aproximadamente 14 kilómetros de este rodal en la vertiente oriental del volcán y a la misma altura. El núcleo de sedimentos en cuestión muestra que en la composición de la vegetación ha tenido apreciables variaciones; un incremento en los últimos 50 años de asteráceas que se identifica como una planta de la zona de transición entre Bosque montano alto y páramo.

La marca de acontecimientos históricos en este caso está presente, con un aumento del polen de páramo hacia el momento de la conquista, pero no encontramos la claridad que se ha reportado para la zona de Baeza (Loughlin, *et al.*, 2018). Es evidente en todo caso que es necesario entender la variabilidad de la vegetación tanto como producto de aspectos humanos como de tipo natural como serían los cambios a nivel de clima.

Los cambios encontrados por Defáz corresponde a la década de 1970, período en el cual se producen muchos cambios en el Ecuador. Anotemos solamente dos; por una parte un reforma agraria que transfirió propiedad de tierras, sobre todo marginales (es decir de altura) a campesinos pobres, y al mismo tiempo, se produce el inicio de lo que se ha llamado la era petrolera en el Ecuador, con un aumento muy importante del consumo doméstico de hidrocarburos que puede haber tenido incidencia en una disminución del consumo doméstico de leña.

Las entrevistas que se realizaron a campesinos de la zona no nos proporcionaron indicios claros de cambios socioeconómicos que pudieran explicar las modificaciones insinuadas por el polen. Se procedió a averiguar por otro método, cuál ha sido la variación de la extensión de



IMAGEN 3. COMPARACIÓN DEL BOSQUE DE POLYLEPIS ENTRE 1969 Y 2019. IZQUIERDA ORTOFOTO IGM, 1969 Y DERECHA IMAGEN SATELITAL GOOGLE EARTH, 2019.

este “relicto” de *Polylepis*. Del Instituto Geográfico Militar se obtuvo las más antiguas imágenes aéreas correspondientes a este bosque, y comenzaron a surgir sorpresas. Las imágenes del año 1.969 muestran el mismo relicto con dimensiones casi idénticas a las actuales. Si a esto unimos la distribución de los árboles en clases diamétricas tenemos que señalar que es un bosque bien implantado que no parece estar amenazado y la pregunta que es necesario hacerse ya no se refiere a su disminución. Lo que nos parece sorprendente es que en 50 años el bosque no haya podido colonizar una extensión mayor. Esta interrogante que adquiere mayor relevancia debido a que en el bosque y en sus alrededores si encontramos plántulas juveniles que nos indican que se están produciendo semillas viables. La única posible explicación que hemos podido aventurar sobre este hecho es que muy probablemente los suelos circundantes no permiten la expansión del bosque.

El material aerofotográfico complementado con imágenes satelitales nos proporcionó nuevas pistas que enfatizan la dificultad de entender esta dinámica. La constatación más importante es que en la zona hay un proceso de cambio de la cobertura vegetal por el cual aparecen nuevos parches de bosques de *Polylepis*. En concreto, estas imágenes nos llevan a afirmar que en este período aproximado de 50 años ha surgido un nuevo bosque que ya fue identificado por Cardoso, de cerca de 8 hectáreas y algunos parches menores. Hemos retomado el nombre que Cardoso da a este bosque. Es el bosque Pasguazo Zambrano por que se ubica en lo que antes fue la hacienda con ese nombre.



IMAGEN 4. COMPARACIÓN DEL BOSQUE PASGUAZO ZAMBRANO 1977-2019. IZQUIERDA ORTOFOTO IGM, 1969 Y DERECHA IMAGEN SATELITAL GOOGLE EARTH, 2019.

Este nuevo bosque se ubica a una altura ligeramente más baja, en una ladera entre los 4.023 m.s.n.m. y los 4.115 m.s.n.m., ubicada a 7 y medio kilómetros más al sur. (Cardoso, 2014). Con todos los datos obtenidos, consideramos que el panorama del bosque de *Polylepis* se aclara poco a poco, no sólo que lo que habíamos llamado Relicto parece no serlo, y además vemos procesos que podrían corresponder a una recuperación. Nuevas pistas encontradas tal vez insinúan caminos que requerirían una comprobación más sistemática. Señalamos un contraste difícil de explicar entre el primer rodal que hemos trabajado y el nuevo, es decir, los nuevos bosquetes identificados. Se trata de su forma. Los nuevos bosquetes muestran una forma claramente irregular mientras que el primero es un núcleo relativamente compacto y con una forma entre un cuadrado y un círculo.

Es usual pensar que las formas muy regularmente geométricas son un síntoma de intervención humana. Esto es cierto en muchos casos, pero no en otros. Hay muchos procesos naturales que marcan en el paisaje formas absolutamente regulares; lo que en este caso llama la atención es que la forma regular está presente en el bosque viejo, pero no en los nuevos. En una primera

aproximación podemos pensar en dos fenómenos que podrían incidir en la forma que tienen los rodales. Una explicación se refiere a los mecanismos de dispersión de las semillas, y la segunda a la supervivencia de las mismas.

Los nuevos bosquetes encontrados se encuentran en los flancos de líneas de cumbre y ocupan desniveles apreciables. Si consideramos que las semillas de este árbol se dispersan por el viento y reconocemos que una línea de cumbre, es un elemento que incide en la aerodinámica del flujo del viento, encontramos una pista; podría ser que los bosquetes han aparecido en los sitios en los que los cambios de velocidad del viento favorecen la deposición de semillas.

Esta sugerencia hipotética aún no comprobada no nos explica la forma del otro bosque, pero otro elemento puede ayudarnos a pensar posibles explicaciones. Nos referimos a la segunda dimensión. La supervivencia de las plantas. Para ellas el tipo de suelo es muy importante. Y lo que observamos es que aquí también hay una diferencia en el primer bosque trabajado. En efecto, se encuentra rodeado de rocas y arena muy poco adecuadas para el crecimiento de la vida vegetal; lo cual nos llevaría a plantear que esa otra pregunta relativa al por qué este bosque no se expande y no coloniza sus vecindarios. Podría surgir una respuesta del estilo, de que no lo puede hacer porque los suelos no son adecuados para ello.

Tal vez este es el momento de volver a la otra dimensión que en este trabajo hemos sondeado: los factores humanos, siendo dos los que presentamos. Hay algunos elementos humanos cercanos a nuestro bosque que merecen ser considerados. El primero, es que el bosque está ubicado a corta distancia, de lo que en la zona que se conoce como el ramal de camino del inca que se dirige a Guaranda y la costa. Incluso a poca distancia hay un espacio conocido como tambo, un sitio a unos 25 km. de Riobamba que podría ser adecuado para pernoctar en la ruta a la costa.

Existe también un hallazgo arqueológico a mediana distancia, a 8 km. Se trata del sitio conocido como Templo Machay, que está a unos 600 metros más alto hacia el Chimborazo. Este sitio explorado por Alden Yépez reporta una serie de actividades rituales indígenas en tiempos coloniales (Yépez, 2013).

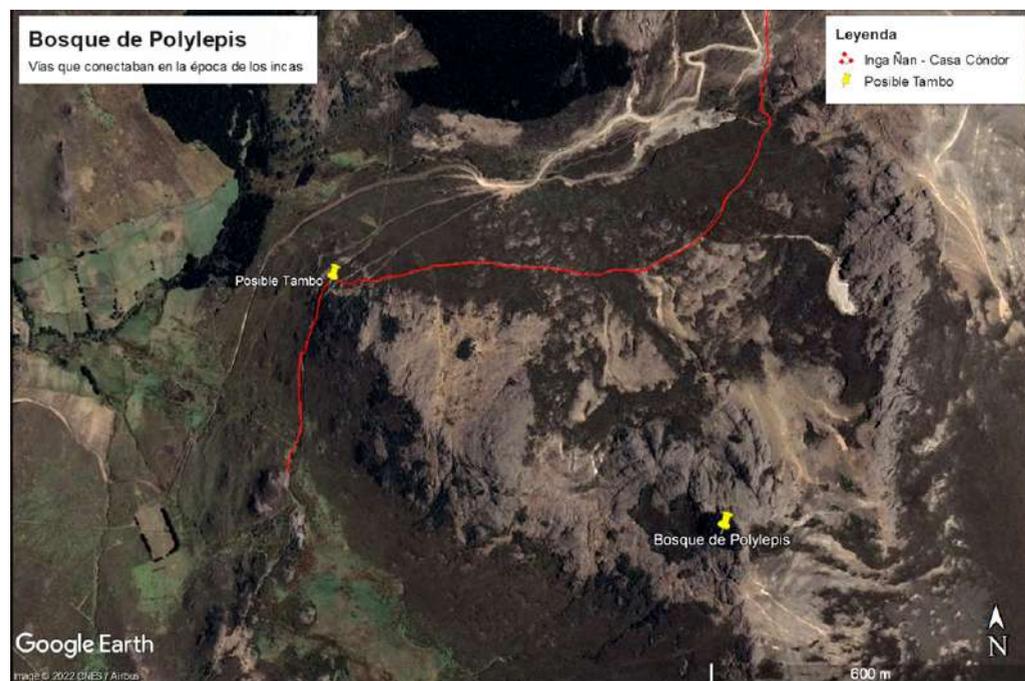


IMAGEN 5. EL BOSQUE DE POLYLEPIS Y ELEMENTOS CULTURALES.

Una última reflexión sobre la demografía

Esta zona del nevado Chimborazo, no muestra de manera dramática efectos de un exceso de presión humana y por tanto, conflictos entre grupos sociales por el control de los recursos. Problemas de este tipo si se presentan en zonas cercanas, por ejemplo, conflictos por los derechos sobre el agua, que en el caso de la empresa Cemento Chimborazo que implican un cuestionamiento a lo que es percibido como monopolización de agua para fines hidroeléctricos. (Empresa ubicada a unos 20 km del bosque). Existen también conflictos en torno al manejo de la Reserva de Producción Faunística Chimborazo y los roles que las comunidades vecinas pueden tener en su gestión y en los beneficios que se pueden generar. Sin embargo, en esta zona no observamos una presión por el uso agrícola del suelo que sea muy evidente, y al contrario constatamos por instrumentos estadísticos, que el centro poblado de mediana importancia más cercano San Juan ha vivido en los últimos años un proceso importante de des-agrarización es decir un incremento del peso relativo de actividades económicas no agropecuarias.

A manera de conclusiones

Toda la información recopilada cuestiona seriamente la visión de que los bosques de Polylepis en el Chimborazo es un remanente de un bosque mayor que habría sido sometido a las diversas presiones de un desarrollo capitalista o inclusive semi-feudal hacendatario. Tampoco vemos que pueda ser considerado como víctima de presiones producidas por una reforma agraria que expulsó a la población indígena hacia las cotas más altas, lo que habría reducido a una mínima expresión la superficie cubierta por Polylepis.

El conjunto del material disponible nos lleva a replantear la comprensión de la historia reciente y de mediano plazo de los bosques andinos del Ecuador y del Chimborazo en concreto.

Por una parte, tenemos que asumir la evolución, el dinamismo y variabilidad de los procesos naturales. Proponemos que este bosque tiene como techo de edad máxima los 1400 años que corresponden a la última erupción del Chimborazo. Más allá de la destrucción de vegetación que la erupción significó ese proceso generó un tipo de suelo de muchas rocas y arena. El desarrollo del bosque dependió de cómo se formaron zonas con suelos mejores que pudieran acoger a las semillas que el viento dispersaba. Este pequeño bosque se mantuvo durante la pequeña edad del hielo pues hay árboles que debieron germinar durante ese período.

Sabemos también que el bosque no estuvo lejos de zonas usadas como rutas por los seres humanos. Qué actitud, mantuvieron caminantes y los posibles pasajeros del tambo es también una pregunta importante. La actual situación del bosque parece indicar que no existió una predación o sobre uso del mismo. Preguntarnos si existió alguna práctica cultural que pueda haber facilitado la consolidación del bosque es sólo una especulación, pero que puede merecer esfuerzos para falsearla o confirmarla. Para hacerlo consideramos útil tener presente que las poblaciones prehispánicas se caracterizaron por su capacidad de combinar la monumentalidad de sus trabajos sobre piedra, con una fina y sutil relación con el mundo de lo vivo, que permitió la amplia gama de domesticaciones y formas de uso de cada particular rasgo de la naturaleza de los territorios que usaban.

Esta perspectiva que proponemos nos indica que la vegetación en esta zona del Chimborazo debe ser entendida como un proceso dinámico que crea algo nuevo luego de la erupción. Son 1400 años de procesos naturales, pero también de influencia humana.

Sabemos que la comunicación entre Guaranda y Riobamba funcionó durante mucho tiempo por esta zona. Sabemos que este pequeño bosque que está al límite de la altura de los bosques y que fue capaz de sobrevivir, manteniendo la producción de nuevos árboles durante la pequeña edad del hielo y sabemos que hay nuevas manchas de polylepis que se han establecido en los últimos cincuenta años.

Eso representa una oportunidad, para inscribirnos en ese proceso de más de mil años de generar nuevos bosques y esto implica nuevos suelos. Los cambios en el clima que están sucediendo son probablemente un factor que contribuye a que esta especie pueda colonizar pisos más altos, pero eso tiene un valor especial hoy en día que necesitamos retener carbono en vegetación boscosa. Proponemos que la preocupación fundamental debe ser no sólo defender este y otro relictos de *Polylepis*, sino también el descubrir cómo ayudar a que ese proceso que los árboles ya están haciendo al ampliar y colonizar nuevas zonas pueda ser apoyado por los seres humanos.

Creemos que es claro que los seres humanos han podido respetar o acompañar el proceso ‘por el cual este bosque se ha implantado. ¿Cómo seguir haciéndolo? Hoy en día el turismo parece ser la actividad humana que más influencia puede tener en este bosque y tal vez en otros más. El desafío en este momento parece ser el de cómo garantizar que esta actividad no perjudique este proceso y también como hacer que sea un incentivo más para cuidar y conocer este bosque, esta especie y sus dinámicas con el entorno.

Bibliografía

- Alimonda, H. 2016, “En clave de sur. La ecología política latinoamericana y el pensamiento crítico”, en: Alimonda, H. et al. *Ecología política latinoamericana, Pensamiento crítico, diferencia latinoamericana*, CLACSO, Buenos Aires, pp.: 33-50.
- Brenner, L. 2010, “Gobernanza ambiental, actores sociales y conflictos en las áreas Naturales protegidas Mexicanas”, en: *Revista mexicana de sociología, versión online*, 55, pp.: 283-310.
- Bretón Solo de Saldivar V. 2018, “La comunidad andina revisitada: Cuestión agraria y cuestión indígena en Chimborazo”, en: *Ecuador Debate* 103, Ecuador, pp.: 159-73.
- Bustamante, T. y Zallez, J. (Eds.) 2022, *De la parcela al paisaje, restauración forestal en los andes ecuatorianos*, Flacso, Quito.
- Cardoso, J. 2014, *Identificación y selección de árboles semilleros de especies forestales por medio de imágenes satelitales en la microcuenca del río Chimborazo*, Escuela Politécnica de Chimborazo, tesis de ingeniería forestal, Riobamba.
- Cuvi N. 2015, “La Institucionalización del Conservacionismo en el Ecuador 1949-1953. Misael Acosta Solis y el Departamento Forestal”, en: *Procesos Revista Ecuatoriana de Historia* 1 (22).
- Defaz, A. 2016, “Historia de la vegetación del volcán Chimborazo durante el Holoceno tardío”, tesis de licenciatura en biología, PUCE, Quito.
- Escuela Politécnica Nacional Instituto de Geofísica, 2022, “Peligro asociado al volcán Chimborazo”, consultado en: igpn.edu.ec/mapas/amenaza-volcanica/mapa-volcan-chimborazo.html, acceso dic. 2022.
- Fagan, B. 2008, *La pequeña edad del hielo, como el clima afectó la Historia de Europa*, Gedisa, Barcelona.
- Fontaine, G. 2005, “Del manejo de conflictos ambientales a la institucionalización de arreglos: el aporte de las teorías de la gobernanza”, en: *Integración, Equidad y Desarrollo*, pp.: 131-148.
- Fontaine, G. et al. 2007, “Prólogo de Políticas Ambientales y Gobernabilidad”, en: *América Latina, Políticas Ambientales y Gobernabilidad*, Quito, Ecuador, pp.:9-22. https://www.researchgate.net/publication/258506605_Políticas_ambientales_y_gobernabilidad_en_America_Latina.
- Flor, A. 2021, “Relaciones humano-naturaleza que inciden en el “relicto” de *Polylepis* en la Reserva de Producción Faunística de Chimborazo, Ecuador”, Tesis de Maestría. Estudios Socioambientales, Flacso, Quito.
- Frieden, J. 2007, *Capitalismo Global. El Trasfondo Económico de La Historia Del Siglo XX*, Planeta, Barcelona.
- García, Y. y Martínez, J. 2009, “El período cálido medieval y la pequeña edad del hielo en el neotrópico”, en: *Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas Físicas y Naturales* 33 (129), pp.: 477-490.
- Hofstede, R. et al. 2015, *Vivir en Los Páramos: Percepciones vulnerabilidades, capacidades y gobernanza ante el cambio climático*, UICN, Quito, <http://www.uicn.org/sur> y <http://www.portalces.org/paramos>.
- Larrea, C. 2005, *Hacia Una Historia Ecológica Del Ecuador*, universidad Andina Simon Bolivar, sede Ecuador, Corporación Editora Nacional, EcoCiencia, Quito. http://www.estudiosecologistas.org/documentos/ecopolitica/ecohistoria/eco_historia.pdf
- Leff, E. 1998, *Saber Ambiental: Sustentabilidad, Racionalidad, Complejidad, Poder*, Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Loughlin, N. 2018, “Ecological Consequences of Post-Columbian Indigenous Depopulation in the Andean-Amazonian Corridor”, en: *Nature Ecology and Evolution* 2 (8), pp.: 1233-1236. <https://doi.org/10.1038/s41559-018-0602-7>.
- Martínez-Alier, J. 2016, “La ecología política y el movimiento de justicia ambiental”, en: *Ecología Política*(50), pp.: 7-25.
- O’Connor, J. 2003. “Desarrollo Desigual y Combinado y Crisis Ecológica”, en: *Ambiente & Sociedade* 6 (2), pp.: 9-23. <https://doi.org/10.1590/s1414-753x2003000300002>.
- Ortiz, P. (Ed.) 1999, *Comunidades y conflictos socioambientales: Experiencias y Desafíos En América Latina*, Abya Yala, Quito.
- Sarmiento, F. 2018, “Anthropogenic Change in the Landscapes of Highland Ecuador, en: *Geographical Review*, Vol . 92 , No. 2 , Mountain Geography, pp.: 213-234.
- Sklenar, P. y Ramsay, P. 2001, “Diversity of Zonal Paramo Plant Communities in Ecuador”, en: *Diversity and Distribution. A Journal of Conservation Biogeography*, en: <https://doi.org/10.1046/j.1472-4642.2001.00101.x>
- Southgate, D. y Whitaker, M. 2004, “Los Costos Asociados a La Expansión de La Frontera Agrícola En Los Trópicos Húmedos de Ecuador”, en: *Antología de La Economía Ecuatoriana*, Fundación Idea, Quito, pp.: 279-292.
- Walter, M. 2009, “Conflictos Ambientales, Socioambientales, Ecológico Distributivos, de Contenido Ambiental”, en: *Reflexionando Sobre Enfoques y Definiciones, Cip-Ecosocial*, no. 6, pp.: 2-7.
- White, S. 2014, “The real little Ice Age”, en: *The Journal of interdisciplinary History* 44 (3), pp.: 327-352.
- White, S. 1996, “Alpacas y Llamas Como Herramientas de Conservación Del Páramo”, en: <https://www.yumpu.com/es/document/view/14803425/alpacas-y-llamas-como-herramientas-de-conservacin-del-pramo>
- Yépez A, 2013, “Excavaciones En Dos Sitios Arqueológicos Del Volcán Chimborazo, parroquia San Juan, Provincia de Chimborazo”. INPC Documento no publicado, Quito.



DOCUMENTOS Y TESTIMONIOS

Víctor Huerta Jouvin y las mujeres: reinventando la masculinidad en Guayaquil

Carolina Páez V.*

Conocí a Víctor Huerta Jouvin a inicios de 2022 cuando recibí una invitación de Facebook de su parte. Junto a su Community Manager tenía la misión de ampliar su base de contactos con perfiles que pudieran leer su libro testimonial „Señuelo 17. Extorsión y secuestro“. Además de la invitación a Facebook, socializaban actividades relacionadas a su activismo: presentaciones, talleres, conversatorios que tenían por finalidad sensibilizar a la población en temas de violencia, promoviendo un espíritu de superación y unidad frente a la adversidad. El libro, la versión audiolibro, noticias y reportajes eran también enviados vía Messenger¹. Decidí escuchar el audiolibro. En este, narra los privilegios de clase con los que nació a mediados de los años setenta en Guayaquil, su forma de relacionamiento con las mujeres a lo largo de su vida, la negociación durante la extorsión, cómo fue secuestrado, los días en cautiverio, la liberación y los meses de recuperación a principios del 2020. Tal vez por la densidad de lo narrado o el lenguaje coloquial que utilizaba el autor, varios pasajes me chocaban al mismo tiempo que despertaban cierta simpatía por lo experimentado. Esta ambivalencia me acompañó a lo largo de la escucha.

En mi posicionamiento como feminista, me incomodaban sus afirmaciones acerca de los logros legales del movimiento de mujeres en Ecuador. Su presentación como machista y mujeriego despertaba una serie de reacciones y molestias; a su vez, su forma de expresarse cuestionaba mi imaginario sobre las élites. Al reflexionar acerca de estas molestias y cuestionamientos, comencé a preguntarme por las formas en las que la clase, el género y la sexualidad encarnaban, se desplegaban y negociaban tanto en la configuración de una suerte de masculinidad elitista “no hegemónica” previa a la experiencia de extorsión y secuestro -que en adelante denominaremos “el suceso”-, se entretejían con el suceso, y se negociaban en el proyecto posterior que vinculaba la autoría y el activismo, evidenciando una suerte de desclasamiento pero que sin embargo se construía sobre el capital social y de género de las prebendas masculinas de las élites. Recuerdo haberle escrito que el audiolibro había generado muchas preguntas.

Unos meses más tarde recibí una comunicación de su parte en la que me contaba con más detalle sus actividades y experiencia, proponiéndome la posibilidad de realizar un estudio antropológico sobre su caso y una charla en la universidad en la que me desempeño como docente. Le expliqué que un estudio antropológico puede tener la finalidad de comprender los procesos sociales y la dimensión simbólica de los mismos y que mi línea de trabajo se enfocaba

en el género y la sexualidad. La entrevista que presentamos a continuación es un avance de un proyecto más amplio que busca analizar las formas en las que la clase y el género se materializan y encarnan a través de una serie de prácticas y negociaciones en torno a ideales de masculinidad. En este proyecto más amplio, nos anclamos en la técnica de la historia de vida (Pujadas, 2000) como posibilitadora del caso de estudio y puerta de entrada a los procesos de configuración del género. La reconstrucción de la historia de vida fue realizada a través de varias sesiones presenciales en Quito y una en Guayaquil, así como la generosa entrega de información pública acerca de su familia, del suceso y de su activismo.

La entrevista que presentamos a continuación está organizada en dos viñetas. Estas exponen, en la voz del colaborador, elementos clave que permiten develar los ideales de género y clase escamoteados por medio de prácticas cotidianas y de acciones extraordinarias desplegadas durante el suceso. En la primera viñeta, “Hacerse hombre en las élites: excentricidad y ruptura”, describimos el contexto en el que se desarrolló Huerta Jouvin durante su niñez, adolescencia y juventud. Al tiempo que ubicamos su pertenencia de clase y los referentes de distinción que permiten la reproducción de la misma (Bourdieu, 2002) identificamos una suerte de “prácticas excéntricas” en relación a su propio grupo social que reelaboran el proceso de distinción.

La segunda viñeta, “Las mujeres en la vida de Víctor y reinención de los referentes masculinos”, explora el complejo entretejido de la heterosexualidad masculina y el amor maternal en Guayaquil (Benavides, 2018); asimismo, se van señalando los ideales de masculinidad con los que se distancia y los que exacerba durante este periodo en su trayectoria de vida. Estas negociaciones entre los referentes masculinos y femeninos, se ven ejemplificados hacia el final de la entrevista, con la descripción de la relación de nuestro colaborador con el movimiento feminista de Guayaquil.



IMAGEN 1. ENTREVISTA EN PUCE (DICIEMBRE, 2022)
FUENTE: ARCHIVO DEL COLABORADOR.

* Antropóloga. Profesora Agregada en la Pontificia Universidad Católica del Ecuador (PUCE), carrera de Antropología. Líneas de investigación: género y sexualidad, antropología de la ley, etnografía feminista. Correo electrónico: cpaez545@puce.edu.ec

¹ Esta información puede ser encontrada en la página web <http://www.huertajouvin17.com/>

Hacerse hombre en las élites: excentricidad y ruptura

Como podremos observar en breve, Víctor nació rodeado de los privilegios de las élites guayaquileñas. Su familia materna pertenecía a una tradición industrial y productiva particular de la ciudad portuaria. De acuerdo a investigadores expertos en el área, estos grupos de poder no solamente tenían injerencia en la política económica del país, sino que proponían una serie de valores que permitía que el mismo círculo se mantuviera sólido. Según Felipe Burbano de Lara (2014: 158-159), los grupos oligárquicos logran “manejar, administrar, recrear y distribuir el prestigio y el honor social en el ámbito local, como una forma de poder que, a la vez, los cohesionan como grupo con rasgos estamentales”. De acuerdo al autor, las redes familiares están relacionadas a valores tales como el honor social y el prestigio y estos valores son tan importantes como la riqueza económica. A lo largo de esta viñeta, nuestro colaborador describe su niñez, adolescencia y juventud. A partir de la narrativa es posible observar el lugar neurálgico que la noción de honor social ocupa en la configuración de la pertenencia de clase. Asimismo, devela elementos en su crianza que proponen una suerte de ruptura con ideales normativos, o expectativas, que se tenían sobre él en dos áreas centrales: el trabajo y la familia nuclear.

Muchas gracias Víctor por tu tiempo y colaboración. Vamos a empezar un poco con tu niñez, cuéntanos cómo era tu vida cotidiana en Guayaquil hace 40 y pico de años

En teoría yo era un niño que nació en la clase alta. Mi familia por el lado paterno, de apellido Huerta, una familia conocida en la ciudad, que fue superándose gracias al trabajo arduo y honesto, pagadora de impuestos, generadora de empleos. Por el lado materno, de apellido Jouvin, durante casi 100 años desde 1905 hasta 1997 creamos empresas de papel, por ejemplo, Industrial La Reforma, donde hacíamos todo el papel higiénico que había en el país, todos los cuadernos. Teníamos PROCARSA, la principal empresa productora de cartón del Ecuador. Ambas empresas ubicadas en la provincia del Guayas. Mi abuelo se llamaba Jacinto Jouvin Cisneros. La dinámica ha cambiado, antes había una sola empresa que se dedicaba al papel, una al cartón y así por el estilo. Ahora, tal vez cien empresas se dedican a hacer lo mismo. Sin temor a equivocarme, mi familia durante el siglo pasado, habrá estado entre las diez familias más influyentes en el área social, económica e industrial del país. Gracias a Dios hasta donde yo sé, ningún familiar fue corrupto o estuvo implicado en caso de deshonestidad. En mi mundo la palabra, el apellido, la honestidad son muy importantes.

Hay un suceso que marcó un poco la vida de la familia. En el año 1981 un primo hermano de mi mamá, llamado Ernesto Jouvin Vernaza, fue secuestrado por el lapso de cinco meses. Según reportes de prensa y un libro que publicó hace tres meses en la UEES (Universidad de Especialidades Espíritu Santo), fue secuestrado por un movimiento insurgente colombo ecuatoriano. Para su liberación se pagó aproximadamente más de dos millones de dólares. Según su relato se pidieron inicialmente 24 millones de dólares. Mi familia materna o el Grupo Jouvin pagó el secuestro. Después de este hecho, hubo una gran pelea familiar entre accionistas, y esto originó que 16 años después, en el noventa y siete, todas las empresas se vengan abajo. Aparte que empezó a venir competencia colombiana fuerte como Norma y Familia Sancellá.

Yo tenía seis años en 1982. Tengo cierto recuerdo de lo que pasó. Desde entonces, hubo muchas armas de fuego en la familia, muchos seudo guardaespaldas. Mi abuelo dormía con una 38, con el pantalón puesto, los tirantes, el BVD y siempre alerta. Al mínimo ruido “tac” y se ponía la mano aquí [señala el cinto]. Así fue su vida, desde 1981 hasta el 2001 que murió. Lo veía casi a diario, o sea un segundo padre para mí, siempre me llevaban desde chiquitito a jugar con los empleados. Gracias a ellos aprendí a hablar malas palabras y a comer de todo.

¿Puedes contarnos un poco de tu abuela materna?

Yo era el nieto engreído de mi abuela. Me malcriaron porque como todos los días los veía, siempre me daban el billete de más alta denominación. Asumamos que en esa época era diez mil

sucres, me estoy inventando, o cinco sucres. Entonces, yo era el niño con más poder adquisitivo de todos. Aunque en la escuela había niños de familias con igual o más plata, yo era el niño más bacán porque era el que más dinero tenía, entonces podía comprar la voluntad de la gente, y a pesar de ser enano de estatura tenía como defenderme: con plata. Gracias a Dios el enano era el que mejor fútbol jugaba, eso también ayudaba.

Mi abuela era una mujer que respetaba a su marido, que no le ponía los cachos, que cuidaba la casa, que aguantaba la forma de ser de su pareja, y él proveía con plata. O sea, en mi familia el amor se daba con plata, todo se solucionaba con plata. Entonces, teníamos todos los días personas en la casa o en las empresas que querían plata, los conociéramos o no. A todo el mundo se le moría el perro, se le moría la abuela. Después de un par de meses venían otra vez a pedir más plata, porque se había muerto la misma abuela... Mi abuelo era mujeriego. Dentro de la fábrica, fuera de la fábrica. Yo me daba cuenta, tal vez por eso yo también era o soy mujeriego. Uno es lo que uno ve, uno es lo que aprende. Tal vez uno decide que sí, que no. Pero para mí era normal que mi abuelo era encantador a su estilo, directo, que sabía lo que quería en la vida, pero un tipo que tenía la responsabilidad de tener unos tres mil empleados, pagar impuestos y jamás tuvo ningún cargo público, nada.

Con la plata que recibías ¿qué hacías?

Dependía de la edad. Cuando yo tenía doce años tenía un empleado llamado Tomás que siempre estaba conmigo, él me enseñó a caminar por el centro... Me convertí en el principal comprador de revistas pornográficas y “Pancho Jaime” de Guayaquil. Me descubrieron después de seis meses y ¡se armó un escándalo! Yo acusé a ese empleado de haber comprado las revistas y que yo simplemente se las estaba guardando [risas]. No fue despedido, simplemente llamaron su atención. Hoy en día sigue trabajando con nosotros, ya son más de 50 años. Con el dinero me volví adicto al dulce, a la Coca Cola, al helado Pingüino, helados Ideal que eran artesanales de sabores de coco y naranjilla. El dinero era para todos, yo comía y venían 40 niños. En una ocasión quise comprar el carrito para llevarlo a la fábrica y llegar hecho el chistoso, pero el señor alquilaba la carretilla a la empresa Helados Ideal. Yo, en mi ignorancia, pensaba que la carretilla botaba solita los helados [risas].

Tenía muchos privilegios por ser nieto primogénito de mis abuelos paternos, hijo primogénito de mis papás, nieto engreído de mis abuelos maternos. Pasaba mucho tiempo en las empresas de mis abuelos, me acostumbraron a lidiar con todo tipo de personas, a jugar con obreros, a comer ya sea encebollado en la esquina o en el Club de la Unión, o a ponerme zapatos Venus de diez dolaritos como tengo justo ahorita, aunque me duelen los pies, me encantan. De niño, a pesar de que era de la clase social alta, tenía complejos como todo el mundo. Desde que nací hasta los 15 años fui el niño más bajo de estatura, el más enano, siempre se burlaban de mí por mi estatura. Recién a los 15 años, estando en Inglaterra, crecí a una estatura promedio 1,75 que para Ecuador está bien. Si estuviera en Europa o en Estados Unidos fuera enano. A pesar de que soy blanco, como jugaba fútbol estaba siempre bronceado, como ahora. Entonces cuando eres pelucón, en teoría no deberías estar bronceado, ser morenito. Mi pelo como lo pueden ver es zambito, supuestamente si eres de clase social alta tienes que ser lacio.

Disculpa que te corte. Cuando tú nos cuentas que estuviste en el Jefferson y en el SEK ¿qué hacías entre semana después del colegio?

Buena pregunta y es sencilla responderla. Desde la edad de cuatro años, cuando salía a la una de la tarde de la preparatoria en la escuela Jefferson, algún chofer me llevaba a la distribuidora de Juan Montalvo de la Reforma o a la fábrica que quedaba en la avenida quinta de Mapasingue. Desde la una y media de la tarde hasta las seis, casi todos los días de lunes a viernes, pasaba con mi abuelo, en el lugar donde él estaba. En cada lugar en el que me quedaba, había una cancha de fútbol. Almorzaba con los empleados. Cuando tenía cuatro años mi charola era chiquitita, al crecer, esta se hacía más grande, más grande. Yo hacía fila como

todo empleado, y comía lo que me tocaba. Al principio, cuando tenía cuatro o cinco años nadie hablaba conmigo. A los seis como que medio me decían algo. A los siete me hicieron una broma, alguien me puso el pie y me caí. Aprendí lo que es la vida y a hacer bromas: yo le puse el pie a alguien. Cuando tenía ocho años aprendí a decir malas palabras y celebraban que este niño, supuestamente aniñado, era igual de mal hablado que ellos. Ya a los diez años les hacía maldades, pero súper chistosas. Después andaba en todos lados en cuadrón y bicicleta, por las zonas que no se podía. Me encantaba hacerles bromas y reírme, era amigo de todo el mundo.

Todo el personal que estaba en las fábricas, en los negocios te hacía compañía ¿lo veían bien tus abuelos, les gustaba eso?

Yo era amigo de ellos, jamás fueron compañía, eran mis amigos. Ellos me ayudaban y yo los ayudaba, incluso desde chiquitito. Había rumas de cuadernos, de los más grandes que eran los más caros, con los espirales. Jugaba al fútbol con los niños pobres del cerro en la vía a Mapasingue. Les hacía bajar todos los días, venían de 40 a 50 niños y era la única cancha de cemento que había en toda la zona, o sea otra época no como ahora que en todos lados hay canchas, pero no venían solo a jugar fútbol, que era lo que más me gustaba, sino que sabían que después del fútbol les regalaba lo que podía a todos. Todos los empleados decían “¡no! nos van a botar” y como yo ya sabía decir malas palabras, les decía “no chuchatumadre” que esto, que el otro [risas]

Alguna vez hiciste alguna labor

¿Labor?

Sea, trabajo, o una actividad

No. De eso se quejan mis padres. Dicen “que bien que te hayan vuelto humilde, pero que mal que no me hayan puesto dos horas a trabajar todos los días, por lo menos de mensajero”. Me la pusieron cómoda, tenía plata a diario, tenía empleados a diario. Era un buen estudiante, no fallaba a nivel de estudios, pero nunca me pusieron a trabajar en tantos años en las épocas de vacaciones porque eran tres meses... pero pasó también que cuando cumplí doce años me empezaron a mandar a estudiar afuera. Primero fui a un internado de padres benedictinos Maur Hill Prep School, por tres meses en Kansas, eso está en el libro. Un año después fui a un internado en Francia, en los Alpes franceses. Era divertido estar estudiando con trece o catorce años en los Alpes, colegios lindos.

¿En vacaciones?

Si, por tres meses durante las vacaciones de invierno, del ciclo costa. Después ya me fui a Inglaterra. Para mí fue algo muy normal o natural lo que vivía en Inglaterra.

¿A tu abuelo le acompañabas en sus actividades, labores o estabas afuera en la cancha?

Las dos cosas. Yo pasaba en la oficina de mi abuelo y también era un niño que pasaba grasoso con la ropa sucia. Cuando se caía la comida al piso, yo la cogía y me la llevaba a la boca. Si había encebollado de funda, comía eso. Mi abuelo era un tipo guapo, con pelo lacio, había nacido rico. Pero cuando sus manos se ensuciaban con grasa, se limpiaba en todas las paredes. Las oficinas eran elegantes pero llenas de grasa, fierros, rumas de documentos. Vivía metido debajo de las máquinas para arreglarlas e incluso inventarlas. Como tenía plata, le gustaba leer, tenía todo tipo de libros en inglés que en esa época no se traducían, de medicina, biología, agricultura, etc. Cuando el doctor venía hablar con él, ya sabía la respuesta, era increíble. Dedicaba unas dos o tres horas de su tiempo para leer, a pesar de que era una época en la que la tecnología no estaba tan desarrollada, ni había un fácil acceso a los libros como ahora, gracias a las librerías. Irónicamente a mí no me gusta leer. Él era muy culto y tenía un humor negro que era espectacular, era un hombre reservado, pero si quería te mataba con cuatro o cinco palabras.

Tú solo en las empresas ¿no estaban tus primos ahí?

No porque la mayoría eran “aniñados” o tenían otras cosas que hacer. El único “cholo” era yo.

¿Solo tú pasabas con tu abuelo?

Si, lo que sucedió es que mi mamá era la última de los cinco hijos de mi abuelo, un hombre y cuatro mujeres. Al ser la menor, era consentida. Ella le llenó de alegrías a mi abuelo. Fue al Colegio Americano y fue una excelente estudiante. Además, fue gimnasta olímpica a nivel provincial. Se graduó de ingeniera comercial y obtuvo una maestría.

¿Tú eres el nieto mayor?

No, había otros nietos mayores, yo era el más apegado, era el único varón de mi madre. Yo era el único “puerco, sucio” como solía estar mi abuelo. Para qué mi abuelo iba a llevar a un niño de buenos modales. Él sabía que si yo me caía, ahí mismo me levantaba y seguía como si no hubiera pasado nada. Hasta ahora ha sido así mi vida, gracias a Dios. A propósito, ayer que me encontraba aquí en Quito, comí unos cevichos a \$1.50. La comida más rica del mundo. A raíz del suceso de principios del 2020, aprendí a ser más sencillo, a llevar una vida sin lujos y me he vuelto muy práctico.

Entonces, fui un niño que estudió en la escuela Jefferson, que era la mejor unidad educativa bilingüe que había en esa época. La secundaria la estudié en el colegio SEK, un colegio español que estaba de moda en esa época. Estuve hasta cuarto curso en el SEK. Quinto y sexto año lo hice en un Colegio internado afiliado al SEK en el condado de Berkshire, Inglaterra.

A los 14-15 años, estando ya en Inglaterra, me llamaron por teléfono y no sabían cómo darme la noticia de que mis padres se habían separado para divorciarse. Irónicamente fue una de las noticias más alegres de mi vida. Se volvieron a casar dos o tres años después y cada quien es feliz en su matrimonio. Mi madre vive en Lima-Perú con su actual esposo desde hace unos 25 años. Mi papá vive en Guayaquil con su esposa e hijos. La única cosa constante que he hecho en mi vida es que dije que nunca me iba a casar ni tener hijos y tengo 46 años, han pasado 31 años y lo he cumplido.

Terminaste el colegio en Inglaterra y te fuiste a Estados Unidos

Si, ya estaba todo previsto. Después de unos meses ya estaba a una hora en carro de Boston, en una universidad en la cual me gradué de administración de negocios luego de cuatro años. La universidad se llama Roger Williams University y después realicé una maestría en la misma zona. Cada vez que había vacaciones venía a Ecuador o iba a Cancún porque era un lugar popular para emborracharse, ver gringas guapas. Mucha locura y diversión.

¿Con tus compañeros?

Entre los 18 a 22 años, si tenías dinero te ibas en spring break a Cancún por cinco o seis días. Ahí te daban un brazalete que te permitía tomar todo lo que quisieras. Tengo buenos recuerdos de eso, incluso podría escribir otro libro [risas]. La navidad y fin de año la pasaba en Lima-Perú porque mi mamá ya vivía ahí, lo cual me obligaba a estar ahí en esas fechas. Por 22 o 23 años pasé esas festividades en Lima-Perú. Las vacaciones de verano, que eran de un mes y medio, las pasaba en Guayaquil, al igual que los eventos importantes como matrimonios. No tenía límite de vuelos porque yo viajaba con la tarjeta corporativa de mi familia.

La universidad fue placentera porque no tenía que trabajar mientras estudiaba. Tampoco tuve la necesidad de pedir una beca, la cual no me hubieran dado por ser extranjero, pero la podía haber obtenido por mis habilidades futbolísticas. Lo ideal hubiera sido obtener esa beca gracias al fútbol, como lo hizo mi padre cuando estudió en Cornell University, formando parte desde entonces del Athletic Hall of Fame en Nueva York. Los cuatro años de universidad costaron en ese tiempo entre unos 120.000 - 140.000 dólares, como cualquier universidad

privada en Estados Unidos. La universidad fue costeada principalmente por mi padre, quien hasta la fecha me reclama por esa inversión [risas].

Entonces te quedaste ahí a estudiar el pregrado y la maestría ¿Después regresaste a Ecuador?

Una vez que terminé la universidad, me quedé deambulando en Nueva York, alrededor de un año. Lo que hacía era hacer pasantías de pocas horas con mi laptop que llevaba en mi mochila, en ese entonces recién se ponían de moda las laptops, era prácticamente como un año sabático. Según yo, estaba trabajando en Nueva York, en un ambiente bonito, conociendo cafeterías y con una tarjeta dorada con la cual podía comprar lo que deseara.

¿Dónde estabas realizando pasantías?

Yo lo denomino pasantías, pero en realidad solo lo digo así en mi mente [risas]. Tuve una posibilidad real de hacer una pasantía. La situación fue la siguiente: un familiar político había sido director de una multinacional importante con sede en la costa este, él me dio la posibilidad de que yo realice un año de pasantías en la matriz. Era una gran oportunidad para ejercer una buena carrera profesional en Estados Unidos, pero no la acepté y de cierta manera empecé a truncar mi vida profesional.

¿Por qué no aceptaste?

Porque no quería mayores responsabilidades en mi vida en ese momento. Tal vez tampoco las quise en los veinte y pico de años siguientes y por eso estamos aquí.

¿Cuándo rechazaste esta pasantía, qué cara puso tu mamá?

Mi madre tenía cara de decepción y esa me la mostró por los siguientes veinte años de su vida. La misma cara la puso mi papá los siguientes veinte años. La misma cara que pusieron todos mis familiares Huerta Jouvin porque ellos invirtieron en mí toda una vida su dinero, tiempo, conocimientos y esperanzas para que yo un día pueda ayudar a manejar las empresas familiares.

Entonces te quedaste un año en Nueva York...

Si, en Nueva York, y en lugares diferentes como Queens. Ahí había muchos mexicanos, colombianos, ecuatorianos, etc. En ese entonces no había tanta tecnología como ahora, pero se podía ver los partidos de Barcelona y de la Selección de Ecuador mientras tomaba una Tropical o una Pilsener.

¿En dónde vivías?

Yo vivía en hoteles, como tenía plata podía pagarme un hospedaje de 100 dólares como el Holiday Inn, pero no podía ir a hoteles lujosos como “El Plaza” en pleno centro de Nueva York.

¿Eso pagabas por noche?

Si.

¿Por un año?

Calculo que si.

¿No tenías un departamento?

No, eso era más caro. Un apartamento en Manhattan de una sola habitación, en esa época tenía un valor de 2500 dólares mensuales, sin incluir los costos por algún daño al inmueble, los cuales podían ser muy elevados. Por eso yo mejor pagaba 100 dólares la noche. Esto que les comento fue hace unos 25 años, ahora posiblemente sea más caro. Un Holiday Inn cerca de Manhattan, a 100 dólares la noche por 30 días, daría un total de 3000 dólares. Pero ahí te lavan la ropa, limpian tu habitación, no te preocupas por los servicios básicos. A veces más

barato sale vivir en un hotel que alquilar un espacio. Además, si estás solo puedes moverte en metro o bus, eso también es más barato que tener un carro al cual debes ponerle gasolina, darle mantenimiento, pagar multas.

¿Cómo eran de rutinarios tus días en ese año sabático o este año de pasantías?

Lamentablemente no tenía muchas mujeres porque era muy bajo para el estándar de las gringas. Yo no podía competir con la estatura de los gringos que además eran colorados. En ese sentido no era divertido, pero me gustaba caminar como hasta ahora, podía ver cosas, personas y situaciones diferentes. Conversaba mucho porque siempre fui sociable.

Entonces estaban esperando que tú regreses formado, preparado para todo, pero al momento que regresaste ya no había nada de qué hacerse cargo...

Cuando yo regresé, este negocio familiar tuvo que ser vendido por deudas en el año de 1997 o 1998. El quiebre no se dio, gracias a Dios, porque se vendieron las empresas, lo cual permitió que nadie se fugara. La Reforma fue vendida a Kimberly Clark. PROCARSA a Dole, la cual era una compañía bananera americana. Esto lo digo con orgullo, a diferencia de muchas familias guayaquileñas o quiteñas, de aquí nadie se ha ido prófugo jamás. En mi familia el récord policial está limpio. A raíz de esta situación empecé a deambular por la vida.

¿Qué hacías?

Lo que yo hacía era buscar proyectos de corta duración, de tres a seis meses, acababa lo que debía y encontraba otros proyectos. Los proyectos eran de índole comercial, sobre todo de mercadeo.

Puedes poner un ejemplo, por favor

En una ocasión puse una fábrica de agua, marca Agua Sana. Para esto invertí 40.000 dólares, era algo chiquito que inició en una propiedad de mi abuelo materno. Todo empezó muy bien, pero como no tenía experiencia, los vendedores comenzaron a robarme, porque se vendía mensualmente en 500 o 600 tiendas. Los vendedores ponían “pago al contado” al tendero y al contador le decían “a crédito a quince días”. Esto causaba que cuando se realizaba la supervisión después de 30 días había un desfase gigante porque se vendía al contado a un precio demasiado bajo. La razón de porqué pasó esto es porque cuando tú llegas de Estados Unidos vienes con una mentalidad de que eres guapo, chévere, inteligente, que tienes estudios, un buen apellido, plata, poder, contactos, amistades, todo. Pero cuando te das cuenta, eres un bolsón que no sabe absolutamente nada. Tienes 24 o 25 años de edad, cuentas con la protección económica y moral de tu familia, pero con las justas sabes limpiarte la nalga [risas].

Las mujeres en la vida de Víctor y reinención de los referentes masculinos

A lo largo de nuestras conversaciones, Víctor intentó explicarme su dinámica de interacción con las mujeres. Señalaba que cuando él era adolescente era muy bajo de estatura y por eso las chicas lo rechazaban y que cuando creció, vio la oportunidad de tomarse la revancha. Al repreguntar sobre esta lógica, le indicaba que, según su testimonio, creció a los 15 años, y que, si había despertado su interés en el sexo opuesto alrededor de los 12 años, el tiempo del “rechazo” no era equiparable al tiempo de “jugador”. Otras veces sostenía que ser mujeriego era lo que había visto a su alrededor, que esa era la normalidad, algo permitido para los hombres. Al repreguntar sobre su decisión de ser mujeriego porque era lo que había visto a su alrededor, pero no hacer lo mismo que había visto en los hombres a su alrededor, como trabajar intensamente, casarse y tener hijos -lo “esperado” de los hombres-, respondía con seriedad “por el poder”. Alardeaba sobre sus habilidades amorosas, la fama que le habían ganado en Guayaquil y cómo estas habilidades le habían ocasionado algunos problemas.

Estudiosos de las masculinidades han señalado que uno de los elementos constitutivos de los referentes de la masculinidad portuaria es la heterosexualidad compulsiva (Benavides, 2018). Sin embargo, la heterosexualidad compulsiva debe ser comprendida conjuntamente con otro elemento fundamental de la configuración de las masculinidades: las figuras de la madre y del padre. En el caso específico de Guayaquil, Benavides (2018) señala que, en la compleja relación entre el referente de la madre sacrificada, el referente del padre ausente y el de los hijos sufrientes, el amor maternal -un amor abnegado-, “ocupa un lugar central en la inculturación guayaquileña [...]. Esta construcción acerca de las madres, como llenas de amor y bondad abrumadora, refleja contradicciones internas. Esta fachada ambivalente muestra a la madre como un poderoso dispositivo hegemónico y, como todas las construcciones hegemónicas, refleja su naturaleza frágil” (ver Sayer, 1994: 57). En esta imaginaria de género, el rol preponderante de la figura de la madre abnegada adquiere fuerza en relación al referente del padre ausente y es

“posible por las complicadas imágenes negativas de hombres y padres. Los hombres, nativos y colonizadores por igual, son vistos como “poco hombres”, forasteros e incapaces de cumplir con el rol patriarcal impuesto. Este constructo ideológico, unido a una masculinidad herida que obliga a la heterosexualidad y a múltiples parejas sexuales, ahonda la socavada reputación de hombres y excluye al padre del dominio amoroso y doméstico de la familia” (ver Benavides, 2003; Ferrándiz, 2003, 2004) (Benavides, 2018: 58).

De acuerdo a Benavides (2018: 56), ambos puntos (la heterosexualidad compulsiva y los referentes parentales) “preparan un terreno para que estos mecanismos se consoliden como signos visibles de la masculinidad y en los que la masculinidad misma es un dominio controvertido para asegurar el poder político (véase Rhys, 1982; Spivak, 1999)”. En esta viñeta nos interesa mostrar a través de la voz de nuestro colaborador, una problematización a estos referentes en la imaginaria de género o esbozar una suerte de distanciamiento con los referentes de la imaginaria de género de la cultura popular. Para ello, sintetizamos el suceso, el cual consideramos gatilla un proceso de cuestionamiento, ruptura y reinención de los referentes parentales que constituyen la imaginaria de género. Como parte final de la viñeta, y de la entrevista, nuestro colaborador nos cuenta sobre su compleja relación con el feminismo.

Según nuestro colaborador, su pesadilla inició aproximadamente en el año 2006, cuando se fundó WikiLeaks y millones de documentos financieros, legales, políticos fueron liberados en los años posteriores. Uno de esos documentos era una lista de aproximadamente 40 ecuatorianos que residían en el país y que contaban con un seguro antisequestro. Nuestro colaborador desconocía que dentro de la póliza de vida y salud en la que estaba incluido, había un rubro para tal situación. La lista se encontraba ahora en manos de organizaciones y grupos vinculados a las economías extorsivas de la región. En complicidad con el administrador de la urbanización en la que residía, fue estudiado por el lapso de cinco meses. Víctor andaba por las calles de Guayaquil sin seguridad, recibía invitadas en su domicilio, viajaba con frecuencia, corría y jugaba fútbol los días jueves y sábados. En ese lapso de tiempo, una de las villas de la urbanización fue rentada a una joven, alta y delgada, estudiante de medicina. Una noche ella lo fue a buscar a su casa con el pretexto de sacar a los perros a pasear. Se habían conocido el día anterior. A la madrugada decidieron irse a la casa de él y por la tarde, casi de noche, se despidieron y él se fue a jugar fútbol. Habían pasado 17 horas juntos en su domicilio.

Al día siguiente, fue llamado por la administración de la urbanización y fue notificado de manera informal sobre una denuncia en su contra por el delito de violación. El mundo de Víctor se vino abajo, pensó en huir, pero la fuerza de la noción del honor familiar lo sostuvo y lo empujó a hacer uso de su experticia en el manejo y resolución de problemas, crisis y conflictos en el ámbito empresarial. A los pocos días había resuelto el caso, descubierto a los autores intelectuales y materiales de la extorsión a la que estaba siendo sometido. Pactó una reunión con la joven en el bufete de abogados que llevaba su caso. Sentía que tenía la sartén por el mango y

que todo pronto terminaría. No imaginaba que al salir de esas oficinas y caminar por las calles del centro de la ciudad, un auto de alta gama se lo llevaría a la zona rural de la provincia y que lo mantendrían por el lapso de seis días en cautiverio, soportando formas de tortura que al parecer todavía no tienen nombre. Mientras tanto en la ciudad, se había montado un equipo de negociación que mantenía contacto con los secuestradores, recibían fotos y videos de los actos infligidos sobre Víctor. Tras el pago de un millón de dólares, Víctor fue liberado en Guayaquil e ingresó en el sistema de víctimas protegidas. Se organizó su salida del país con el apoyo del gobierno y él decidió irse a Paraguay.

¿Por qué Paraguay?

En esa época iba mucho a Paraguay debido a que colaboraba con la Conmebol. Yo elegí este país porque no quería ver más sufrimientos y por eso tampoco me fui a Lima-Perú porque yo nunca la había visto llorar a mi mamá y peor como lo hizo en Guayaquil. Ella viajó de Lima-Perú a Guayaquil cuando me liberaron [...]. Yo nunca la había visto así, a mi papá sí lo había visto llorar porque es llorón. Yo desde que era niño no había llorado. Verle a mi mamá llorar, desarmada, destrozada cuando ella siempre había sido mi pilar [...]. Todo era como una pesadilla horrible. Cuando pasó esto yo entendí que no me podía recuperar en Lima y tenía que salir del país. Estuve tres semanas en Paraguay. El embajador me recibió, me llevaron a la embajada, luego estuve en un hotel llamado “Le Pelican” por tres semanas en una habitación. Todo era diferente, pero con traumas y todo. Yo no quería ver a nadie, aún no estaba en terapia y por eso me estaba matando yo mismo con mis pensamientos.

La habitación en la que estaba era bien bonita, bien ubicada, con un policía civil de la embajada que era buena persona. Yo estaba como volado y le decía al policía que no esté muy cerca de mí, pero a veces pasaba un carro y él me jalaba al cruzar avenidas grandes. A la tercera semana que estaba en Paraguay, me llama mi mamá. Yo no quería hablar con nadie de mi familia. Todos los que querían hablar conmigo lo hacían a través del policía o la persona de recursos humanos del hotel, incluso tengo una foto con los de recursos humanos. La razón de no querer tener contacto con nadie es porque todos cuando hablaban conmigo lloraban... No obstante, en mi tercera semana de estadía, sin querer me pasan el teléfono y hablo con mi mamá. Ella estaba otra vez llorando. Eso fue un día miércoles... Entonces el domingo, y que está registrado en el libro con fotos, era tipo 4:30 o 5:00 de la mañana, todavía estaba oscuro antes de amanecer. Llega un carro de la embajada con un chofer y el policía ecuatoriano que me cuidaba, quien era de ascendencia indígena. Ellos me llevan al aeropuerto, me sacan por una puerta lateral y yo no entendía porque no hacía migración, nada. Entonces me suben en un avión, jet privado, según yo era viejo, ahí íbamos el piloto, copiloto y yo, de eso también hay dos fotos en el libro porque todo lo que hacía era fotografiado para registro. En esta foto, el mismo policía puso por WhatsApp el mensaje “la mercadería ya está embarcada”.

¿A quién le mandaban estas fotos?

Yo me imagino que, a mi papá, mi mamá, primero a la embajada, no sabía cómo era la cadena, pero a ese nivel ya tenían contacto con toda mi familia. En ese momento ya era una cosa sentimental. Yo no quería irme de Paraguay. Luego llegué a Lima, estuve tres semanas en un apartamento que estaba a lado del edificio de mi mamá con un terapeuta vivencial. Él había trabajado para el ejército peruano rehabilitando a personas con traumas y también ayudaba, entre otras cosas, a personas que habían pisado minas antipersonales y se quedaban sin una pierna. Él se encargaba de la parte mental, no tanto de la parte física. Él dormía a mi lado, y todo lo hacía a lado de él. Yo jamás intenté suicidarme, pero tenían miedo por este tipo de traumas, y como estábamos en un edificio pensaban que podía lanzarme desde el doceavo piso. Pasé tres semanas encerrado con él, por suerte me cayó bien porque era un hombre sencillo, humilde, buena persona y me acolitaba. Había veces en las que subíamos a la piscina en la terraza y rara vez íbamos a dar una vuelta caminando.



IMAGEN 2. ENCUENTRO CON LA MADRE (2020).
FUENTE: ARCHIVO DEL COLABORADOR.

Después de eso vine a Guayaquil a realizar unos trámites que bueno, en realidad eran en Quito, pero primero pasé por Guayaquil y cometo la estupidez de quedarme dos días en Guayaquil, no sé por qué y justo empieza el COVID. El aeropuerto estaba cerrado y ni con ninguno de los contactos que tenía se podía salir, ni en carro tampoco. Entonces me quedé en Guayaquil y se armó rápidamente esta casa abandonada de mis difuntos abuelos paternos en donde estuve con psiquiatra, psicólogo, el terapeuta vivencial que vino conmigo a Ecuador, dos enfermeras que eran terapistas de una clínica privada. Ellas fueron contratadas por cuatro meses, pero eran de la unidad de cuidados intensivos porque cuando yo dormía me levantaba muchas veces gritando, llorando, pateando, dando puñetazos al aire y ellas me agarraban fuerte del brazo y me inyectaban. Para poder realizar esto hay que tener fuerza y habilidad a la vez, por eso ellas cobraban lo que cobraban. Mi recuperación después me costó 100% a mí, eso es otra historia. Mi secuestro fue de 1'000.000 de dólares que era un seguro americano, los 170.000 dólares de la prima los tuve que reembolsar a mi familia. Mi secuestro, recuperación y todo lo que he hecho hasta ahora ha sido virtud, defecto o como usted lo desee nombrar, mío. Entonces yo no debo plata. Estoy agradecido con Dios y con algunas personas, especialmente mi padre.

¿Cómo fue el proceso, o sea escribiste los papeles, los pasaste a Word, luego los transformaste en PDF y la F17? ¿qué fue lo que pensaste o qué fue lo que visualizaste?

Yo en realidad no hice una planificación de nada. El libro empezó a ser leído hace dos años y medio y siempre ha sido gratuito, porque nadie lo iba a comprar o auspiciar... Pero ahora el libro ha tomado resonancia debido a que todo lo que escribí es lo que pasa en la actualidad: extorsión, secuestro, cartel y todos los personajes que menciono en el libro. Tenía alrededor de unos 300 papelitos, los cuales eran cartulinas de colores, que nadie sabía su contenido. La única

actividad que hacía era escribir y esto lo hacía desde las 20:00 hasta las 3:00 de la mañana. De los cuatro meses de terapia que hice, en el tercer mes como tenía demasiados papeles, pedí una computadora muy básica y ahí me puse a escribir y en dos noches logré escribir 148 páginas.

Las enfermeras se dieron cuenta que yo había escrito bastante. Una de ellas metió un pen drive supuestamente sin que yo me diera cuenta y le mandó la información a mi papá. Mi papá iba todos los días a la casa y pasaba conmigo tres o cuatro horas. A veces yo estaba dormido, pero me daba cuenta de que me agarraba de las manos, él sentado y yo recostado. Esos son actos de amor de un padre a un hijo. Él se daba el tiempo a pesar de las cosas que tenía que hacer. Yo tenía una cama hospitalaria de una plaza con un colchón de plástico. Los colchones normales se podrían rápido porque me orinaba mucho al dormir. Hasta ahora tengo la cama y el colchón y duermo ahí porque me acostumbré. Los últimos dos años y medio mi papá siempre me apoya en todo lo que yo hago, me dice que está muy orgulloso de mí, pero tiene miedo de que me maten. A veces me motiva puteándome... al final de las puteadas me abraza [risas]

Pregúnteme doctora... ¿Se viene una pregunta difícil? He visto tanta gente en estos últimos dos años y medio, que ya hasta las miradas las reconozco de memoria. Empezando por los ojos de los secuestradores, solo les veía eso, porque estaban encapuchados. Puedo leer sus ojos doctora, lánceme su pregunta difícil y capciosa

[Respiro profundo y con esa bocanada de aire me preparo para lanzarle una bola curva]

Tú nos contabas que a raíz que escribiste este libro y que lo pusiste en circulación, la relación con tu madre se cortó...

Yo a mi madre la vi una vez más

Esa no es la pregunta. En el tiempo que estuviste en recuperación ¿ella te fue a ver?

[Víctor se quiebra]

En una ocasión anterior lo había visto desencajado frente a una de mis preguntas. Unas semanas antes había viajado a Guayaquil con la finalidad de evaluar la viabilidad del proyecto en términos de la información de segunda mano y de la disposición de él para profundizar en el diálogo reflexivo que supone la entrevista semi-estructura. Era un día sábado. El recorrido inició en la casa abandonada de sus abuelos paternos que se había habilitado para la recuperación. Con una magnífica capacidad de descripción, me indicó la disposición del personal: dónde se ubicaban los de seguridad, por dónde revoloteaban las dos enfermeras de cuidados intensivos que lo acompañaron esos meses, dónde mantenía las sesiones con el terapeuta vivencial, el psiquiatra y el psicólogo, dónde había escrito "Señuelo". Salimos de la casa e iniciamos un viaje hacia el pasado reciente. Recorrimos las calles y avenidas de Urdesa desde donde fue liberado hasta la iglesia la Redonda. Ingresamos a la edificación con la finalidad de ver el confesionario en el que conoció al padre William. Con el desparpajo que lo caracteriza, no tuvo reparos en interrumpir con nuestra estrepitosa entrada el matrimonio que se estaba celebrando en ese momento. Continuamos el recorrido hacia las calles del centro. Con total naturalidad, Víctor podía relatar los linajes patricios de Guayaquil a partir de los edificios comerciales ubicados en la zona, subirse en un bus de línea y comer de pie en encebollado en la Bahía.

Después de degustar el delicioso platillo, propio de la gastronomía patrimonial portuaria, recorrimos el Malecón 2000. Nuestro colaborador recordaba con cierta nostalgia su vida pasada: las noches de fiesta de un soltero cotizado, la vista del río Guayas que podía disfrutar desde una oficina lujosa en Torres de la Merced cuando alguna vez fue consultor empresarial, las tardes faustas en el Club. Llegamos al edificio del MAAC. Ingresamos a la enorme infraestructura de cemento. Preguntó por alguien a la guardia y empezó su performática interacción. Víctor es un showman, no nos sorprendería si llegara a ser famoso en Netflix con sus presentaciones de stand up comedy. En un tono entre chistoso y amenazante, informó a la guardia que él era amigo del presidente de la República y le pidió que le indicara si el hombre por quien estaba preguntando

hacia bien su trabajo. Pude ver el gesto de confusión y temor en el rostro de la mujer. Me dirigí hacia ella y en tono bromista le dije “señorita, no le haga caso ¿la sala antropológica está al fondo?”. La mujer sonrió con alivio y nos dirigimos hacia el escenario previo a la cafetería.

Mientras yo recorría el lugar con la mirada y buscaba la sala antropológica, Víctor se subía a la tarima, retiraba el atrio, colocaba una silla, se sentaba y me decía “¿reconoces este lugar?”. Yo volvía a recorrer el lugar con la mirada y exclamaba “Claro. Aquí fue el lanzamiento de tu libro”. Describió el día del lanzamiento, quiénes estaban, dónde estaba sentado su papá, sus reacciones y los gestos que hacía. Aparte del reflejo de sí mismo, la única otra persona en la que Víctor repara con tanta atención es su papá. Busca su admiración, aceptación y respeto. Se sentó junto a mí en el piso de la tarima. El ventilador soplaba frente a nosotros. Cerré los ojos por un momento, buscaba que el aire me refrescara, me aliviara, se llevara de mí el sopor. Él llamó mi atención exclamando “¡Hazme preguntas! ¡Empecemos la entrevista!”.

De una u otra manera, había podido hacerle las preguntas que tenía en mente durante el recorrido (conocido también como entrevista móvil). Le había comentado a Víctor que las preguntas de una entrevista semi estructurada eran distintas a las entrevistas comunicacionales o de charlas. En reiteradas ocasiones contestó desafiante que le habían hecho preguntas durísimas en auditorios de más de 200 personas. Volví a cerrar los ojos y respiré profundo. Lo miré directamente, hablé con la parsimonia que tanto criticaba y lancé: “Entiendo que eres un hombre muy meticuloso y organizado con la documentación. Considerando esta característica, hay algo que me llama la atención en tu libro. Se trata de las fotos posteriores a la liberación. Cada parada, cada persona ha sido fotografiada junto a ti. Junto a un Víctor sonriente ¿me puedes explicar la dinámica o intención de este registro?”. Víctor languideció. Bajó la mirada como urdiendo una respuesta en el fondo de su mente. Con el dejo de agresividad de su tono habitual, pero con evidente esfuerzo sostuvo: “mi papá pedía fotos todo el tiempo. Supongo que era la manera de estar ahí. Los edecanes decían ‘sonríe, sonríe’”. El gesto en la última frase iba acompañado de un tono imitativo lleno de desdén.



IMAGEN 3. LANZAMIENTO DEL LIBRO “SEÑUELO 17. EXTORSIÓN Y SECUESTRO” EN EL MAAC (2021)
FUENTE: ARCHIVO DEL COLABORADOR.

A diferencia de esa ocasión, en esta entrevista en Quito, Víctor intentó disimular con una tosecilla, “ocasionada” por el ají con el que había acompañado el almuerzo, el quiebre de su voz. Se puso de pie, dio algunos pasos en la sala de reuniones mientras aclaraba la garganta y ensayaba una broma de la que, efectivamente, nos reímos. De manera esquiva y con voz susurrante apenas esbozó un “no” cuando le pregunté si había recibido la visita de su mamá durante los meses de recuperación.

Han pasado ya tres años desde el suceso y no tengo ninguna relación con mi madre. Por situaciones que pasaron después, tampoco la deseo tener. La adoro a mi madre. A veces las personas piensan que cuando suceden tragedias, ahí se termina todo, cuando en verdad ahí empieza todo. Le deseo lo mejor a mi mamá [...] por cuestiones personales no deseo tener contacto con ella ni su esposo. Respeto y entiendo su posición, pero no la comparto. Por otra parte, con mi padre he tenido una excelente relación, me apoya económicamente y moralmente. Ahora él es el único familiar con el que deseo tener contacto. No tengo contacto ni con los Huerta ni con los Jouvin. No me peleé con nadie de ellos, solo me alejé. Estoy agradecido con aquellos que están sinceramente pendientes de mí y me dejan algún mensaje de apoyo.

De tu círculo más próximo tienes contacto con tu papá, él te apoya, no tienes contacto con tu mamá, con tus familiares maternos como paternos has decidido evitar tener una relación...

No tengo ningún tipo de relación directa o indirecta con mis familiares. Los amigos me invitan a todos lados, sin embargo, muy rara vez aparezco. A ellos no les he pedido apoyo, ni les voy a pedir económicamente, ni moralmente, ni contactos, ni nada. Todo lo que realizo sale de mi bolsillo y de mi mente, es mi vida la que pongo en riesgo. Por esto mi proyecto no le pertenece a ninguna agrupación política, económica, religiosa, ni a nadie. Mi vida es mi vida, al que le gusta bien y al que no también. Hace dos años y medio, cuando empecé con la idea del libro, absolutamente nadie daba nada por esta aventura. Yo contraté un Community Manager para que me ayude con temas de diseño gráfico. Todo lo que está en mi Facebook, Instagram, en mi sitio web es realizado por mí y por este chico que actualmente tiene 30 años, llamado Andy Solís.

Después de casi tres años de lo ocurrido... Hay una parte del libro, un capítulo que se llama algo de que tu adicción son las mujeres ¿sigues siendo mujeriego?

Si, me siguen gustando igual, pero ahora salgo con menos mujeres porque vivo en diferentes ciudades, por costumbre más que por un tema de seguridad. Además, paso enfocado 100% en mis asuntos. La poca gente que me conoce de cerca hoy en día sabe que, de día, tarde y de noche estoy programando entrevistas, conferencias, vigiliadas, talleres, libros, audiolibros, o la posibilidad de estar en el cine. Si me gustan las mujeres, no sé si soy muy cariñoso o no, pero sé cuándo ponerle stop y huir de las relaciones, pero no miento. Saben cómo soy, y lo que estoy hablando ahorita lo puedo hablar con cualquier mujer, amiga, compañera. Algunas me acaban odiando, pero siempre fueron advertidas.

Ahora estas más enfocado en tu proyecto y tus cosas, pero parte de tus cosas fue acompañar la marcha feminista del 25 de noviembre y entiendo que esta era una forma de “hacer las paces con las feministas de Guayaquil” ¿cuál fue el origen de la disputa con las feministas?

Me enteré que un grupo de feministas que tiene presencia en Instagram con más de 5000 o 6000 seguidores, cada cierto tiempo publican fotos de hombres guayaquileños que supuestamente son machistas, agresores, violadores, y todo tipo de cosas que van en contra del género femenino o que hacen daño a una mujer. Hace unos ocho o diez meses me pasaron una captura de una publicación de ellas en la que, en un grupo de 20 fotos estaba la mía, la habían sacado de Wikimedia, y ponían un collage de varias personas diciendo que éramos violadores, agresores, todo lo peor que puede existir. Yo al ver esto me molesté, como es normal. Ellas no dicen quienes son porque solo tenían un nombre como colectivo. Por eso averigüé quienes eran como agrupación, les escribí de manera abierta por Instagram y les dije que yo jamás en mi



IMAGEN 4. MARCHA FEMINISTA DEL 25 DE NOVIEMBRE DE 2022)
FUENTE: ARCHIVO DEL COLABORADOR.

vida he tenido un juicio civil, penal, laboral o tributario, que incluso esta información es pública para cualquier persona y que por favor retiren todo este tipo de acusaciones hacia mí, y que a diferencia de ellas, yo no oculto mi rostro.

Lo mencionado anteriormente lo digo porque ellas lo que hicieron fue ir a la fiscalía del Guayas en la Merced, lo que también es información pública, debido a que lo hacen todos los meses y van 30 o 40 mujeres con batucadas a hacer bulla e imprimen en hojas A4 las fotos de estos personajes incluida la mía en este caso, las tiran al piso y hacen manifestaciones al pie de la fiscalía. Entonces estas fotos quedan en el piso de la fiscalía y hay un piquete de policías en la entrada principal. Ellas en la tarde hacen bulla, relajo, gritan e incluso se acuerdan de mi mamá que tanto yo la quiero. Ellas son muy “valientes” pero no dan la cara, se ponen capuchas. La valentía es cuando uno pone la cara, dando nombres, poniendo denuncias, argumentando, demandando, porque si alguien es violador o acosador, va y pone una denuncia en la comisaría de la Mujer o la fiscalía. Entonces este tipo de mujeres que no son todas, todo el mundo tiene derecho a ser feminista, pero lo que a mí me molesta, odio y detesto son esas personas que se apasionan y se van a los excesos, lo cual aplica también a religión, fútbol, etcétera.

Las personas cuando cruzan esta línea no me gustan. Bueno, yo no sabía el término feminazi, pero un amigo me dijo que es el que se usa para este tipo de mujeres extremistas. Personalmente a pesar de que he sido y soy mujeriego jamás he mentado, ni he agredido a una mujer ni físicamente, ni sexualmente, ni de ninguna manera.

Lo de la marcha se dio sin pensarlo, ya que un buen amigo propietario de un Centro Cultural, me comentó que el 25 de noviembre era el día mundial de la lucha contra la violencia de género. Yo nunca había marchado, así como tampoco había creado una fundación y tampoco hacía una obra de caridad por nadie. Pero gracias a mi amigo, quien habló con una líder de las feministas, a la cual no voy a nombrar porque le tengo más miedo que a los secuestradores, se gestionó

hacer las paces, por lo que yo colaboré con la marcha el día viernes 25 de noviembre a partir de las 16:00 en el parque Centenario, por la Av. 9 de octubre, hasta el Malecón 2000 por la altura del MAAC. La marcha duró dos horas, cargué una tela alusiva a la fecha. Esto lo hice con cierto resentimiento porque esta agrupación, con su acción, podía haberme hecho mucho daño. Pero las cosas que hago con odio se transforman en actos de amor.

A manera de cierre

Cuando Víctor habla del suceso, sus ojos negros se llenan de oscuridad, su mundo se vuelve turbio, sombrío y turbulento. Esa viscosa sustancia recorre sus venas, le da forma y fin al plan de acción de su activismo. Con frecuencia señala “Siento odio, pero actúo con amor”. Tal vez es esa admirable fortaleza lo que le permitió sobrevivir y recuperarse psicológica y emocionalmente del suceso y enfrentar el desgaste físico y económico de su proyecto posterior.

¿Cuál es el mensaje para el público que dejas con esta imagen más activista?

El mensaje que dejo es que todos, absolutamente todos, tenemos tragedias en la vida. La mayoría de personas ha tenido tragedias iguales o peores que la mía. Esto igual lo dije en el lanzamiento del libro en el MAAC, no se trata de quien es perdedor o ganador. Todos, ahora y siempre, somos luchadores, y todos vivimos una lucha, algunas son más visibles y otras menos visibles. Pocos cuentan sus luchas como yo, la mayoría no las cuentan. Unos hablan mucho como yo y otros no hablan nada, pero están en todo su derecho. Todos podemos escribir y hacer cosas que jamás imaginamos que podríamos hacer. Yo no soy escritor, sin embargo, puedo contar mi historia y transmitirla. En la vida no se trata de escribir o hablar bonito o feo sino de lograr transmitir un mensaje para enseñar. El día que muera, con esto no quiero decir que quiera morir pronto, quiero hacerlo en paz, con la conciencia tranquila como la tengo ahora.

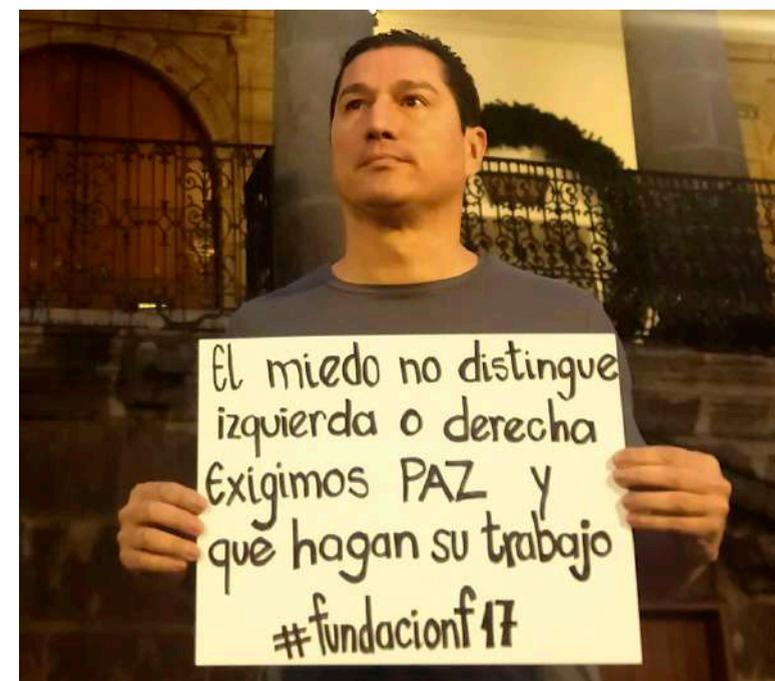


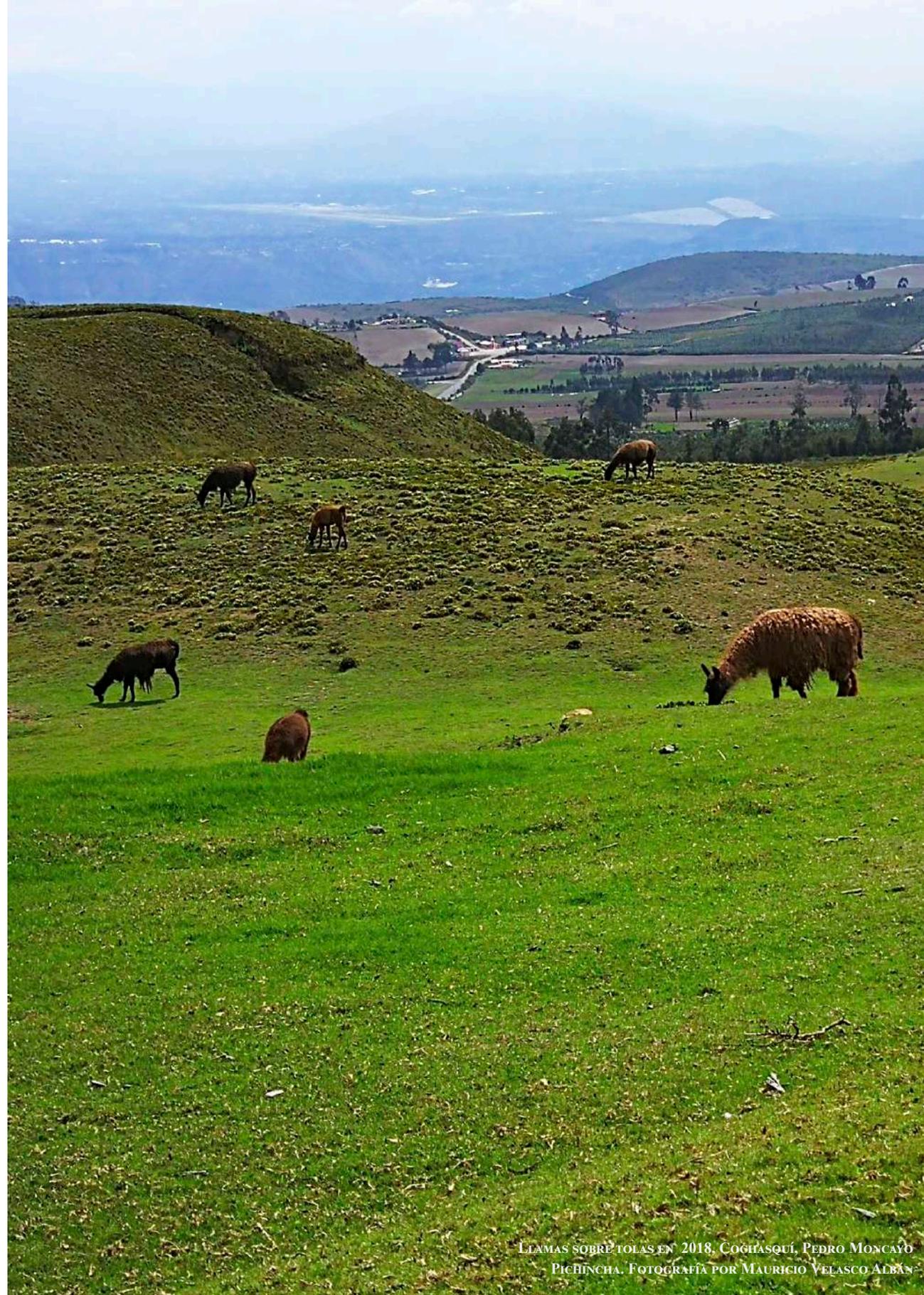
IMAGEN 4. ACCIÓN EN PLAZA GRANDE - QUITO (2022)
FUENTE: ARCHIVO DEL COLABORADOR.

“Mi sueño más inmediato, si Dios quiere, es llegar a más personas, que el libro que escribí, “Señuelo 17”, se vaya a streaming para yo retirarme y dedicarme a mí mismo. Que mi fundación F17 sea mi legado y que siga ofreciendo sus servicios y productos a quien más lo necesite. Yo me imagino en una playa del mundo, no digo donde para que la gente mala no me vaya a buscar, comer mariscos que me encantan, comer helado Pinguino que no sé si en otros lados del mundo existe, pero helado es helado. Hacer cosas de niño, vivir rodeado de animales como perros, gatos, mono, loro, estos últimos dos no sé cómo los voy a adquirir, pero los tendré. Encontrar un proyecto que me motive y apasione, al igual que este proyecto de vida que es F17.

La plata es importante pero no es necesaria porque los últimos dos años y medio, aunque no me crean, he tenido pocos recursos. He cargado sillas, he recorrido gran parte de Ecuador en bus, conociendo ciudades y gente increíble. Este ex aññado ha tenido que hacer de todo para lograr las pocas cosas que ha realizado. He tocado 10.000 puertas y se siguen cerrando 9.999. Cuando se me abre una, la abro con todo y cuando estoy en una conferencia, taller, vigilia, lo que sea que haga, dejo mi corazón, el alma, la mente, las lágrimas, las sonrisas, me entrego completamente. Soy un tipo común y corriente, con más defectos que virtudes, sigo teniendo la misma pezuña de siempre, tal y como lo puse en el libro, pero que encontró un propósito de vida. Lo que quiero es reír como un niño otra vez. Quiero reír como antes y creo que esto me va ayudar. La vida es reírse, reírse y reírse. Ahora me he vuelto súper llorón, pero como promesa ya no lloraré en el 2023, no lo sé en el 2024.

Bibliografía

- Benavides, O. H. 2018, *Las políticas del sentimiento: imaginando y recordando Guayaquil*, Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Facultad de Ciencias Humanas, Escuela de Antropología, Quito.
- Bourdieu, P. 2002, *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto*, Taurus, México.
- Burbano de Lara, F. 2014, *La revuelta de las periferias. Movimientos regionales y autonomías políticas en Bolivia y Ecuador*, FLACSO-Ecuador, Quito.
- Pujadas, J. J. 2000, “El método biográfico y los géneros de la memoria”, *Revista de antropología social*, 9, 1²⁷.





RESEÑA

ETNOGRAFÍAS BUROCRÁTICAS

UNA NUEVA MIRADA A
LA CONSTRUCCIÓN DEL
ESTADO EN COLOMBIA

ISABEL CRISTINA JARAMILLO SIERRA
LINA FERNANADA BUCHELY IBARRA
(COMPILADORAS)



Antropología Cuadernos de Investigación, núm. 27, agosto 2022 - enero 2023, pp. 190-193

**Etnografías burocráticas: Una nueva mirada a la
construcción del Estado en Colombia,**
*Isabel Cristina Jaramillo Sierra y Lina Fernanda Buchely (Comp),
Universidad de Los Andes, 2019*

El texto *Etnografías burocráticas* nos presenta una recopilación de investigaciones dimensionadas en una perspectiva compartida entre el derecho y la antropología, lo cual genera una apertura para abarcar distintos procesos desde una mirada entretrejida socialmente.

Esta recopilación consta de nueve capítulos en los cuales se abarcan distintos procesos legales llevados a cabo en Colombia, además de situar al derecho como un estrato que rige nuestras vidas constantemente, el problema surge cuando la ley no puede dimensionar distintos factores que afectan a los sujetos más allá del acto que los ha perjudicado. Es aquí donde se generan pequeños debates internos sobre cómo la etnografía puede servir de herramienta para construir procesos que acompañen de una manera más sentida a quienes se encuentran involucrados, direccionando su enfoque a través de la observación y convivencia permitiendo con su carácter interpretativo y analítico comprender estas realidades distintas.

En la introducción Jaramillo y Buchely presentan la etnografía como un método de investigación utilizado desde las ciencias sociales, específicamente desde la antropología evidenciando su carácter propio al mantenerse en contacto con los sujetos tratando de comprender sus perspectivas, intereses dentro de las negociaciones que mantienen constantemente con instancias como el Estado, además de recopilar los aspectos esenciales que influyen en el contexto social, económico y político.

Lo interesante de la propuesta de las autoras es que desde la antropología en su mayoría se ha mantenido una mirada desde las realidades de aquellos sujetos a quienes en ocasiones la ley aun en su intento de proteger y salvaguardar su posición como ciudadanos no lo consigue sin embargo, ahora según sus argumentos es posible realizar una etnografía desde estos “poderes” o desde la posición de los burócratas quienes manejan esta ley para poder visualizar también su posición con lo cual se podría abarcar un campo más amplio sobre las negociaciones que se desarrollan en estas situaciones específicas y entender también el rol que ocupa la ley junto a sus motivos para mantenerse dentro de estos márgenes.

En base a esto podemos considerar como primer aspecto fundamental de este trabajo que evidenciar una posible unión entre estas dos disciplinas genera varios aportes tanto para el derecho situándolo como un aparato que puede desarrollarse de mejor manera en lo social como para la antropología delimitando mejor los roles que se manejan desde la postura de cada parte dentro de esta normatividad.

Conforme avanzamos por la compilación de textos podemos visualizar un principal interés por parte de las autoras en mostrar que la antropología burocrática no es un estudio reciente, al

trazar una suerte de mapa etnográfico de distintos casos, expresan mediante la unión de varios procesos que existe una serie de similitudes tanto en la forma en la que son abordados como también en los actores que se encuentran involucrados.

En los capítulos dos y tres existen dos análisis hechos en Cali, el primero desde la perspectiva legal y el siguiente desde la antropología, en ellos las figuras centrales son estos poderes que manejan distintos órganos colectivos los cuales manifiestan proteger a los ciudadanos. Uno de los parámetros que llamó mi atención es el interés que se mantiene en visualizar cómo es la formación de estos funcionarios como servidores y las relaciones que se mantienen dentro de los juzgados.

En base al trabajo de campo llevado a cabo por la antropóloga Claudia Abello, -específicamente mediante observación participante- se llega a la conclusión de que varios de estos procesos se ven atravesados por una serie de relaciones jerárquicas y afectivas, es decir pueden acelerarse o sufrir mayores complicaciones en casos que involucren situaciones como amistades o conflictos con el juez, malos entendidos por comentarios dentro de los pasillos del juzgado o simplemente al mantener relaciones familiares o afectivas previas con quienes están encargados de llevar el caso.

Desde una perspectiva de la ley estas interacciones no representan mayores repercusiones en el marco de la normatividad al responder a las leyes que llevan escritas durante mucho tiempo y no son debatibles pero, desde la antropología es comprensible como todos estos factores interfieren de alguna manera en el camino a una posible resolución de un conflicto.

En los capítulos siguientes - cuarto y sexto- se manifiesta como el acceder a la información de estas entidades públicas no es una tarea fácil para los ciudadanos, quienes constantemente buscan información o respuestas ante sus inquietudes legales. Es aquí donde se forma una rama alterna dentro de la antropología jurídica en cuanto al manejo de estos documentos por parte de las instancias que las poseen como también por parte de quienes la solicitan.

Estos intercambios generan redes que se conectan mediante procesos posteriores y a la vez revelan varias falencias dentro de los sistemas legales por ejemplo: el desorden que existe en los archivos o el poco conocimiento de los funcionarios sobre la información que manejan, de igual manera se ratifican estas falencias al momento de direccionar los casos a distintas instancias.

La antropología puede brindar una mano dentro de esta escala al dimensionar de mejor manera los vínculos sociales, políticos o económicos de distintos casos y por lo tanto estableciendo que las divisiones de estas entidades sean capaces de llevar de manera adecuada estos procesos específicos.

En el capítulo número cinco se aborda el uso de tecnologías dentro las estrategias de las entidades gubernamentales para agilizar los procesos y brindar una respuesta eficiente a los ciudadanos sin embargo, por parte de la población este incremento genera lo contrario al asimilarlo como un mecanismo de distanciamiento entre ellos y el Estado, al digitalizar los procesos se impide estar en contacto de manera directa con los asesores por lo que las dudas que mantienen pendientes por resolver deben ejecutarse a través de la virtualidad.

Llegando al capítulo séptimo se analizan las implicaciones de ingresar al Registro Único de Víctimas ligándolo con el abordaje tecnológico de los capítulos anteriores, es así como se menciona a las víctimas como víctimas virtuales al no relacionarse directamente con los agentes que son encargados de legitimarlos e integrarlos al sistema.

En este caso los receptores de la información según la jerarquía en la que se encuentran solo pueden aceptar datos de quienes consideran se adaptan para ingresar al sistema, pero sin una verificación previa de la información, además esta valorización ya está emitida bajo juicios de valor previos a llegar a la instancia en la cual serán catalogados. Una mirada desde la antropología muestra la subjetividad que se entretiene en estas escalas y lo complejo que es una validación de sus testimonios a través de tantas personas.

En el capítulo octavo se habla sobre la capacidad de agencia de los objetos específicamente de los documentos, ya que estos mantienen una verdad absoluta dentro del margen de la ley y

también los informes que se desarrollan por parte de los encargados de estas instancias los cuales mantienen un papel protagónico en la toma de decisiones y la categorización de los sujetos involucrados en estos procesos. Este poder de la burocracia se evidencia como institución mediante el flujo del papeleo constante que dictamina un orden dentro de la sociedad.

Durante el capítulo noveno varios de los argumentos expuestos anteriormente son fusionados en un análisis por el control de tierras en Bogotá, en esta escala los sujetos son despojados de sus tierras y al ingresar en un proceso de reafirmación de esta pertenencia se encuentran con algunas complicaciones como el acceso a los sistemas legales virtuales, ya que estas herramientas a pesar de ser creadas con la finalidad de agilizar estos procesos solo han conseguido segmentar más a la población y sobre todo dejar fuera de esta salvaguarda a quienes no tienen acceso a ellas. Posterior a esto el escalar dentro de las instancias llega a ser complejo si no tienen algún apoyo en los juzgados o simplemente si ante la mirada de la ley y los agentes su testimonio no es válido.

Finalizando con esta revisión de los aspectos analizados por las autoras considero que las aportaciones de esta literatura son importantes tanto en el derecho como en la antropología permitiendo una fusión entre ambos saberes y permitiéndonos manejar de una mejor manera estos procesos.

En cuanto al texto mantiene un lenguaje claro y preciso que nos permite comprender las ideas claves de cada capítulo, la manera en que aborda cada caso es de carácter muy reflexivo y al estar vinculados entre ellos nos brinda una perspectiva más clara de cada argumento y cómo este influye en los casos seleccionados. La antropología como ciencia social abre el panorama a las otras ciencias para crear un vínculo necesario en el abordaje de problemáticas que en primera escala pueden no considerarse como sociales sin embargo que mantienen un trasfondo mucho más fuerte del que comúnmente se conoce por parte de quienes trabajan en estas instancias.

Keila Artemis Jérez D.

RECLUSAS DE LA CÁRCEL RODRIGO DE BASTIDAS DE SANTA MARTA.

ETNOGRAFÍA DE RESOCIALIZACIÓN Y REALIDADES DE POLÍTICAS PÚBLICAS



Andrea Llinás Vahos

Reclusas de la cárcel Rodrigo de Bastidas de Santa Marta: etnografía de resocialización y realidades de políticas públicas,

Andrea Llinás Vahos,

Editorial Unimagdalena, 2020

Para poder esbozar esta monografía la autora trabajó durante tres años en colaboración con las reclusas del pabellón de mujeres de la cárcel Rodrigo de Bastidas, a través de un círculo de lectura dentro de las instalaciones de la penitenciaria. Esta actividad fue promovida por el banco de la República de Colombia, en los años 2015, 2016 y 2017.

Una vez iniciado el primer capítulo, Llinás expone que entrar a la cárcel es como entrar a otro mundo, porque el tiempo se detiene, no conoces lo que está pasando afuera; sin embargo, existe mucha actividad dentro de este espacio. Para poder “mezclarse”, dice ella, su única arma era mirar a las reclusas a los ojos y sonreír amablemente, así podrían verla y sabrían que ella reconoce su existencia, en lugar de fingir que no existen.

Expone las precariedades en las que viven las mujeres reclusas, porque en el sistema penitenciario, todos los días se violan los derechos humanos. Es un reflejo de la falta de eficacia del estado colombiano; estado que debería garantizar a las reclusas una vida en la que no pierdan sus derechos, pues el único que se le ha arrebatado es el derecho a la libertad.

No obstante, esa no es la única arista del problema, Llinás logra identificar otro que afecta principalmente a las mujeres: la falta de enfoque de género en las políticas públicas del sistema penitenciario de Colombia. Además de que no apuntan a una resocialización integral para las personas privadas de la libertad, sino castigarlas, puesto que existe una despersonalización, deshumanización y degradación sistemática hacia las mujeres reclusas, lo cual “demuestra la capacidad humana para la segregación y la resistencia a lo diverso” (Llinás, 2020: 19).

El libro se divide en 4 capítulos: la propuesta metodológica, los fundamentos teóricos como esqueleto de la etnografía, cómo la etnografía ayuda a crear una política pública no solo con enfoque de género, sino con un enfoque más humano y, finalmente, las recomendaciones de la autora a partir de los testimonios de las mujeres reclusas con las que trabajó extensamente.

El objetivo principal de esta etnografía se encuentra en la construcción de las recomendaciones para una política pública con enfoque de género y la resocialización de las reclusas, a través de la recopilación de las experiencias de vida de esas mismas mujeres, para que, al concluir, con su sentencia salgan preparadas para vivir en un mundo que es hostil con las expresidarias.

Entonces, el eje principal que atraviesa toda la etnografía es: ¿cuáles son las propuestas que tienen las reclusas de la cárcel Rodrigo de Bastidas para mejorar la política pública?

Con esta interrogante se busca dar voz a estas mujeres que han sido marginadas y hacinadas en una prisión, que se ha convertido en un problema grave de salud pública, violencia y trato inhumano (Ibid.), por consiguiente, dicha institución carcelaria escapa al supuesto ideal reformativo que debe tener.

Para responder la pregunta de investigación, la autora optó por una metodología de tipo cualitativa, es decir, entrevistas personales con las reclusas, atravesadas por conversatorios abiertos, enmarcadas en un círculo de lectura (Círculo de Lectura y Foros de Discusión, Mujeres Libres Y empoderadas 2017), con sesiones de dos horas en las que se leía un libro asignado y procedían a comentar y opinar al respecto, relacionándolo con sus propias experiencias. Este proceso se mantuvo durante el período de recopilación de información, con el objetivo de fomentar un espacio de diálogo seguro en el que las internas expresen sus relaciones, perspectivas, sentimientos y necesidades, sin recibir represalias por parte del personal de seguridad de la prisión.

Otro aspecto que llama la atención dentro de esta investigación es que se trata de un proceso realizado en conjunto, y que propone una narrativa con las internas y no sobre ellas, tal como lo señala la autora:

“Pero no se limita a ese aspecto, teniendo en cuenta el concepto de empoderamiento, estos grupos focales se constituyen en un espacio pedagógico donde las internas adquirieron herramientas metodológicas, jurídicas y de derechos, que les permitieron aprender sobre contextos de los cuales, la mayoría de ellas, no tenían dominio ni conocimiento” (Ibid.: 53).

La investigación se desarrolló en seis meses que se dividieron en tres fases: primero, trabajo de campo etnográfico en los tres meses iniciales a partir de los foros de discusión y las entrevistas acerca de cómo se perciben estas mujeres en el encierro, sus necesidades, su familia, el futuro, la resocialización, salud, derechos, etc., segundo, la sistematización de la información al final de cada mes de trabajo de campo y tercero, la redacción de los capítulos y consolidación de la monografía, con una duración de dos meses y medio.

La idea central de este trabajo es la existencia de un problema en los cimientos del sistema penitenciario, puesto que, en lugar de buscar una resocialización y reinserción de las personas privadas de la libertad, busca castigo y hacinamiento para ellas. Y si existe o si se busca una resocialización se plantea desde la visión discriminatoria en que estos “criminales” no son seres humanos, que sienten y piensan, y por medio de la resocialización se podrían re-humanizar y volver a tener valor como un ser social. Esta, desde luego, es una visión clasista desde donde se mira sobre el hombro a quienes están encarcelados, sin tener en cuenta las situaciones que les llevaron a cometer crímenes de distinta índole.

En el capítulo dos señala que no existen muchas investigaciones antropológicas acerca del sistema penitenciario en Colombia, las que hay, se centran únicamente en la violación de derechos y de cómo deben cambiar las condiciones de vida de las internas, dice Llinás, “...ninguna presenta o plantea una solución que cambie la situación de estas personas, ni mucho menos se cuestionan la manera en que afecta a las mujeres”.

Si esas investigaciones hubieran tenido un enfoque de género se habría podido reconocer la problemática en la cual se enmarca el contexto carcelario, que, por supuesto, es la rama del derecho. Debido que el sistema legal está planteado y construido en aras del patriarcado, la mujer sufre discriminación sistemática, más aún si es una mujer reclusa. La invisibilización de lo femenino empieza desde el lenguaje jurídico, que

es creado por y para hombres. Al respecto la autora afirma que es el “primer poder que desdibuja la existencia, particularidades y vicisitudes de las mujeres en estado de encarcelamiento, es el lenguaje fáctico a través del derecho” (Llinás, 2020: 38).

Además, nos refiere a las políticas públicas que sí existen en relación al empoderamiento femenino, en donde cita a varios autores y a instituciones como la ONU, la Consejería Presidencial para la Equidad de la Mujer y al INPEC, en esta parte, de manera resumida, nos dice que el empoderamiento femenino y el enfoque de género debe tener una participación plena en la base de igualdad de la sociedad, en el proceso de toma de decisiones, de acceso al poder. Deben ser ejes transversales que se tomen en cuenta al momento de abordar las problemáticas sociales, y en este caso las políticas públicas que afecten a las mujeres reclusas, pues han sobrevivido a una historia que colabora con el estado patriarcal, dejando una deuda social muy grande.

El capítulo tres se refiere a la comunidad epistémica en la que residen expertos que pueden aportar al entendimiento de la problemática que aquí se plantea y a la construcción de políticas públicas con enfoque de género que se busca. Llinás liga esa comunidad al concepto de *sujetas epistémicas*, porque a partir de sus relatos se puede descubrir información necesaria para generar un espacio resocializador.

Además, se ejecuta a través del trabajo de campo, entrevistas y grupos focales. Durante la duración del capítulo se articulan de manera dialógica diferentes voces, la voz de la autora, del personal de seguridad del INPEC y de las internas. Se considera la fusión de relatos como una herramienta epistemológica que abre las puertas a futuras discusiones.

De igual manera, se profundiza más en la constitución de las políticas públicas y de cómo es mandatorio incluir un enfoque de género debido a la invisibilización sistemática de la mujer como parte importante en los procesos sociales. Esta falta de políticas públicas afecta a las mujeres reclusas, pues desconoce las necesidades básicas que apunten a una resocialización efectiva, debido a que reciben el mismo trato que los reclusos hombres.

El aporte de la antropología es esencial, como en muchas otras ramas, ya que el problema penitenciario no solo le concierne al ámbito legal, sino también al social, de salud, entre otros, nos dice la autora. “Antropológicamente hablando, con un enfoque de género se espera constituir consistentemente un aporte a este grupo de saberes, imprescindibles para la equidad de las mujeres en ese estado de vulnerabilidad”. (Ibid.: 75) Para poder visibilizar la precariedad de las internas es necesario la intervención de distintas áreas académicas, bajo una perspectiva humanitaria que apunte a un mejoramiento de la calidad de vida. Esto no implica tener al enfoque de género como una variable más, se necesita ajustar la resocialización hacia una visión sobre lo que es ser una mujer en prisión.

Los testimonios de las internas las convierten automáticamente en *sujetas políticas*, capaces de construir una comunidad epistémica en pro de una vida digna. Su resocialización es vital para poder generar un cambio significativo en las cárceles para mujeres.

El ambicioso plan de Llinás, que busca por medio de su investigación, es el siguiente:

“...a través de identificar la problemática, visibilizar sus narrativas y evidenciar la humanidad de las mujeres en prisión, propone soluciones desde su discursividad y muestra como se puede cambiar, y sobre todo muestra en qué lado del presupuesto nacional se puede incorporar la implementación de estos cambios en las políticas públicas, para que así no quede entre el montón de disertaciones que proponen un cambio y al final no se ejecute, recayendo en el extractivismo académico para variar” (Ibid.).

En el capítulo 4 se presentan las recomendaciones de la autora, que apuntan a una resocialización ajustada a la humanidad de las internas. Las internas son las voces narrativas principales, se le da prioridad a sus sentires y opiniones acerca de las condiciones de su encierro.

Las recomendaciones de Llinás, en pocas palabras, son: la educación es vital, para el personal de seguridad en cómo tratar dignamente a las internas y a ellas mismas, en conocer los tratos que deben o no recibir; es algo de doble vía. Es una necesidad instruir la sororidad en el comportamiento, en aras de generar un impacto positivo hacia la resocialización, puesto que en una cárcel el individualismo condiciona el comportamiento. Se necesita fortalecer el diálogo y la comprensión entre pares. Fomentar el liderazgo ayudaría a tener cohesión entre sí, ya que de esta manera podrían organizarse y llevar, mediante un representante, las necesidades de todas. Mejorar la atención legal que reciben las internas, puesto que muchas se quedan en prisión aún después de haber cumplido su sentencia, generando hacinamiento e inestabilidad psicológica. Sale a la luz la necesidad de tener una granja dentro de la prisión, donde pueda cosechar alimentos saludables, de manera orgánica, lo cual es una recomendación que soluciona el problema alimenticio de las reclusas y también las ayuda a mantenerse ocupadas.

Estas mujeres no solicitan cosas extravagantes, sus quejas y deseos solo hacen referencia a las necesidades mínimas para un ser humano, todo impactaría para generar la deseada resocialización. Reiterando la necesidad de una comunidad epistémica que sirva de grupo de apoyo, ya que el solo escucharlas, dice Llinás, las ayuda y forma parte del proceso de resocialización que se merecen.

Finalmente, es preciso destacar el nuevo concepto de resocialización propuesto por la autora:

“...es un proceso de enfoque diferencial en el cual las personas que participan de este debido a sus actos delictivos subliman la responsabilidad de sus acciones a través de la reflexión y cultivo espiritual, cultural, educativo, reforzado por medio del trabajo comunitario y/o de emprendimiento. Está contextualizado en una vivencia y estancia digna donde sus necesidades de salud, alimentación, higiene, son suplidas de manera constante, efectiva y responsable, fomentando en ellas la aparición fáctica de su verdadero potencial humano y social” (Ibid.: 144).

La conclusión es que la cultura y la educación tienen el poder de cambiar las cosas, con programas eficientes y constantes estas mujeres tienen oportunidad de un futuro esperanzador, el empoderamiento que se dio en esta investigación les da herramientas para hacerse valer por sí mismas y defenderse, pero no es suficiente. Se debe esperar que puedan darle vuelta a sus circunstancias gracias a una red de apoyo que las sostenga.

Esta reseña no recoge todos los elementos importantes del trabajo investigativo de Andrea Llinás en la cárcel Rodrigo de Bastidas de Santa Marta, pues seguro hay cosas que se me pasaron por alto. Sin embargo, se trata de evidenciar de manera detallada lo que hace de este libro una lectura interesante. Siendo una mujer feminista, disfruté leer las críticas de carácter jurídico y social hacia el estado colombiano, puesto que se ve reflejado mi propio estado y cualquier otro cuyas políticas beneficien directamente al hombre, haciendo que la historia sea falocentrista e invisibilice el carácter político, social y económico que aporta la mujer.

Para quienes no conocen con exactitud la función de los aparatos gubernamentales, las leyes y políticas, grupo en el que me incluyo, le puede resultar un trabajo perfecto y acertada cada una de las palabras escritas en este libro. Aún así, puedo ver que se le pone mucha esperanza al cambio y a la sostenibilidad o emprendimiento de una sociedad utópica con enfoque de género, donde las condiciones sean equitativas, puesto que seguimos siendo aparatos de control por parte de un estado patriarcal y misógino,

el cual pone su bota en nuestros cuellos constantemente, asegurando que los prospectos de la llamada “insurrección” sean nulos. Esos hombres en el poder, se benefician del hacinamiento en las cárceles, de la violación de derechos sistemática y de la falta de enfoque de género en las políticas públicas. Así, considero, no en carácter pesimista, que se requiere no solo recomendaciones, sino un plan que garantice la implementación de una tesis que vaya más allá de las palabras. Podría plantear qué se necesita, pero no lo sé, cada recomendación generada por Andrea Llinás me parece correcta y el enfoque humanitario es lo que hace a la antropología vital en casos como este. Aun así, la investigación está en el camino correcto para conseguir la liberación femenina, proceso que parece nunca acabar.

Emilia Lasso

Normas para Colaboradores

- La estructura editorial de Antropología Cuadernos de Investigación incluye las siguientes secciones: Presentación, Tema, Propuestas, Documentos y Testimonios, Etnografías, Notas Científicas y Académicas, Obituarios y Reseñas de libros.
- Los artículos enviados a Antropología Cuadernos de Investigación deberán ser originales, no deberán estar publicados previamente en otro medio impreso o electrónico y tampoco deben estar postulados simultáneamente a otra revista o editorial.
- La revista tiene dos convocatorias anuales para la presentación de manuscritos: enero-marzo y julio-septiembre.

Proceso de Evaluación

Los artículos estarán sujetos a la evaluación del Comité Editorial y a la de dos examinadores externos, quienes emitirán un informe sobre el contenido del manuscrito. En el proceso de evaluación los nombres de los autores y evaluadores serán anónimos. La decisión final de la publicación la tomará el Comité Editorial. El proceso de evaluación y publicación demora seis meses como mínimo. El manuscrito puede ser aceptado con o sin modificaciones. En el primer caso, luego de la evaluación, el texto será devuelto al autor/a para que sea revisado y reenviado al Comité Editorial. El autor/a deberá realizar los cambios solicitados y sustentar aquellos cambios que a su criterio no serán tomados en cuenta. El Comité Editorial será quien en última instancia decida la aceptación o rechazo de las modificaciones y de la publicación del artículo. El autor/a será notificado/a de la recepción, aprobación o rechazo del texto.

Formato del manuscrito

- Los trabajos se deben presentar en formato Word en tamaño carta con letra Arial tamaño 12, a doble espacio, con 2,5 cm. de márgenes y con una extensión no mayor de 10.000 palabras.
- El manuscrito debe incluir un resumen no mayor de doscientas palabras, y entre cuatro y seis palabras clave que refieran el contenido del artículo.
- Se debe adjuntar datos sobre los títulos académicos, profesión y sitios de trabajo y/o estudio actual del autor y su dirección electrónica.
- La bibliografía y los documentos citados irán al final del texto en una lista alfabética y con los siguientes datos: apellido y nombre del autor (es), año de publicación, nombre del artículo, volumen/número, título del libro (en itálicas), lugar de editores, edición y las páginas (en caso de artículo).
- Las referencias al interior del texto irán entre paréntesis, con el nombre del autor, el año y las páginas referidas, por ejemplo (Rodríguez, 1994: 34); cuando se trate de dos o tres autores (Rodríguez y García, 1995: 23) En el caso de cuatro o más autores (Rodríguez et al., 1995)
- Las citas textuales que sobrepasan las tres líneas de extensión deberán ser colocados entre comillas y con una sangría mayor a la del resto del texto. Los vocablos y frases que se descarnen letras itálicas se presentarán subrayados.
- Los gráficos, cuadros y esquemas deben ir titulados y tener una numeración consecutiva, y serán entregados en artes finales (110 mm. x 160 mm.) con su respectiva fuente.
- Los artículos deberán ser enviados al correo electrónico: clandazurin@puce.edu.ec, o a la dirección postal: Escuela de Antropología, PUCE, Av. 12 de octubre 1076, Quito-Ecuador.

Guidelines for Contributors

- The editorial structure of Antropología - Cuadernos de Investigación includes the following sections: Introduction, Theme, Proposals, Documents and Testimonials, Ethnographies, Scientific and Academic Notes, Obituaries and Book Reviews.
- The articles sent to Anthropology Research Papers should be originals and should not have been previously published in other print or digital media.
- The journal has two annual calls to submit manuscripts: january-march and july-september.

Review Process

Articles will be evaluated by the Editorial Committee and two external reviewers who will reply to the author regarding the content of the manuscript. In the process of evaluation, the author's and evaluator's names will be anonymous. The Editorial Committee will make the final decision whether to publish the article. The process of evaluation and publication takes six months minimum. The manuscript can be accepted with or without modifications. In the first case, the article will be returned to the author with observations, to be re-submitted to the Editorial Committee. The author should make the changes that have been requested and justify those which under their criteria will not be considered. The Editorial Committee will ultimately accept or reject the modifications and the publication of the article. The author will be notified of the receipt, approval or rejection of the text.

Manuscript format

- All work must be submitted in Word format, letter sized, double spaced, Arial font size 12, 2.5 cm. margins, and not exceeding ten thousand words.
- The manuscript must include an abstract not exceeding two hundred words and, four to six keywords related to the content of the article.
- Include biographical information on academic qualifications, occupation, work experience, current worksite and/or study field and e-mail contact address.
- The quoted bibliography and documents will be placed at the end of the text arranged in an alphabetical list with the following information: author's (s) surname and name, publication year, name of the article, volume/number, title of the book (in italics), publishing house, edition and pages (if is an article).
- The references within the text will be placed in brackets stating author's name, year and pages, for example (Rodríguez, 1994: 34); when dealing two or three authors (Rodríguez y García, 1995: 23). In case of four or more authors (Rodríguez *et al.*, 1995).
- Textual quotations that exceed three lines of extension should be placed in brackets and with a wider indentation. Words and phrases in italics will be presented underlined.
- Photos, charts, and other graphics must be titled and have consecutive numeration. They must be presented as final artwork (110 mm. x 160 mm.) including original source.
- Papers should be sent to: clandazurin@puce.edu.ec, or to this address: Escuela de Antropología, PUCE, Av. 12 de octubre 1076, Quito-Ecuador.

ANTROPOLOGÍA

2022 | Nº 26

Cuadernos de Investigación

Revista de Antropología y Arqueología de la PUCE | ISSN. 1390-4256

La comunidad o comunidades como patrimonios culturales de la humanidad.

Argumentaciones teóricas.

Luis Herrera Montero

Santiago de Sibambe o la conquista a un santo conquistador.

Aproximaciones al patrimonio mestizo bajo el “ethos barroco”.

Pablo Hermida Salas

Altars en Ubuntu.

Homenaje a mujeres afroecuatorianas-afrodiaspóricas en muñequería simbólica.

Marisol Cárdenas

Experimentando con el presente para entender el pasado y proyectar hacia el futuro los

conocimientos milenarios de la producción cerámica *Napo Runa - Quijos*.

María Soledad Solórzano-Venegas, Samantha Vasco-Viteri y Gabriela Margarita Loza Casa

Patrimonio biocultural alimentario y sus contribuciones

a la sostenibilidad y resiliencia territorial.

Erika Zarate Baca

Representaciones del oso de anteojos en las estribaciones orientales

de los Andes ecuatoriales.

Miguel Barreiros Padilla

La actualización del inventario del cantón Urdaneta, una experiencia desde el territorio.

Amanda Braun Baquero

El reto de la innovación en las bibliotecas municipales del cantón Portoviejo.

Isabel Rohn Bazurto

Experiencias de gestión cultural vinculada al patrimonio cultural inmaterial, la participación

como elemento primordial de la salvaguardia.

Felicita Heredia

Tejiendo desarrollo sostenible en Pile, Manabí.

Juan Sebastián Mosquera





Pontificia Universidad
Católica del Ecuador



Después de la catástrofe: investigando un programa funerario del Periodo Desarrollo Regional
en Salango, provincia de Manabí, Ecuador

Richard Lunniss

Representación de patologías en la cerámica precolombina durante los periodos
Formativo Tardío y Desarrollo Regional en la costa del Ecuador

Daniel Rivas

Una etnografía arqueológica sobre los procesos históricos de racionalización de las
megafaunas, mastodontes y las primeras interacciones humanas en Ecuador

Ryan Scott Hechler y Daniel Zurita-Altamirano

Domesticidad de las muñecas de las princesas Disney y las figurinas de La Tolita.
Una aproximación arqueológica e iconográfica

Denisse Pamela Toazo Cuvi

Arqueología de Tambo Blanco (San Lucas): percepciones y significados del patrimonio

Abel de Jesús Zhunaula Morocho y Miguel Angel Novillo Verdugo

El caminar y las prácticas humanas. Dimensiones modernas de antiguos caminos
en el cantón Sigsig, provincia del Azuay

Fredy Dominguez Iñiguez

Investigando el pasado republicano en el centro histórico de Cuenca-Ecuador: una
aproximación desde la arqueología urbana en la unidad educativa de los hermanos cristianos

Juan Pablo Vargas Díaz y Silvia Guzmán Mogrovejo

Relación de la naturaleza y sociedad vinculada al tiempo de ocio de los visitantes en dos
parques en un valle seco interandino, Ecuador

Andrea Muñoz-Barriga y Alejandra Díaz Tapia

Entre un remanente resiliente o un paisaje cultural

Teodoro Bustamante y Angelita Flor

